

CARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR

HEN PROTECA
RESERVA

LIBRERIA
CALLE 100
CALLE 100

VOL. XXX, NÚM. 38
LA HABANA, CUBA,
SEPTIEMBRE 19, 1937

Adolfo Galindo
1937



La concepción de Adolfo Galindo de un tipo ideal de belleza femenina.

(Véase la pág. 5)

Sanatorio de Tuberculosos:

¡Pesadilla de todos!



¿Qué no haríamos para no ser obligados a compartir la suerte de millares de desgraciados en los sanatorios para tuberculosos?

La más simple y la más eficaz de las precauciones: tomar el

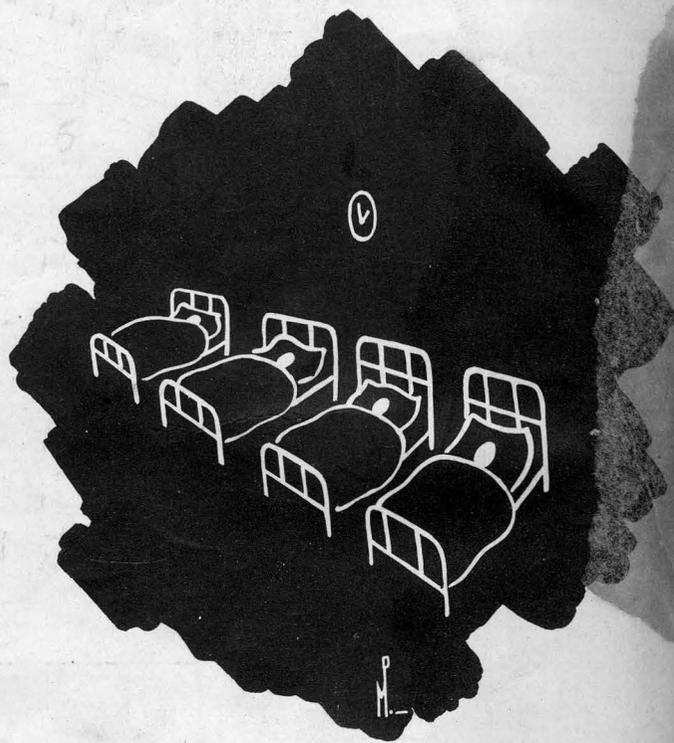
JARABE ROCHE.

que fortifica y descongestiona los pulmones, suprime la tos y la angina, fluidifica las secreciones y facilita la expectoración. Combate los catarros que abren la puerta a la Tuberculosis.

El **JARABE ROCHE** es el medicamento ideal contra la **Tos, Bronquitis, Resfriados, Gripe y Anginas.**

De venta en todas las farmacias y droguerías

F. HOFFMANN-LA ROCHE & Cie., París



GOMA Y TIJERAS

CUENTOS

Sitiaba una plaza el mariscal Grammont; el gobernador pidió capitular, y después de firmada la capitulación le dijo al mariscal:

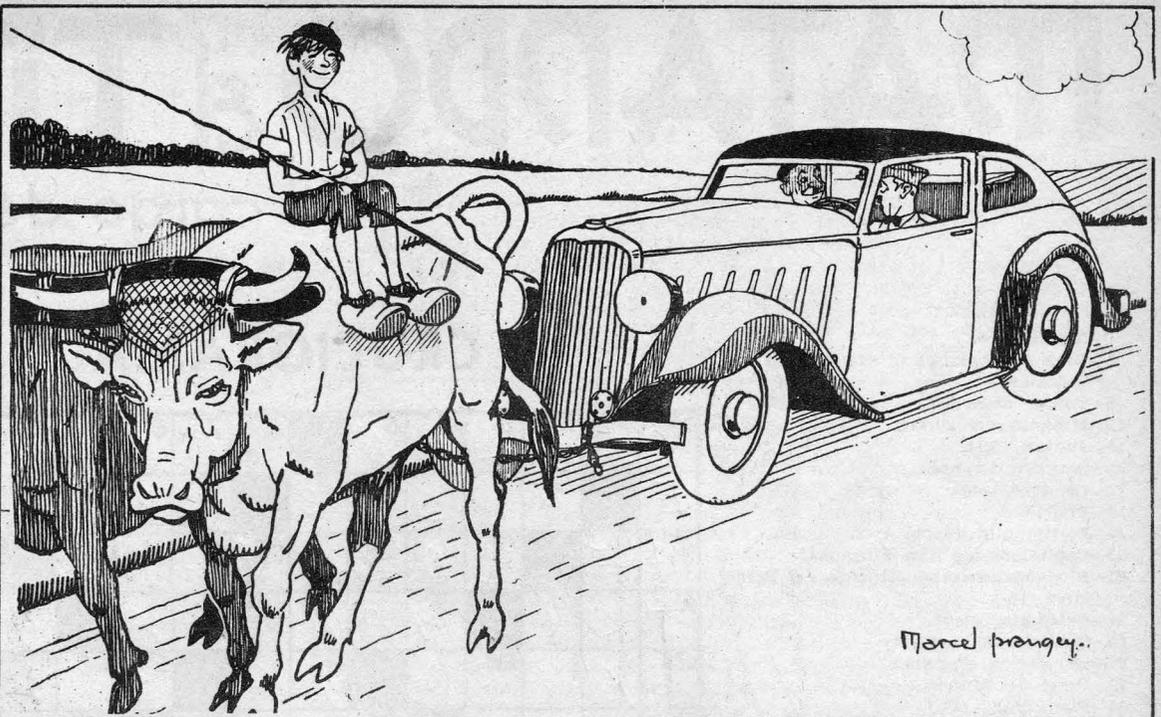
—Os confieso, que he capitulado porque ya no tenía pólvora.

—Confidencia por confidencia—dijo Grammont—: os he concedido capitulación porque ya no me quedaba plomo.

Un rocking-chair obtuvo los honores de un comunicado especial de la Academia de Ciencias de París.

Según el doctor Chardonnet, este sillón permite conservar en todas las posturas las posiciones respectivas de la nuca y la columna vertebral.

Gracias a esta virtud, está muy indicado para los trabajadores intelectuales que llevan una vida demasiado sedentaria.



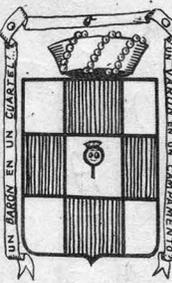
Marcel Franquet.



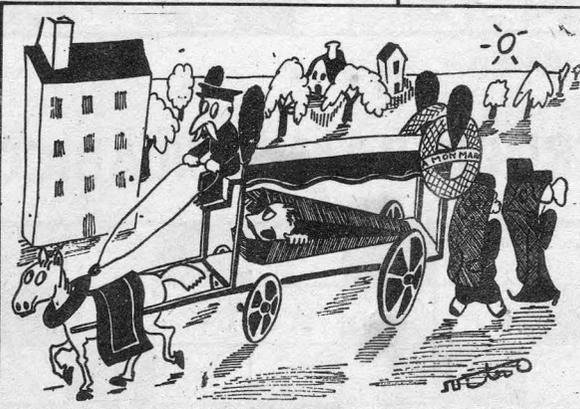
—¿Estás seguro de que esa brújula marca bien?
(De "Punch".—Londres).

EXITO AUTOMOVILISTICO

—¿Qué te parece la tracción por las ruedas delanteras?
(De "Le Rire".—Paris).



EN EL CAMPAMENTO NUDISTA
—¡Por favor, barón, cúbrase usted!
(De "Le Rire".—Paris).



—Vamos pronto, cochero; tengo una cita dentro de una hora.
(De "Ric et Rac".—Paris).



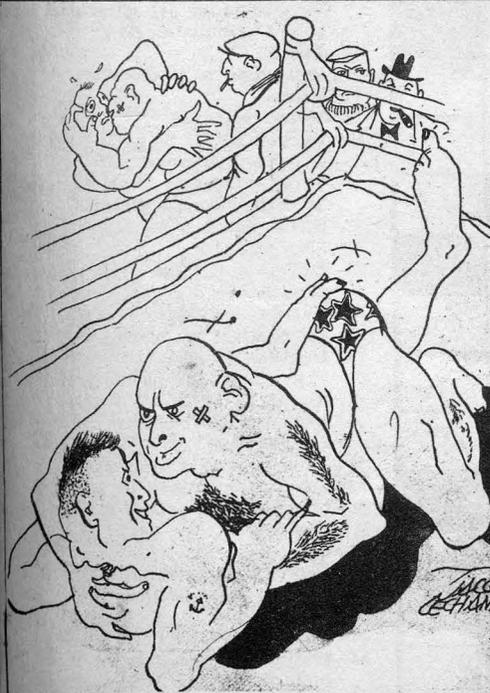
PANCRACIO

—Pero ¿por qué te pintas de rojo las uñas de los pies y de las manos?

—Para no equivocarme.
(De "Le Rire".—Paris).



—Han destruido la historia con ese puente. ¡Siempre fueron enemigos mortales!
(De "Punch".—Londres).



MATANDO el TIEMPO

A cargo de - Luis Sáenz

CRUCIGRAMA

- Horizontales:
- 1—Gran isla próxima al extremo sur del Indostán.
 - 6—Tomar acuerdos.
 - 12—Ministro del sultán.
 - 14—Juntar, ligar.
 - 15—Símbolo del neón.
 - 17—De doce lados.
 - 19—Prefijo.
 - 20—Prefijo que denota tres.
 - 22—Capital de las islas Filipinas.
 - 23—Río sudamericano afluente del Paraguay.
 - 24—Categoría, clase.
 - 26—Símbolo de la plata.
 - 27—Habitación espaciosa.
 - 29—Parte del mundo.
 - 30—Plantigrado (Pl.)
 - 32—Pieza cúbica que se usa en juegos de azar.
 - 33—Sombrero plegable.
 - 35—De aforar.
 - 37—Bruto indómito, feroz y carnicero.
 - 38—Adverbio.
 - 40—Labrar la tierra.
 - 41—Vellón de las ovejas.
 - 44—Primer hombre.
 - 46—Pieza destinada a ser movida con el pie.
 - 48—Adverbio.
 - 49—Guasa.
 - 50—De usar.
 - 51—El que aconseja sobre algo.
 - 54—Astro.
 - 55—Símbolo del sodio.
 - 56—Bajar de precio.
 - 58—Letra griega.
 - 59—Torta de maíz.
 - 60—Pieza de piedra llana que cubre el sepulcro (Pl.)
 - 62—Ciudad de España.
 - 63—Arte de pesca (Dim.)

1	C	E	2	L	A	N	6	A	C	O	R	D	A	R
	E		12	V	I	S	13		14	U	N	I	R	
15	N	16		17	D	O	Z	A	V	A	D	O	19	A
20	T	R	21		22	M	A	N	I	L	A	23	A	P
24	R	A	N	25	O		26	A	G		27	28	S	A
29	A	S	I	A		30	S	O	S		31		32	D
	L		33	C	L	A	C		35	36	A	F	O	R
		37	F	I	E	R	A		38	C	A	S	I	
40	A	R	A	R		41	L	A	N	A		44	A	D
46	P	E	D	A	47	L		48	Y	A		49	B	R
50	U	S	O		51	A	S	E	S	53	O	R		54
55	N	A		56	A	B	A	R	A	T	A	57		58
	T		59	A	T	O	L		60	L	O	S	A	S
62	A	L	M	E	R	I	A		63	N	A	S	I	T

- Verticales:
- 1—Que pertenece al centro.
 - 2—4.
 - 3—Contienda.
 - 4—Indicio, sospecha.
 - 5—Ciudad marítima de la costa de Provenza.
 - 7—Así como, lo mismo que.
 - 8—Ondulación (Pl.)
 - 9—Corriente de agua.
 - 10—Doctor.
 - 11—Cierta planta herbácea y su raíz.
 - 13—Batracio (Pl.)
 - 16—De ser.
 - 18—Ciudad de España.
 - 19—Alias.
 - 21—Neófito.
 - 23—Grito de dolor (Pl.)
 - 25—Antigua embarcación de remos y vela.
 - 28—Arrimar de espaldas una cosa contra otra.
 - 30—Fruto gustoso.
 - 31—De sacar.
 - 34—Terminación verbal.
 - 36—Nota musical.
 - 37—Fruta.
 - 39—Semejante.
 - 40—De apuntar.
 - 42—Adverbio de tiempo.
 - 43—De la nariz.
 - 45—Sentimiento.
 - 47—Trabajo.
 - 49—Leña o carbón encendido y ya sin llama.
 - 52—De salir.
 - 53—Nombre de varios emperadores.
 - 56—De atar.
 - 57—Título abisinio.
 - 59—Antemeridiano.
 - 61—Afirmación.

CRUCIGRAMA SILÁBICO

- Horizontales:
- 1—Instrumento musical.
 - 4—Río que pasa por Londres.
 - 6—Satanás.
 - 10—De calar.
 - 12—Composición poética (Pl.)
 - 14—Pueblo bárbaro que habitaba en las cavernas.
 - 17—Cinturón para meter cartuchos.
 - 19—Cierta ave marina americana.
 - 20—De la República.
 - 24—Estirpe.
 - 26—Insignias militares, bordadas en oro en las bocamangas y sombreros.
 - 28—Concerniente o relativo a Roma.
 - 31—Especie de antílope.
 - 33—Hijo de Júpiter.
 - 34—Conjunto de todo lo que existe material e inmaterial.
 - 38—Niña.
 - 40—Ave rapaz.
 - 42—Nombre masculino.
 - 45—El más antiguo de una comunidad o facultad.
 - 47—De la Meca.
 - 48—Ciencia que trata de la medida de la tierra como propiedad.

1		2		3		4		5
		6	7		8			
	9		10				11	
12		13			14	15		16
17				18		19		
		20	21		22			
	23		24					25
26		27			28	29		30
31				32		33		
		34	35		36			
	37		38					39
40		41			42	43		44
45				46		47		
		48						

- Verticales:
- 1—Pato.
 - 2—Nombre de letra.
 - 3—Arma de fuego.
 - 4—Filósofo griego.
 - 5—Cierta instrumento musical antiguo.
 - 7—Representante del ministerio público en los tribunales (Pl.)
 - 8—Ataúd.
 - 9—Protectora o favorecedora.
 - 11—Galeno.
 - 12—Mono catirino.
 - 13—De ganar.
 - 15—Que come excesivamente.
 - 16—Tarugo sobre el cual descansa por la parte de atrás el zapato (Pl.)
 - 18—Niebla espesa y baja.
 - 21—Liso, llano.
 - 22—Empleado a cargo de la caja contadora.
 - 23—Número.
 - 25—Diminutivo de mano.
 - 26—Mentira, falsedad.
 - 27—Embarcación pequeña.
 - 29—Acción y efecto de matar.
 - 30—Labrador que cultiva una finca arrendada (Pl.)
 - 32—Baile cubano y su tonada.
 - 35—Sepulcro levantado de la tierra.
 - 36—Compuesto de agua y cal para enjalbegar.
 - 37—Sola.
 - 39—Depósito de agua artificial.
 - 40—Isla del Mediterráneo.
 - 41—Embarcación.
 - 43—Una de las Islas Canarias.
 - 44—Música de una canción o de una copla.
 - 46—Nombre femenino.

HABLADURIAS

LAS MUJERES, SERES INCOMPREENSIBLES, HOY COMO AYER

APESAR de todos los pesares, las mujeres continúan siendo los seres más incomprensibles del universo.

Desde hace tiempo había pensado escribir una de estas *Habladuras* ponderando la transformación radical que en su carácter, ideales, hábitos y costumbres habían experimentado las mujeres del mundo occidental en estos últimos cincuenta años.

Pero es el caso que varios hechos ocurridos recientemente me han llenado de perplejidad sobre el asunto, pues demuestran bien a las claras que esa transformación es más aparente que real y que las mujeres de hoy se diferencian apenas de las mujeres de antaño.

No es posible negar que la mu-

jer moderna tiene un tipo definido y preciso que la caracteriza y distingue de las mujeres del siglo pasado.

La libertad de que goza para trasladarse de un sitio a otro, de su casa al paseo, a las tiendas, a la oficina, al club, a la playa, y la vida al aire libre y el cultivo de los deportes, han contribuido a afinar y fortalecer físicamente a la mujer.

Las criollas de hoy no se parecen en nada a sus venerables abuelas y bisabuelas. Estas, encerradas durante casi todo el día en la casa, haciendo una vida de reposo, sin más preocupaciones que las llamadas "propias de su sexo", o sea el cuidado de los hijos o las atenciones del hogar, no hacían ejercicio alguno, abandonando la mecedora para caer en el

quitrín o la volanta; y la única calistenia que practicaban eran los ejercicios, místicamente ceremoniosos, de arrodillarse, ponerse de pie y sentarse durante la asistencia a misa todas las mañanas o al menos los domingos "y fiestas de guardar". Así crecían y se desarrollaban con una forzosa y lógica tendencia a la abundancia

de carnes, que el matrimonio y los hijos se encargaban de convertir en obesidad, llegando a la vejez casi imposibilitadas de moverse con soltura.

En cambio, la criolla de nuestros días, como casi todas las europeas y norteamericanas, puede decirse que no vive en la casa
(Continúa en la Pág. 64)

NUESTRAS PORTADAS

COMO UN homenaje a la belleza de la mujer, suprema inspiradora del hombre, CARTELES ha solicitado de los pintores, dibujantes y artistas en general, nacionales o extranjeros, que nos envíen, para ser publicada en nuestra cubierta, impresa a todo color, lo que ellos consideran su más alta concepción de un tipo ideal de belleza femenina.

Artistas consagrados han contribuido con sus admirables aportes a esa noble justa artística, en la que el supremo juez será el público. Pero todo pintor, conocido o anónimo, puede enviarnos su obra, en óleo, "gouache", "acuarela, lápiz, etc., a base de cuatro colores, y nosotros iremos publicando, por turno, en nuestras portadas, las que tengan un mérito cierto.

Cuando finalice el concurso, el lector decidirá, por medio de su voto, cuál fue la concepción artística de un tipo ideal de belleza femenina que más le sedujo. Y las seis portadas de CARTELES que mayor votación alcancen, resultarán vencedoras en su orden. Finalmente, y como culminación de este certamen para seleccionar los seis tipos ideales de belleza femenina, según la fantasía de los artistas, CARTELES iniciará otro concurso, en conexión con éste, para seleccionar las seis mujeres más bellas de Cuba. Las bases de este concurso se publicarán cuando finalice la publicación de las portadas.

Invitamos a los artistas cubanos o extranjeros a que nos envíen su concepción de un tipo ideal de belleza femenina. Los dibujos representarán un bello rostro de mujer y deben ajustarse en cierta forma al molde clásico, sin estilizaciones exageradas, que desvirtúen el propósito esclarecedor de esta justa estética.

Solución a los crucigramas:

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
D	R	A	G	O	N	Z	A	P	O	T	F
13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24
I	M	I	L	A	N	B	R	I	O	A	
25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36
F	A	L	O	B	O	S	A	D	S	B	
37	38	39	40	41	42	43	44	45	46	47	48
U	S	A	T	E	R	O	P	A	U	A	
49	50	51	52	53	54	55	56	57	58	59	60
N	I	L	O	B	A	Ñ	A	O	R	E	N
61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72
T	A	S	E	R	O	A	L	I	Ñ	A	
73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	84
O	A	T	U	N	R	E	F	I	S	A	
85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96
C	I	R	O	S	L	A	V	A	H		
97	98	99	100	101	102	103	104	105	106	107	108
S	A	R	A	O	I	V	A	P	O		
109	110	111	112	113	114	115	116	117	118	119	120
A	Y	E	S	O	M	A	R	S	A	U	L
121	122	123	124	125	126	127	128	129	130	131	132
L	O	S	I	N	O	P	I	A	R	A	
133	134	135	136	137	138	139	140	141	142	143	144
E	S	O	S	N	O	V	I	A	N		
145	146	147	148	149	150	151	152	153	154	155	156
R	C	R	I	N	R	A	D	I	A	D	
157	158	159	160	161	162	163	164	165	166	167	168
O	S	M	O	S	I	S	L	A	N	U	D

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
N	I	P	O	P	O	T	A	M	O	L	A
13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24
A	R	G	E	F	L	O	V	Y			
25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36
V	E	N	A	D	O	U	L	B	U	F	Y
37	38	39	40	41	42	43	44	45	46	47	48
T	T	I	G	R	E	O	S				
49	50	51	52	53	54	55	56	57	58	59	60
M	I	E	N	A	L	F	T				
61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72
R	K	A	N	G	U	R	O				
73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	84
P	A	T	O	F	N	U	Z				
85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96
E	L	O	G	A	T	O					
97	98	99	100	101	102	103	104	105	106	107	108
D	R	O	M	E	D	A	R	I	O	C	
109	110	111	112	113	114	115	116	117	118	119	120
O	S	M	O	N	O						
121	122	123	124	125	126	127	128	129	130	131	132
R	I	N	O	C	E	R	O	N	T	E	N
133	134	135	136	137	138	139	140	141	142	143	144
H	L	E									
145	146	147	148	149	150	151	152	153	154	155	156
J	A	B	A	L	B	U	F	A	L	O	J
157	158	159	160	161	162	163	164	165	166	167	168
V	O										
169	170	171	172	173	174	175	176	177	178	179	180
C	A	B	A	L	L	O	A	U	R	A	O

UN RECORD EN LA PESCA DEL MERLIN



ERL ROMAN, sportsman de Miami, obtiene un merlin azul de 605 libras, tras una batalla que duró dos horas. Más tarde Erl dijo:

"Mé quedé exhausto, y la primera cosa que pedí fué un Camel, porque cuando estoy cansado obtengo nuevas energías fumando uno solo de esos incomparables cigarrillos."

R. J. Reynolds Tobacco Co.
Winston-Salem,
Carolina del Norte, E. U. A.



REACCIONE CON UN CAMEL

DISTRIBUIDORES: ROBERTS AND COMPANY, HABANA

PRECIO: 20 POR 25¢



CARTELES

Conquistador de cinco continentes



Radio
Emmerson

MODELO Z 159

Superheterodino de 6 tubos. Onda Corta y Larga. Recepción europea garantizada. Bocina de 16.5 cms. Controles de volumen y de tono.

Durante el presente mes de septiembre puede usted adquirir este maravilloso aparato a igual precio que en New York: **\$55.00**

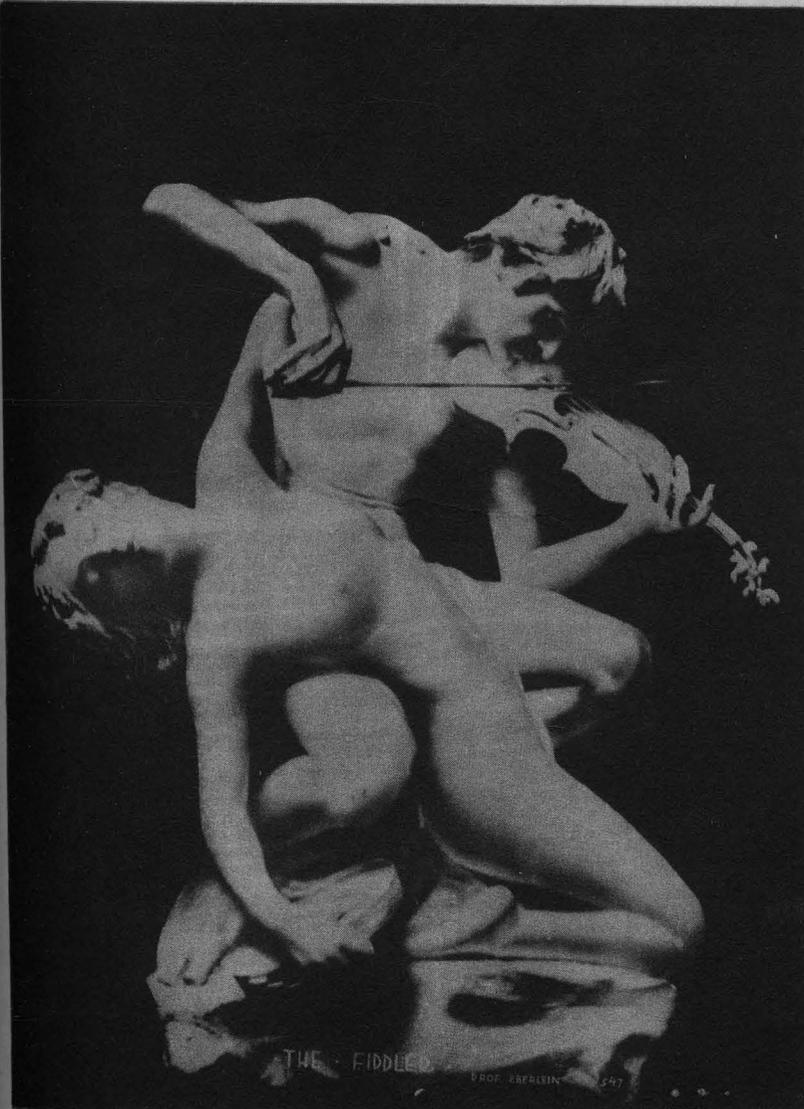
R. CARRERAS Y CÍA.
 Prado, 115 Habana

Salud y Belleza

A CARGO DE LA **DRA. MARÍA JULIA DE LARA**

LAS IMPERFECCIONES DEL BUSTO

Fisiología del busto.—¿Por qué la mitad izquierda es generalmente más desarrollada?—¿Cuál es la causa del descenso del busto?—El ligamento suspensor.—Concepto artístico del busto.—Una bella escultura del profesor Eberlein.—La hipertrofia de la glándula mamaria.—¿A qué se debe la erección de la porción prominente?—Independencia de los lóbulos.—¿Cuánto dura la juventud del busto?—Las fisuras.—Las neoformaciones.—Benignidad y malignidad de las formaciones.—Los vellos superfluos en el busto.—(Observaciones propias y experiencias personales captada por la doctora Lara en su segundo viaje de estudio por Bélgica, Francia y Alemania)



¿Quién puede negar el valor artístico de un busto perfecto? La intuición del genio ha arrancado al hermetismo de la piedra estas bellas formas de sutil delicadeza. En el presente artículo se estudian los medios por los cuales se obtienen de la escultura viva del cuerpo humano estas armoniosas proporciones.

A VERDAD es que Natura no se preocupó mucho por prolongar la juventud del busto. Casos insólitos hemos observado de niñas que han tenido su menarquia a los once años—aparición de la visita mensual por primera vez—que a esta temprana edad observan con tristeza su busto descendido, aumentado de volumen y con la piel marchita. ¿A qué se debe esto? ¿Cuál es la época de mayor esplendor de dicha región? ¿Puede prolongarse su juventud y su lozanía?

Al inicio del período prepubertario—dos años antes de la época en la cual la niña se convierte en mujer—la glándula mamaria comienza a desarrollarse. Se hace turgente. Firme. Sensible. El roce ligero de los vestidos, los cambios de temperatura, el fresco del agua que nos acaricia al bañarnos, producen un suave estremecimiento que hace eréctil la porción prominente. ¿Cuál es el mecanis-

mo de este proceso? Muy sencillo, por cierto. Se trata de la contracción de las fibras musculares dispuestas en forma de círculos y en sentido longitudinal que se fijan en lo más profundo de la piel finísima de esta porción puntiaguda. El conjunto de estos haces elásticos se conoce con el nombre de músculo mamilar. Su buen funcionamiento es el que asegura la forma estética de la porción prominente. Su insuficiente desarrollo o la irregularidad de su forma es lo que da lugar a las anomalías que se han estudiado en artículos distintos. Cuando su retracción es muy acentuada suele ser signo de neoformaciones malignas.

En el vértice de esta porción prominente se encuentran de doce a veinte orificios que dan salida a los conductos galactóforos. Es muy sencillo observarlos momentos antes de lactar el bebé. Cada uno de ellos deja salir una gota perlada. La unión de ellas

forma el inapreciable líquido nutricional que constituye la leche materna.

La piel de esta sensible región es muy fina. A ello se debe la aparición de fisuras, rasguños y deslustramientos que suelen presentarse, sobre todo durante el período de la lactancia. Una higiene cuidadosa, lavar el pecho con agua boricada cada vez que el niño lacte es el mejor medio profiláctico para evitarlo.

En los primeros estudios de su desarrollo el crecimiento de la glándula mamaria es muy rápido. Después va aumentando lentamente hasta llegar a un período estacionario. Si ésta se queda dentro de las proporciones estéticas y si el aparato suspensor formado por las hojas aponeuróticas que envuelven la glándula es firme y terso, ambas porciones se conservarán firmes constituyendo

lo que se llama un busto perfecto. La intuición artística lo ha captado en la figura estilizada de la danzante que acompaña al violinista en el bellissimo grupo debido al cincel del profesor Eberlein.

En condiciones normales un grado mínimo de descenso del busto puede ponerse de manifiesto por un medio sencillo. Basta a pie firme, levantar verticalmente los brazos ante un espejo. Se ve cómo la porción prominente del busto asciende colocándose en admirable posición. Al descender los brazos se aprecia la mínima diferencia que habría pasado inadvertida sin una observación atenta.

Una vez que el busto comienza su descenso, el propio peso de la glándula vence la elasticidad de la piel colocándolo cada vez en un plano más bajo. Casos hay tan extraordinarios que su longi-



El aire libre, el sol, los ejercicios físicos y la alimentación adecuada son los principales factores para que las hormonas puedan modelar el ritmo de las bellas proporciones. Este no puede negarse que es un magnífico ejemplar. ¿Lo cree usted así?

Salud y Belleza

tud ha llegado a un metro. ¿Se comprende las molestias, el dolor, lo insatisfecha que vive una joven cuando padece de eso tan intimo que constituye el busto hipertrofiado? No hay que decir que el tratamiento no puede ser sino quirúrgico. La renovación de los tejidos se obtiene mediante la extirpación de las porciones marchitas. Sólo en contadas ocasiones hay necesidad de seccionar la glándula y aun en estos casos la independencia de sus lóbulos permite asegurar la producción de la leche para el periodo esencial de la lactancia. Esta misma disposición anatómica permite la extirpación de los tumores benignos de la mama (adenomas, fibromas, lipomas) conjuntamente con la obtención de los más admirables resultados estéticos. Sólo se hace excepción de los tumores malignos de esta región, cáncer y

sarcoma, que requieren la extirpación radical de los elementos de toda la región, inclusive los haces elásticos del músculo pectoral.

Suelen presentarse en el círculo que limita la región prominente del busto unos antiestéticos vellos superfluos. En algunos casos, afortunadamente no frecuentes, hasta llegan a ponerse blancos. Pueden hacerse desaparecer mediante la depilación definitiva, pero con una técnica especial, por la extrema delicadeza del lugar.

En la práctica diaria se observa que muchas veces la mitad izquierda del busto se presenta más desarrollada que la derecha. No

se le ha dado todavía a este hecho una plausible explicación. Se puede actuar favorablemente sobre él en los primeros tiempos del establecimiento de la pubertad. Cuando ha terminado este proceso para disminuir el tamaño de la porción desarrollada excesivamente es preciso apelar a la operación plástica. Lo que se hace entonces es igualar ambas mitades.

Lo que sí no puede negarse es que en el conjunto armónico de esta importante región influyen diversas circunstancias. La glándula, la grasa, la piel, los músculos pectorales (mayor y menor) y las condiciones de la columna

vertebral. La amplitud torácica y la capacidad vital proporcionando un adecuado soporte a los demás elementos determinan en último término las condiciones estéticas del busto. ¿No se adivina cómo la vida al aire libre, la natación, los ejercicios físicos, los deportes son auxiliares poderosos para su embellecimiento? Sencillos ejercicios de extender los brazos, llevándolos lo más posible hacia atrás, así como también los de elevar al máximo los miembros superiores sosteniendo fijamente las manos en la nuca, como puede observarse a Lynne Carver, contribuyen poderosamente a aumentar la capacidad torácica y a robustecer los músculos pectorales. Ambas condiciones son indispensables para poseer un busto perfecto. ¿Quiere usted hacerlos diez veces seguidas, antes de entregarse a su baño cotidiano?

CONSULTORIO DE SALUD Y BELLEZA

A cargo de la Dra. María Julia de Lara,
Médico Cirujano

¿SABE USTED CUALES SU TEMPERAMENTO?

El concepto de la vida, la manera de vencer las dificultades, la resistencia a las enfermedades y el arte de la perfumación personal están influidos directamente por la clase de temperamento. ¿Sabe usted cuál es el suyo? Escriba a "Salud y Belleza" remitiendo peso, talla, enfermedades padecidas, menarquia—edad a que tuvo su visita mensual—e intervalo entre una y la siguiente, así como el color de la piel, de los ojos y del cabello. Recibirá información detallada con respecto a éste y la combinación de perfumes que mejor armoniza con su temperamento.

4.172.—UNA ORIENTAL, central Auza, Prov. de Oriente.—Remita franqueo para enviarle los informes.

4.173.—MERCEDES, Barranquilla, Rep. de Colombia, S. A.—Las consecuencias más desagradables de afeitarse continuamente los vellos de las axilas son lo áspera que se pone la piel y el grosor exagerado y la picazón de los vellos gruesos cuando comienzan a crecer. Los vellos de las axilas llenan una función. Sirven para evitar el roce entre la cara interna del antebrazo y la pared lateral del tronco. Pero como el conjunto estético de la indumentaria de playa requiere la desaparición de estos vellos tan útiles, no queda más remedio que suavizar la piel. Use cotidianamente la siguiente fórmula:

R/.	Almidón en polvo	15	gramos
	Polvo de arroz	10	"
	Talco de Venecia	10	"
	Acetate de almendra	15	"
	Vaselina líquida	10	"

H. S. A.—Uso externo.

4.174.—MAGLIA, Holuán, Prov. de Oriente.—Si con el propósito de aclarar el color castaño de su cabello se lo ha quemado con la aplicación inconsulta de amoníaco debe de esperar algún tiempo para que el cabello descanse y se rehaga. Conseguido esto, escríbame nuevamente para recomendarle una fórmula que le aclare sus cabellos sin hacerle daño. Por ahora puede añadirle a los cabellos después de lavarlos una infusión fuerte de manzanilla a la cual le añada media cucharadita de bicarbonato.

4.175.—A. G., central Delicias, Prov. de Oriente.—Apíquese antes de acostarse en el cutis la siguiente preparación:

R/.	Bicarbonato de sodio	5	gramos
	Polvo de almidón	10	"
	Agua destilada	100	"
	Bíborato sódico	2	"

H. S. A.—Uso externo.

Para la otra pregunta remita franqueo.

4.176.—M. F., Sagua la Grande, Prov. de Santa Clara.—Muy satisfecha de que el tratamiento le produzca tan buenos resultados. A su amiga, que desea que yo le haga la depilación, que se deje por



Priscilla LAWSON, de la Paramount, a pesar del hechizo de su dulce sonrisa, no puede ocultar la preocupación de su busto, que se desarrolla más de lo conveniente. En el presente artículo se estudia esta eventualidad, tan frecuente como desagradable.

lo menos ocho días sin extraerse los vellos. En cuanto a la medicina que no ha encontrado, preguntaré si existe en plaza. En caso contrario se la habrá de sustituir por otra. Encantada de serle útil.

4.177.—C. M., Monterrey, N. L., Rep. de México.—Haber llegado a los veinte años sin tener la visita mensual en una joven por lo demás bien conformada, según usted describe en su carta, constituye un problema de suma importancia para su porvenir. Casos hay en los cuales existe la ovulación y cada veinte y ocho o treinta días se presentan ciertos signos que indican la actividad de las glándulas ovariadas. Suelen éstos acompañarse de ausencia de ciertas regiones que son indispensables para el proceso que determina la sucesión. En éstos no es posible la vida conyugal. En otros la conformación permite la vida matrimonial; pero la esterilidad es la consecuencia. En determinados casos, por último, una intervención quirúrgica permite mejorar las condiciones llegándose algunas veces a la completa normalidad. ¿Cuál de estos casos sería el suyo? Un reconocimiento es el único medio de llegar a un juicio acertado.

4.178.—E. R., Barranquilla, Rep. de Colombia, S. A.—Agradezco mucho sus bellas frases para los modestos artículos de "Salud y Belleza". Creo sinceramente que las piernas y los brazos lucen más bonitos sin vellos que con ellos. Pero cuando éstos son muy finos, y la piel no muy blanca, pueden pasar. En cuanto al embellecimiento de las piernas y las rodillas, en "Salud y Belleza" se han estudiado extensamente

todos sus aspectos, desde las condiciones de la piel hasta la conformación ósea y muscular. También se han descrito las operaciones plásticas que solemos practicar para su embellecimiento en los casos de determinadas deformidades. Si a usted le interesa, puede recibir la colección de CARTELES acerca de las piernas, que consta de seis artículos. Debe remitir a razón de veinte centavos por cada número de la revista CARTELES atrasado que usted desee.

4.179.—Y. Y. DE A., Aragua de Barcelona, Venezuela, S. A.—Puede consultar cualquier asunto de "Salud y Belleza" por esta sección. Los asuntos son tratados como casos confidenciales. Para la contestación privada remita cupón internacional por valor de tres centavos que es el franqueo ordinario para Venezuela. Para la contestación en el consultorio de "Salud y Belleza" de la revista CARTELES debe de remitir unseudónimo. Para ambos, envíe datos personales (peso, talla, edad, enfermedades padecidas, etc.)

4.180.—N. DE A., Caracas, Rep. de Venezuela, S. A.—Ya quisiera yo en todos los casos que me consultan poderlos remediar tan completamente como el suyo, amiga mía. En privado recibirá todos los detalles.

4.181.—PROVINCIANA, Los Teques, Rep. de Venezuela, S. A.—Las manchas del cutis que usted describe no están en relación con la secreción anormal que padece. Le contestaré en privado. En cuanto a franqueo, puede remitir Cupón Internacional. Supongo que la oficina de correos de su localidad podrá vendérselo.

4.182.—DESESPERADA, Ciego de Avila, Prov. de Camagüey.—Su caso necesita reconocimiento.

4.183.—R. G., Sancti Spiritus, Prov. de Santa Clara.—El prurito (picazón) hace penosas e insoportables gran número de afecciones. Es indispensable hacer análisis completo de orina e investigar las condiciones del fluido sanguíneo. Ciertas formas de diabetes incipientes tienen como única manifestación un prurito muy rebelde. Suele acompañar éste ciertos trastornos glandulares y a diversas afecciones de la piel y a algunas enfermedades propias del sexo femenino.

4.184.—M. B., Camagüey.—Para combatir las horquetillas puede cortar las puntas de sus cabellos. En cuanto a la sequedad de éstos, no le recomiendo la glicerina que usted usa y que como es natural aumenta esta condición. Use la siguiente preparación un día sí y otro no, teniendo cuidado de engrasar y peinar sus cabellos antes de acostarse.

R/.	Acetate de almendra	10	gramos
	Acetate de ricino	2	"
	Vaselina líquida	10	"
	Extracto fluido de romero	2	"

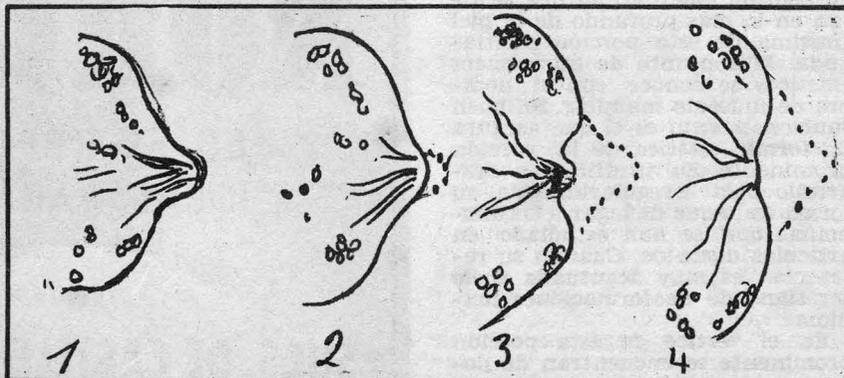
H. S. A.—Uso externo

4.185.—UNA ORIENTAL, Santiago de Cuba.—Para el mes de septiembre próximo, así como en los primeros meses del año mil novecientos treinta y ocho, estaré aquí en La Habana, trabajando en mi clínica. Hace sólo seis o siete meses que regresé de un largo recorrido por Bélgica, Francia y Alemania, y demostraré todavía algún tiempo para que vuelva a ausentarme. Para septiembre, como usted promete, me haré cargo del tratamiento de su hija desde el punto de vista endocrino. Mientras, es conveniente ponerse las inyecciones indicadas a razón de una diaria. Al venir, traiga ya el análisis completo de orina, de heces fecales (investigación de parásitos) y el hemograma (conteo de glóbulos rojos, de glóbulos blancos y cantidad de hemoglobina). De ese modo ahorra tiempo y para el nueve de septiembre podrá estar de regreso.

4.186.—C. S., La Habana.—Puede hacerse desaparecer el exceso de grasa de las caderas mediante una sencilla operación plástica. A los pocos días se encontrará completamente restablecida. Remita su dirección para darle todos los informes relativos a la intervención quirúrgica.



¿Desea usted mejorar su busto? Sentada, con las manos en la nuca y cruzadas las piernas, haga que le lleven los brazos hacia atrás. Luego, sin quitar las manos de la nuca, trate de unir por delante de su cabeza ambos codos. Practíquelo a diario de 15 a 20 veces.



He dibujado expresamente para las lectoras de CARTELES las distintas formas que se presentan en la configuración de la porción prominente del busto. El número 1 es la forma considerada como normal. La figura número 2 corresponde al desarrollo algo insuficiente. La línea de puntos representa lo que le falta para la normalidad. La número 3 representa un caso de inversión de la porción prominente. La número 4 representa un caso todavía más acentuado que suele estar en relación con formaciones malignas de esta importante región.

VENTANAS DE COLORES MORAL Y MALICIA

por Mercedes Pinto

CUANDO una parte de la sociedad ve con temor la "amoralidad" imperante en la otra—con sus ambiciones, falta de escrúpulos, vanidades y egoísmos—suele asustarse buscando las raíces del daño; y entonces, en lugar de mirar hacia adelante, tratando de ver si nuevas ideas y otras formas, pudieran cambiar el mal que nos viene de lejos, quieren tornar, por el contrario, a las mismas recetas e idénticas fórmulas que pudieron, en el pasado, dar, con sus prejuicios y equivocaciones, motivo para el comienzo de lo que es baja y miseria humana, bautizado con el disimulador nombre de "amoralidad".

Esa equivocación puede llevarnos de nuevo a la escuela del "puritanismo", retrocediendo unos cuantos escalones hacia la hipocresía y el disimulo; el látigo que exalta las pasiones en lugar de educarlas; la pared y el muro que separan los sexos obligando al impulso pasional a escalarlos o demolerlos; el velo mahometano que impele a desgarrarlo; y todo lo que es prohibido y anatematizado, que desde el Paraíso a nuestros días, lleva a burlar la negativa, aunque sólo sea por no sufrir la desesperación de curiosidad que fué fatal a la mujer de Lot, a la de Barba Azul, y seguramente a muchos hombres también, sino que fueron ellos los que escribieron los cuentos...

Si esos señores o esas damas que desean decencia moral, etc., ven, por ejemplo, cómo los matrimonios se separan con demasiada facilidad y frecuencia, piensan de inmediato que debiera suprimirse la ley del divorcio... Y se quedan tan tranquilos con sus radicales resoluciones, sin reflexionar que el divorcio no tiene la culpa de la inmoralidad de los que se aprovechan de una ley salvadora de los oprimidos, para que les sirva de acicate para sus pasiones... Si oyen malas palabras o riñas en calles y cafés, no piensan sino en que no salgan de casa sus esposas "para que no escuchen", y si conocen de picardías, bromas inútiles o pérdidas de tiempo en oficinas y escritorios, se ponen a pensar y creen que de esto tiene la culpa "el que las mujeres no lleven medias", por ejemplo, o que se pongan las mangas por encima del codo... Y no es eso. Ni el divorcio ni ninguna ley ni las medias ni ninguna pieza del traje tienen culpa de la inmoralidad, como no la tiene el árbol de la "coca" de que se vuelvan locos y se mueran muchos viciosos, cuando Dios hizo crecer esa planta para dar vigor en ocasiones, para atenuar dolores en otras, y sólo el instinto criminal y pecaminoso se encarga de cambiar el bien en mal, y no hay entonces que ir a los bosques del Perú o Bolivia a desarraigar arbustos, sino que educar los individuos, para que no tuerzan ni desequilibren lo que puede ser salvación y nuestra equivocación convierte en muerte. La idea de que a la mucha tela en los vestidos femeninos acompaña una mayor bondad en las costumbres está todavía en la mente de muchas gentes que deberían haber nacido en la Edad Media, o en la de la conquista de América, por lo menos, en que

se cubrió a los indios de climas cálidos con ropas excesivas, ocasionándoles con ello muchas enfermedades en la piel, ofensivo mal olor y seguramente mucha menos inocencia y más picardía y malicia que cuando andaban con taparrabos por esos valles de Dios...

La malicia es lo que trae consigo la inmoralidad con su acompañamiento de malos pensamientos, etc.

Cuando oigo decir como pecaminoso que las mujeres vayan a las iglesias con mangas cortas, he pensado siempre que lo que es una falta no es eso, sino llevar frivolidad, distracción y desconocimiento de sus respectivos deberes y que las mil "estampas" antiguas de las citas galantes y los "donjuanes" persiguiendo doncellas en los templos, las cartas de amor dadas en la pila del agua bendita y todo lo que nos cuentan los libros de amor de épocas pasadas, se realiza entre galanes embozados en largas capas y damas envueltas en trajes de cola y tupidas mantillas... Pienso que doña Inés se dejó conquistar arrebujaada en espesas tocas... Veo que tras cendales y duras rejas de ventanales férreos, se tramaban lances que tenían sangrientos desenlaces entre las espadas de ardientes enamorados... Las moriscas de rostros tapados y cuerpos envueltos en oscuros mantos llenaban los harenes viviendo solamente para las bajas pasiones, y más han atraído en el misterio las sombras femeninas en Esmirna o Damasco, que la clara visión de una linda maestría cubana con sus libros bajo el brazo desnudo y sus limpios trajes de telas claras... Precisamente lo que inflama las pasiones es el misterio malicioso, lo que se adivina con maldad, lo que se oculta con picardía. Una media de seda atrae mucho más el deseo que una pierna sin medias, por el calor o la carestía de la prenda. Recuerdo un artículo escrito en Marruecos por un conocido escritor español que contaba cómo observando a un soldado pensativo frente a una fuente donde las moras descalzas llenaban sus cántaros de agua, le preguntó:

—¿Te agradan las moritas?

A lo que el soldado le contestó: —No, señor: No me gustan las mujeres sin medias...

Y esto es cierto, no hay belleza ni malicia ni picardía en la mujer que lleva sin medias un zapato de verano. Hay comodidad... o economía... pues ya se sabe que la media lujosa y la liga llamativa serán siempre de más atracción de los sentidos masculinos, y sólo motivos de clima llevan a la supresión de esa prenda de la indumentaria.

Todo lo oculto y disimulado provoca el interés más que lo que se muestra sencillamente sin intención ni ostentación pecaminosa. En el Madrid de 1920, soportaban horas y horas de espera en las "pasarelas" de la Puerta del Sol los "viejos verdes" y los "donjuanes" necios, para ver subir a las pasajeras a sus tranvías respectivos. Se usaban las faldas hasta el suelo y les parecía un gran descubrimiento a los observadores, el poder alcanzar a ver dos dedos de media o el bajo de una almidonada enagua... y, en

(Continúa en la Pág. 71)



Señor esposo:

Demuestre su hidalguía rodeando a su compañera en el hogar, de las mismas comodidades que usted disfruta en su oficina.

Ella se lo merece!...

Y recuerde que el

NORGE Rollator

ES EL REFRIGERADOR
IDEAL PARA EL HOGAR

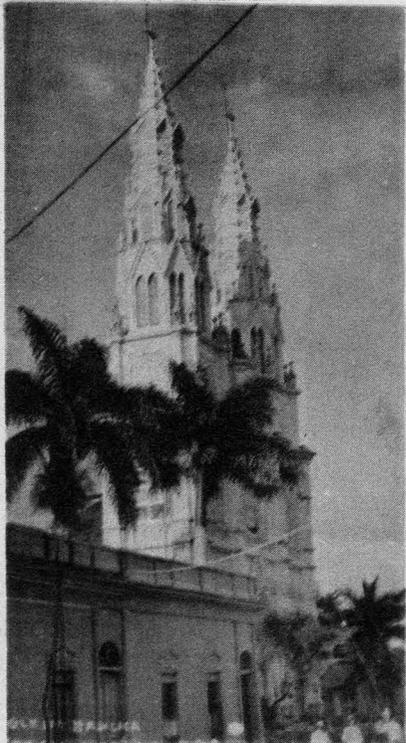
Agentes Exclusivos:

SUCS. DE CASTELEIRO Y VIZOSO, S. A.

Lamparilla, 4. La Habana.

POR TIERRAS ISTMEÑAS SANTA ANA, EMPORIO DEL CAFÉ

POR JOSÉ R. CASTRO



Iglesia Basílica, San Salvador.

L GRANO rubiáceo, comparable a las pepitas de oro que los conquistadores encontraron en el cañón del río Guayape, constituye la principal riqueza de los países caribeños, lo mismo que los bananos. La ciudad de Santa Ana, segunda población de la República del Salvador, debe toda su riqueza al café, que se produce en gran escala y se ha vendido a los Estados Unidos y a Alemania a precios de fábula.

Los exploradores iberos llamaron "mis reales tamarindos" a los lingotes que arrastraban los caudalosos ríos que corren por el llano istmeño, poblado de fieras selváticas, de simios que se enlazan como maromeros en las altas ramas de los sicomoros y eucaliptus, y de serpientes terribles que ocasionan la muerte en pocos minutos. Pero a la orilla de los ríos, las mujeres del pueblo se ponían a lavar las arenas auríferas, y en ocasiones encontraron pedazos de oro de media onza, lo que constituye una maravilla colindante con la hipérbole. Sin embargo, es una verdad comprobable.

La ciudad de Santa Ana, distante sólo algunas millas de San Salvador, es una de las más bellas poblaciones centroamericanas, con sus amplias calles asfaltadas, sus modernos edificios que se levantan por todas partes como demostrando la prosperidad de otros tiempos, y en las faldas de los volcanes los grandes beneficios del café, que son verdaderos emporios de la riqueza, que demuestran lo que fuera antes la ciudad millonaria, y que aún en la actualidad, dan trabajo a miles de brazos, mujeres y hombres, que se dedican a poner en condiciones de venta el precioso grano.

La ciudad de Santa Ana tiene, entre otras cosas de importancia, tres bastante buenas: una hermosísima iglesia gótica que se levanta en el centro de la ciudad, y que posee los más delicados trabajos de arquitectura, dando un aspecto de las viejas catedrales españolas, el teatro nacional, que

es un amplio coliseo, el mejor de la ciudad y uno de los más bellos del istmo, capaz de dar cabida a todos los espectáculos, incluso la ópera, y el poeta Serafin Quiteño, director del *Diario de Occidente*, que sabe hacer poemas olorosos a tierra maternal con el murmullo de los ríos caractélicos que corren como serpientes de cristal, despeñándose por los dorados alcores en los crepúsculos.

Las amplias calles asfaltadas reverberan en las noches estivales bajo las rutilaciones de una luna esplendorosa y en los días cálidos del verano con los rayos de un sol de incendio. Pero no obstante el clima un tanto ardiente, los rigores se sienten poco, debido al confort de los grandes edificios abiertos hacia el flanco de los cerros y volcanes, los ventiladores, el hielo, y todas las cosas que vienen a contrarrestar la dureza de la temperatura.

Como hemos afirmado al principio de esta información, es San-

guitarras y las mandolinas esparcían en el aire tibio la armonía de sus sonos. Hombres y mujeres, enlazados graciosamente, con movimientos bruscos y rudos, como todos los hombres que saben de las duras labores de la madre tierra, pero sin embargo, buenos e ingenuos, con la bondad de los hombres sencillos, se dedicaban a bailar en medio de un ambiente de alegría. No se encontraba una sola gota de licor que pudiera alterar los ánimos de los trabajadores de aquellas ardientes tierras tropicales, especialmente de Honduras y El Salvador, que bajo la influencia de unas cuantas copas de aguardiente de caña, con precipitado de cobre y cardenillo, requieren los terribles *guarizamas*, filosos machetes que cortan hasta los alambres de la red telegráfica, y se dedican a burdas diversiones de espadachines, hasta que la sangre se altera y luchan de verdad, como leones, en un combate que forma un espectáculo sangriento, corajudo y salvaje.



Playas Acajutla, El Salvador.

ta Ana una ciudad millonaria, donde los beneficios cafetaleros dan ocupación a miles de brazos, lo que atenúa un tanto los difíciles problemas que la superpoblación ha planteado en todas las ocasiones a la República del Salvador.

Visitamos una noche la verbena que se celebraba el tres de mayo en el beneficio Las Cruces, del señor Gustavo Vides, uno de los más ricos cafecultores del departamento de Santa Ana. Sobre los flancos del volcán del mismo nombre, a lo largo de las faldas hasta perderse en los confines, y en medio del grave peligro que entraña un sacudimiento terráqueo, los inmensos cafetales verdeantes, blancos de infinitas flores perfumadas, parecían reírse bajo el cielo clamoroso y límpido, como una acción de gracias a la Naturaleza, a las abundantes aguas de regadío que se guardan en los inmensos tanques, para contrarrestar la acción del verano, y a la tierra feraz que da la riqueza de todas aquellas zonas. Miles de trabajadores, después de la dura faena del día, se divertían durante la noche en la verbena del aniversario. Las marimbas dejaban escuchar sus notas dolientes desde las enramadas donde los músicos rurales hacían resonar sus teclas de madera, en tanto las

Después uno de los dos centauros rueda por tierra al golpe de tajo de un mandoble o bajo una herida terrible, y bajo los tintes de la tarde en llamas parece que el horizonte se incendia con los rojos fulgores de la tragedia. Cosas de la gente del trópico donde el sol incendia la sangre de la arteria.

En la República del Salvador se observa este fenómeno: debido a la facilidad y bajo precio de los transportes, por caminos carreteros de inmejorables condiciones y una red ferroviaria bastante extensa, los habitantes de las provincias, anhelosos de encontrar mejor suerte, han afluído a la capital, superpoblándola de una manera alarmante. Desde los lugares más remotos llegan diariamente cientos de personas con objeto de buscarse la vida en la urbe febril, y sufren una dolorosa equivocación cuando notan que debido a la competencia y a la superpoblación el problema es más duro y árido que en los departamentos.

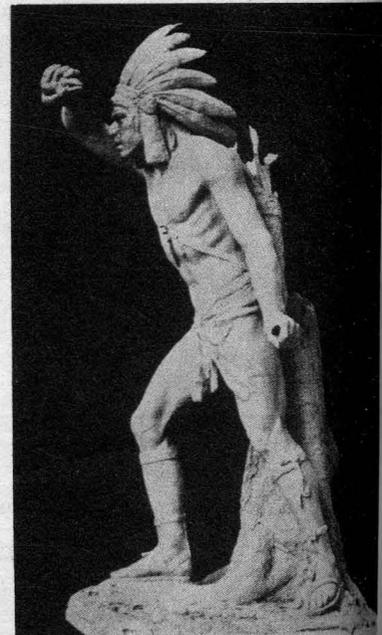
Como por la razón de la ley de los vasos comunicantes, la ciudad de Santa Ana, que es la segunda en el país después de San Salvador, no ha sufrido este serio problema de la superpoblación, y con un número regular de habitantes, sin esas afluencias aluvió-

cas que tiene la capital, vive una vida de trabajo y de progreso que hace ver para el futuro el más radiante esplendor.

Las mujeres de Santa Ana son románticas, porque las lunas del trópico, especialmente aquellas que se posan como blancas palomas detrás de los cráteres de los inmensos volcanes, influyen de una manera poderosa en el corazón de los habitantes, especialmente cuando se trata del sexo bello. También son blancas estas mujeres tranquilas, que llevan dentro del espíritu un aire suave de músicas siderales. El sol quema su piel que se transforma en dorada o "morena clara", y la mirada de sus ojos dormidos nos hace que evoquemos la expresión de Darío: "¿Quién que es no es romántico?..."

Santa Ana es una ciudad a grandes trancos sobre el progreso, debido a la riqueza y feracidad de sus tierras y al espíritu emprendedor de sus habitantes, lo mismo que a los grandes beneficios de café que, año con año, mandan para los Estados Unidos y Europa grandes cantidades del precioso grano rubiáceo, que se convierte en oro, en movimiento comercial, en progreso material, en riqueza, en fin, en todas las manifestaciones de la holgura.

Por la asfaltada carretera, desde la capital de la República, se atraviesa la pintoresca población de Santa Tecla o Nueva San Salvador, que es el refugio de los millonarios. Y decimos *millonarios* así, sin hipérbole, porque es aquél un país tan rico que no obstante su pequeña extensión de territorio hay personas con talegos de oro, si bien es cierto que la distribución de la riqueza no se ha podido llevar a cabo en forma equitativa. Después de Santa Tecla, pasando por las pintorescas cascadas de Los Chorros, donde el agua es clara y cantarina, se sigue por el amplio camino ocre hasta que estamos a las puertas



Atitacatl, último rey de Cuscatlán, símbolo del heroísmo y la bravura del pueblo salvadoreño.

de la hermosa ciudad de Santa Ana, cuna de mujeres bellas, ciudad millonaria y progresista, que ha dado poetas de auténticos carteles, escritores de fuerza y hombres de acción.

Una visita a la ciudad de Santa Ana. (Continúa en la Pág. 74)

PLAN PRÁCTICO PARA INTERPRETAR COMPOSICIONES EN LA

GUITARRA

POR EL PROFESOR **ROSENDO RUIZ**

OBSERVACIONES

EXPLICACIÓN GRÁFICA DE LOS SIGNOS EN EL BRAZO DE LA GUITARRA

- (1) El huesillo donde descansan las cuerdas.
- (2) Trastes (las líneas horizontales).
- (3) Cuerdas pulsadas al aire.
- (4) Cuerdas pisadas.
- (5) Enlace de bajos para acompañamiento, con las cuerdas pulsadas al aire.
- (6) Enlace de bajos de cuerda al aire y cuerda pisada.
- (7) Ejecución de dos o más notas en la misma cuerda.
- (8) Media cejilla (la línea curva que comprende las tres primeras cuerdas).
- (9) Cejilla completa (la línea curva que abarca todas las cuerdas).
- (10) Signos para acordes especiales.

Los bajos pulsados al aire, se indican en el extremo izquierdo inferior de cada dibujo.

Cuando el enlace sea de una cuerda pisada y una al aire, será fijado en el lugar que corresponde a la cuerda pisada. El enlace fijado en una misma cuerda será ejecutado por su orden numérico dentro del compás.

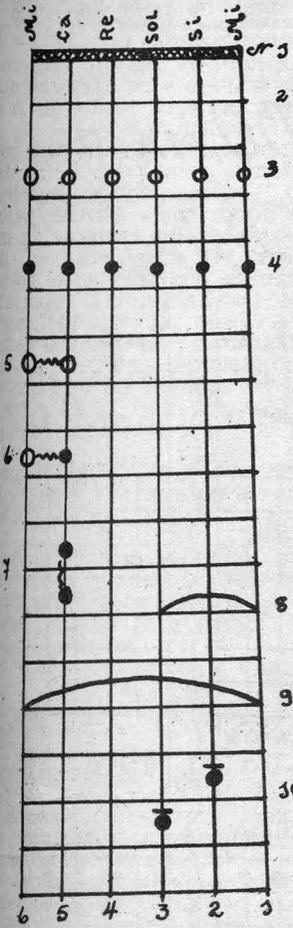
En los acordes especiales sólo se pulsarán las cuerdas que estén marcadas con dicho signo.

Los acordes que no lleven letra serán indicados con una (X). El número de compases de cada acorde será fijado en el primer cuadro de la figura.

Este signo al final de una frase indica que se pase a este otro (V), para comenzar la segunda letra con los mismos acordes.

Acomode su voz al tono indicado por medio de la cejilla de metal.

MELODÍA ADAPTADA AL PLAN PRÁCTICO



Ritmo de acompañamiento

Qué so-li-ta mu-ñe - qui-ta te que-das-te en tu rin-cón
- plo-ras tu pre-sen-te si-lua-ción

sea-bu-rrio la mu-cha - chi-ta de tu ca-rra tan bo-ni-ta tan bo-ni-ta de car-tón
a-sí son to-das las co-sas al de-jar de ser her-mo-sas ya no ins-pi-ran i-lu-sión

Có-mo llo-ras y de- Su pa-pá le com-pra-rá pron-to men-te a tra-be-be mas no llo-res algún

dia go-ra-rás su com-pa-ñi-a cuan-do ro-to al fin es-te ya es-tas vie-ja y te de-ja-
- qui-ta -

la ni-ñi-ta que te a-mó y tus o-jos a-zu-las por el llan-to es-tán nu-bla-dos por que ingra-ta te de-jo
te que-das-te en tu rin-cón a-sí son to-das las co-sas al de-jar de ser her-mo-sas ya no ins-pi-ran i-lu-sión

ESTRIBILLO
Qué so-li-ta mu-ñe - qui-ta te que-das-te en tu rin-cón al de-jar de ser bo-ni-ta -

ya no ins-pi-ran i-lu-sión Qué so-li-ta mu-ñe - sión

AL LECTOR:

No es un plan de enseñanza musical el que doy a la publicidad, sino un sistema práctico de acompañamiento, producto de mi larga experiencia, y cuyo fin es proporcionar a los aficionados a la guitarra el medio más fácil de interpretar composiciones musicales, aun cuando el ejecutante tenga el menor conocimiento de este instrumento.

He podido observar que el mayor número de personas que se dedican a tocar la guitarra lo hacen por afición y no por conocimientos musicales, y es por esto que he creído una necesidad la creación de este plan práctico que irá ampliando los conocimientos del aficionado progresivamente.

MUÑEQUITA ABANDONADA (BOLERO-SON). DO MAYOR

Letra de Arturo Pacheco. Música de Rogelio Dihigo.

	Qué so- lita	muñe- quita	te que- daste	en un rincón	se aburrió la	mucha- chita de su casa	tan bo- nita tan bonita
X	como lloras						
de cartón	su papá	Te com- prará pron- tamente otro	bebé	mas no llores	que al- gún día dejará su	compaña cuando roto al fin	esté
Ya estás vieja qué solita	Y te dejas	la ni- ñita	que te amó	Y tus ojos	azulados por el llanto	están nublados	porque ingrata te dejó
qué so- lita estribillo	muñe quita	te has queda- do en	un rincón	al dejar de	ser bonita	Ya no inspiras	ilusión

(V) Este signo indica el comienzo de la segunda letra, con los mismos acordes, de acuerdo con la melodía.
(Dibujo especial adaptado al plan práctico de acompañamiento).

INSTRUCCIONES:

Para ejecutar la composición que antecede, comience de izquierda a derecha del grabado, con el ritmo indicado. La parte de letra que corresponde a cada acorde está fijada en la parte superior del mismo.

"SUS LABIOS SON REALMENTE SEDUCTORES"



DIJO
WARREN
WILLIAM



WARREN WILLIAM VIÓ ESTOS LABIOS



Conozca por qué el famoso astro eligió a la joven que usaba Tangee

Presentamos a Warren William tres hermosas muchachas: una usaba lápiz labial corriente; la otra llevaba los labios sin retocar; la tercera usaba Tangee. Escogiendo a esta última, el famoso astro dijo: "Me gustan los labios sin pintura; labios que lucen la belleza de la naturaleza!"

Y esto es lo que hace Tangee: aviva esplendorosamente el color natural... pero no pinta—porque no es pintura. ¡Nada iguala el aspecto encantador de naturalidad que produce Tangee! Si prefiere un tono más vívido, para uso nocturno, pida "Tangee Theatrical".

El Lápiz de Más Fama
TANGEE
EVITA ASPECTO PINTORREADO

Insista en obtener siempre los productos Tangee para su maquillaje



★ PIDA ESTE JUEGO DE 4 MUESTRAS A:

RICARDO G. MARINO, CAR
Apartado. 1096, Habana, Cuba

Sírvanse enviarme el estuche Tangee miniatura conteniendo: lápiz Tangee, Colorete Compacto, Crema Colorete y Polvo facial. Incluyo 10c/ (en sellos de correo).

Nombre
Dirección
Ciudad País.....

REACONDICIONA

SU
máquina
de coser

•
LUBRICA
LIMPIA
EVITA LA
HERRUMBRE

ACEITE 3-en-UNO

La Opinión Ajena

ESTA SECCIÓN tiende a satisfacer una necesidad: la de recoger el clamor de la calle, dando publicidad a todos aquellos asuntos que comporten un beneficio colectivo. Quejas, protestas, sugerencias de bien público y requerimientos a las autoridades, los insertaremos en forma sintética. Nada personal será admitido. Rogamos a nuestros lectores que escriban corto y claro. Se rechazarán las cartas que no traigan la firma y dirección del autor, aunque suprimiremos las mismas al publicarlas si así lo desea el remitente. Las comunicaciones anónimas irán al cesto. Sólo aparecerán aquellas que se dirijan exclusivamente a CARTELES. No se reproducirán las que hayan sido enviadas a las autoridades o dadas con anterioridad a la Prensa ni copias de manifiestos.

Señor Melanio Díaz Soto,
Secretario de Comunicaciones.
Personalmente confidencial.
Léala con atención.
Habana.

Muy señor mío:

La Secretaría de Comunicaciones, como usted sabe, se rige por su Ley Orgánica del 18 de marzo de 1915. Ley perfecta, en lo que cabe, por lo justa y equitativa que es, tanto para el personal, como para el mantenimiento de la organización administrativa de ese Departamento a su digno cargo. En esa ley que lo rige, está establecido el "escalafón del personal" y da lástima que en la parte de Correos y Telégrafos, no se cumpla y que los hombres dignos, honrados y bien inspirados como usted y algunos de los jefes que lo secundan, no le den cumplimiento y permitan que en ese orden eso siga al garete.

El escalafón que la Ley de Comunicaciones establece sería un gran estímulo al personal y sería una ventaja grande para usted, para escudarse e impedir los atropellos e injusticias de los políticos y otros elementos, que todo lo quieren para sí, sin respetar a esa clase de empleados técnicos, útiles y honrados, imprescindibles servidores del pueblo y de cuyos servicios se sirve todo el mundo y que tan vinculados están a todas las necesidades e intereses de los habitantes y del Gobierno de Cuba.

Infórmese con Guzmán y otros. Vea a César Carvallo y Linares, a Pedro P. Torres, tome la impresión de la Sociedad de Telegrafistas, de la Sociedad de Carteros, de la Postal, de los directores de Correos y Telégrafos. Pulse a los jefes de Centros de las provincias y negociados y verá que el sentir gene-

ral es de que en esas ramas se implante el escalafón. La opinión pública se lo aplaudiría. Sé que desde hace tiempo lo tienen hecho ahí, pero injustificadamente está "polarizado"... Procure que se haga bajo su mando y anótese ese acto de justicia y buena fe, como tiene usted por norma.

La masonería cubana se ha fijado en ello y se lo pide. Los empleados todos de Correos y Telégrafos lo están reclamando y ése es su sentir general. Es extraño que ya no se haya operado una reacción dentro de ese personal en ese sentido, ya que en otras ocasiones ha demostrado ser digno de su clase, tratando de protegerse. Los maestros ya tienen su escalafón. En el Ejército es algo invulnerable. ¿Por qué Comunicaciones no lo practica igual, si antes así se hacía y hasta Machado tuvo sus escrúpulos y lo publicaba y cumplía casi, casi? Vea los boletines del departamento.

Por esa Ley de Comunicaciones usted dispone del 25% de las plazas vacantes para los compromisos del Gobierno y la política, respetando a los demás. Procure mantener al personal de Correos y Telégrafos por el escalafón establecido y exija que haya un poco de más respeto y escrúpulo con sus empleados. Que se dé otra sensación distinta a la que tienen los peticionarios insaciables... de esos dignos y útiles servidores del pueblo. Aliéntelos usted mismo a que se unan y protejan para impedir las injusticias. Hágalo por el prestigio de ese departamento y de Cuba. Ese sería un procedimiento que tendría la gratitud y el beneplácito general y usted se anotaría un punto más. Pelayo observó esa táctica y vea el concepto (Continúa en la Pág. 53)

LAVE DE VENENOS LOS RIÑONES Y PONGA FIN A LAS LEVANTADAS DE NOCHE

Viva una vida más sana,
más feliz — más larga

Millares de hombres y mujeres se preguntan por qué les duele la cintura — por qué tienen que levantarse tantas veces de noche — por qué la orina es escasa y a veces ardorosa.

Todos estos síntomas, de poca importancia al parecer, indican que los riñones y la vejiga requieren inmediata atención para evitar que se conviertan en trastornos graves.

Para eliminar de los riñones los residuos nocivos y los ácidos, corregir la irritación de la vejiga y devolverles su saludable actividad a dichos órganos, consiga por 40 centavos un frasco de

Cápsulas MEDALLA DE ORO de Aceite de Haarlem y tómelas según las instrucciones.

Este eficaz, inofensivo y experimentado remedio siempre da los resultados apetecidos — en pocos días se sentirá usted mejor, a medida que su excelente acción diurética y estimulante de los riñones vaya eliminando del sistema el exceso de ácido úrico con su exasperante influencia sobre los dolores de las coyunturas, la ciática y las neuritis en general.

Pero insista en que le den las Cápsulas MEDALLA DE ORO de Aceite de Haarlem, el legítimo y original de Haarlem, Holanda. Recuerde que todo lo bueno es siempre imitado.

LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL

Las personas que han estado sufriendo años enteros de afecciones irritantes, molestas y obstinadas de la piel, consiguen alivio casi instantáneo con el uso del Ungüento Cadum. Alivia el ardor y la picazón y empieza a cicatrizar la piel sensible, irritada o inflamada desde la primera aplicación. Durante muchos años el Ungüento Cadum ha probado ser de gran alivio para millares de personas en casos de eczema, acné (barfos), furúnculos, úlceras, ronchas, almorranas, comezón, sarna, heridas, arañazos, cortaduras, asperza de la piel, lastimaduras, postemillas, escaldaduras, salpullido, mordeduras, costra, magulladuras, etc. Tenga mucho cuidado con las imitaciones.

Para el
SALPULLIDO

No existe nada como este calmante, refrescante, finísimo Talco Boratado Mennen para efectuar pronto alivio a los niños que sufren de salpullido.

Para las
EXCORIACIONES

Es el talco perfecto para protegerles contra infecciones o irritaciones. Tiende a evitar las erupciones. Calma las excoriaciones. Úsalo en abundancia después de cada baño. Si desea lo mejor para su nene, exija Mennen.

TALCO BORATADO

MENNEN

UN ARMA PRECIOSA

Usando la Gyraldose para su higiene íntima, usted se pone al abrigo de numerosas afecciones específicamente femeninas, que minan la salud y hacen envejecer prematuramente.



GYRALDOSE

mata los gérmenes infecciosos
Establecimientos CHATELAIN, 2, rue de Valenciennes, París.

LA ESTÉTICA DEL CALZADO FEMENINO

POR JOSÉ RIBÉ

Con este nombre algo ambicioso, hace su entrada, de improviso, en las páginas de la revista CARTELES, una sección más, dedicada a la mujer, que no responde al simple propósito de llenar un espacio, sino que viene con la marcada y sana intención de servir de cicerone o guía, dentro del vasto y caprichoso campo de la moda, cada vez más refinada y exigente, sugiriendo el complemento más difícil e importante del atavío femenino que ha de usarse durante cada temporada.

HAY DETALLES de nuestro vestir innegablemente interesantes e ineludibles en la moda del día, y que la mujer *chic* no puede ni debe dejar pasar inadvertidos, puesto que en ello puede jugar la carta de su felicidad. Estos detalles a que me refiero, amiga mía, no son rizos, ni bucles, ni faldas, ni sombreros; no son tampoco aquellos modales que nos hacen inolvidables y hasta nos llevan a ocupar un puesto prominente dentro de la *élite* social; estos detalles que parecen insignificantes pero que en realidad son los que nos llevan hasta la conquista de nuestros ideales, son nuestros pies y sus adornos, esto es, en una palabra... los zapatos.

El calzado es el complemento más importante del atavío, tanto en el hombre como en la mujer; tanto, que puede en algunos casos completar y hasta hacer resaltar nuestro traje, nuestro vestido casi insignificante, cuando armoniza dentro del conjunto. Todo lo contrario ocurre cuando nuestro calzado no concuerda con nuestro atavío, pues a veces descomponen nuestro indumento hasta el extremo de aparecer simplemente abominable, por muy costosos y de inmejorable calidad que sean los artículos que formen el conjunto de nuestro vestido.

Lo mismo que en trajes, sombreros, carteras e infinidad de artículos, la moda presenta un caudal inmenso de riquísimos modelos, en los zapatos que ha de usar madame en la próxima estación, pero de una manera más enérgica y revolucionaria, en estilos, materiales, hormas, etc., etc.

Con ese motivo, las casas creadoras de París y Londres, y las fuentes inspiradoras de la Quinta Avenida y de New York se muestran también orgullosas presentando en sus vitrinas todos los novísimos modelos, que tan bien calzan a los pies de nuestras encantadoras mujeres, bellezas del trópico a quienes Dios ha dotado de ese don tan especial que lo forman el buen gusto y la gracia, para interpretar y lucir todos los caprichos que la moda dicta.

Los modistos y diseñadores de las casas creadoras de materiales de fabricación, como son los de la Palatine Corporation y los estudios de William Weidner, estilista neoyorquino, y la Vulcan Last Co., creadora de hormas de líneas perfectas, nos han mandado, como cortesía especial, algunos de sus arrebatadores modelos, los cuales presentamos a nuestras lectoras por ser los que mayormente constituirán el centro de la moda durante las próximas temporadas de otoño e invierno.

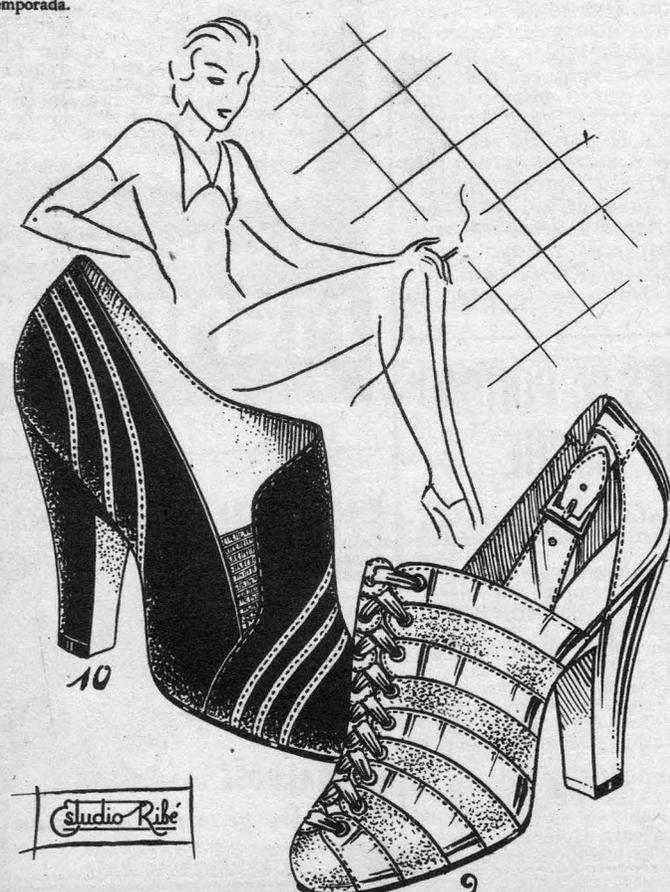
La moda, en uno de sus vertiginosos giros e ineludibles caprichos, presenta para los próximos días de otoño e invierno, un material completamente nuevo en el ajuar de toda mujer elegante; esta novedad la constituirá la gabardina, material que hace su aparición revolucionando el mercado con toda una gama de colores, desde el clásico negro, hasta el tono verde y el marrón, pasando por los tonos grises, azules y pardos, presentando combinaciones de gabardinas en varios colores, y también combinadas con pieles como charoles, *kid*, gamuza, etc.

Los rasos, satines, telas floreadas y de colores también habremos de verlos en gran difusión, pero especialmente en los estilos de tarde y fiestas nocturnas, así como también los zapatos de pieles en colores y las gamuzas, las cuales se usarán indistintamente en horas del día y de la noche. Los zapatos de gamuza seguirán ocupando lugar prominente en los tipos de invierno.

Otra de las novedades para la próxima estación es la que se refiere al estilo de hormaje. Con ese motivo, la casa creadora de hormas de la Vulcan Last Co., de San Luis, nos remite un nuevo estilo que ha de imponerse en la próxima temporada, por la brevedad, distinción y comodidad que presta al delicado pie de la mujer. La horma corta de nuevas líneas, viene a llenar una necesidad dentro del campo de la elegancia femenina contemporánea.

También veremos, durante las próximas temporadas, infinidad de zapatos confeccionados en telas primorosas y pieles de gran novedad y colorido, adornados con *strippings* de piel o seda, los cuales lucen un discreto respunte metálico así como también, diseminados en gran profusión, diminutos botones de metal, pequeñas hebillas, etc., etc., e infinidad de motivos para el realce y lucimiento de los zapatos que han de usarse.

A continuación presentamos algunas de las combinaciones que han de verse en los estilos de la próxima temporada.



- 1—En gabardina Palatine azul "navy", combinada con gamuza y pasantes en cabritilla del mismo tono.
- 2—Sandalia en satín gris perla, con detalles al frente y tacón en piel plata. Talonera en satín elástico, de perfecto ajuste.
- 3—Estilo Weidner en gamuza negra con detalles en charol, correa de gamuza elástica, algo verdaderamente nuevo, creado para el halago exclusivo de madame.
- 4—En charol negro con copepe al frente, del mismo material, adornado con "strippings" de seda gris y vista de charol.
- 5—"Wind Blow" de gamuza de colores verde y naranja, con adornos de elástico y botones metálicos al frente, talonera con gamuza elástica.
- 6—Zapato de "sport", propio para "street" o campo, en becerrillo "brown" combinado en dos tonalidades.
- 7—Sandalia "Night Club", en "lanay" azul oscuro, estampada en flores a todo color, combinado con detalles en piel de oro y correa de satín elástico en el talón.
- 8—Estilo subido en gabardina Palatine gris plomo con adornos de charol negro. Un elástico de gran fantasía y novedad a un costado da facilidades para calzarse cómodamente.
- 9—Caprichoso modelo de gamuza "brown" en combinación con cabritilla carmelita. Al frente, un cordón de seda que armoniza perfectamente en el conjunto.
- 10—Estilo en gamuza negra con adornos de "strippings" de seda en tres tonalidades de gris, con puntas de "cellophane".

Studio Ribé



FEMINIDADES



POR LEONOR BARRAQUE

Problemas...

UN reciente artículo que nos cayó en las manos, Gina Lombroso, con esa su visión certera de los problemas que a la mujer tocan, se interna a revisar qué nos da de bien y qué fija de mal la introducción de la mujer a todos los trabajos. Yo me alejo de los puntos por ella considerados y me aviva el tema una meditación que hace rato se produce por efecto de observación y ahondamiento en esta cuestión tan de suyo vital. He vivido en el plano de la mujer sólo de hogar y de él me lanzó el rigor a aquel otro de lucha múltiple y constante para subsistir. Me da ello derecho a juzgar con pruebas lo que hoy nos detiene.

No me asusta en el nuevo "status" de vida que se ha hecho la mujer más que un punto que considero básico en el doble enfoque de lo íntimo familiar y lo abierto colectivo: su devoción al trabajo por ambición y no por deber hermoso, su abandono de hogar para correr tras una remuneración que le permita un mayor desahogo y no la colaboración en la faena pública para alivio y sostén de ella y los suyos. Me asusta, repito, por cuanto lo considero sémbrado de mal en el sensible terreno de familia y riego de enconos en el otro campo donde ya son tantos a madurar y desvelarse por la conquista del pan. El feminismo sensato debiera alzarse contra esto en una cruzada de depuración que sentara a la faz del mundo aquel principio hermoso de que la mujer es "conciencia y no empuje".

Vuelve uno los ojos al mundo privado de la familia y se hace difícil aceptar que sueñe y luche la mujer por mayores entradas—aunque las necesarias estén cubiertas—rebajando al propio tiempo su crédito y devoción a la dirección, administración y calorización de lo que entraña el hogar. Si se producen déficits en las cuentas de estos deberes a ella sólo reservados, muy malamente podrán cubrirse con más o menos monedas que busquemos allá fuera en el barullo de la lucha. Es un campo tan amplio y tan susceptible a descomponerse este de la familia, que parece un pecado sin perdón el que le vuelvan las espaldas en son de aventura aquellas que ninguna necesidad tienen de hacerse "candil de la calle y oscuridad de su casa". Huérfano queda el interior de un calor que sólo se produce en alma de esposa o madre, conflicto se lleva a lo público disputando y poseyendo sin necesidad lo que sólo debiera otorgarse al que ha menester de faena para comer y vivir. Es un punto éste que va creando en torno a la mujer desconfianzas y recelos.

Si supiera ella en total más que el hombre, bueno sería admitirlo por competencia, pero es el caso en mayoría que se disputa por fuera de hermosa, de atractiva, de poderosa por mujer escuetamente. ¡Qué dolor, decimos, tanto error en horas de hacer méritos! El mundo está de pie mirando lo que transita; aquel que se lanza a estos desvíos se engaña a sí mismo si se antoja triunfador. Lo que se ha ganado en mala lid es placer para hoy y zozobra de siempre.

Lógico parece que el compañero hombre se aleje del matrimonio y haya bancarrota en la constitución de las familias. No es "sotto voce" que expresan las mujeres ambiciones y nuevos horizontes contando con el idilio a intermedios cortos. Es un negocio éste en que damos poco y exigimos mucho y como cosa naturalísima las ofertas andan cortas. Se dirá que hay lamentos, pues, señoras mías, somos nosotras las culpables, las únicas y directas causantes del conflicto.

Un mundo donde el hombre trabaja, la mujer se ausente por correr también tras el oro, junto a esto horas muchas en el placer, puede que sea mundo porque respira, pero sin tiempo para amar, hacer nidos y cuidar la prole ¿no lo volvemos infierno a la plaza de oasis?

Que se sepa y no se ignore es casi un mandato de bien, que se haga y no se duerma en la vagancia es de cierto un precepto que a todos llega, ser y no yacer es condición humana, pero frente a esto hay que trazar los trillos y fijar quién los transite para que a la hora de rendir cuentas no estén en la plaza pública las madres que no crían a sus hijos, las esposas que no cuidan el huerto que se les trazó, las amas de casa que dejaron atrás quehaceres y responsabilidades del albergue creado. Bueno está ya que en las cosas del mundo junto a las manos fuertes del hombre hecho corteza tenga por fuerza que poner las suyas delicadas y frágiles la pobre mujer sin alero y sin apoyo. Ya esto es mucho y no lo medítamos, ya esto es triste y no lo consideramos. ¿Por qué cerrar las filas, por qué hacerle más difícil su esfuerzo ya agotador? Un momento de concentrarnos, pensar y comprender, y habremos de llorar quizás al recuerdo punzante de que en crisis la vida, en convulsión la tierra, en pobreza las arcas, es cuando tocó al feminismo salir a la contienda. No parece sensato ni humano tan siquiera que frente a la hermana en desolación haya cientos que le disputen el pan, porque sus sobrantes son pocos y hay que luchar por aumentarlos, porque sus caprichos no están satisfechos y hay que sentar plaza para llenarlos. Divina misión aquella que hace por conciencia, estafa encubierta la que llama trabajo al desfalco de empleo.

La tierra está estremecida y no lo dudemos es por cuanto hierro le damos de peso, cruje como en dolor y la llamamos ingrata, llora por todos los poros y no le hacemos caso; de estas cosas que son "conciencia" nadie le lleva alivio, cuando se quiebre el vaso es que todos diremos "Sed".

Ramón Gargallo

UN CASO MÁS...

"¿Qué he de hacer—me demanda una chiquilla sin experiencia, que hace vida activa por efecto de sus estudios—, qué he de hacer cuando en el transporte en que viajamos un individuo poco correcto nos comprime y nos ofende con movimientos indelicados?"

Me doy a meditar en un rápido momento la abundancia de estos lances, la calidad ínfima del protagonista y la angustia consecuente de esas víctimas sin experiencia, que cruzan la vida confiando suavidades y es cada minuto una aspereza a combatir. No nos queda más remedio a las madres que abrírnos a una

comprensión de que el libro de los escollos nos toca leerlo y enseñarlo a nosotras mismas, para llegar a tiempo y darlo con bien, con juicio y con fineza. Como se revise en manos extrañas es un nuevo peligro y bien puede evitarse.

"Te diré—respondo a mi interrogante—, para cada caso impropio que te asalte cabe siempre una reacción serena de tus buenos principios. Si alguien se goza en enseñarte prosa ordinaria, quede por tí la riposta de una poesía en moral. Que aquel ineducado—por no llamarlo de otro modo más merecido—cree que tu inocencia es fruta ávida y fácil, que



puede atropellarte sin estorbo y sin delito, haz tu parte, no te achiques. Te cambiarás de asiento mirándolo severamente y ésta es la forma más propia por no llamativa. En caso de estar ocupado todo el vehículo, no dudes en decir también a lo severo: "Señor, haga usted el favor de sentarse correctamente". No te habitúes a reclamar el auxilio de otros cuando lleguen estos tropiezos. Recuerda como un estímulo que no hay fuerza más poderosa que "decencia frente a lo grotesco".

Leo en tus ojos lo que quieren hablar: tras la dulzura del exterior un espíritu sin fragilidad.

Noş hemos comprendido.

L. B.

DE "ESLABONES", DE CONSTANCIO C. VIGIL

De tiempo en tiempo se dice que hay crisis. La crisis más perjudicial, la que hay que combatir con más energía, es de índole moral y, por lo tanto, difícil de curarla. En numerosos hogares los viejos trabajan mientras los jóvenes se divierten y derrochan con la despreocupación de quienes no saben lo que cuesta ganar.

Los hábitos de trabajo y de orden; el espíritu de iniciativa; las condiciones de carácter que hacen de un joven algo más útil que un sportsman o un "niño bien", suelen no ser inculcados en los

jóvenes, como si los padres ignorasen los esfuerzos que a ellos les ha costado alcanzar una posición económica desahogada; como si no supiesen por propia experiencia que es al trabajo, a la energía de carácter y a las costumbres sobrias y ordenadas que deben su triunfo en la lucha por la vida.

Ese olvido de parte de los padres y esa falta de observación de los hijos, trae por consecuencia la perturbación de los hogares.

Falta la energía moral para destruir las ficciones económicas, las especulaciones fantásticas y los despilfarros criminales.

El dinero, cuando no es robado, representa energías, tiempo, trabajo, es decir, representa nuestra vida. Si un hombre trabaja un día para ganar unos pocos pesos, estos pocos pesos valen la vida de un día de ese hombre. Su año de vida es dado por un poco de dinero. De manera que quien dilapida dinero, dilapida la vida de sus semejantes.

PENSAMIENTOS

Debe ser la mujer un algo transitorio entre el hombre y el ángel.

BALZAC.

En las obras de Dios su prosa es el hombre y poesía la mujer.

NAPOLÉON.

ORACIÓN A LA LUZ
(Fragmento)
(Por Guerra Junqueiro)

Y aun mucho más santa, mucho más amorosa
que en los de la paloma o el cáliz de la rosa,
revives en la música infantil
y en la dulce alegría del pájaro en abril.
El ave canta
Sonorizando aurora en la garganta...
El mirlo, la curruca, el ruiseñor,
declaman luz, gorjean sol.
Y en las tinieblas muere la canción.
¡Canción alada!
Tú eres la voz idealizada
de la natura florida, fecunda
y ebria, que bebe mares de alborada...
El alma de la luz, que el mundo inunda,
y el ansia de la tierra al fulgor inmortal,
cantan en los acentos que desgrana
la alondra y en la límpida armonía,
de un ósculo ideal...

¿Quiere Ud. ganarse \$100?

¡Díganos si es DERECHISTA, IZQUIERDISTA... o CENTRISTA!

UNA CANTIDAD de respuestas de carácter centrista que hemos recibido en la primera semana de nuestro Concurso Ideológico, nos obliga a ampliarle, dando cabida en él a las personas que no se inclinan ni a la derecha ni a la izquierda. En tal virtud, el jurado secreto

del concurso escogerá para someterlas al voto de nuestros lectores las veinte mejores respuestas derechistas, las veinte mejores izquierdistas y las veinte mejores centristas. Con ello no hacemos otra cosa que seguir la inspiración de nuestros lectores.

CONTESTE AL SIGUIENTE CUESTIONARIO:

- 1—¿Es usted derechista o izquierdista?
- 2—¿Cuáles son, a grandes rasgos, en el orden políticosocial, los ideales de su doctrina, que le inclinan a defenderla?
- 3—¿Cuáles son los que defiende el bando contrario y con los cuales está usted en pugna o desacuerdo?
- 4—¿Estima usted que el fascismo es una doctrina de izquierda o de derecha? ¿Por qué?

- 5—¿Dónde coloca usted al comunismo, en la derecha o en la izquierda? Dé sus razones.
- 6—¿Con cuál de los dos regímenes han alcanzado mayores libertades y oportunidades de superación el obrero manual, el campesino y los que se consideran en el orden social desheredados de la fortuna?
- 7—Si ninguno de esos dos regímenes le satisface, ¿cuál otro encarna dentro de sus ideas derechistas o izquierdistas los supremos ideales del pueblo y por qué?

Las contestaciones no deberán exceder de una hoja de papel de 11x8½ pulgadas, escrita a máquina por una sola cara y a renglón doble. Las manuscritas no excederán de 300 palabras. Toda contestación deberá venir acompañada del cupón que aparece al pie de esta plana. Las respuestas al cuestionario del Concurso serán numeradas y publicadas en CARTELES por el orden en que se reciban. Terminada la recepción, un jurado secreto de tres miembros—sobre los cuales nadie podrá ejercer influencia, precisamente por ser secreto—escogerá las veinte mejores respuestas izquierdistas, las veinte mejores respuestas derechistas y las veinte mejores respuestas centristas. Esas sesenta respuestas serán publicadas de nuevo en CARTELES junto con un cupón que permitirá a nuestros lectores emitir su voto a favor de la respuesta que más le haya agradado. La respuesta que obtenga el mayor número de votos recibirá el primer premio de \$100.00 y las que le sigan en votación obtendrán el segundo de \$20.00 y los seis premios de \$5.00 El escrutinio se efectuará públicamente en las oficinas de CARTELES.

A la primera pregunta: No soy ni derechista ni izquierdista, sino centrista, porque ningún extremismo se inspira en un ideal de justicia.

A la segunda: Los ideales de "mi" doctrina consisten en restringir, ya que no eliminar, el abuso, tanto de gobernantes como de gobernados. Ese ideal no se consigue por el predominio de una o más clases sociales en la selección de los gobernantes, sino por la adopción por éstos de los "buenos principios", con el decidido propósito de encarnarlos en "reglas concretas de organización social", para la doble finalidad esencial de todo Gobierno, que es la "protección" del pueblo en sus actividades económicas, y la "cooperación gubernamental" para que el mismo pueda satisfacer sus necesidades esenciales.

A la tercera: Estoy en desacuerdo con derechistas e izquierdistas, en cuanto ambos tienden a mantener o imponer privilegios de clase.

A la cuarta: El fascismo no es derechista ni izquierdista: opone únicamente el principio de autoridad sobre el de libertad y tiende al centrismo por vía del "Estado totalitario" y del "Gobierno corporativo".

A la quinta: El comunismo, en puridad, tampoco es extremista; pero si hemos de entender por comunismo el "bolcheviquismo" y la "dictadura del proletariado" que se practica en Rusia, hemos de considerarlo "izquierdista" en cuanto se inspira en los intereses del obrero.

A la sexta: El obrero manual no puede alcanzar libertades en regímenes autoritarios y dictatoriales, despóticos o tiránicos. Su superación material, en educación y bienestar material, se dificultan en la práctica por las onerosas condiciones que se le imponen, y que trascienden a su remuneración y capacidad adquisitiva, a causa, principalmente, de la actitud bélica de esas dictaduras, que sólo pueden mantenerse por la fuerza.

A la séptima: Si el supremo ideal del pueblo es la justicia, que es equilibrio y armonía, porque es equidad, que es igualdad relativa, no podrá lograrse jamás por el predominio electoral de las clases actualmente privilegiadas (derechismo) o desheredadas (izquier-

dismo), sino por el de quienes, con religioso concepto de lo que significa el ejercicio de la autoridad, sepan inspirarse, cualquiera que sea el procedimiento que les dé el poder, en el bienestar y prosperidad general (centrismo). Y esto no requiere más sino que las funciones "técnicas" del Gobierno se separen de las "políticas" o de representación. Estas consisten en "seleccionar", "fiscalizar" y "sancionar" a los funcionarios llamados a ejercer aquellas, que son las de "legislar", "mantener el orden", "dirimir las contiendas" y "administrar el Tesoro público", "cooperando", al mismo tiempo, con los directores y administradores de las empresas de producción, para que ésta responda mejor a la satisfacción de las necesidades esenciales de todos (esto es, al "consumo"), mediante una mejor distribución del trabajo y de sus productos (esto es, mediante una mejor organización de la "producción").

Dr. Rogelio de Armas.

*
Primera: Izquierdista.

Segunda: Los ideales de mi doctrina son crear un modelo ejemplar, mediante la opinión de los más, y me inclina a defenderla la creencia de que la humanidad puede progresar y evolucionar más con ello, a pesar de todas las fuerzas adversas.

Tercera: Los que defienden el bando contrario al mío, y con los cuales estoy en desacuerdo, son ellos quienes debían alentar y defender la moral y la justicia, en vez de corromperlas, atacarlas y estar obstaculizando el camino del progreso y la evolución que es un derecho y una ley natural.

Cuarta: Estimo que el fascismo es inconveniente al desarrollo de la moral y la justicia, y un obstáculo al bienestar de la familia humana, que tiene derecho y razón a estar mejor tratada.

Quinta: Coloco al comunismo que hoy se practica por la razón de la fuerza en vez de la fuerza de la razón, en la derecha.

Sexta: El obrero manual, el campesinado y los que en el orden social se consideran desheredados de la fortuna, nunca alcanzaron libertad alguna ni superación en ninguno de dichos regímenes.

Séptima: Ninguno de los dos regímenes me satisface. El que

encarna dentro de mis ideas y de los supremos ideales del pueblo es el cooperativismo, única manera de accionar para conocer todo aquello que nuestra inteligencia puede atraer siempre y cuando mantengamos fijas en nuestra mente ideas de fuerza y salud y un mayor número de elementos de energía nos impulsarán a avanzar hacia nuestros fines con método y con la simpatía que muchas veces sentimos por un asunto determinado, en el que todos y cada uno interviene, se interesa y honra enseñando las veredas de rectitud por medio de la cooperativización en el ejercicio de la fuerza razonada para hacer fluir los pensamientos a manera de un riachuelo que sale de fuentes.

Un campesino.

*
Primera: Derechista. Creo mejores los Gobiernos de verdaderas élites políticas de autoridad, competencia y servicio, posiblemente de "origen popular" y que, por virtud del juego racional de la división del trabajo dentro de la comunidad, alcanzarán el Poder por sus propios méritos, previa expresa aprobación, también racional, de todos los componentes del Estado. No serán necesarios los partidos políticos que frecuentemente anteponen sus intereses a los del Estado.

Segunda: Fundamentos espirituales sin olvido de la realidad material; nivelación absoluta so-

cial y política, sin lucha de clases, ya que todas han de encontrarse, por el imperio del derecho, en un mismo punto de cooperación común. El Estado no debe ser para la clase mayoritaria exclusivamente.

Tercera: Niega todo influjo espiritual en la vida de relación del hombre, destruyendo, entendemos, el fundamento indiscutible de la vida social y el estimulante perenne del progreso humano. Busca la conquista del Poder para el "proletariado" o clase mayoritaria, previa eliminación de las demás. Creemos que el Estado no es entidad cuantitativa sino cualitativa.

Cuarta: Es una doctrina centralizadora de derecha: la comunidad estatal se apoya en la élite gubernamental.

Quinta: Es izquierdista por descentralizadora: el Gobierno se apoya en el pueblo, constituido por una clase social exclusivamente.

Sexta: Difícil de contestar cuando sólo se tienen referencias. No cabe duda, no obstante, que la Rusia soviética confronta una situación superior, aunque viciada en sus fundamentos, a la de la Rusia zarista, cuyos ineptos y degenerados gobernantes provocaron indefectiblemente la necesidad de una revolución. El esfuerzo italiano es admirable y es probable que

(Continúa en la Pág. 53)

CUPÓN No. _____

(No escriba nada aquí).

¿QUIERE UD. GANARSE \$100.00?

Este cupón le da derecho a enviar una respuesta al cuestionario de nuestro concurso ideológico. Recórtelo y envíelo con su contestación a

Revista CARTELES
Concurso Ideológico
Apartado 188.--La Habana.--Cuba.

Nombre del concursante _____

Población _____

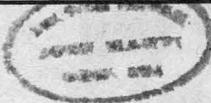
Publicado en la ciudad de La Habana, por la Editorial Carteles, S. A., Ave. Menocal y Peñalver.—
Apartado 188.—Cable y telégrafo: "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-3959; Administración, U-2732;—
Redacción, U-5621; Anuncios, U-8121.—Representantes exclusivos para anuncios en el extranjero:
John B. Fowen, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 21 Rue
de Berrí, París VIIIe; 14 Cockspur St., Londres; Postdamerstr. 28, Berlín. W. 35.—Número suelto:
en Cuba, \$0.10; en el extranjero, \$0.15.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis me-

ALFREDO T. QUIÉZ
Director



ses, \$2.75. Para el extranjero: Países adheridos al Convenio Postal, un año, \$6.00; seis meses, \$3.25;—
países no comprendidos en el Convenio Postal, un año, \$7.00; seis meses, \$4.00.—Acogido a la
franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos
de La Habana.—Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos
de Guatemala, el 7 de enero de 1935, bajo N.º 195.—No se devuelven originales ni se mantiene
correspondencia sobre material no solicitado.—Autorizado por Resolución N.º 7 de fecha 23 de
mayo de 1935, del señor secretario de Gobernación.

HEMEROTECA
RESERVA



Negligencia culpable

UBA es un país donde las sugerencias, las iniciativas, los proyectos y las concepciones abstractas se producen con una exuberancia silvestre. Cada hombre tiene su programa, su plataforma, su ideario social, económico y político. A veces, justo es reconocerlo, se conciben magníficas ideas y se recomiendan reformas de positiva trascendencia. Pero la actividad queda circunscrita a un bello alarde retórico o a una exposición literaria, por la vía verbal, en conferencias o en banquetes, o por la vía escrita, en la hoja impresa o en el folleto.

Economistas, sociólogos, políticos, todos en la zona teórica, manifiestan con liberalidad sus ideas y, a veces, dentro de ese *maelstrom* de impugnaciones, de alegatos, de tesis pugnaces y de proyecciones polémicas, se atisban, aquí y allá, provechosas indicaciones.

Pero la tragedia del medio cubano es que en proporción a la humeante inventiva y a la vivacidad razonadora del nativo, se acusa, en todos los órdenes, una ineptitud deplorable para la acción, una negligencia derrotista para todo propósito ejecutivo, un escéptico desfallecimiento para emprender una tarea que comporte sacrificio, lucha, esfuerzo sostenido, congruencia eficaz entre la concepción y la realización, ese espíritu colectivo de trabajo que hace posible, en otras latitudes, la culminación de los más ambiciosos proyectos.

En Cuba es fácil obtener el asentimiento de muchos hombres y de muchas colectividades a un programa específico del cual todos admiten que han de recibir mejoramiento y provecho. Individualmente cada hombre o cada entidad proclaman las excelencias de esta o aquella reforma y claman enérgicamente por que tal o cual mal se elimine. Pero la actitud mental de unos y otros ofrece la curiosa particularidad de que esperan que la reforma caiga del cielo, o que la impulse el colega, o se produzca de manera espontánea simplemente porque el periodista lo pida. La disposición resuelta de los propios interesados a convertir en realidad sus proyectos y a traducir en obras sus concepciones, no se ha producido jamás en Cuba.

Resulta insólito que estando todo el mundo de acuerdo en una medida cualquiera, no se logre su implantación inmediata. Y el fenómeno se explica porque cada uno de los que propugna una iniciativa, lo hace con la esperanza de que la lleven a la práctica los otros.

Esa es la diferencia diametral que existe entre los países como el nuestro y aquellos otros donde hay una clara conciencia de los deberes y de la responsabilidad, no ya cívicos, sino meramente clasistas. Cuando en los Estados Unidos, pongamos por caso, una industria o una zona agraria descubre que hay condiciones que le son adversas, busca el remedio al mal e inmediatamente lo pone en práctica. Lo pone en práctica porque tan pronto como el sentido común les indica a los hombres que la dirigen que es menester introducir cierta reforma, la colectividad, con ese claro instinto solidario que para el ataque y la defensa caracteriza a los sajones, concentra su acción, su tenacidad y su energía en implantarla, y hasta que no lo obtiene no para.

Es posible que entre nosotros se produzcan más iniciativas, se propongan más reformas, se sugieran más proyectos que en otros climas, pero lo deplorable es que no se implantan ningunos. Si una centésima parte de las reformas o de los proyectos concebidos en Cuba, divulgados por la palabra o por la letra impresa, y acogidos favorablemente por la opinión, se hubiera realizado, el país estaría hoy marchando con acelerado ritmo hacia el progreso.

En Cuba hay instituciones diversas, como el Club Rotario y el Lion's Club, para no citar otras, en cuyo seno militan las figuras más representativas del medio cubano. La naturaleza de ambas organizaciones exige que cada uno de sus miembros represente una actividad, una función creadora, una militancia social. Profesionales, industriales, comerciantes, embarcadores, hombres de letras, banqueros, cosecheros, en una palabra, cuanto significa una disciplina de acción en nuestro medio, figuran en estas organizaciones creadas precisamente para ejercer, en cierta forma, una función de servicio público, es decir, para observar los males y remediarlos y para mantener con la autoridad que proviene del carácter representativo de cada uno de sus miembros, una fiscalización sobre los rumbos oficiales, aplaudiendo y solidarizando los que sean útiles, y condenando y denunciando los que sean dañinos.

Ambas instituciones, por su carácter internacional, disponen de una fuerza imponderable, que radica en los nexos solidarios que las unen a las organizaciones afines de otros países y por el hecho cierto de que, fuera de Cuba, la acción del rotarismo o del leonismo influye de manera decisiva en el progreso público y logra, sin excepciones, superar los obstáculos y arribar a las conquistas que en sus programas respectivos aparecen como aspiración de servicio social.

Hay, pues, cierta congruencia, cierta relación de causa a efecto entre las iniciativas que calorizan estos clubs y las realizaciones a que se llega. Si cualquiera de estas instituciones, que simbolizan la voluntad y el juicio maduro de las clases más representativas y solventes, propugna una reforma, esa reforma se pone en práctica. Si condena un mal público, ese mal público se extirpa. Y es porque tan pronto como el criterio colectivo hace suyo un punto de vista, no lo abandona, sino lo sostiene y lo vigoriza, lo transforma en lema

y lucha por su triunfo, sin desmayar un solo momento, no sólo porque defiende una utilidad efectiva, sino, también, porque está defendiendo, con espíritu de cuerpo, con prurito clasista, la dignidad y el decoro de la institución, su prestigio internacional, el orgullo de una bandera que no puede ni debe reconciliarse con la impotencia, con la renuncia ni con el fracaso.

En Cuba las mejores iniciativas, los más bellos propósitos, las reformas más trascendentes, han salido del seno de asociaciones de este tipo, en las que cada uno de sus hombres tiene la autoridad para sugerir o para proponer algo por lo mismo que en su profesión, en su industria o en la actividad dentro de la cual se desenvuelva, probó ya suficientemente sus aptitudes y sus méritos. Pero la mayoría de esas iniciativas, después de divulgadas, de aplaudidas, de prender en la opinión pública y de promover el entusiasmo o la esperanza del pueblo de Cuba, han sido olvidadas, han sido abandonadas, sin traducirse en realidad, dejando apenas muda constancia del desdén oficial para todo esfuerzo noble, y como triste evidencia, también, de que los propugnadores de la idea no tuvieron la energía, el tesón, la voluntad férrea de imponerla.

Los temas tratados en las sesiones almuerzos del rotarismo y del leonismo, son el más completo registro de las necesidades esenciales del medio cubano. En cada fecha, de acuerdo con la realidad inmediata y como un glosario de la actualidad nacional, se han producido debates y se han propuesto fórmulas que seguramente habrían resuelto, en la mayoría de los casos, las deficiencias o los problemas sujetos a examen. Otras veces se han traído proyectos de verdadera trascendencia pública, ya para consolidar nuestra vida económica, ya para mejorar nuestro urbanismo, ya para trazar normas de pureza política, ya para superar nuestra docencia o nuestra cultura. Los hombres más eminentes y más especializados en cada materia o disciplina, las autoridades estrechamente relacionadas con el asunto de actualidad enfocado por el criterio esclarecedor y reformista de la institución, o las clases más afectadas por la política oficial impuesta o que se anhela implantar, han intervenido en esas sesiones almuerzos y han dado sus opiniones y sus juicios, en ocasiones de positiva trascendencia. Pero la realidad es que, dos semanas después, otro tema embargaba la atención del país, y las fórmulas o las iniciativas sancionadas como buenas en la oportunidad anterior no pasaban de ser una referencia sintética en los libros de actas.

Para que estas instituciones cumplan efectivamente su destino, para que justifiquen su existencia, no basta con que se congreguen sus miembros, de manera periódica, en torno de una mesa, para discutir sobre asuntos de actualidad o conveniencia pública, haciendo alardes de retórica, sino que es menester que cada una de las conclusiones a que se llegue se luche por que gane vigencia, por que se traduzca en realidad, por que ejerza efectivamente su acción benéfica en el medio cubano.

Es preferible, desde un punto de vista moral y realístico, que estas agrupaciones de carácter cívico se tracen un programa de ejecuciones concretas, aunque no resulten muy ambiciosas, y que las ejecuten, a que de sesión en sesión aborden temas de enorme trascendencia, los esclarezcan hasta el límite, los debatan con brillantez y con el campanillazo final los voten al olvido.

Hay que hacer una labor fructuosa. Hay que hacer una labor útil, tangible, que cuaje en realidad y que dé a todos la sensación de que a una viva claridad de propósitos se une una firme tenacidad de ejecución.

El deber colectivo de estas instituciones no se circunscribe a opinar sobre un hecho, y a emitir un dictamen más o menos técnico sobre lo que se debe hacer. Sino que, una vez formulado ese juicio, hay que luchar por que sus conclusiones se apliquen.

Si los hombres que representan la actividad nacional productora, que proceden de las industrias, de la agricultura, de la docencia, del profesionalismo, de la banca, del comercio, de la vida fabril, de cuanto significa labor constructiva y energía y riqueza, se proponen conseguir una finalidad, nada puede oponerse a que lo logren. No hay poder público ni interés político ni corrupción administrativa ni incapacidad oficial que puedan oponerse a la acción energética, sostenida, solidaria, de las clases que constituyen la verdadera riqueza cubana. El rotarismo, como el leonismo y como otras tantas instituciones de ese tipo que en Cuba representan intereses de clases, no puede limitarse a proclamar con verbosidad estéril que tal o cual cosa debe hacerse, cruzándose de brazos después y resignándose con que no se haga. Si los propios interesados, que tienen en su poder todas las fuentes vitales del país, de las que se nutre la maquinaria del Estado, confiesan su impotencia y se adaptan, con un criterio conformista, a las realidades inconfesables, ninguna esperanza de redención queda al pueblo de Cuba. No podemos limitarnos a criticar a los políticos y a no hacer cosa alguna para obligarlos a que cumplan con sus deberes. Si la acción de los mejores va a quedar reducida a almorzar y a deliberar de sobremesa, pero sin preocuparse de que normas allí trazadas se sigan y que pautas allí impuestas se acaten, incurrirán todos en el mismo delito de omisión, de incapacidad y de negligencia que les estamos achacando a los políticos.



O LO azares con preguntas—aconsejó el abogado a su compañero—; déjalo hablar y toma tus notas para el caso.

El doctor Rivona asintió. Sobre todo muéstrate cálido con él—prosiguió el criminalista—: debe hallarse deprimidísimo por este ambiente carcelario al que ha llegado demasiado viejo para poder adaptarse. Le conseguí con el capitán un puesto en la biblioteca que justifican, por otra parte, su nombre y su título profesional, pero de todos modos... Hay contactos que no se toleran, cuadros que no se perciben veinticuatro horas cada día sin que el espíritu se quiebre, por sano que haya estado siempre, y el suyo...

Dejó la oración en suspenso e hizo una mueca de duda. Después pegó repetidamente en la mesa que tenía delante con la contera de su lapicero.

—¡Bah! ¡Ya lo sacaremos de ésta por poco que se preste a ello!—y su compañero silbó por lo bajo—. ¡De peores hemos librado a otros!

No podían darse dos seres que contrastaran más vigorosamente que estos dos. Al perfil acusado, moreno y como extenuado, del jurista, oponía el psiquiatra un rostro lleno, rosado, jovial. Y ante el espíritu preciso, neto, lleno de aristas, del primero, exhibía Rivona el suyo flexible, acharnelado, risueño; su optimista, fluctuante concepto de las cosas y de los hombres. Binomio célebre en los anales del derecho y de la medicina legal en Cuba, habían trabajado juntos en muchas ocasiones, sin embargo, y ahora se disponían a hacerlo una vez más.

Los dos hombres se volvieron primero y pusieron en pie acto seguido al oír chirriar la cerradura de la puerta que comunicaba el saloncito en que aguardaban con la galería exterior. Abrióse el blanco batiente y en el vano se enmarcaron dos hombres, mas sólo uno de ellos penetró: el preso; su escolta, tomando un taburete cercano, sentóse en él y se recostó en el marco de la puerta, cerrando el paso.

El recién llegado avanzó lentamente hasta el sitio en que esperaban los dos hombres; pero éstos, adelantándose con viveza, recorrieron la mitad del camino para ir a saludarlo. Gravina, el legista, fué el primero que lo verificó y sin soltar su diestra, que había asido con sus dos manos para hacer más afectuosa la manifestación de amistad, dijo al hombrecito que tenía delante:

—¿Qué hay, mi viejo? Aquí tienes al gran Rivona. ¿No lo recuerdas?

El aludido, tras mostrar su fulgente dentadura de omnívoro, exclamó sonriente:

—¿Cómo estás, Rojitas?

Rojas aceptó la mano—fuerte, grande, salpicada de pecas y de vellos rojizos—con timidez y, plegando los párpados como hacen los miopes para observar mejor la faz que tenía delante, respondió a la pregunta de su amigo:

—Lo siento, verdaderamente, pero no consigo acordarme...

Saltó Gravina.

—¿No recuerdas aquel rubito que llegó de Oriente a estudiar medicina y que fué a vivir con nosotros a la casa de huéspedes de la calle de Animas? Tú y yo terminábamos, no nos faltaban más que Procesal y Mercantil y nos las teníamos tiesas con Cueto mientras él celebraba a diario en Anatomía, con Pepe Varela, lo que hoy denominarían un pancracio,



NIETOS

POR J. R.

porque siempre salía por entre las sogas...

Afirmó Rojas.

—¡Ahora caigo! ¡Pero si era así, entonces!—Y levantó un meñique mirando a ambos hombres.

—¿Qué quieres?—bromeó Rivona—. ¡No todos tenemos la suerte de mantener la línea, como tú!

Intervino el criminalista.

—Bueno; sentémonos, señores.

Y cuando ocuparon sus asientos: Rojitas—desmedrado, con sus pequeños y delgados brazos sobre la mesa, cruzados los dedos y la expresión atenta en los ojos castaños, que se abrían luminosos e inmensos bajo el amplio frontal céreo—a un lado de la gran mesa y Rivona y Gravina del otro, éste continuó:

—He traído a Rivona porque ha

aceptado, en su calidad de especialista en ese género dolencias, sostener la ponencia de tu extravío mental, que suscribirá también el doctor Dato, y que me permitirá alegar, en apoyo de mi defensa, la eximente de locura transitoria en tu favor. Extremo puramente formal como comprenderás...—creyóse en el deber de añadir sonriente.

Prosiguió:

—Esa misma obstinación tuya en asegurar que mataste porque quisiste, sin motivo, favorece nuestro punto de vista.

Calló y colocando ambos codos sobre la mesa y, acercando su rostro nervioso y ardiente al del procesado, pidió, rogó casi en voz baja:

—Perdóname, Rojitas: ¿quieres

repetir tu historia, en beneficio, no solamente de Rivona, que apenas conoce la tragedia escuetamente, sino mio, porque el día del hecho apenas me enteré de los particulares que quisiste confiarme? Comprendo que es doloroso para ti, mi viejo, pero también es necesario...

Extrajo unos documentos de su cartera y se puso a hojearlos impelido por un sentimiento de pudor que no le permitía entonces hurgar en las pupilas de su amigo. Rivona, por su parte, tomaba notas en una hoja de su receta-



tante y de improviso, asestando contra el criminalista sus iris color de miel, que las niñetas, agrandadas por la penumbra de la estancia, amenazan devorar, le preguntó con ese aire súbito de resolución que adoptan los tímidos cuando se deciden:

—¿Tú no conoces a mi hermano Julio, verdad?

El interpelado denegó con un gesto.

—Pues él fué el causante; involuntario, desde luego, de la tragedia... ¡Ah! ¡Si yo hubiese tenido un hijo! Habría despiado a mi hermano del lugar que ocupaba en mi corazón. Pero no lo tuve y Julio continuó siendo para mí el que siempre fuera, por dos razones fundamentales: porque es, tanto en lo físico como en lo moral, el vivo retrato de mi madre, a quien amé entrañablemente, y porque ha sido lo que yo hubiera querido ser y hecho lo que no tuve el valor de realizar.

Hizo una pausa.

—Quizás les parezca un poco vago lo que acaban de oír... Me explicaré mejor: en esa misteriosa química biológica que se verifica en la retorta ovárica, choque de avatares, invisible batalla de razas que en el futuro el cientista podrá guiar quizás, pero que en el presente incierto y presentidor debía merecer a los hombres respeto temeroso ya que no preces, porque hemos perdido la fe y aun no ha nacido la aurora del nuevo conocimiento que parece anunciarse, mi madre venció a mi padre porque, de los dos hijos que tuvieron, impuso a uno, el primero, yo, el cincuenta por ciento de sus características espirituales, y al segundo, Julio, el ciento por ciento de su espíritu soñador, aventurero, fugitivo y sensible. Le dió, además, su belleza física, su capacidad sensual y su imaginación dilatada y plácida como un tranquilo mar sin riberas. Mi padre, de quien nada heredó mi hermano, fué capaz de legarme su ruin exterior, su fealdad y aquellos lineamientos de su carácter que constituyeron su fuerza y significan en cambio mi debilidad, porque en mí, lejos de hallar raigambre, encuentran el fondo materno y permanecen siendo externos solamente, inconsistentes, como postizos. De modo que soy un fallido tipo, lleno de inhibiciones, porque es de física elemental que dos fuerzas iguales y contrarias se anulen...

Había ido animándose el hombrecito: su rostro ganara en color y las manos, hasta entonces inútiles en su frío gesto de plegería, principiaban a subrayar el ritmo verbal. Continuó:

—Era el autor de mis días... y de mis malas noches, un sujeto adusto, preciso, nutrido de preceptos morales, de quien podía afirmarse que llevaba en el alma su esqueleto. Mi madre, a la inversa, era tierna y bella. Alta, rubia y con verdes ojos, tenía algo de turbador en sus movimientos: ¡toda ella era hechizo, ritmo, armonía! ¿Por qué se casó con aquel monicaco que sólo la llegaba al hombro? ¡Vaya usted a saber! Jamás me enteré. Cuestión de intereses, probablemente. Fué desdichada, desde luego; mas tengo para mí que no mucho, porque la bastaba evadirse espiritualmente de la jaula de convencionalismos que la tejiera su pequeño propietario para sentirse feliz por completo. Y se evadía a menudo... Bastábanla el acicate de un libro, el espectáculo del mar, el conjuro de una pieza musical, el contacto del sol... Que-

(Continúa en la Pág. 56)

de ABEL

CHENARD

finalmente en un mentón pueril, de infante, casi patético. Era el suyo un rostro que el dolor y la emoción achicaban.

Rivona, que lo miró de soslayo, rememoró inconscientemente esas cabezas que ciertas tribus indias sudamericanas reducen en sus proporciones valiéndose de procedimientos desconocidos para la ciencia blanca. Convino en que de la comparación salvábanlo por igual la luz de inteligencia que parecía emanar de su frente amplia y la bondad en que se diluían sus ojos, infinitamente dulces.

Se revolvió en su silla.

—Bien—comenzó, tras lanzar una ojeada a la puerta para cerciorarse de que su guardián no

podía oírlo—. Pues que lo quieren ustedes...

Su voz era grata; de poco volumen, pero bien timbrada. Hizo una pausa, fijó sus pupilas vueltas subitamente graves en las de sus auditores y afirmó:

—Eso sí: antes han de darme ustedes su palabra, no de caballeros, sino de hombres y de amigos, que nadie, absolutamente nadie, conocerá lo que he dicho.

—La tienes, Rojitas—dijo Gravina.

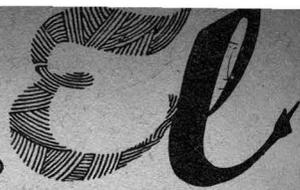
Y el médico a su vez inclinó la cabeza para adherirse al compromiso aceptado por su acompañante.

—... pero es el caso que no sé, verdaderamente, cómo empezar... —sonrió con pena.

Recogióse en sí mismo un ins-

rio con ceño contraído y nerviosa mano.

Los dedos diminutos, finos y pálidos del doctor Rojas ascendieron en un gesto fútil de defensa; mas a mitad de camino desistieron de su empeño y corrieron lentos sobre sus aladares grises: después reanudaron su mudo abrazo en la mesa, ante el pecho. La piel de su rostro, seca, marchita, pareció atesarse sobre los supercilios prominentes y hacerse más flácida en cambio en la región mandibular, sobre la que caía en violento ángulo desde los acusados zigomáticos, para recogerse



—¡Oh! Dicho sea entre nosotros, ¿sabe usted?, tales incursiones no constituirían provecho apreciable para aquellos que las realizaran. Su misión allí no será otra que interceptar los mensajes atrapando a los mensajeros, que se ven obligados a hacer alto en los pozos para reabastecerse de agua... Es usted un recién llegado, mas, de todos modos, debe hallarse al corriente de la situación lo bastante para comprender que reina aquí un descontento muy vivo y que el califa hará probablemente todo lo posible para mantener el contacto con sus partidarios. Por otra parte, Senoussi reside de este lado—y mostró con su cigarrillo otro punto al oeste—y es muy probable que el califa le envíe un mensaje por esta ruta. De todos modos tiene usted la consigna de arrestar a cuantos pasen a su vera y de no libertarlos hasta que hayan satisfecho su curiosidad mediante un interrogatorio en regla. No habla usted el árabe, ¿verdad?

—Estoy aprendiéndolo, mi comandante.

—Bueno... Bueno... Tendrá usted todo el tiempo que quiera para estudiarlo, allá abajo. Por otra parte, dispondrá de los servicios de un oficial indígena que habla inglés y podrá servirle de intérprete.

Por vía férrea hasta Baliani, por barco hasta Assouan, y después a lomo de camello durante dos días a través del desierto de Libia, con un guía y tres camellos a cuyo menguado paso tuvo el oficial que adaptarse. Pese a que su marcha era de dos millas y media por hora avanzábase apreciablemente de todos modos y al final del tercer día Hilario Joyce percibió, desde lo alto de un montículo ennegrecido que ostenta el nombre de *djebel Kurkua* un macizo de palmeras cuyo fresco tono verde se le antojó de un delicioso efecto tras los negros y los ocres tan chocantes a la pupila que viérase obligado a mirar, con exclusión de todo otro color, durante tres jornadas.

Una hora más tarde llegaba a su lugar de destino, donde la guardia habíase reunido para rendirle honores y deseársle parabienes. Este último requisito fué cumplido en correcto inglés por su oficial indígena. Su nuevo dominio no le pareció agradable para una estancia prolongada. Junto a él, en una depresión del terreno en forma de cubeta, tres pozos abrían sus bocas llenas de agua oscura y amarga. Una muy bella palmera erguía su penacho entre ellos, mas contemplándola no pudo eximirse Joyce de deplorar las ironías de la Naturaleza, capaz de proveer al sitio más necesitado de sombra con un árbol que... no daba sombra.

Allí durmió Hilario sus siestas de las horas cálidas de la tarde y allí también, en los atardeceres, hizo maniobrar a sus sudaneses de cuadradas espaldas y ahusadas piernas, quienes habíanlo acogido con gran favor precisamente a causa de ese interés suyo por el ejercicio, que adoraban. Mas los días sucedíanse desesperantemente monótonos.

Por fin sucedió algo que introdujo una diversión en el puesto...

Una tarde, al ponerse el sol, Hilario Joyce cabalgaba a lo largo de una de las viejas rutas de las caravanas. Tratábase de una estrecha pista que ejercía sobre el joven oficial singular fascinación

ERA LA época en que la marea impetuosa del mehedismo, después de haber sumergido toda la región que se extiende desde los Grandes Lagos y Darfur hasta los confines de Egipto, manifestaba—tal afirmábase al menos—tendencias a retirarse.

Al principio su invasión había sido irresistible. Después de vencer el ejército de Hick, que desapareció, sumergido por ella; de pasar las fuerzas británicas que se retiraban hacia la embocadura del Nilo y, finalmente, deshacerse en una serie de pequeñas incursiones hacia el este y el oeste, hacia el Africa central y Abisinia, había iniciado un movimiento de reflujó a lo largo de la frontera de Egipto.

Un periodo de diez años de calma transcurrió, durante los cuales las avanzadas inglesas permanecieron en contemplación ante las azulosas lejanías de las colinas de Dongola. Más allá de las brumas malvas que las coronaban extendíase un país que naufragaba en el horror y en la sangre. De vez en cuando algunos buscadores de aventuras, atraídos por los fáciles cebos de la goma y del marfil, marchaban en dirección a estas montañas perennemente coronadas de nieblas, pero jamás regresó uno solo de ellos.

En ocasiones estas lejanías brumosas empurpúrabanse bajo los reflejos del sol poniente y las sombrías montañas, destacándose entre estos siniestros vapores, semejaban islas desperdigadas en medio de un mar de sangre. Observado desde las fortificadas alturas de Wadi Halfa, este espectáculo tomaba, en el cielo meri-

dional, el aspecto de un lúgubre símbolo...

Diez años de lujo en Jartum, diez años de labor silenciosa en El Cairo; después todo estuvo presto y el momento llegó de nuevo para la civilización de ponerse en marcha hacia el sur, avanzando según su costumbre en medio de gran aparato guerrero. Todo estaba dispuesto: hasta el paquete más pequeño del último camello. Un organizador emérito había discutido, rogado, ordenado, como es necesario hacerlo, y un jefe merecedor de este nombre había trazado todo un plan de campaña y encontrado y estrechado las manos. Y el soldado había desaparecido a fin de cumplir su misión...

Fué en estos momentos que el *bimbashi* Hilario Joyce, perteneciente a los fusileros del Royal Mallow, en comisión de servicio temporalmente en el Noveno de Sudaneses, hizo su primera aparición en El Cairo.

Napoleón dijo que es en Oriente tan sólo donde se fundan las reputaciones gloriosas. Y en Oriente estaba él, Hilario Joyce, con un equipaje compuesto de cuatro ferradas maletas, un sable de la casa Winkinson, un revólver de grueso calibre del armero Bond y un ejemplar de la "Introducción al estudio de la lengua árabe", de Green.

Dejando sus cosas en el hotel Shepherd marchó a presentarse en el cuartel general, donde no lo recibió el propio general, que se hallaba en la misión que mencionáramos, sino el jefe de los servicios de información.

Hilario Joyce encontróse en presencia de un hombrecito tripudo

que, a pesar de sus ojos dulces y de su fisonomía afable, poseía un carácter notablemente vivo y enérgico. De pie, con un cigarrillo entre los dedos, recibió al recién venido.

—A su tiempo me enteré de su arribo—dijole—. Lamento que no haya usted podido ver al jefe, pero todavía está en la frontera...

—Mi regimiento está acantonado en Wadi Halfa. Es allí donde he de dirigirme sin demora, ¿no es eso?

—No; estoy encargado de transmitirle órdenes.

Tomó al joven por un brazo, lo aproximó a una pared de la estancia y le mostró un punto con el extremo de su cigarrillo.

—¿Ve usted este lugar? Es el oasis de Kurkur: un rinconcito muy tranquilo, cuyo aire es excelente. Hacia él debe usted marchar lo más rápidamente posible para tomar el mando de la compañía del Noveno y del medio escuadrón de caballería que lo guardan.

Hilario Joyce miró el nombre impreso en la intersección de dos líneas negras. Ningún otro punto veíase indicado sobre la carta en un radio de varios centímetros...

—¿Es una aldea, mi comandante?—inquirió.

—No. Un pozo, cuya agua no es digna de la mejor fama precisamente, pero tratáse de todos modos de un puesto importante, pues se halla en la intersección de dos rutas de caravanas. Actualmente, no hay que decirlo, ambas están guardadas, pero nunca se sabe lo que puede acontecer.

—Nuestra misión allí, supongo, no será otra que impedir las incursiones...

DEBUT DEL CAPITÁN

por Sir ARTHUR CONAN DOYLE

porque recordaba haber visto cierto día en el mapa que su interminable cinta iba a perderse en el mismo corazón desconocido del África.

El casqueteo de los camellos innumerables que durante siglos la recorrieran había de tal modo endurecido y nivelado su suelo que, pese a su presente abandono, persistía limpiamente hasta en sus menores meandros, tan estrecha que no media arriba de un pie pero larga hasta alcanzar dos mil millas lo menos...

Recorriéndola a caballo preguntábase Joyce cuánto tiempo hacía que un viajero procedente del sur no la seguía, cuando sorprendió, al alzar los ojos, ver la figura gigantesca de un hombre que marchaba a su encuentro por el estrecho sendero. Hizo girar en redondo a la bestia que montaba y al galope alcanzó el fuerte, donde dió la alarma. Un minuto después volvía a recorrer el camino apresuradamente deshecho, al frente de veinte caballeros que en viendo al desconocido lo rodearon mientras dos de ellos poníanle manos en los hombros y, flanqueándolo, lo obligaban a seguir-

los. Justo es consignar que el desconocido se dejó rodear y conducir dócilmente al campamento.

Las patrullas que los *bimbashi* enviaran en reconocimiento volvieron al poco rato. No habían encontrado derviches en parte alguna, luego el desconocido había llegado solo. Lo único que hallaron a su paso fué un magnífico camello de carreras, muerto. Esta contingencia explicaba la presencia, a pie, del hombre, en sitio tal. Pero ¿por qué apareciera allí? ¿De dónde venía?

La actitud y el traje del prisionero decían muy a las claras que se trataba de un personaje importante, pues no era uso que los hombres vulgares viajaran en camellos de pura sangre. Joyce pasóse una esponja empapada en agua fresca por la cabeza, sorbió una taza de café muy fuerte, substituyó su casco de lienzo por una gorra de interior y se sentó a la sombra de una acacia, donde constituyó una especie de tribu-

nal investigador. ¡Qué pena que sus viejos padres no pudieran verlo así, flanqueado por sus dos ordenanzas negras y su oficial indígena! Puso cara de circunstancias y mandó que condujeran a su presencia al prisionero. Encuadrado por una fuerte escolta fué llevado éste ante la mesita plegable en que se acodaba el capitán Joyce. Era un hombre de rostro regular, iluminado por penetrantes ojos grises y rodeado por copiosa barba negra.

—¡Mi palabra!—exclamó el capitán sin dirigirse a nadie en particular—. ¿Estoy volviéndome loco o este asqueroso tipo me hace guiños?

El desconocido, en efecto, obediendo quizás a un tic nervioso, había cerrado un ojo y vuelto a abrirlo, mas tan rápidamente que ninguno de los hombres de su escolta pudo constatar el aserto de su jefe, quien, dirigiéndose a su intérprete, ordenó:

—Pregúntale cómo se nombra y con qué objeto marchaba por ese camino...

El oficial indígena tradujo la interrogación al árabe, pero el hombre no respondió sino con otra ligera contracción de un ojo.

—¡Es más de la cuenta: continúa haciéndome guiños! ¡Vamos; dime tu nombre, sinvergüenza! ¡Explicáte! ¿Me has entendido?

Pero el hombretón no parecía mejor dispuesto a contestar las preguntas que le fueron hechas en inglés que las anteriores en árabe. El oficial egipcio intentó nuevamente extraer una respuesta al silencioso prisionero, mas inútilmente; éste limitábase a callar en tanto fijaba los ojos en los del capitán Joyce de manera incómoda para el oficial y, desde luego, indiscreta. Persistía en guñar un ojo de vez en cuando, causando con ello la desesperación del inglés que cerrara la espita de las injurias considerándolas inútiles... El oficial intérprete, desolado, rascábase la cabeza y callaba a su vez.

—Escucha, Mahomet Alí: es absolutamente necesario que sepa-

(Continúa en la Pág. 55)



NATURALMENTE, no van ustedes a creer una palabra de la historia que voy a contarles. ¿Vale la pena, entonces, que se la cuente? Sí, sí: la contaré de todos modos. Si uno fuera a abstenerse de contar historias sólo porque tema que no le crean, más de un abogado no abriría la boca; más de una cocinera no rendiría cuentas de la compra; más de una mujer no le juraría a su amante que le adora...

Por lo demás, ¿por qué no van ustedes a creer mi historia? No les diré que es verdadera, porque en ese caso no podría reclamar el mérito de haberla inventado; pero en fin... ¿Es imposible, después de todo, que un actor—y aquí está lo inverosímil de mi historia—pueda salir a la calle caracterizado de tal forma que nadie advierta el artificio? Piensen que todos los días besamos con admiración la mano de mujeres que nos espantarian si las sorprendiéramos al despertar. Piensen que, a poco se lo proponga, una mujercita flaca y trigueña puede parecernos una rubia alta y opulenta. Además, tomamos por verdaderas las pestañas postizas; garantizamos como pequeños pies que son inmensos cuando se abandonan a los pantuflos. ¿Entonces?...

Aparte de que—no lo olviden—si Celestino Poulailloux carece de talento como actor, es un maestro en el arte de caracterizarse. Cuando trabajaba, llegaba al camarín que compartía con varios compañeros (porque nunca llegó a estrella) mucho antes que los demás y empleaba horas en "hacerse la cara". Mucho menos tiempo necesitaba para aprenderse sus papeles: los más largos no pasaban de diez líneas. Era "un cortesano", "uno que pasa", "un ayuda de cámara", "un joven". Su ambición—la última, porque antes había tenido otras—era la de convertirse un día en *el joven* o en *el ayuda de cámara*. Pero, de todos modos, para constituir esa modesta unidad en una masa, trabajaba su cara y su cabeza como si debiera permanecer en primer término durante toda la noche.

Cuando repartían una obra nueva, entraba en efervescencia. No era que no asistiera a la lectura, como lo hacen algunas primeras figuras que no se ocupan de la acción cuando el personaje que representan no está en escena. Hubiera querido tener tres orejas para oír mejor. Interrogaba al autor acerca de cómo imaginaba a aquel "viajero" que, al principio del segundo acto debía decir: "¿Tiene usted un cuarto con vista al mar?" ¿Lo haría moreno o rubio; joven, viejo o de mediana edad? ¿Con barba o únicamente con bigote? ¿Podía permitirse una mosca? Y buscaba modelos en la calle, en cualquier parte, como lo hacían en otro tiempo Frederick Lemaitre o Paulin Ménier. No era culpa suya el que, como actor, no tuviera el talento de Ménier o de Lemaitre; en el fondo, este hombre había nacido para pintor.

Sí: tiene talento de pintor. Por lo demás, el rostro en que pinta es como una tela nueva: regular, nulo, permite inscribir en él lo que uno quiere. Un día, tuvo la nariz aguilena, los ojos negros, los rasgos enérgicos y la poblada barba de un explorador. Era, realmente, un retrato magnífico, tan atractiva que una espectadora se enamoró de él. Era una viuda amable y rica y Celestino Poulailloux se casó con ella y hasta ac-



"SOY EL AUTOR"

Versión de

ANDRÉS Núñez-Olano

ANDRÉ BIRABEAU

Ilustración de ANDRÉS

cedió a renunciar al teatro. Fué duro, evidentemente; pero la señora Poulailloux no cejó: es celosa. Sigue viendo sobre la cara bonachona de su marido, la enérgica máscara del explorador que le gustó una noche. ¡Lástima que la máscara haya desaparecido! Pero Celestino no puede permanecer toda su vida con una nariz y una barba postizas. Y en cuanto a pedirle a la Naturaleza que lleve a cabo esa transformación, es inútil. Un ensayo resultó lamentable: a Celestino no le salieron más que algunos mechones de pelos amarillentos que le da-

ban el cómico aspecto de los enamorados ridículos de Labiche: Ernesto u Octavio.

¿He dicho que los señores Poulailloux viven ahora en provincias? En una gran ciudad de provincias. ¿Les parece bien Lyon? Lyon. Viven de sus rentas, y serían felices si Celestino no sintiera la nostalgia del teatro y del tiempo en que se embadurnaba de blanquete. Por lo demás, va al teatro cuantas veces puede, pero como espectador, lo cual resulta menos divertido.

Una noche regresa indignado. Representaron *Petit Café* y era

realmente escandaloso. Actores insuficientes, papeles mal aprendidos, decorado pobre... ¡Ah, si el autor hubiera visto eso, bien que le habría dicho cuatro cosas al director! Precisamente, Celestino siente mucha simpatía por el autor. Fué en una obra del señor Tristán Bernard donde tuvo el mayor papel de su carrera: una escena de catorce réplicas. Siente deseos de escribirle al señor Tristán Bernard para denunciarle ese escándalo. Sólo que teme que el señor Tristán Bernard no quiera hacer el viaje por tan poca cosa. ¡Qué lástima!

Entonces se le ocurre una idea. Hemos llegado al momento en que temo que no van ustedes a creer mi historia. ¡Y, sin embargo, miren de buena fe a Celestino llegar al teatro, y díganme si uno no juraría que es el señor Tristán Bernard! Pueden ustedes examinarlo: nadie podría sospechar que los pelos de esa larga barba están sujetos artificialmente. ¿Y esas cejas, y el movimiento de los párpados?... Y eso que ustedes están prevenidos, mientras que los acomodadores del teatro están muy lejos de pensar en una superchería. Cuando ven a ese señor que, con la cabeza inclinada, les dice suavemente: "Soy el autor", no dudan un segundo que están en presencia del señor Tristán Bernard. Y le dan un palco de proscenio con mucha deferencia.

Celestino pasa una velada encantadora. Está extasiado, lleno de orgullo; he aquí una caracterización bien hecha ¿eh? Y ve la obra con un placer nuevo, singular. No se dice, desde luego, que es, él quien la ha escrito; pero experimenta otras sensaciones que los espectadores ordinarios... ¡Y luego, en el entreacto, va a decirle cuatro cosas al director! Este acude, en efecto, en el entreacto; pero Celestino no le dice nada. No se atreve. No se atreve por escrúpulo en primer término, porque se pregunta si el señor Tristán Bernard se sentiría satisfecho; y después, porque está contento. Se siente feliz de verse allí, en un palco de proscenio; de que el director se haya molestado por él y le hable cortésmente. Y en lugar de decirle cuatro cosas, se limita a estrecharle la mano con efusión.

Vuelve a su casa febril. Tiene la sensación de que acaba de representar el mejor papel de su carrera. ¿Y qué otro hombre, fuera de él, habría podido desempeñar ese papel? Engañar en la vida a gentes que le hablan a uno a un metro de distancia, es algo superior a ilusionar, gracias a la luz y a una caracterización exagerada, a un público lejano. Es maravilloso, embriagador.

Ahora bien: cuando se le ha tomado el gusto a embriagarse una vez, se vuelve a beber. Celestino resiste dos meses. ¡Oh, no es que no se sienta tentado! En su casa, frente al espejo, logra copiar a otros autores famosos. Compra una colección de fotografías de hombres célebres y se ejercita en imitarlos—por diversión, dice. En el fondo se siente terriblemente tentado. Y un día, cede. Esa noche es Georges de Porto-Riche. Y es un triunfo.

—Soy el autor.

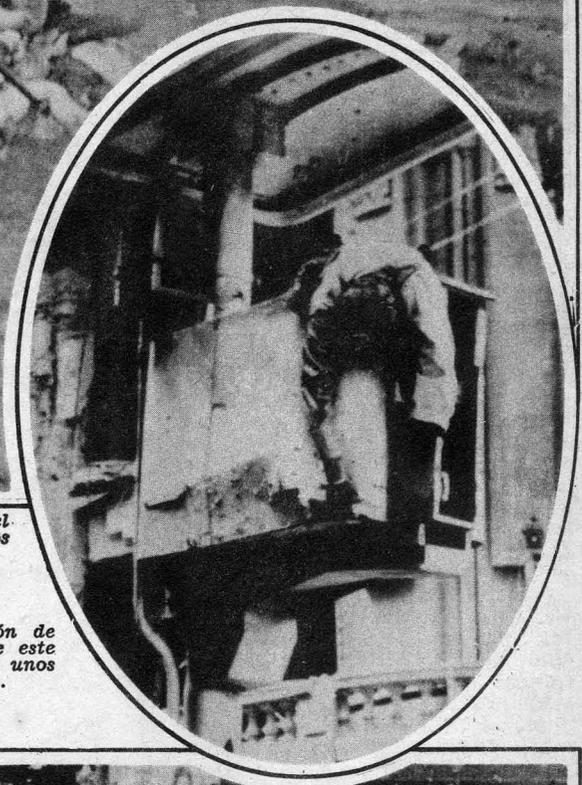
Los acomodadores le dan un palco de proscenio; el director acude. "Mi querido maestro... Estamos orgullosos... Mi querido maestro..." Y luego: "¿No viene usted, querido maestro, a ver a sus intérpretes?" ¡Ah, esto es pe-

(Continúa en la Pág. 55)

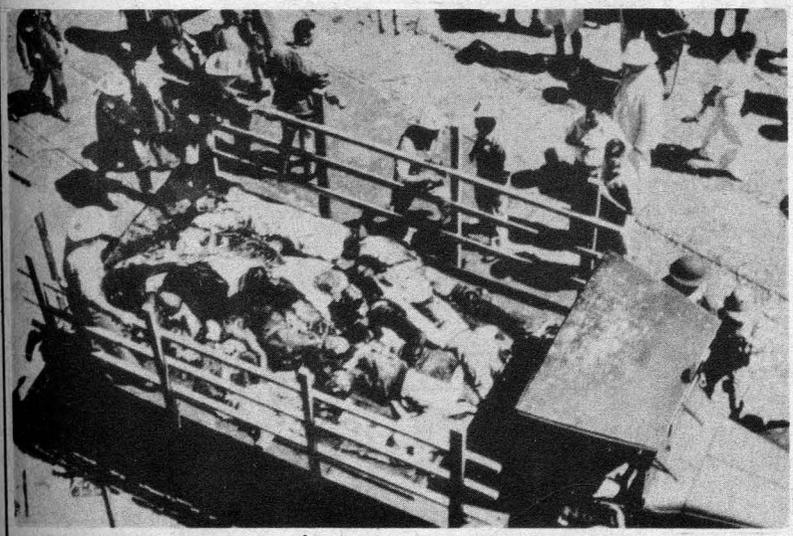
LOS HORRORES DE LA GUERRA EN CHINA



La esquina de la calle del Tibet y la avenida Eduardo VII, en Shanghai, donde estalló una bomba japonesa el 23 de agosto. En el bombardeo de ese día perdieron la vida más de 1,500 pacíficos, entre ellos algunos europeos y norteamericanos.



Proyectado por la explosión de una bomba, el cadáver de este policía quedó colgado a unos veinte pies de altura.



Los cadáveres de las víctimas inocentes de la guerra más sanginaria que ha visto el mundo, son trasladados en camiones a las viras.



Las fotos de esta página dan una idea pálida de lo que es la "guerra total", para la que se están preparando las naciones: guerra sin piedad y sin ley, en la que han de morir, antes que los soldados del frente, las mujeres, los niños y los ancianos de la retaguardia. Si la humanidad permite que semejante guerra le sea impuesta, acaso no estén equivocados los que anuncian un retroceso a la barbarie y a la selva.

Destrozos causados por el bombardeo de Shanghai en la esquina de la calle del Tibet y la avenida Eduardo VII.

MARCELINO DOMINGO Y LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

DECLARACIONES EXCLUSIVAS «NUESTRO COMPAÑERO

ARTURO RAMÍREZ

I

 BORDO MISMO del barco que lo trajera a La Habana somos presentados a don Marcelino Domingo por Angel Lázaro; allí, cuando lo agobian los saludos, los abrazos, las urgencias reporteriles, el cumplimiento de requisitos de desembarco, nos da día y hora para una charla en el hotel. En ese breve momento, advertimos cómo ha dañado físicamente al ilustre intelectual su admirable embajada, que ha acreditado ante cien públicos en Canadá, Estados Unidos y México con su palabra encendida y convincente, pugnando, en agotadora lid polémica, por situar el caso de España en sus verdaderos límites, por derramar luz de razón entre las sombras espesas de la propaganda enemiga. Don Marcelino ha vivido en el último año toda una década; así lo dice su expresión cansada, su enjuto rostro, su canicie creciente.

II

Pero en los ojos, cuando habla del drama de su tierra, le si-

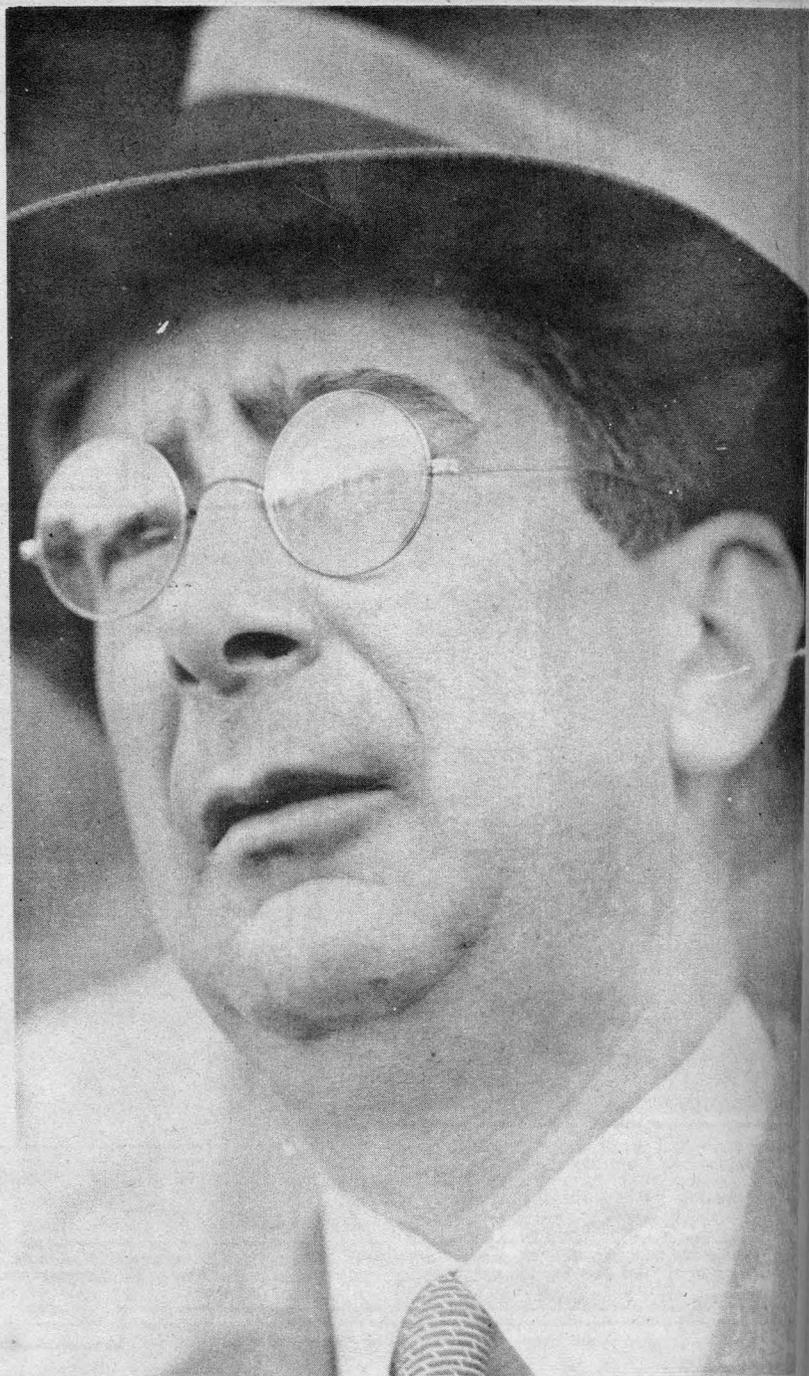
lla resulta admirable en este momento histórico, en que la audacia de Gobiernos dictatoriales asusta a las democracias y las hace olvidar las obligaciones internacionales.

Queremos obtener un juicio del eminente hombre público sobre la participación del pueblo español en el movimiento franquista; y don Marcelino accede, de esta forma:

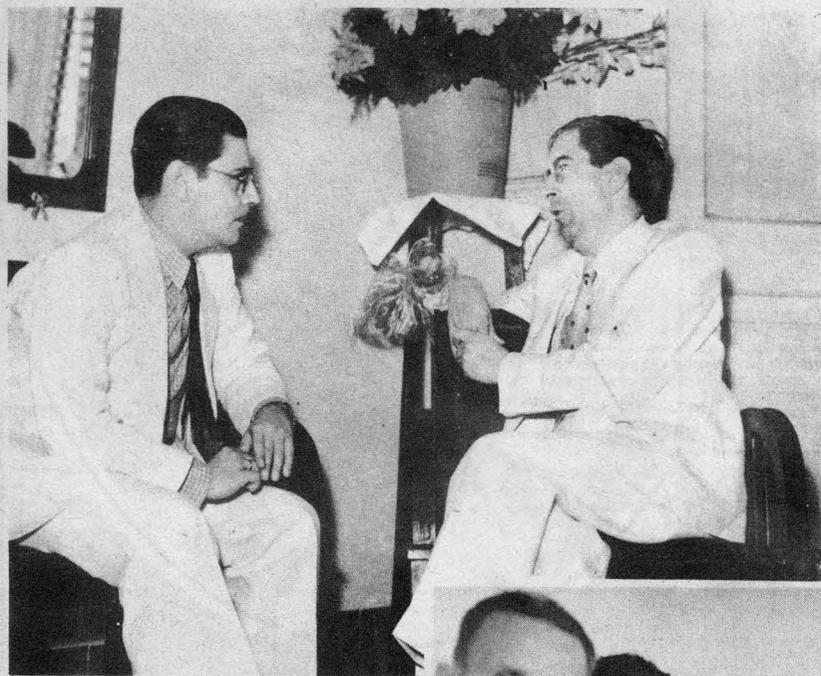
—La única colaboración civil que ha contado en las filas faciosas es la de los tradicionalistas navarros, o requetés, o antiguos carlistas. Es la única. El tan llevado y traído falangismo o fascismo español no pudo obtener en la justa electoral de abril ni un acta de diputado.

—¿Con cuáles fuerzas, sectores o factores sociales hizo su movimiento el general Franco?

—Con minorías parasitarias: con parte de la nobleza, que se consideró atacada en sus privilegios, por los planes agrarios; con parte de la Iglesia, que se consideró atacada por el inevitable laicismo de la República; con parte del realismo, que ve como una pesadilla el republicanismo.



Don Marcelino DOMINGO, ex ministro de Instrucción Pública de la República Española, que es en la actualidad huésped de La Habana.

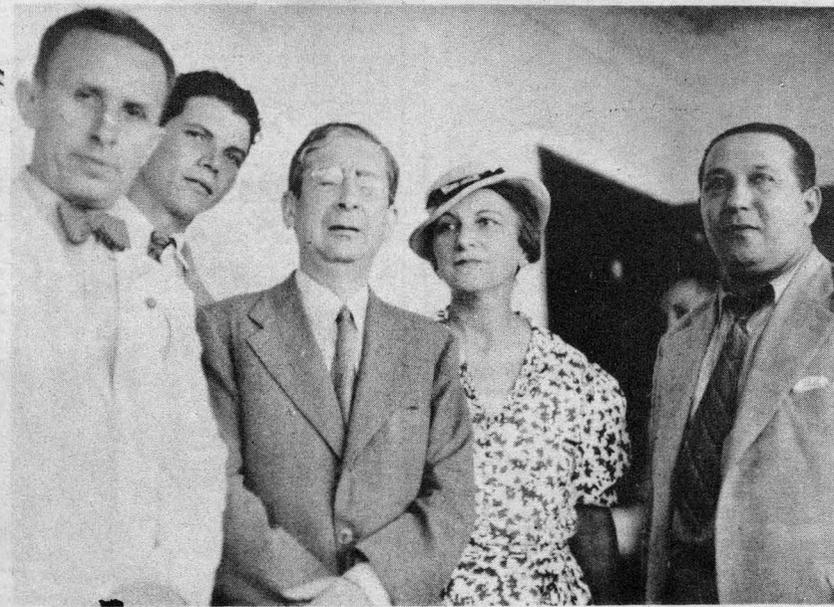


Don Marcelino DOMINGO haciendo sus declaraciones a nuestro compañero el doctor Arturo RAMÍREZ

(Fotos Funcasta).

que relampagueando la energía. Frente a frente en un rincón de su departamento del hotel, enfrascados ya en la charla, miramos sus pupilas profundas, a las que el cansancio no ha opacado.

—Vengo de México—inicia don Marcelino la conversación—. Es un maravilloso pueblo que ha visto rápidamente la verdad española. En España, en 1936, la República era legal y legal su Gobierno. De ambos era amigo México. Al atentarse contra la República española y contra su Gobierno, México, sencillamente, mantuvo el status de amistad y de respeto al pueblo español, que se había dado una República y un Gobierno legítimos, en el legítimo uso de sus derechos de soberanía nacional. Pero esta cosa tan senci-



Don Marcelino DOMINGO y su distinguida esposa en el barco que les condujo a La Habana. Les acompañan el señor ALMOINA, presidente del Frente Democrático Español, y el notable periodista Loredano GONZALEZ DEL CAMPO.

—¿Y el Ejército español?
—¡Ah! Hay cosas que se han dicho poco, o no se han dicho. En La Coruña, en Zaragoza, en Melilla, en casi todas las plazas que dominaron en julio los rebeldes, ni siquiera los generales, en su mayoría católicos y en su mayoría monárquicos, se alzaron contra la República unánimemente. Fueron fusilados más de una docena de ellos, que no se prestaron a actuar contra un Gobierno y un régimen legítimos que hacían la revolución jurídicamente, sin violencias ni extremismos, desde el Parlamento, donde tenían voz y voto las fuerzas conservadoras del país.

—¿Y los soldados?
—Se advierte fácilmente la ausencia de soldados españoles en las operaciones de la guerra. El soldado español es también pueblo español. Está embotellado en las guarniciones. La guerra la hacen los moros, los alemanes, los italianos. Reto a que se me exhiban noticias de las campañas de Franco en que se cite la intervención de divisiones de soldados españoles. Son divisiones regulares italianas, completas, las que atacan en Guadalajara, las que ata-

(Continúa en la Pág. 53)

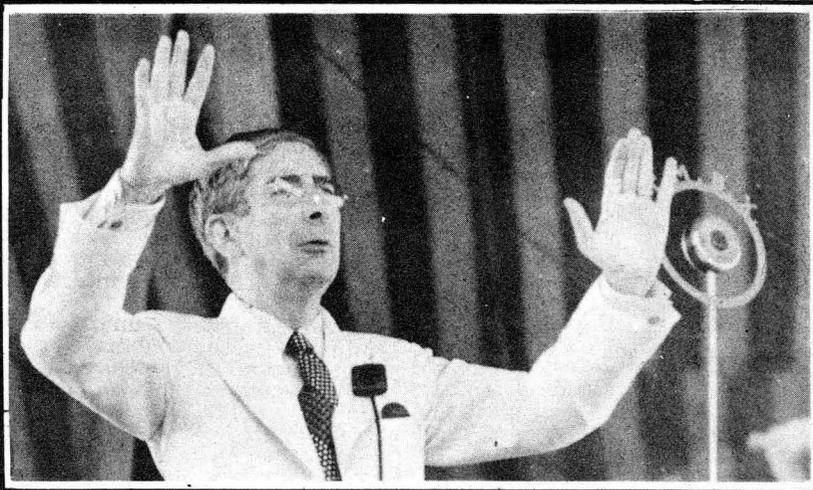
EL DISCURSO DE DON MARCELINO DOMINGO



SEPTIEMBRE

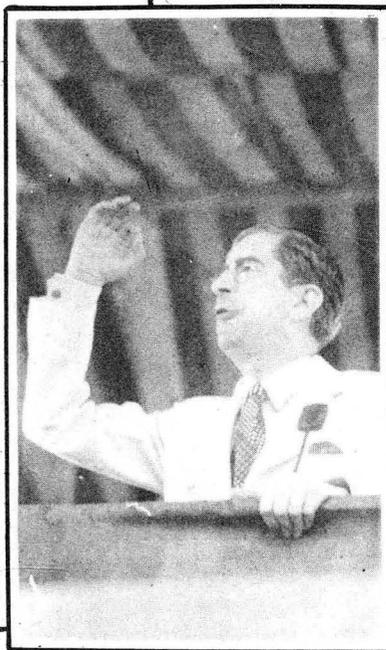
12

DOMINGO



—¡Ciudadanos!—fue la primera palabra que pronunció el ex ministro de la República al reclamar silencio para iniciar su discurso.

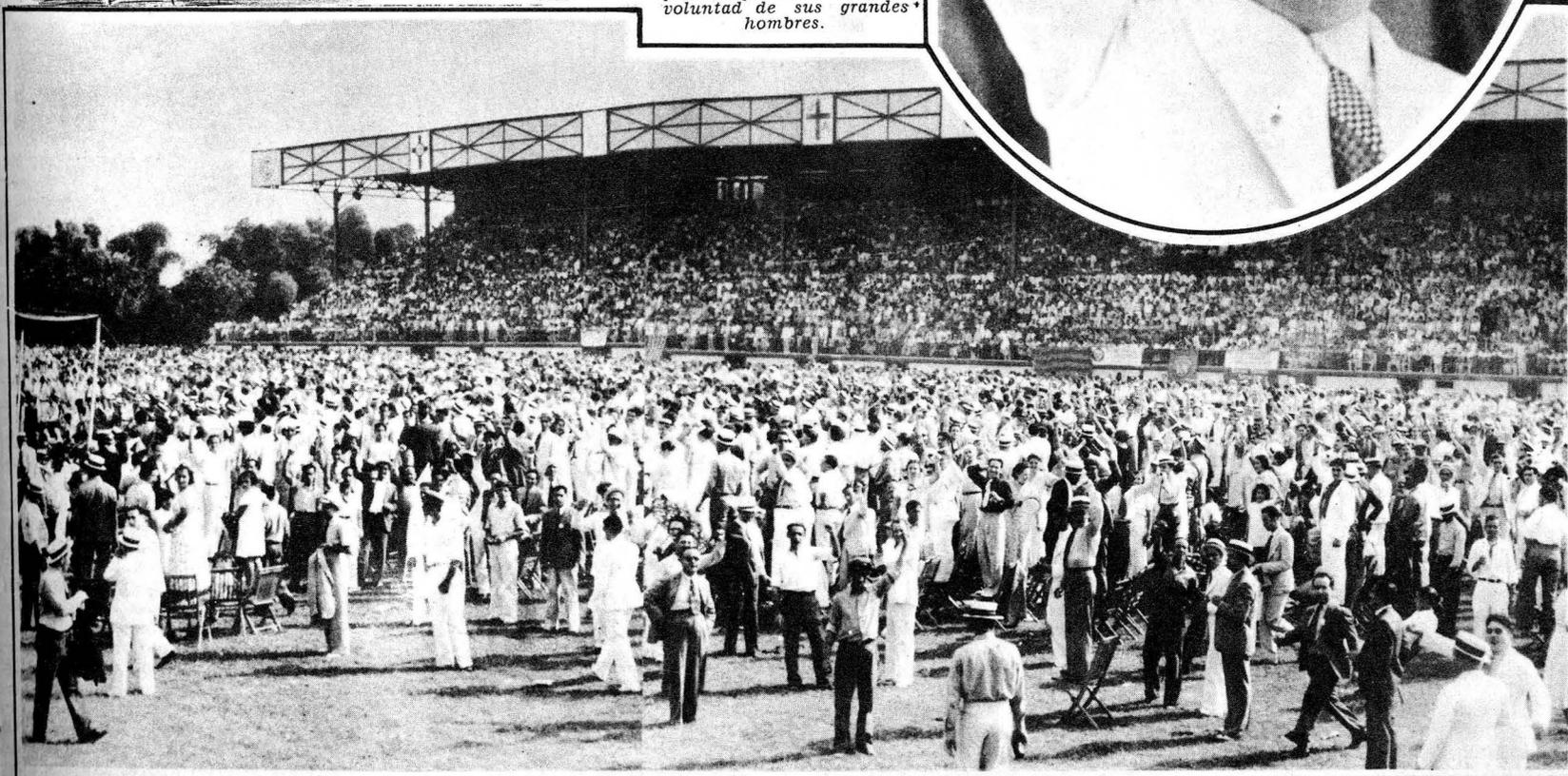
(Fotos Funcasta).



Don Marcelino DOMINGO al llegar al estadio, acompañado del encargado de Negocios de España, señor MONTERO Y DE MADRAZO, y escoltado por un teniente de la Policía.

—Una guerra dura mientras hay batallas—dijo el orador—. Y quien gana todas las batallas, si no gana la última batalla, ha perdido la guerra.

Después de evocar a Martí, dice don Marcelino DOMINGO:—Los pueblos son grandes por sus grandes hombres; pero los pueblos son más grandes cuando convierten en actos propios el pensamiento y la voluntad de sus grandes hombres.



Un aspecto parcial de la enorme multitud de 60,000 personas que se reunió el domingo 12 para escuchar el discurso de don Marcelino Domingo.

GUERRA y DOLOR en TIERRA DE SANTOS

I

EL GENERAL QUEIPO

 QUELLA mañana soleada ruidosa en que ya, impaciente por trasponer el horizonte bético, camino de otro mundo, fui a despedirme de don Gonzalo Queipo de Llano, le dije en una leve pausa de charla amical:

—Algún día, mi general, intentaré hacerle un retrato psicológico en el que pondré, junto a sus grandes cualidades, alguna de las imperfecciones que crea ver en usted.

El general insinuó una sonrisa por todo comentario y seguimos hablando de otras cosas. Sin duda se percataba de que yo, al aproximarme a él en nombre de un ineludible deber de cortesía, alimentaba sin embargo, bajo el obligado empaque cortesano, una ardiente curiosidad de modesto historiador a quien las circunstancias habían situado en una de las veredas más sangrientas de la guerra de España, y que fatalmente debía contar, un día u otro, mis impresiones sobre los hombres, sobre los hechos, sobre la espantosa e inenarrable tragedia vista tan de cerca. Y que fatalmente también, tenía que empezar por hablar de él, de su compleja, de su contradictoria y arbitraria personalidad. Pero mi intención le dejaba, en el fondo, indiferente y frío.

Nada más natural.

Ya había entrado, entonces, en plena zona apoteósica. Se sabía admirado, respetado, acatado por innumerables legiones, y seguido, de grado o de fuerza, por todo un pueblo que le llamaba, creyéralo o no, su salvador en la hora de las barricadas, su defensor en el plano civil al alejarse la contienda hacia el otro confín de la Península. Estaba, pues, en esa actitud de *blasé*—que es una fatiga del alma por exceso de loas—propia del hombre que, inferior o superior a los acontecimientos por él provocados, tiene el convencimiento de que no puede ya cambiarlos, de que su persona y su hazaña se han incorporado a la gran corriente de la historia y es o demasiado prematuro o demasiado tarde para destruir una leyenda, salirle al paso a una mentira o restablecer los fueros de una verdad deformada. ¿Qué podía importarle, por consiguiente, habituado a inspirar los juicios más opuestos, lo que de él iba a escribir un conocido como era yo, al cabo circunstancial, ocasional, simple memorialista ajeno a las pasiones hispánicas?...

Pero ha pasado el tiempo. Y es ahora cuando comprendo lo difícil que es trazar, desde este hemisferio tan distante de aquel en que se desarrolla la contienda, una silueta imparcial, sincera, del general Queipo de Llano. La perspectiva física, tan necesaria en empresas de esta índole, resulta no obstante, por una de esas ironías colectivas a primera vista inexplicables, del tono negativa y hasta nociva, sencillamente porque no veo que pongamos los cubanos, entre nosotros y los trágicos acontecimientos actuales de España, aquella perspectiva moral que va con la otra. He hallado, a mi retorno, un ambiente de intransigencia, de fiera y baldía combatividad en todo lo que se relaciona con la guerra española. Y yo, que anhelaba salir de allá para respirar, para no sentirme infruc-

Bajo el seudónimo de Roger del Sil se oculta el nombre de uno de los escritores cubanos más distinguidos de la generación post-revolucionaria. Roger del Sil vivió en Sevilla todo un año de la guerra civil, presenciando escenas inolvidables, entrando en contacto con sus protagonistas e interviniendo a veces en algunas de ellas. Ahora las relata por vez primera, en una serie de artículos exclusivos para CARTELES, de la cual éste es el primero.

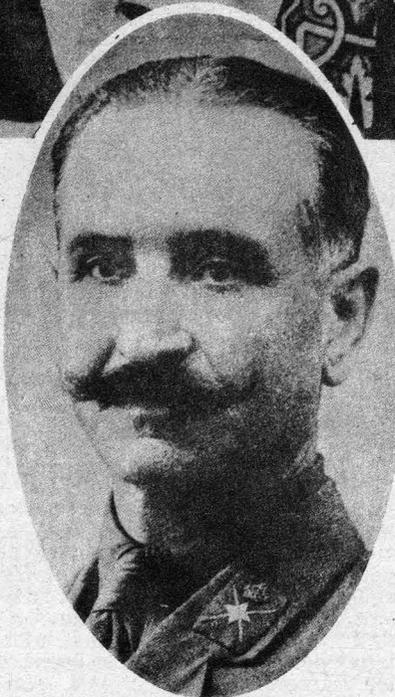
por **ROGER DEL SIL**



El general QUEIPO DE LLANO pronunciando ante el micrófono uno de sus discursos por radio.

tuosamente envuelto en luchas de bandos por igual insaciables, que me resistí siempre conmigo mismo a juzgar una guerra civil extraña con el criterio unilateral de un beligerante, yo que no podré ser nunca de la extrema izquierda ni de la extrema derecha, porque ambas actitudes las considero tan ininteligentes y fuera de lo humano como antihistóricas y dañinas, he tenido que privarme, en la simple vida de relación social, de todo comentario sobre la guerra. Se me ha querido poner un rótulo y nadie ha pensado que precisamente por venir yo de España, no podía estar adscripto a ninguna de las dos ideologías sin matices que allá se disputan la supremacía.

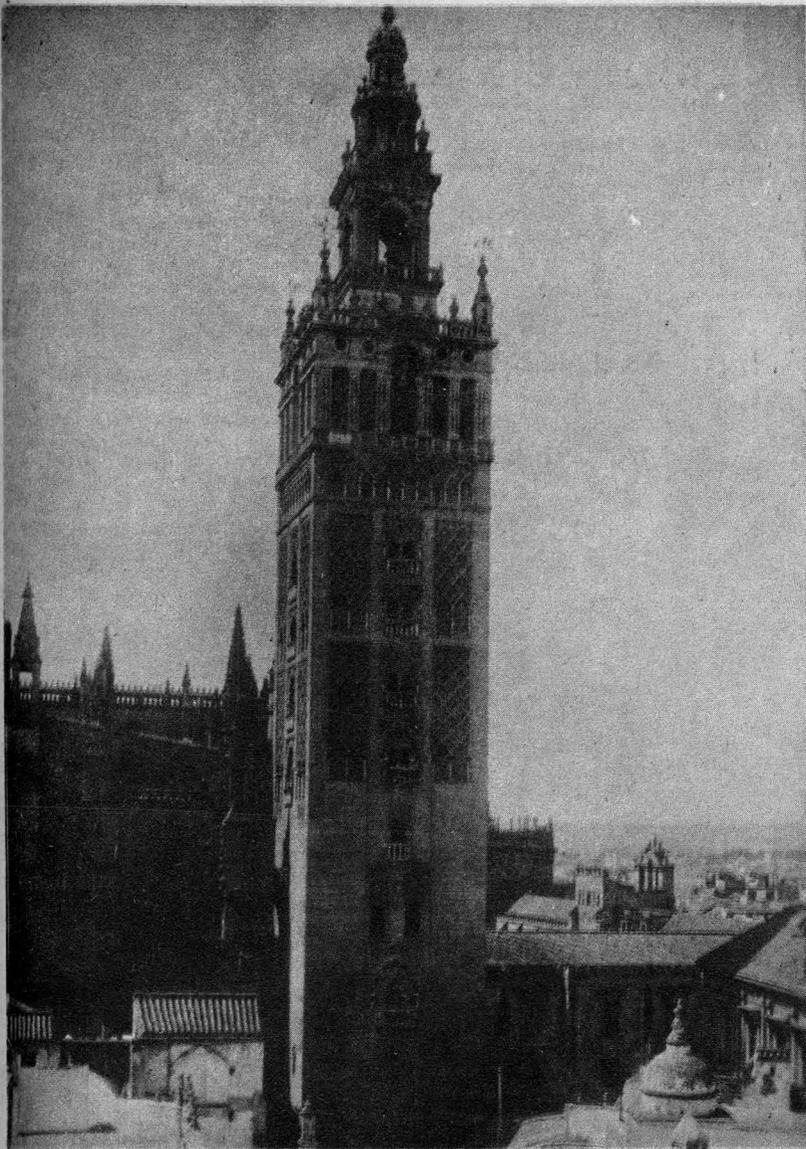
Algunas veces, como queriéndole hacer honor a mi espíritu de análisis, se ha querido conocer mi opinión sobre la guerra, sus consecuencias y su desenlace proba-



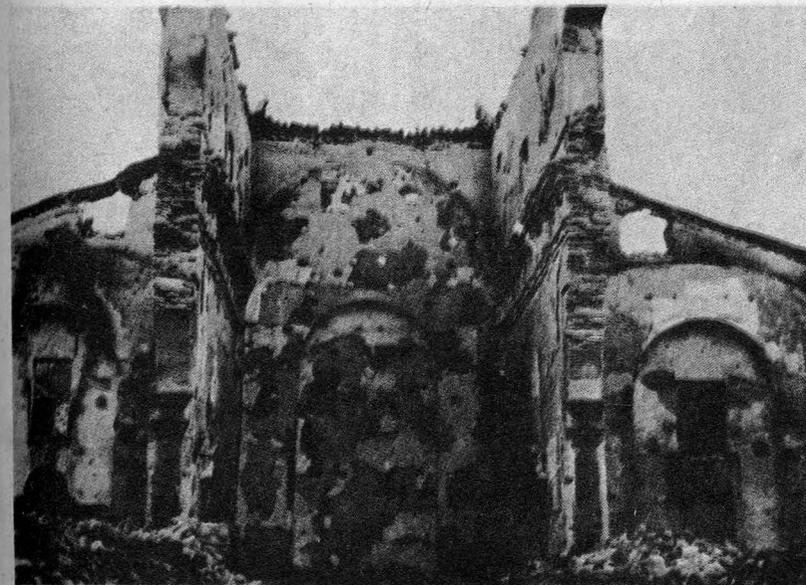
El general Gonzalo QUEIPO DE LLANO, vistiendo el uniforme del Ejército de la República antes del movimiento militar del 18 de julio de 1936.

ble. Y apenas la he dado, he advertido que en realidad no importaba un comino mi opinión. Lo que se buscaba era mi concordancia con la ideología y los apasionamientos del que preguntaba, teniéndose por falso o interesado cualquier enjuiciamiento opuesto o diferente al suyo. Todavía no he hallado en mis círculos habituales un deseo de información objetiva. He tropezado en cambio con una especie de beligerantes exaltados que no queriendo o no pudiendo combatir en los campos de Castilla, de Andalucía o de Asturias, pelean acá desafortadamente con la dialéctica, acroso convencidos (¿no será más bien una simulación?) de que así le hacen un gran bien a España, a la España que ellos sueñan, claro está, pero olvidando que de ese modo le hacen un mal a Cuba, a la Cuba que no es española, ni tiene por qué serlo, a la Cuba cubana que sólo puede serle útil a España, a la España inmortal que no está en Burgos ni en Valencia, más que manteniendo su neutralidad espiritual, conservando su imparcialidad y la independencia de su criterio. Sólo así le sería posible a Cuba, si en alguna ocasión las circunstancias la llamaran a desempeñar un papel de árbitro, de aliada o de defensora de los intereses de España en el Nuevo Mundo, servirla de un modo eficaz y digno. ¿Que esto es una quimera? Ahora, sí, quizás. Pero las rutinas de la historia—y de la diplomacia—están llenas de sorpresas y el mundo contemporáneo no es más que un caos de doctrinas en el que sólo los pueblos ponderados y con visión de lo mediato logran hacerse escuchar y respetar.

Yo sé que esta actitud de ecuanimidad y serenidad al enfocar la tragedia española, es algo sobremañera difícil. A los nativos, porque no en balde llevamos sangre hispánica en las venas; a los españoles, porque es precisamente en los momentos en que la patria lejana está en el horno del dolor, cuando sangra y palpita con violencia suprema ese sentimiento de nacionalidad que pervive aún en los casos en que voluntariamente se ha renunciado a los derechos políticos inherentes a la nacionalidad de origen. Pero por lo mismo que esa ponderación no nos sería fácil ni a unos ni a otros, hay más grandeza, más nobleza en alcanzarla. Además, las mejores energías de una colectividad deben ponerse al servicio y a la devoción de los intereses vernáculos, y no vivimos arcádicamente, no andamos los cubanos tan carentes de problemas y de preocupaciones para darnos el lujo de enrolarnos por capricho en contiendas extrañas; y en cuanto a los hispánicos que entre nosotros se afanan y trabajan, bueno sería recordarles que el sangriento conflicto español no hallará nunca una solución adecuada mientras cada grupo piense ser el privilegiado y el mejor y mantenga la ilusión anticristiana y antipolítica de que para restablecer el equilibrio y la paz de la Península hace falta destruir y exterminar al bando contrario; y que son ellos, los españoles trasatlánticos, los más llamados a dar acá ejemplo de tolerancia, de transigencia y de piedad humana. De otro modo la guerra se eternizará, sin que a la postre no haya más que una derrota irreparable, la de la misma España; aparte de que ya el hecho de vivir pacíficamente en un país lejano debe suponer tam-



La Torre de la Giralda, a cuya sombra pronuncia sus discursos cotidianos el general Queipo.

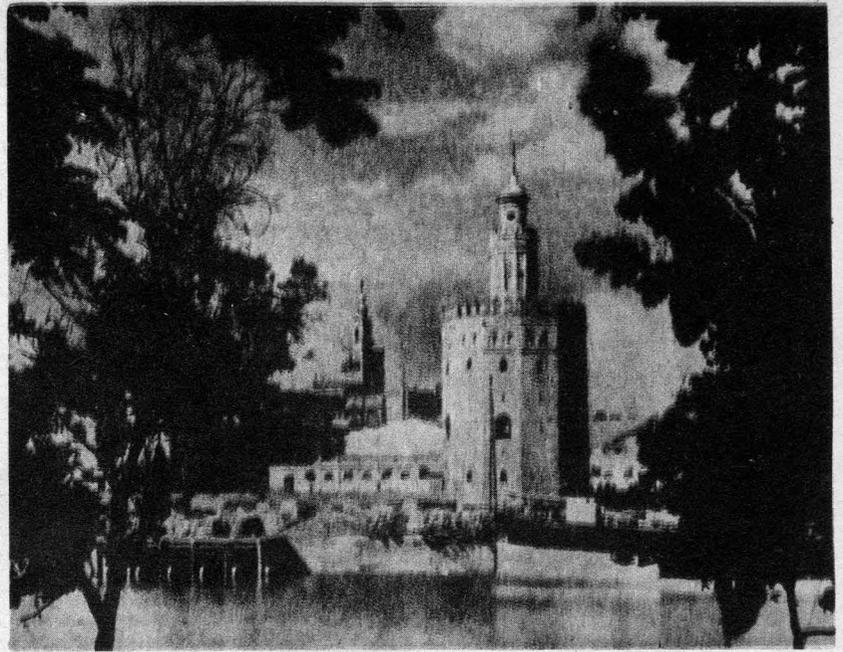


Una iglesia de Sevilla destruida por el incendio.

bién una psicología cambiada, transformada, renovada de acuerdo con los imperativos geográficos y morales de la nueva sociedad en que se vive. (Otra ilusión mesiánica ésta, de los beligerantes, tanto de los de aquí como de los de allá, es la de creer que la fisonomía política del mundo va a cambiar inmediatamente según ganen o pierdan unos u otros, como si cada pueblo europeo, americano o asiático no supiera lo que le conviene, como si el triunfo de las ideas políticas no fuera siempre el resultado fatal de una realidad geográfica, de un proceso histórico y económico).

He vivido lo bastante para saber que estoy clamando en el de-

sierto y que el diálogo será, como hasta aquí, igualmente intolerante cada vez que surja el tema español; nuestra Prensa, según sea de izquierda o de derecha, atribuirá todas las victorias a sus afines y negará a los adversarios hasta el más elemental valor; las campañas de unos y de otros no perderán su aspereza inútil. Yo, equidistante de los dos extremismos, sobrándome imaginación, piedad o ingenuidad para sufrir igual por la suerte de los españoles, llámense republicanos o franquistas, sólo querría recordar, a los apasionados y violentos, las memorables palabras de Cromwell dirigidas a los fanáticos que le rodeaban: "—Os ruego, por las en-



La Torre del Oro, uno de los más bellos monumentos árabigos de Sevilla.

trañas de Cristo, que penséis que podéis estar equivocados".

Y perdonenme los leyentes el tono un poco pomposo con que condeno, yo cubano y escribiendo para un público cubano, la intransigencia y unilateralidad que advierto en un amplio sector de nuestra sociedad al tratar de la guerra española. Pero me interesa, por simple espíritu de independencia, que al iniciar esta serie de crónicas en CARTELES no se me enrolle entre los partidarios à outrance. Por no serlo resistí

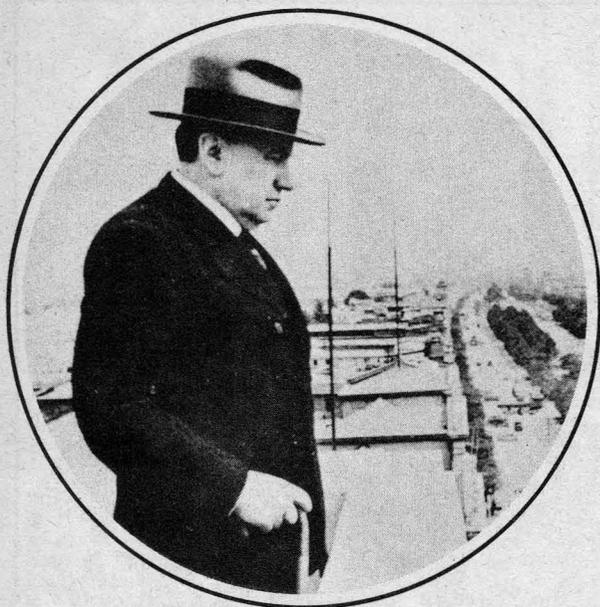
hasta aquí las sollicitaciones que se me han hecho de artículos y conferencias sobre España. Y si al fin he aceptado ha sido obedeciendo a la amistad fraternal que me une de antaño a los que componen esta revista; y sobre todo, porque siendo CARTELES, por antonomasia, la publicación de la clase media cubana, acogida jubilosamente en el palacio como en el solar, creo que podré en sus columnas, sin que se me tache de parcial, contar libremente al-

(Continúa en la Pág. 53)



El general QUEIPO DE LLANO ejecutando el saludo fascista durante un acto público celebrado en Sevilla.

EL ANIVERSARIO DE LA INDEPENDENCIA DE CHILE



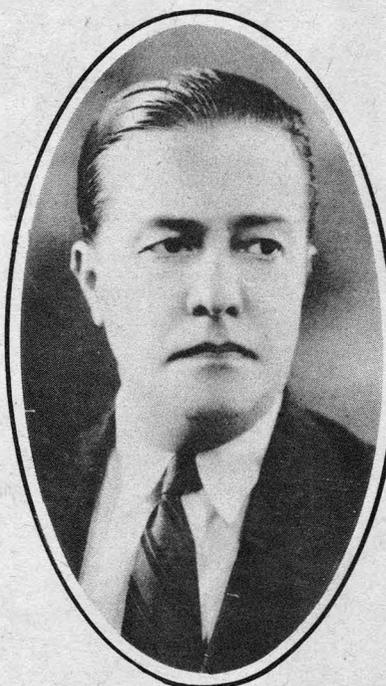
Don Arturo ALESSANDRI, Presidente de la República de Chile, contemplando la Avenida O'Higgins desde la terraza del Palacio de la Moneda, en Santiago de Chile.

(Fotos Gerstmann).

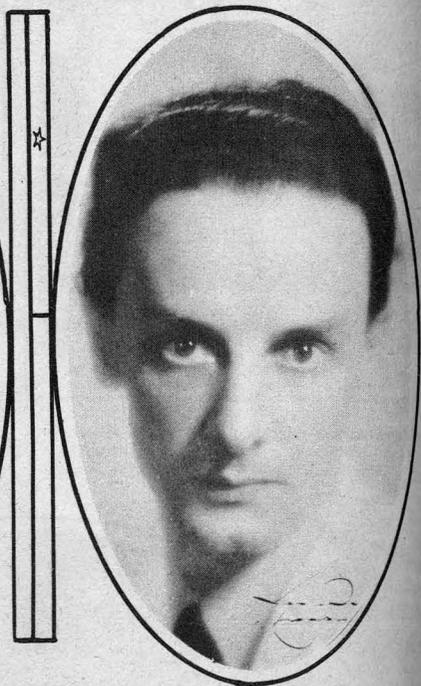
El lago y volcán de Villarica, en la ruta de Chile a la Argentina.



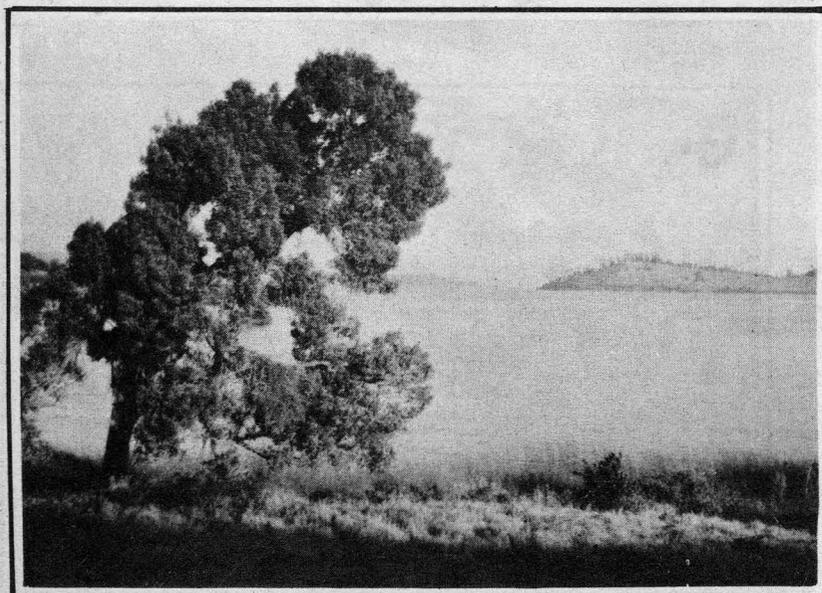
El salto del Pilmaiquen, a 45 kilómetros de la ciudad de Osorno, el centro ganadero más importante de Chile.



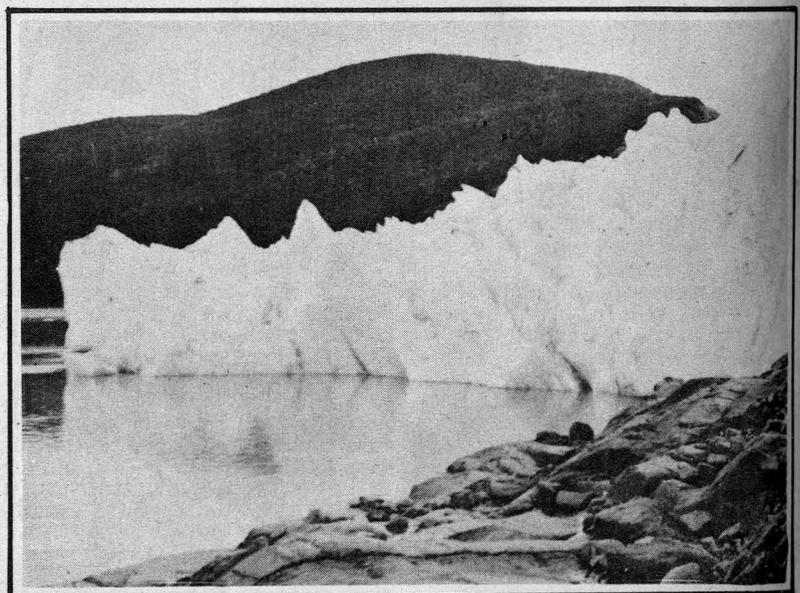
El señor F. EDWARDS BELLO, ministro de Chile en Cuba.



El señor Camilo RICCIO, cónsul general de Chile en La Habana.



El lago Llanquihue, el mayor de Chile, situado en la ruta de la Argentina.



Los glaciares de Ultima Esperanza, en la región más austral de Chile, cuya capital, Magallanes, es la ciudad más próxima al polo sur que existe en el mundo.

EL BICENTENARIO DE REGLA

El bicentenario de la fundación de Regla ha coincidido con las fiestas de la Virgen, sumándose a los actos religiosos los festejos organizados por el Ayuntamiento de la ciudad ultramarina.

Procesiones, conferencias, bailes, verbenas, han desbordado de público, un público alegre y despreocupado, que se unía de todo corazón al regocijo colectivo, haciendo recordar al espectador curioso los buenos tiempos de la anteguerra.

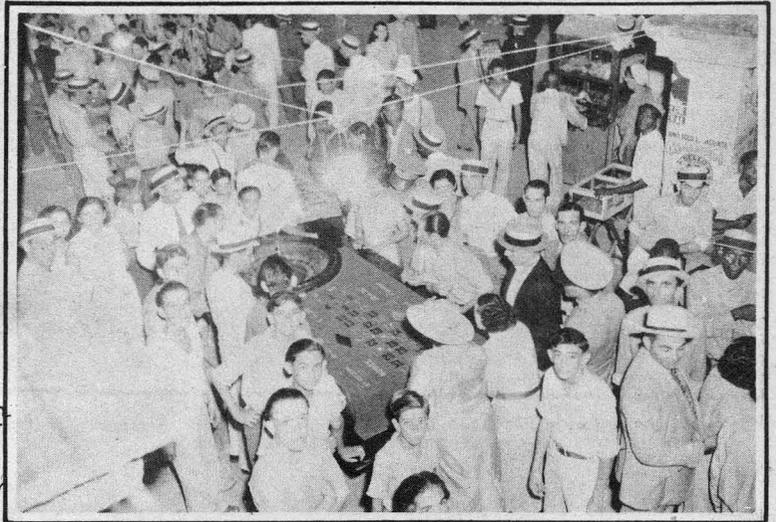
(Fotos Funcasta).



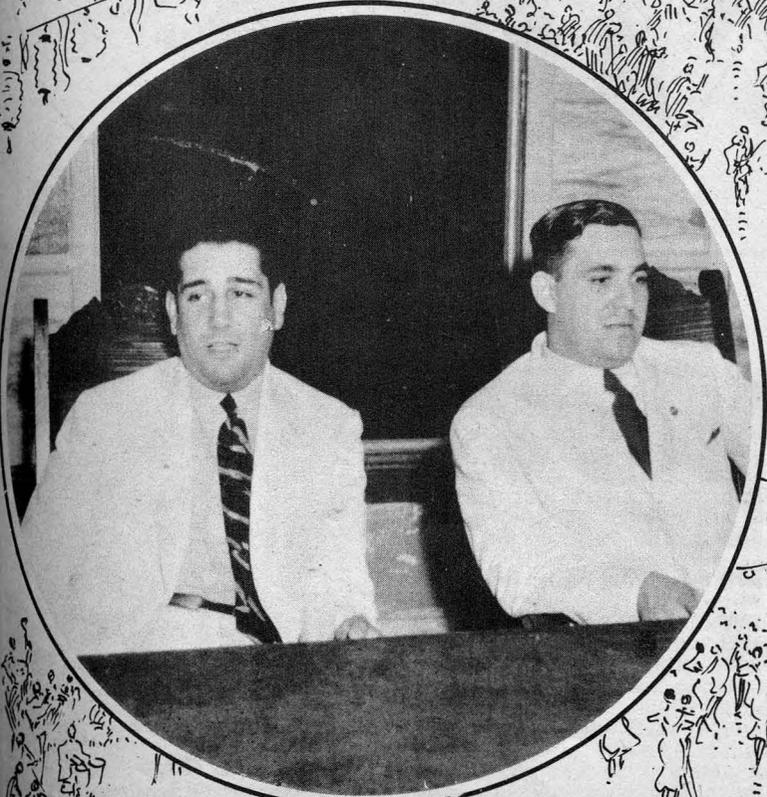
La Virgen de Regla recorre las calles de la ciudad, seguida de una muchedumbre interminable.



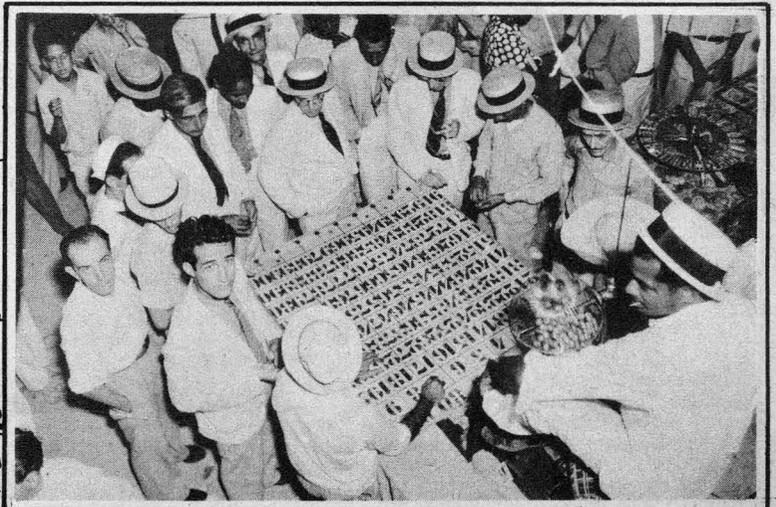
Mientras las devotas oran ante el altar de la virgencita negra, otra creyente viene a pagar una promesa...



La nota poco edificante de las fiestas la dieron los juegos de azar en la vía pública: una ruleta funcionando en una calle de Regla.



El alcalde de Regla y el de La Habana, doctor BERUFF, durante la visita que hizo este último al Municipio ultramarino.



Otra nota poco edificante: la lotería al aire libre.

LA GUERRA

POR S. FOWLER WRIGHT



●
VERSIÓN
DE
ANDRÉS
NÚÑEZ-
OLANO

Ilustraciones de
GALINDO

brian hablado así a Francia y a Inglaterra? ¿Es que consideran a los checos como perros que meñean la cola cuando les dan un puntapié?

Después de mirar a sus colegas, algunos de los cuales dejaban oír un murmullo aprobatorio, prosiguió:

—¿Creen ustedes que cuando se hayan humillado ante ellos, les será posible levantarse? Arrostran ustedes, no sólo el desdén de los teutones, cuyas bótas habrán lamido, sino también el de todos los eslavos, que se sentirán asociados a su vergüenza.

El ministro del Aire, cuyo pesi-

ría eso posible, a no ser que se trate de un ataque aéreo, lo cual sería la mayor locura que podrían cometer los alemanes? Les repito que no tienen más que una división lista para marchar.

—Justamente, es un ataque aéreo lo que temo.

—Entonces, es usted quien debe decirnos si nuestra aviación se halla en estado de inferioridad o mal preparada. ¿Ha organizado la defensa?

—He sido demasiado prudente para desplazar un avión o una batería antiaérea... Cuando hay tormenta, el acero atrae el rayo. El ministro de la Guerra miró a su joven colega con impaciencia mal disimulada.

—Usted es un valiente—dijo—; no lo dudo; pero le concede demasiada importancia a la aviación. Los alemanes no se contentarían con ataques aéreos en ca-

SINTESES DE LO ANTERIOR

El descubrimiento de un complot contra la vida de Hitler, cuyos participantes residen en Praga, hace que Alemania le presente a Checoslovaquia una reclamación cuyos términos provocan una situación tirante entre ambos países. En medio de esa tensión internacional, Caresse Langton, esposa de un alto funcionario del Foreign Office inglés, emprende un viaje a Praga en compañía de una amiga suya, Perdita Wyatt, con el fin de que ésta conozca a Lawrence Norton, joven primer secretario de la Legación de la Gran Bretaña en Praga, respecto del cual la familia de la muchacha abriga ciertos proyectos matrimoniales. Entre Caresse y Lawrence, por lo demás, hubo en otro tiempo un "flirt" más o menos serio. Alarmado por las noticias que recibe, Gerald Langton, el esposo de Caresse, le pide que desistan del viaje; pero, sin hacerle caso, ambas jóvenes parten. Ya en el tren que debe dejarlas en Praga, traban relaciones con dos agitadores políticos, el alemán Herr Schmidt y un conde húngaro. Schmidt, que se sabe vigilado, aprovecha una breve ausencia de las jóvenes del compartimiento para esconder en la maleta de Perdita unos documentos comprometedores. Llegan a la frontera de Alemania y Checoslovaquia y son sometidos a las formalidades de rigor por funcionarios alemanes y checos. Estos últimos retienen el pasaporte de Schmidt y más tarde le obligan a seguirlos, haciéndole bajar del tren y dándole muerte a cierta distancia del mismo, bajo la acusación de espionaje "nazi".

Capítulo VI

EN EL instante en que el cuerpo de Johann Schmidt caía sobre la nieve enrojecida por su sangre, los ministros checoslovacos se reunían en el despacho privado del Presidente de la República, en el palacio Vladislavsky, en Praga.

El Presidente hablaba con suavidad, como si tratara de calmar a los descontentos:

—No es posible—decía—aceptar la proposición alemana tal como nos ha sido presentada hace cinco días. Creo que todos estamos de acuerdo sobre ese particular. Pero—y su voz se hizo más persuasiva, mientras miraba al ministro de la Guerra, cuya protesta había desencadenado la tempestad—, hay una gran diferencia entre una aceptación y desechar sin reflexión un requerimiento presentado en términos poco correctos.

El ministro de la Guerra era un hombre flaco, de edad avanzada, que había servido en el ejército

ruso durante la Gran Guerra. Su carácter belicoso le hacía lamentar a menudo, secretamente—sobre todo, cuando pensaba en su edad—, el que el tiempo transcurriera en medio de una paz inquietante que no conducía a nada. Tenía un ejército de ciento cincuenta mil hombres perfectamente instruidos y a quienes había electrizado con su ardiente patriotismo. Con frecuencia pensaba con amargura que la guerra, que consideraba inevitable, estallaría demasiado tarde para que él pudiera asumir el mando de aquel ejército.

Ardiendo en cólera, miró al Presidente:

—Los que desean una respuesta cortés, deberían presentar sus requerimientos en forma cortés. Es la única cosa que hay que decirles. ¿Creen ustedes que les ha-

mismo había provocado este furor, era el único hombre de los presentes que permanecía sereno. Ciertamente, no se le podía tachar de cobarde... A los dieciocho años (hacia veintidós de ello) había huido de Hungría para alistarse en la aviación italiana, donde se había hecho célebre como vencedor, herido dos veces, en gran número de combates aéreos. Más recientemente, había extraído a un compañero de un avión incendiado, resultando él mismo con el rostro chamuscado, de lo cual aun mostraba las huellas en la mejilla izquierda.

—Es fácil—dijo—hacer frases bellas; pero eso no serviría de nada en caso de guerra. Si fuéramos atacados—y podríamos serlo en una hora—¿quieren ustedes decirme cómo salvarían a Praga?

—¿En una hora?... ¿Cómo se-



DE 1938

so de guerra: emplearían todas las fuerzas de que disponen. Sabemos que todavía su ejército no ha llegado al punto a que quieren llevarlo, y mientras sea así, no tendremos que temer una agresión. No debemos ceder a temores injustificados. ¿Tiene usted derecho a pensar lo que harán ellos y no lo que haremos nosotros? ¿Serían incapaces nuestros cañones de abatir sus aviones? ¿Resultarían impotentes los nuestros? ¿Y por qué hablar solamente de Praga? ¿No está Dresde tan expuesta a un ataque súbito? Admitiendo lo peor ¿no hemos preparado a nuestro pueblo para semejante eventualidad? Todo el mundo tiene su careta contra los gases: hasta los niños. Los refugios contra aviones construidos en estos dos últimos años son los mejores de toda Europa. ¿De qué serviría haber gastado millones y prepararnos para la guerra, si tenemos que humillarnos al primer ruido de sables?

Recorrió la asamblea con la mirada, buscando aprobación; pero sólo percibió diversos murmullos.

—Usted olvida, Janda, que Europa no admitiría nuestra destrucción.

—Olvida usted la amistad de Francia.

—Alemania no se atreverá a desencadenar semejante guerra.

—Dentro de diez años, quizá; pero no ahora.

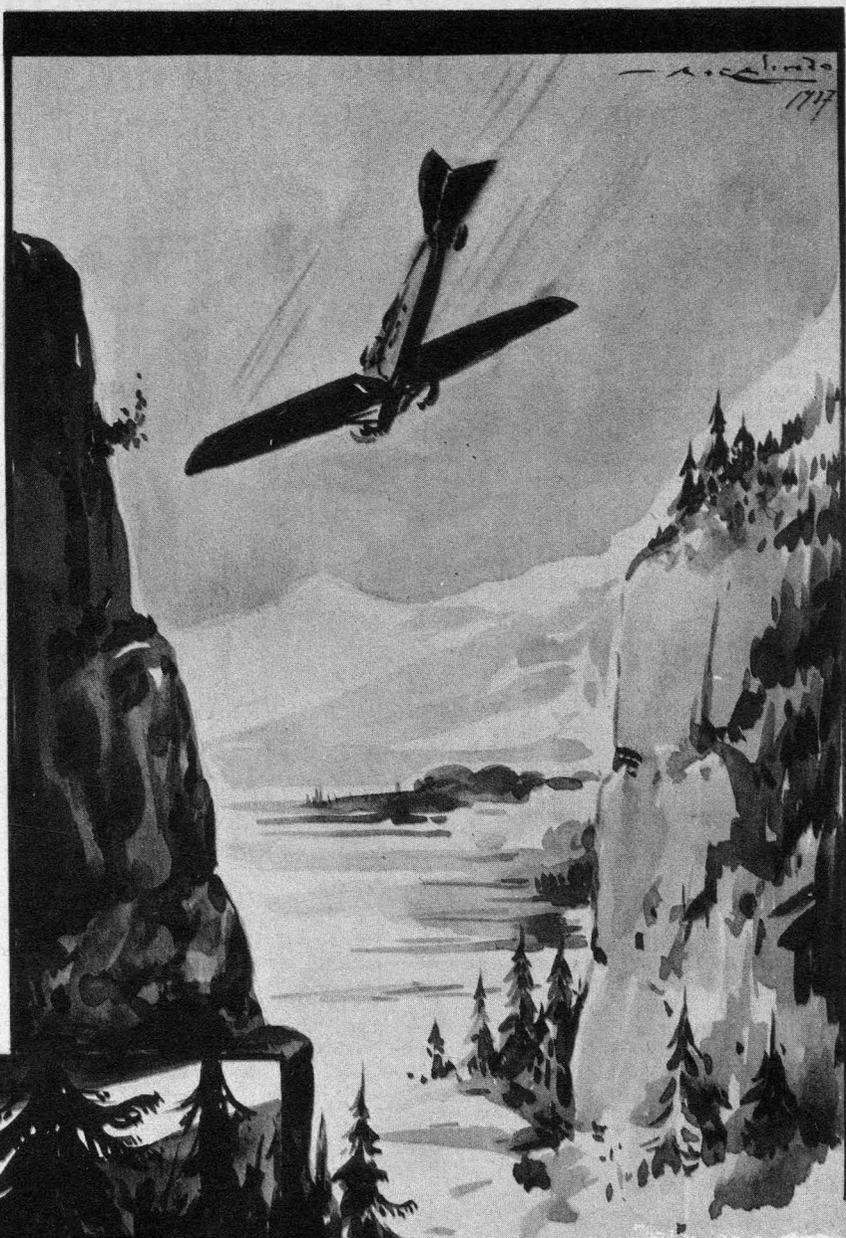
nido noticias de un complot nazi. Me es imposible decirles exactamente de qué se trata antes de que tenga las pruebas; pero espero poder presentarles mañana al mediodía, documentos que demuestran que Alemania no tiene más que una idea: impedirnos publicarlos.

Aquellas palabras produjeron un paréntesis en la discusión, que ya comenzaba a hacerse tempestuosa, y el Presidente aprovechó la oportunidad para dar por terminada la reunión.

—Del debate parece resultar—dijo—que debemos proceder con la dignidad de un Estado soberano; pero creo que, hecha esa reserva, todos ustedes opinarán que debemos darle a Alemania la satisfacción que nos ha pedido. No hay que olvidar—añadió—que actualmente Inglaterra se halla a nuestro lado y que Berlín no puede ignorarlo.

El Presidente estrechó las manos de sus colegas a medida que fueron saliendo y le pidió al ministro del Aire que se quedara.

—Janda—dijo, cuando ambos estuvieron solos—, creo que estamos lo mejor prevenidos posible contra los gases. Lo único que quisiera es estar seguro de que no tenemos que temer esa clase de ataque; pero suponga que, cada hora, cinco mil aviones dejan caer sobre Praga bombas explosivas de una naturaleza que desconocemos,



zas, sería temible, como siempre... Pero ¿quién podría decir que sería la misma de antes?... Ha dejado a Egipto, a Irlanda y a la India emanciparse de su dominación, como si estuviera cansada de poderío... Y su Air Force casi no pasa de ser una broma. Siempre ha tenido la debilidad de considerar la aviación como un deporte. Si supiera que los alemanes han bombardeado Praga ¿no guardaría sus aeroplanos viendo que Londres no está menos amenazado?

—¿Y Francia?

—¿Cree usted que su apoyo haría titubear a Alemania? ¿Podemos estar seguros de que respondería en seguida? Su Gobierno es esencialmente inestable; su población no cesa de disminuir... Y ahora que sus ejércitos se hallan tan ocupados en Argelia y Siria...

El Presidente miraba pensativamente al más joven de los miembros de su Gabinete, el único que no quería mostrarse optimista en aquella crisis.

—Es usted duro con nuestros amigos—dijo con suavidad.

—Señalo hechos, sencillamente. Pero hay algo que tiene más importancia para nosotros: si acuden en nuestra ayuda, como lo espera usted, se decidirán demasiado tarde.

—No resulta usted muy animador... Pero estoy seguro de que cumpliría con su deber si la guerra estallara.

El Presidente estrechó cordialmente la mano del ministro y se quedó solo. Tenía la impresión de

(Continúa en la Pág. 51)

—¿Qué diría Yugoslavia?

—La misma Polonia no soportaría que fuéramos atacados por tan fútil motivo.

—Los alemanes siguen temiéndole a Rusia.

El ministro del Aire permaneció inquebrantable en medio de la tempestad.

—Dios ciega a los que quiere perder—declaró.

El ministro de Justicia, un hombreco calvo de expresión inquieta, intervino en el momento en que el de la Guerra iba a replicar.

—Señores—dijo—, no tenía intención de hablar; pero he te-

y que, cada cinco minutos, una escuadrilla de cincuenta aviones surge de las nubes... ¿Podría nuestra aviación, nuestra artillería, rechazarlos?

—Podríamos destruir veintenas y hasta centenas de aviones; pero el resultado final siempre sería el mismo.

—Es evidente que nuestro ministro de Defensa Nacional no está a la altura de su tarea. ¿Lo considera usted un imbécil?

—De ningún modo. Opino que hubiera podido ganar la última guerra de la misma manera que sería capaz de perder la próxima. Sus ojos ven claro, pero siguen

una dirección errónea.

—Entonces debemos contar con el apoyo de las grandes potencias. Teniendo ya la simpatía de Inglaterra y de Francia...

—Alemania ha dejado de tenerla en cuenta desde hace dos años.

—¿Quiere usted decir que ambas resultarían impotentes?

—Lo mismo podría responder afirmativa que negativamente. Inglaterra desea la paz con sinceridad, puedo garantizárselo, y no hay ningún otro país del cual podamos estar tan seguros. Si se viera forzada a hacer la guerra y tuviera tiempo de reunir sus fuer-

LA TOMA DE SANTANDER POR LAS FUERZAS DE FRANCO

(SANTANDER, agosto).—Los últimos días de la ofensiva contra Santander fueron muy propicios para las fuerzas del general Franco, que avanzaban a marchas forzadas por las planicies santanderinas, casi sin disparar un solo tiro. Los gobiernistas, en franca retirada, apenas si hacían resistencia cuando los accidentes del terreno les proporcionaban un refugio natural desde donde hostilizar las columnas nacionalistas, sin exponerse al fuego directo de los contrarios. Pero cuando los franquistas, protegidos por los tanques y camiones blindados, se acercaban al lugar desde donde se les agredía, ya no encontraban allí al enemigo, que se había retirado y no habría de hostilizarlos de nuevo hasta que encontraba nuevas posiciones naturales muchos kilómetros más allá.

El lunes comenzamos a divisar el mar Cantábrico, que era en la lejanía como una promesa de bonanza, y el martes, al caer Torrelavega y quedar cortada la carretera de Asturias, el hado de Santander quedó sellado. El miércoles comenzaron a coincidir las Flechas Negras y las brigadas de Navarra y Galicia a unos cuantos kilómetros de Santander, y esa misma tarde nos llegó la noticia de que Santander se había rendido.

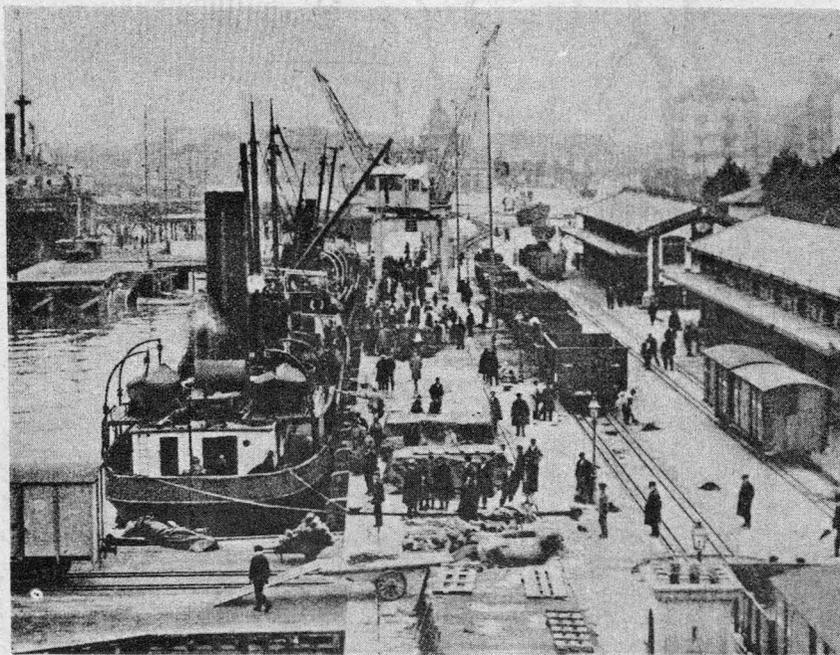
A última hora se sublevó la Guardia Civil encargada de mantener el orden, cuando ya el gobernador civil, Sr. Luis, así como el alto mando de los gobiernistas, habían evacuado la ciudad por la noche en un buque. También la mayor parte de las fuerzas que habían ocupado Santander desde el comienzo de la guerra civil, habían logrado escapar a través del estuario del río Besaya.

Los coroneles Vega y Botilla, jefes de la Guardia Civil y de Asalto, respectivamente, fueron los encargados de mantener el orden en la capital montañesa mientras se esperaba la llegada de las fuerzas del general Franco. Las Flechas Negras, integradas como es sabido por fuerzas italianas, habían avanzado por la costa sin encontrar resistencia desde que abandonaron Bermeo, y estaban ya a las puertas de Santander, listas para la entrada triunfal. El cuartel general de las Flechas Negras recibió el mensaje de capitulación de los dos jefes encargados de mantener el orden, y en la mañana del jueves éstos fueron conducidos vendados a Las Vegas, donde debían discutir los términos de la rendición.

Se les exigió a los coroneles Vega

POR EDGAR BONNET

(corresponsal de CARTELES en Salamanca)



El muelle de Santander.

ya y Botilla que evacuaron de la Peña del Castillo, una colina situada detrás de Santander, a un batallón de anarquistas que seguía tratando de hostilizar a las fuerzas franquistas, y que tanto ese batallón copado e incapaz de escapar, como algunos milicianos que habían sido atrapados en la capital de la Montaña por la rápida ocupación de Torrelavega, debían ser desarmados y concentrados en la playa del Sardinero.

Poco después de que los dos emisarios retornaron a la capital montañesa, pudimos ver cómo los milicianos del Gobierno de Valencia abandonaban sus últimas trincheras y se internaban hacia el centro de la ciudad. Y una hora más tarde llegaba la noticia al campamento de los nacionalistas de que las condiciones de capitulación habían sido aceptadas por los soldados gobiernistas, que desde aquel momento se consideraban prisioneros del general Franco.

A los periodistas se nos permitió unírnos a los legionarios italianos de las Flechas Negras, que entraron en Santander cantando canciones guerreras. La entrada se hizo por la carretera de Burgos, en completa formación marcial que incluía docenas de los

pequeños tanques italianos que resultaron tan efectivos en el terreno montañoso de la provincia santanderina. Mientras las bandadas militares daban al aire las notas de sus sonos marciales, escuadrillas de aviones escrutaban el espacio en todas direcciones y las legiones navarras entraban también en la ciudad desde otra dirección.

El aspecto de Santander, al entrar en ella los vencedores, era el de una ciudad conquistada a cañonazos. Sus amplias avenidas y sus calles transversales se hallaban llenas de los despojos de la lucha que había tenido lugar dentro de su recinto. Apenas si había una tienda o una casa que no tuviera sus cristales rotos, y la vía pública se encontraba en su totalidad llena de escombros y basuras. Las pruebas del saqueo a que fueron sometidas las tiendas y almacenes se encontraban por doquier, así como los cadáveres de los milicianos muertos por los que en los trece meses de guerra civil habían sido sus compañeros. Las escuadrillas sanitarias habían iniciado tan pronto como entraron en Santander la tarea de desinfección, pero la labor a realizar era copiosa y se requerían muchas horas de trabajo antes

que la bella capital montañesa volviera a adquirir su apariencia habitual de ciudad limpia, blanca y alegre.

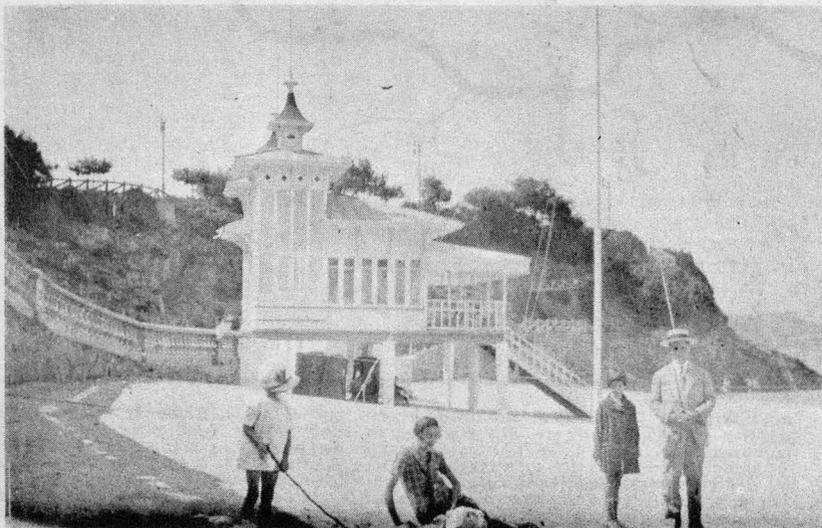
La desorganización que imperó en la ciudad durante las horas anteriores a la entrada de los italianos, era también puesta de manifiesto por el hecho de que grupos de milicianos esperaran hasta el momento en que llegarán las fuerzas franquistas para intentar la huida. Sus rostros sorprendidos y amedrentados denotaban a las claras que habían sido cogidos por sorpresa, que no habían tenido noticias hasta ese momento de que los enemigos estaban tan cerca. Muchos de esos milicianos incluso se presentaban borrachos ante los ojos de sus conquistadores, que se limitaban a hacerlos saludar con el saludo fascista y a irlos reuniendo en grupos, que eran custodiados más tarde hacia el Sardinero.

Mientras tanto la población civil de Santander, los cien mil habitantes que durante doce meses de horror y de locura habían tenido que pasar por todas las formas del terror y de los sufrimientos humanos, recibían entusiasmados a las tropas nacionalistas que al ocupar la población daban término a aquella vida de privaciones y pesadillas. Hombres y mujeres se unían en la procesión de las fuerzas fascistas, abrazando y besando a los soldados y provocando toda clase de escenas de júbilo delirante y desbordado.

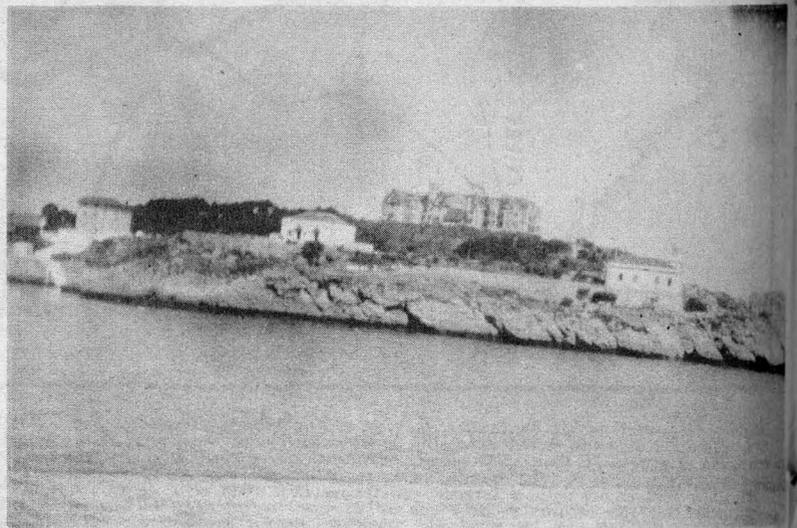
Hoy la capital santanderina va ya recobrando el aspecto de ciudad tranquila, donde la guerra y sus horrores serán pronto cosa del pasado. Las calles van recobrando su antigua limpieza y movimiento, y los servicios públicos, que habían sido completamente abandonados durante los últimos días del sitio nacionalista, van retornando a la normalidad.

Los soldados italianos de las distintas brigadas que han combatido en este frente, llenan las calles de la urbe y exteriorizan su sana alegría cantando y riendo a carcajadas. Han hecho suya la victoria obtenida en Santander, y no tienen inconveniente en proclamarlo así a los cuatro vientos.

Los soldados de Franco han iniciado ya el nuevo avance que habrá de conducirlos hasta Gijón, completando así la conquista de toda la costa norte. Muchos de estos soldaditos lampiños que se muestran aquí borrachos de victoria, acaso no repitan el espectáculo en Gijón, cuyo camino está lleno de balas enemigas...

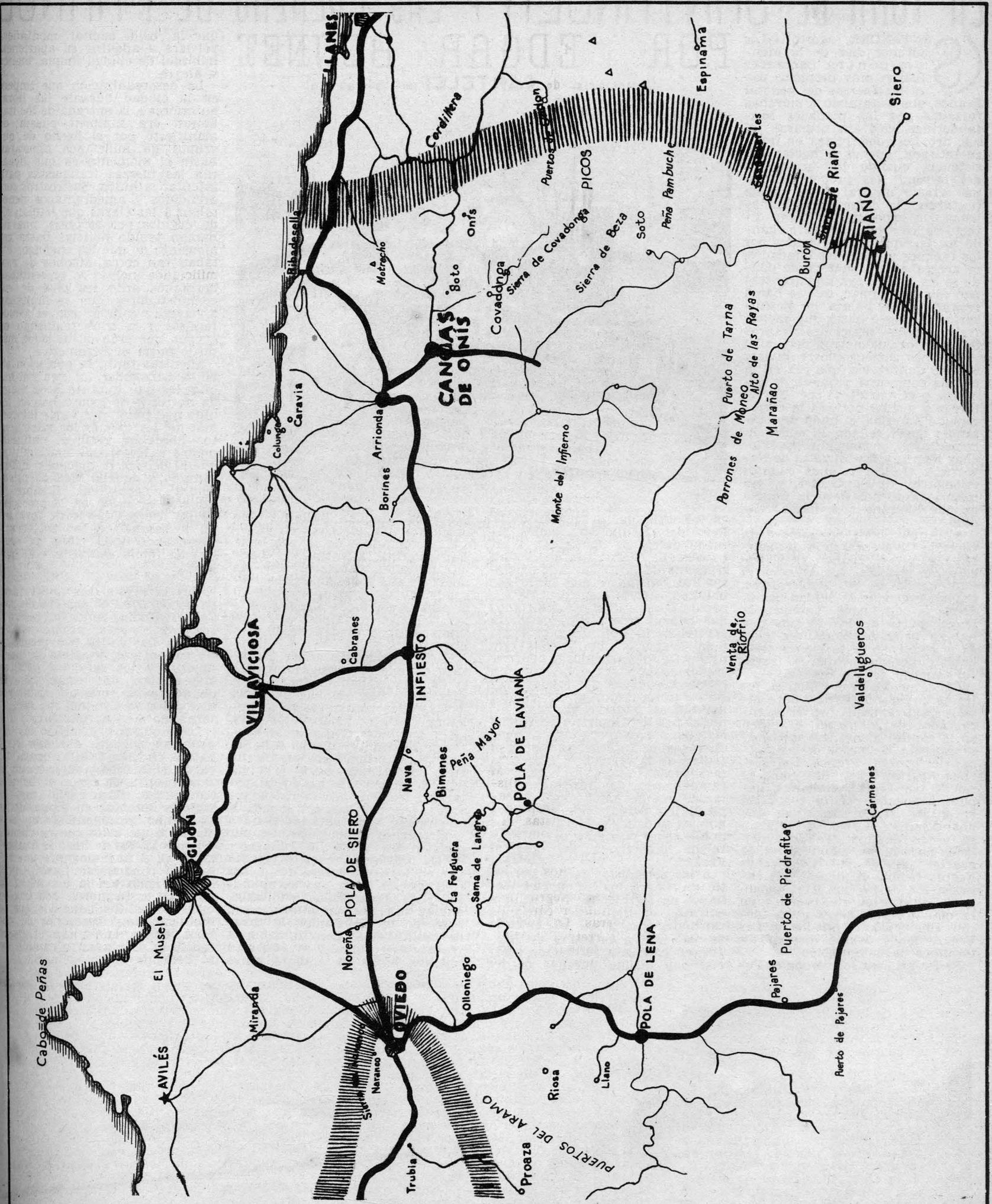


La playa del Sardinero, donde se ha establecido un campo de concentración.



El Palacio de la Magdalena, en Santander.

LAS OPERACIONES EN ASTURIAS



Después de apoderarse de Santander, las tropas que manda el general Fidel Dávila han seguido avanzando hacia el oeste, penetrando en la provincia de Asturias y ocupando el puerto de Llanes. El avance principal se ha efectuado por la carretera de Santander a Oviedo, progresando hasta el valle del Sella, donde las tropas republicanas han comenzado a ofrecer resistencia obstinada. Por el sur, donde las comunicaciones son escasas y los Picos de Europa imponentes, el movimiento de las tropas franquistas se ha retrasado bastante. Según las noticias cablegráficas, los defensores de Asturias están sometidos a dos ataques más: uno por el sur,

a lo largo de la carretera de León, y otro por el oeste, desde la zona ocupada por las columnas gallegas. Sin embargo, el cable no da cuenta de ningún acontecimiento decisivo en los frentes del norte. En los demás frentes las operaciones se han reducido durante la semana, por una y otra parte, a rechazar asaltos locales del adversario. Los franquistas han martillado reiteradamente las posiciones de Zuera y Belchite, en Aragón, al parecer sin resultados; mientras que los soldados del general Miaja han asaltado varias posiciones en las cercanías de Madrid, tropezando con seria resistencia.

DE CÓMO, CUÁNDO Y POR QUIÉNES SE DIÓ LA LIBERTAD A LOS INDIOS EN LA VILLA DE SAN CRISTÓBAL DE LA HABANA



West INK&A POR ROIG DeLEUCHSENRING

DE NADA valieron, en favor de clemencia y buen trato para con los indios, ni los sermones de fray Antonio de Montesinos, primero, ni después las continuadas, generosas y nobles campañas de fray Bartolomé de las Casas; ni las reiteradas disposiciones reales encaminadas a estos fines; ni la resistencia y rebelión de muchos núcleos de indios. El maltrato continuó, y hasta aumentó ante la posibilidad de que las encomiendas desapareciesen; y las piedras y flechas, que como únicos instrumentos bélicos de ataque y defensa, usaban los indios, les resultaban prácticamente inútiles contra las armas poderosas—ballestas y arcabuces—y los perros de los españoles. Y a la fuerza se sumó el engaño, y por este medio fueron capturados algunos de los jefes máximos de la rebelión y muertos por los hombres de Velázquez y Narváez. Así murieron, peleando por su libertad y defendiendo su tierra—protomártires de la rebeldía criolla contra la explotación colonial—Hatuey, Guamá y otros caciques indios.

Al fin, y demasiado tarde ya, el emperador Carlos V promulgó en Madrid una ley o Provisión, en 2 de agosto de 1530, encaminada a poner coto al cautiverio y explotación de que eran víctimas los indios; pero, como dice José Antonio Saco, "las palabras estampadas al principio de la ley, manifiestan que el monarca no estaba intimamente convencido de la justicia o política de lo que mandaba, porque se reservaba el derecho de revocarlo o suspenderlo según las circunstancias".

En efecto, en la dicha Provisión se disponía: "Hasta tanto que expresamente revocáremos o suspendáremos lo contenido en esta nuestra carta haciéndola espresa mención de ella ningún nuestro gobernador ni capitán ni alcayde ni otra persona de cualquier estado dignidad y oficio y condicion que sea en tiempo de guerra, aunque sea justa y mandada hazer por nos o por quien nuestro poder uviere sean osados de cautivar a los dichos indios de las dichas Indias islas y Tierra firme del mar Oceano descubiertas ni por descubrir ni tenerlos por esclavos".

Esta ley, tan bien calificada por Saco, "como interina o transitoria sin tener un carácter de perpetuidad", no fué respetada en muchas partes del Nuevo Mundo, debido a lo muy acostumbrados que, como afirma Saco, estaban los castellanos a esclavizar indios; y los sucesos ocurridos en la isla de Trinidad, donde fueron muertos por los indios muchos castellanos, provocaron un orden del emperador autorizando que se esclavizasen a los indios de dicha isla, orden que fué ratificada por una junta de los principales teólogos de España, convocada al efecto por el Consejo de Indias. Cuando esto ocurría ya había sido dada por el emperador otra Real Orden o Provisión de Medina del Campo, publicada en 1532, para que no se hiciesen más esclavos indios, la cual, también, dejó de cumplirse en varios lugares, tanto por orden expresa del mismo emperador, como por infracciones de los gobernadores castellanos de las tierras americanas.

En Cuba, aunque el 14 de agosto de 1543 se habían decretado en Valladolid, por la Corona, nuevas ordenanzas emancipando a los indios de servidumbre y suprimiendo las encomiendas y otros abusos que con ellos se cometían, los gobernadores Juanes Dávila y Antonio de Chávez se hicieron remisos en llevar a la práctica aquellas disposiciones liberadoras, cuya efectividad no se vió confirmada hasta el gobierno de Gonzalo Pérez de Angulo.

Así, encontramos que en el cabildo de 17 de octubre de 1552, presidido por el gobernador Angulo, se dice "que ayer Domingo que se contaron a seis días deste presente mes de Octubre Su Merced del dicho Gobernador mandó pregonar é se pregonó la libertad de los Yndios que eran tenidos por esclavos". Y encontrándose ausente el pro-

curador de la villa, Alonso de Rojas, se le nombró por sustituto al alcaide y regidor Juan de Lobera para que desempeñase las funciones propias del cargo y "pueda suplicar para ante Su Magestad cerca de lo proveído por el Señor Gobernador en la libertad de los Yndios que eran tenidos por esclavos".

Según refiere Pezuela, no se debió esta proclamación de la libertad de los indios hecha por Angulo a su deseo de cumplir las disposiciones reales sobre la materia, pues desde marzo de 1550 se encontraba ejerciendo ese cargo, y "tenía indios a su servicio y ganándole jornal, con pública contravención de todas las Reales Cédulas que los eximían de servidumbre", sino al propósito de eludir la acusación que contra él pensaban formular los funcionarios municipales y vecinos de La Habana, y, además, para vengarse de éstos, sus enemigos, resolviendo, entonces, que ya que a él no le iba a ser posible tener indios, tampoco los conservase persona alguna en la villa. Agrega Pezuela que, primero, Angulo intimó por bando al vecindario para que cuantos tuviesen indios, los presentasen a su autoridad en breve plazo. Y fué en vista de no haberlos presentado nadie, que declaró libres a todos los indios, según aparece del acta capitular citada, "como si de años atrás—comenta Pezuela—no supiesen ya los indígenas que lo eran, y si la necesidad de sustentarse y de vivir civilizadamente no les obligara, a pesar de su libertad, a trabajar como las demás razas humanas".

Estas desavenencias y disputas entre Pérez de Angulo y las autoridades municipales se reflejan en la extensa acta del cabildo de 5 de noviembre de 1552, en la que aparece, en lo tocante a la libertad de los indios, que una de las inculpaciones que contra el gobernador formularon los señores capitulares, en aquella reunión, celebrada expresamente en la Cárcel pública de la villa para tratar de los diversos agravios que contra el mismo tenían, fué la de que, no obstante la Provisión Real "tan justa y buena", prohibiendo que continué la servidumbre de los indios, aquél "suplicó para ante los dichos Señores de la dicha provisión estando obligado a cumplirla", y, además, "es notorio que se sirve y tiene Yndios é Yndias libres" en contra de lo ordenado por dicha Provisión.

Como consecuencia del cumplimiento por parte del gobernador de las disposiciones reales sobre las libertades de los indios, se creyó oportuno darles a éstos un pueblo especial, lo que se acordó en cabildo de 12 de junio de 1554, teniendo en cuenta para tomar esa medida que los indios, después de su libertad, andaban "derramados y vagamundos de unas partes a otras de cuya causa no se puede tener cuenta ni razón con ellos así para lo que toca á las cosas de la doctrina cristiana como para que vivan en orden y buena policía".

Ya el gobernador había "tratado y comunicado con los dichos indios que se junten en un sitio y hagan pueblo", pero faltaba señalar "el lugar y punto donde hagan pueblo", para lo cual el Cabildo designó al alcaide Pero Blasco y a los regidores Juan de Lobera y Antonio de la Torre, que unidos al gobernador debían elegir y escoger el sitio adecuado "para el bien y aumento destos indios y acrecentamiento desta villa", de manera que allí pudiesen levantar sus casas "y tener sus grangerías y estancias".

No consta en las Actas Capitulares que dicha comisión diera cuenta al Cabildo del pueblo elegido, pero sí que lo fué el de Guanabacoa, en 12 de diciembre de 1555, y con motivo del asalto del pirata Sores, aparece en un acta de esa fecha que se reunieron el gobernador y los señores capitulares, a consulta y cabildo, "en el pueblo de indios de Guanabacoa término é jurisdicción de la villa de La Habana".

Sin embargo, en las propias Actas se halla la constancia de que no todos los indios residieron en Guanabacoa, sino que algunos de ellos vivían en la villa, concediéndoles el

Cabildo en varias ocasiones merced de solares para viviendas y tierras para cultivos agrícolas.

Arrate, refiriéndose a estos indios establecidos en el contorno de la villa, dice que "conforme a una recibida tradición no eran originarios de la isla, sino traídos de la provincia de Campeche, los que dejaron perpetuado este nombre al barrio destinado para sus casas y siembras, y esto se hace muy verosímil, porque a no ser distintos de nuestros isleños, era regular haberlos puesto en Guanabacoa, como se practicaba con los pocos que vagaban por las haciendas del distrito". También se les dió, según el propio Arrate y Antonio Bachiller y Morales, el pueblo de Tarraco, que unido al primitivo pueblo de Guanabacoa, dice este último autor, "constituyeron lo que es hoy villa de Guanabacoa".

Pérez Beato da como localidades en que preferentemente se establecieron los indios en la villa: una, que comprendía parte del actual barrio de los Sitios, desde la calle de San Nicolás hacia el este; y otra, las cercanías del río Luyanó. Antes de haberseles concedido el pueblo de Guanabacoa, los indios solían habitar, según aparece del cabildo de 5 de julio de 1555, en las proximidades de "el camino hasta la Seiba que es lo que habían antiguamente los Yndios desta villa". Del cabildo de 25 de febrero de 1559 consta que en el Cerro del Ancón tenían los indios tierras de labrar, entregadas por la Municipalidad, pues al pedir Melchor Rojas les hiciesen merced de una caballería de tierra en aquel sitio, los señores capitulares se le conceden "si hallaren que no es en perjuicio de los Yndios".

En muchas Actas Capitulares encontramos que se otorgan mercedes especiales de solares, a partir de la primera registrada, que lo es en 8 de enero de 1557, en que Juan Castilla, indio, pide al Cabildo, y éste le concede, "que le reciban por vecino e le hagan merced de un solar para edificar una casa para vivir con su muger e hijos el cual solar es en esta villa linde con solar de Juan de Rojas e de Alonso indio e calle Real". Como vemos ya gozaba de solar otro indio, Alonso, precisamente, como este solar que ahora se concede a Juan Castilla, situado en lo mejor de la villa, junto a un solar del principal vecino, Juan de Rojas, y lindando, además, con la única denominada calle que entonces poseía La Habana, la calle Real. En esta misma calle lograron otros indios nuevos solares y hasta pidieron al Cabildo en 18 de mayo de 1559, todos ellos y algunos vecinos castellanos, que por "un Regidor e dos albañiles... señalen la calle Real que viene de casa de Ynes Gutierrez hacia sus solares por nivel é que venga derecho que á causa de no se señalar no edifican sus casas". El Cabildo accedió a esta petición.

Al mencionar a los indios en las Actas Capitulares se les llama en algunas ocasiones "indios guanajos", denominación que correspondía, según Bachiller, a los últimos esclavos indios en Cuba, recibiendo ese nombre porque a los indios caribes, a los que era permitido anteriormente perseguir para esclavizarlos, se les suponía procedentes todos de las islas Guanajas.

Después de la libertad, todavía se aplicó una vez a los indios infractores de disposiciones municipales, como se acostumbraba anteriormente, penas iguales a las que sufrían los negros, pues en el cabildo de 5 de julio de 1555 se condena al "negro o indio" que vendiese carne de puercos monteados sin pesar, a tres ducados de multa o a cincuenta azotes por las calles de la villa con la carne al pescuezo; pero en cambio, en cabildo de 10 de diciembre de 1565 hallamos que mientras a los negros que abriesen los caminos que iban a la Chorrera y salían a la playa se les condenaría a ser desjarretados de un pie, "si fuese indio", sólo se le penaba "que sirva un año en la obra de la fortaleza". Vemos en este acuerdo que esa libertad dada

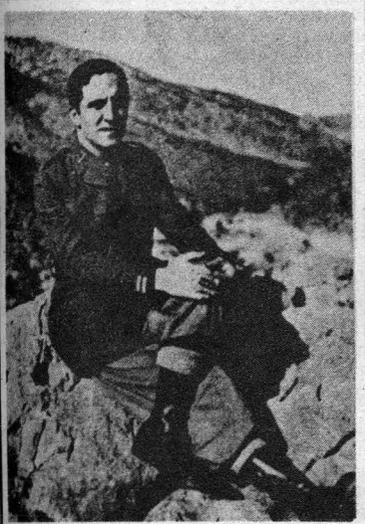
(Continúa en la Pág. 52)



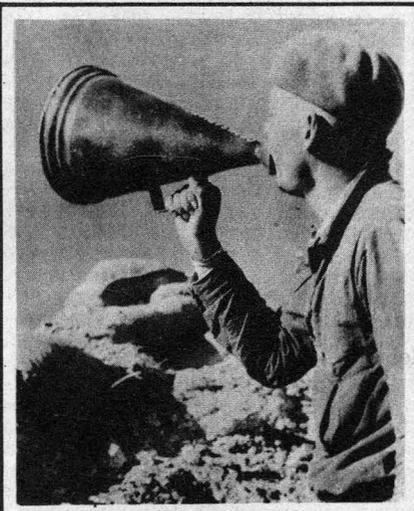
FIGURAS DEL EJERCITO REPUBLICANO.—El comandante PAVON: andaluz, hijo de un comisionista, alumno de los Escolapios, maestro de escuela, preso durante la revolución de octubre, organizador de las Juventudes Socialistas, peleó en Huelva y escapó con sus fuerzas hacia Madrid, batiéndose desde Santa Cruz de Retamar hasta el Manzanares. Hoy es comandante de brigada en el Quinto Cuerpo de Ejército.



El general Francisco FRANCO y sus edecanes visitando el campo de batalla de Reinosa, en la provincia de Santander. El avance de las tropas de Dávila por esa zona permitió a los franquistas apoderarse rápidamente de la provincia y continuar su progresión hacia Asturias. (Foto International).



FIGURAS DEL EJERCITO REPUBLICANO.—El teniente coronel Rafael TRIQUEROS: asturiano, capitán retirado del Ejército, miembro del partido radical socialista. Al estallar el movimiento se incorporó a filas; comandante del regimiento de Wad-Ras, mandado por él y 16 sargentos; herido en Extremadura. Hoy manda fuerzas en Aragón.



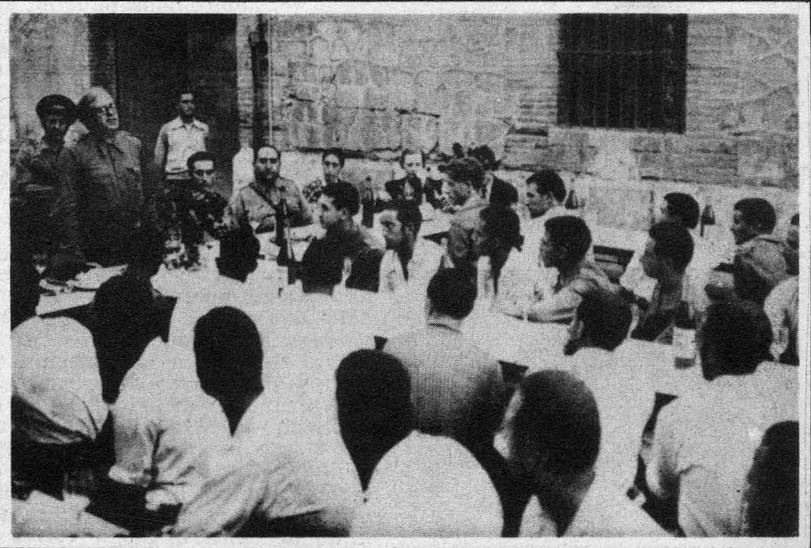
Un miliciano cubano del batallón "Abraham Lincoln"—formado por norteamericanos, cubanos, mexicanos, sudamericanos y filipinos—realiza propaganda en el frente por medio de un altavoz.



Habitantes de Santander presenciando la entrada de las tropas de Franco en la ciudad. En segundo término puede verse un tanque. (Foto International).



Grupo de aviadores españoles entre los cuales figura (el segundo a partir de la izquierda) el norteamericano Harold E. DAHL, de Illinois, que fue hecho prisionero por las tropas de Franco.



El ex ministro de Estado señor Julio ALVAREZ DEL VAYO, comisario general de guerra, dirigiendo la palabra a los prisioneros que van a luchar en las filas republicanas.

EL PADRE DE ENRIQUE LISTER, JEFE DE LA DIVISIÓN LISTER, VIVE EN LA HABANA Y TRABAJA COMO CANTERO

CARTELES descubre en un rincón del Vedado al padre del héroe de Brunete y de Belchite,

por **JULIO ROSALES**

EL PADRE de Enrique Lister, el famoso organizador y jefe de milicias republicanas españolas, se encuentra en La Habana. Aquí estaba cuando comenzó la guerra civil, y aquí sigue, viviendo su vida de siempre, más sensible sin duda al dolor de sus tres hijos muertos bajo el plomo que a la alegría de ver a otro de ellos convertido en una de las figuras más brillantes de las milicias republicanas.

Nosotros acabamos de descubrirle en el Vedado, no en un hotel de lujo ni en una residencia suntuosa, sino en el techo de una casa en obras. Porque don Manuel Lister, padre del comandante Lister, es cantero de oficio y sigue trabajando en él a sus sesenta años, contento de ganarse la vida y de no depender de nadie.

Zapatos de tela cubiertos de polvo, pantalón gris manchado de cal, camiseta blanca, rostro fino y cubierto de arrugas, boca voluntariosa y apretada, bigote gris—uno de aquellos bigotes gallegos de los que apenas si se ven ya ejemplares—, ojos de acero, cejas pobladas y rebeldes, cabellera ensortijada y gris: he ahí al viejo artesano, último representante acaso de aquellos artesanos españoles, muy dueños de su técnica, bien cargados de tradición y con sus gotas de locura artística, que salían de Galicia, de Mallorca, de Cataluña, de Andalucía, para tallar sus piedras, confeccionar sus zapatos, abrir sus minas y curtir sus cueros en tierras de América.

Don Manuel Lister salió muy joven de Galicia y se fué a trabajar al Brasil. Era el último decenio del siglo. El Brasil abría sus brazos a las inmigraciones. El café y el cacao enriquecían a los plantadores y hacían circular millones de contos por las arcas de Río de Janeiro. En ese ambiente de riqueza el joven cantero gallego trabajó con ahínco y reunió dinero, el suficiente para volver a España, a mejorar sus tierras—esas tierras que no faltan a ninguna familia gallega—y a casarse. Allí, junto a la carretera de San-

tiago de Compostela a Vigo, en una casa humilde, pero cómoda y pulcra, del Ayuntamiento de Teio, nacieron los hijos de don Manuel.

—Tuve seis hijos—nos dice—cuatro varones y dos hembras. Nosotros vivíamos con cierto acomodo, pero los hijos eran muchos y tuve que emigrar otra vez. Vine a Cuba en 1899.



El comandante de división Enrique LISTER, del Ejército republicano.

(Fotos Funcasta).

Le interrogamos acerca del comandante Lister:

—Desde pequeño fué siempre vivo y fuerte. No toleraba, ¿sabe usted?, que abusaran de él.

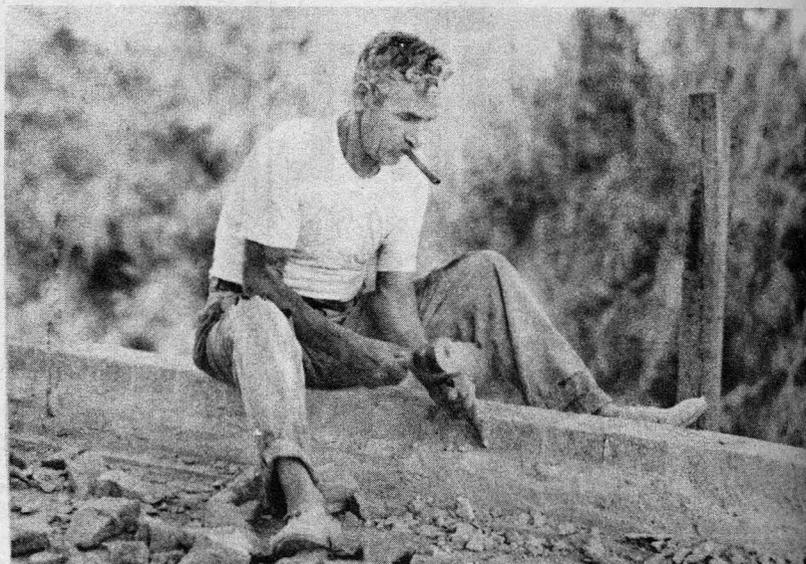
De niño, en Galicia—agrega—no fué nunca a la escuela. No la había. Y nos ayudaba yendo a los pinares a coger piñas para venderlas en Santiago, donde las pagaban a veinte o veinte y cinco céntimos el ciento.

Lister no se llama Enrique.—

—El verdadero nombre de mi hijo—sigue diciendo—no es Enrique, como creen todos. El se llama Jesús, y con ese nombre vino a Cuba a los 11 años. Mi hijo se cambió el nombre cuando tuvo que escapar a Madrid para evitar que le metieran en la cárcel en Santiago por su intervención en las luchas obreras.

Cuando llegó a La Habana le puse a trabajar en la bodega de Sol y San Ignacio, le apunté en las escuelas nocturnas del Centro Gallego y yo me fui a Matanzas, donde tenía ocupación. No estubo mucho tiempo en la bodega. Los dueños, que eran paisanos míos, me escribieron diciéndome que el muchacho no servía para esa clase de trabajo, que era muy quisquilloso y no le toleraba nada a nadie. Entonces le llevé a Matanzas conmigo y allí estubo trabajando de cantero, hasta volver a La Habana conociendo el oficio.

Refiriéndose a esa etapa de su vida, el propio comandante Lister



Don Manuel LISTER, veterano cantero y padre del comandante Lister, trabajando en la casa que posee la familia Falla Bonet en las calles de B y 13, en el Vedado.

ha dicho en una entrevista reciente:

“A los once años mi padre me envió a Cuba. Y en La Habana trabajé primero como chico en una bodega; luego aprendí el oficio de cantero, como mi padre. Mucho trabajo. Jornadas de trece y de catorce horas, que me habrían hecho caer rendido cada noche sobre el jergón si no me desvelara el ansia de “ser más”, con la obligación previa de “saber más”. Y todavía sacaba fuerzas de mi voluntad para, después de terminado el trabajo, asistir a las clases nocturnas del Centro Gallego, donde aprendí a leer y escribir. Entonces leía cuanto me llegaba a las manos, entendiendo lo que podía entender, obstinándome en entender lo que no entendía. A los diez y seis años participé ya en la organización del Sindicato de Canteros de La Habana. Luego, por mi actuación social en defensa de los derechos del trabajo, sufrí un año y ocho meses de prisión, primero, en la cárcel y luego en el Castillo del Príncipe, una vieja fortaleza de la época española, fría y lúgubre”.

Lister en el Capitolio.—

El señor Lister se enjuga el sudor de la frente con el pañuelo y sigue hablando:

—La última obra en que trabajó mi hijo en Cuba fué el Capitolio. No estubo allí mucho tiempo, no. A poco lo prendieron por cuestiones sociales. Pero algunas de las piedras de ese edificio fueron labradas por mi hijo.

—¿Y no se casó nunca el comandante?—le preguntamos.

—Nunca—nos responde—. El solía decir siempre: “El que nace soltero y se casa es un tonto”.

Mi hijo volvió a Galicia ya hombre. Yo estaba allá y trabajó conmigo, como cantero. Al mismo tiempo luchaba contra los caciques y hacía campaña revolucionaria. También allá lo metieron preso, en La Coruña y en Santiago de Compostela. Cuando le tocó “servir al rey”, no pudo hacerlo porque estaba en la cárcel...

De esa época se cuenta una anécdota curiosa, que refleja el magnetismo personal de Lister. En una ocasión se mandó una pa-

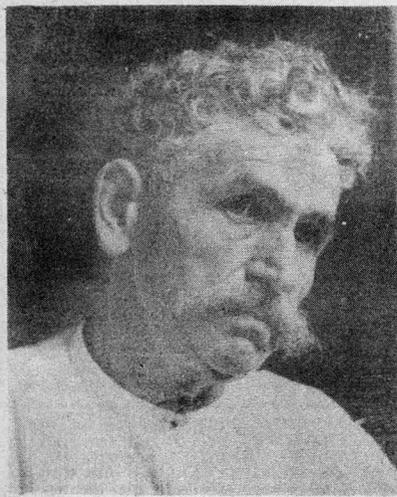
reja de la guardia civil a un pueblo donde debía celebrarse un mitin obrero. Esa pareja, mandada por un cabo, tenía órdenes de prender a Lister si se atrevía a presentarse allí. Lister fué, como siempre; pero la pareja no pudo detenerle porque al ver aparecer a Lister el cabo de la guardia civil ¡se desmayó!

El dolor de la guerra.—

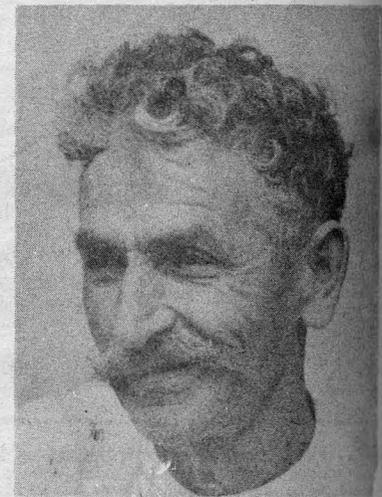
—De mis hijos varones—nos dice don Manuel Lister—sólo me queda éste. Los otros tres murieron; uno, batiéndose en el campo. Dos, fusilados. Al mayor de ellos lo cogieron cuando fué a hacer gestiones para salvar al otro y los fusilaron a los dos. Trabajaba en mi oficio, y dejó mujer y siete hijos. ¡Era un buen operario!

Esta frase—“Era un buen operario”—la dice con un tono cálido, de elogio comprensivo, como si fuera lo mejor que pudiera decirse de un hombre.

Yo creo que, en el fondo de su alma, don Manuel Lister admira más a ese hijo que “era un buen operario”, que a este otro que se juega la vida por sus ideas y que se ha cubierto de gloria en Brunete y en Belchite al frente de la división de su nombre.



El señor LISTER piensa melancólicamente en la suerte triste de sus hijos, víctimas de una guerra cruel.



—Mi hijo trabajó en las obras del Capitolio—dice sonriendo el señor Lister, al hablar del comandante.

Actualidad



NACIONAL



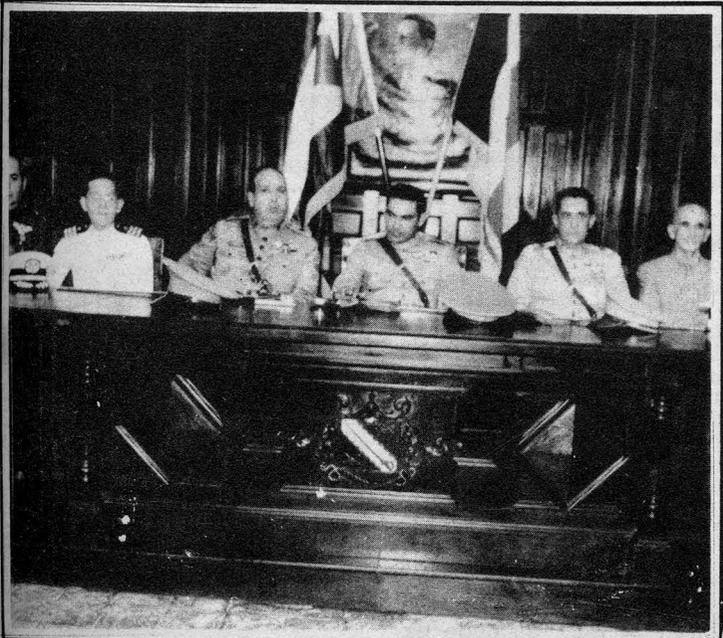
La señorita Josefina MOSQUERA, directora de publicidad de CARTELES, regresó de New York después de pasar en la Ciudad Imperial una breve temporada. En la foto aparece nuestra bella compañera (al centro, con traje negro) rodeada de las personas que acudieron a recibirla.



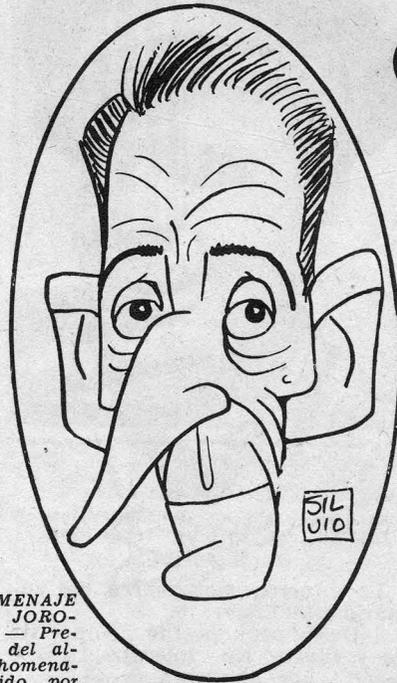
La señorita Dulce Ofelia VAZQUEZ, que tomó posesión del cargo de representante a la Cámara por la provincia de Oriente en sustitución del fallecido señor Pujol. La señorita Vázquez fué, no hace mucho tiempo, candidata a uno de los concursos de belleza de nuestro colega "El Mundo".



(Fotos Funcasta).



LA INAUGURACION DEL CURSO EN EL MORRO.—Presidencia del acto de inauguración del curso en la Escuela de Cadetes del Morro. Figuran en ella el coronel BATISTA, jefe del E. M. del Ejército; el teniente coronel FERRER, director de las Academias Militares, y otros oficiales y autoridades.

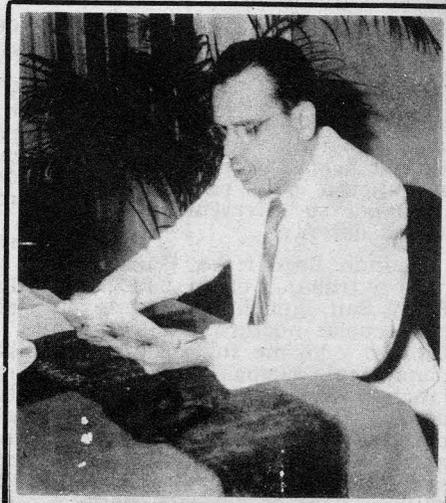


EL HOMENAJE A "EL JOROBADO".—Presidencia del almuerzo homenaje ofrecido por sus admiradores al popularísimo humorista doctor Luis GONZALEZ, "El Jorobado", cuyas charlas diarias en la Hora del Detallista, al que concurren numerosas y distinguidas personalidades.

El doctor Luis GONZALEZ, "El Jorobado" de la Hora del Detallista, a quien se ofreció el pasado domingo un almuerzo homenaje, al que concurren numerosas y distinguidas personalidades.



El señor Agustín MARRERO POMARES, veterano periodista, ex presidente de la Asociación de Reporters, que acaba de fallecer en esta capital. El señor Pomares fué durante años jefe de información de nuestro colega "El Mundo" y últimamente tenía a su cargo la información judicial en ese mismo diario.



MARSAL EN LA CULTURA FRANCESA.—Nuestro distinguido compañero Manuel MARSAL leyendo en el Círculo de Amigos de la Cultura Francesa su conferencia acerca de la evolución de la Iglesia mormónica, de la cual es adepto.



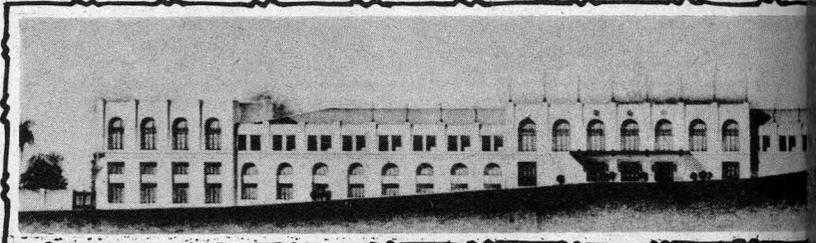
ALFONSO CRAVIOTO EN LA HISPANOCUBANA.—El ilustre poeta Alfonso CRAVIOTO, embajador de México en la Habana, disertando el domingo 12 ante los miembros de la Institución Hispanocubana de Cultura.



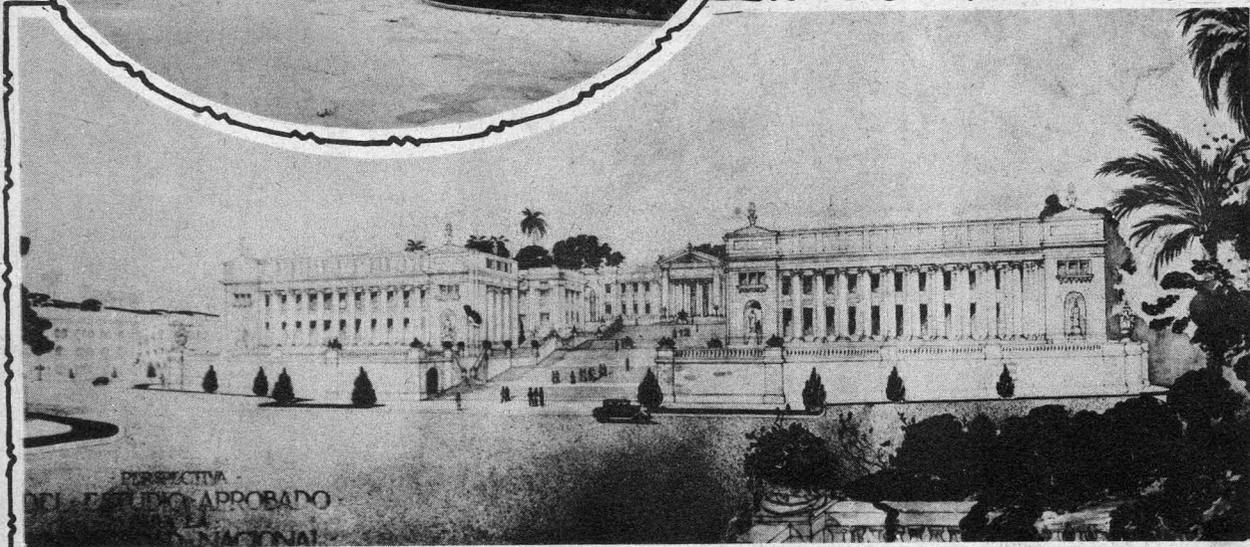
Patio de la Universidad visto desde las oficinas del Rectorado.

LA UNIVERSIDAD de La Habana, con sus dos siglos largos de existencia, ha sido, sin disputa, "alma mater" de insignes varones; sus profesores y sus graduados han descollado en todos los campos de la ciencia con brillantez tal que no sólo son orgullo legítimo de Cuba, sino que lo serían del país más adelantado del orbe; de sus aulas han salido a profesar a Universidades de tan alto rango como la Sorbone y Cambridge, como Harvard y otras, médicos, naturalistas, ingenieros... Desde Reynoso a Carlos de la Torre y Bustamante, hemos tenido sabios de reputación y autoridad mundiales: Albarrán fué gloria de la medicina cubana antes de ser eximio maestro en la de París... Pero tampoco puede negarse que nuestra Universidad fué creada al tipo de las clásicas Universidades españolas, que han sido, por lo común, centros de "humanismo", de estudios reposados, de consulta de lo antiguo, de amor a la tradición y al pasado, de repetición cada año de lo hecho el anterior. Descontemos a un Cajal o a un Unamuno o a un Recaséns o a un Fernando de los Ríos—para citar los más eminentes—y se verá que los restantes eran investigadores del pasado, como el insigne Menéndez y Pelayo, eruditos, sabios profundos del ayer, pero que no podían, que no consideraban importante agregar al presente el aporte de lo que va a desenvolverse en el porvenir. Ha sido así nuestra Universidad; instalada en el Convento de los Dominicos, apresuradamente trasladada al lugar, envidiable y magnífico, que hoy ocupa, siguió durante varios lustros, la misma tradición; sólo al salir de sus aulas, servidas, empero, por conspicuos intelectuales, descollaban en la acción del "presente" sus alumnos. Pero se "hacían" para ello "fuera" de la Universidad; y sus aulas vetustas, destartaladas, con innoble mobiliario, no predisponían, ciertamente, al respeto, ni propiciaban el amor al estudio y, mucho menos, con sus elementales y deficientísimos laboratorios, en los que sólo se repetía lo que indicaban los textos, no se estaba preparando una generación de "creadores", que es lo que necesitan y reclaman estos tiempos...

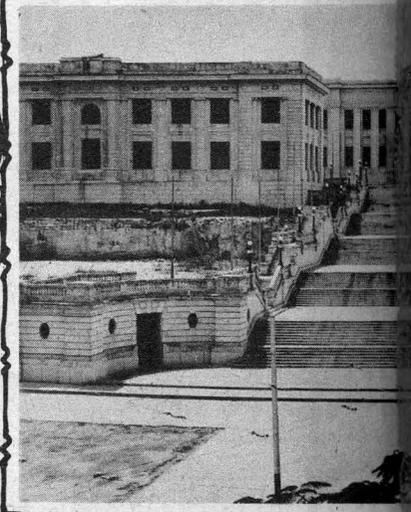
(Pasa a la Pág. 65).



Pabellón "González Lanuza", de la Escuela de Derecho.



He aquí el proyecto ya aprobado de los nuevos pabellones para las Escuelas de Farmacia y de Comercio. Son los que aparecen en primer término.



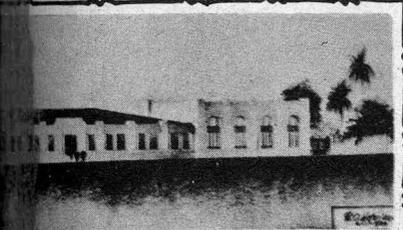
La escalera monumental que da acceso a los salones de la misma, se encuentra en primer término.



CADENAS, rector de la Universidad de La Habana. Al fondo, el Hospital Calixto García, y a la izquierda el campo de deportes y el estadio universitario.



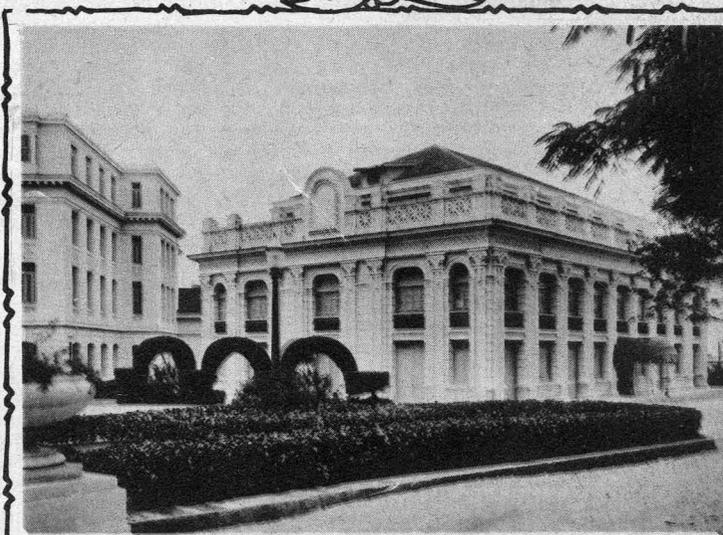
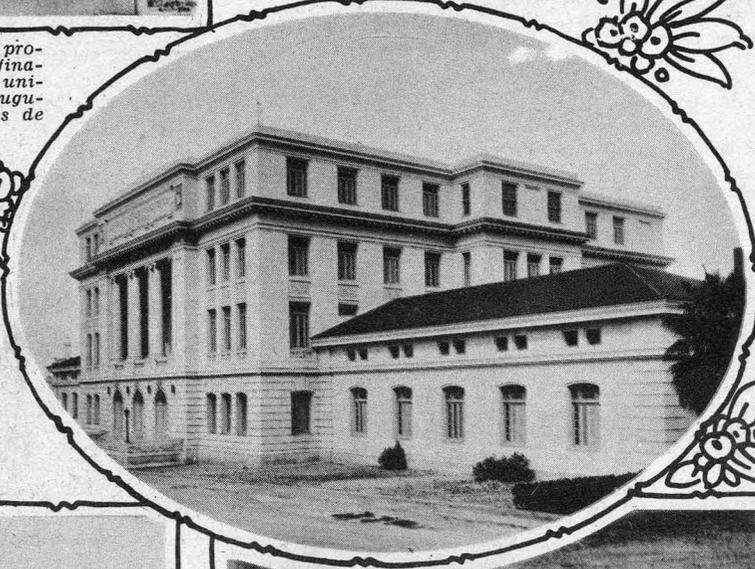
Vista aérea de la Universidad de La Habana. Al fondo, el Hospital Calixto García, y a la izquierda el campo de deportes y el estadio universitario.



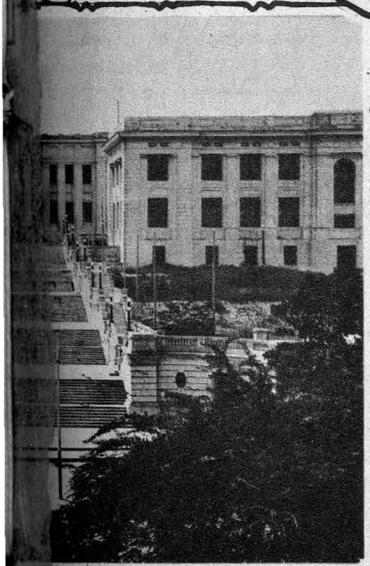
Parte del magnífico proyecto, ya en vías de finalización, del estadio universitario, que se inaugura el próximo mes de enero.

Pabellón de Química.

Pabellón de la Escuela de Ingenieros y Arquitectos.



Aula Magna universitaria.



Universidad de La Habana. A ambos lados los pabellones.



Este boceto da una idea de lo que será la Biblioteca de la Universidad, emplazada entre los pabellones "González Lanuza" y "Poey".

INGLATERRA, ITALIA Y EL PROBLEMA NAVAL DEL MEDITERRÁNEO

SI INGLATERRA hubiera querido antes ejercer presión sobre Italia, hubiera concentrado su flota en Malta. En una situación que comprometía gravemente sus intereses en el Mediterráneo, Inglaterra ha aplicado recientemente una solución inversa: ha evacuado Malta y transferido sus navíos a Gibraltar y Port Said, a más de 1,000 kilómetros de las bases italianas.

La amenaza que la aviación ejerce sobre una base naval como Malta es de una gravedad tal que no puede ser negada. Malta está a 100 kilómetros de Sicilia. Todas las fuerzas aéreas de Italia, aviones e hidroaviones, pueden ser concentradas sobre la isla y verter en un solo viaje sobre su rada de 3 Km² 500, un tonelaje de bombas suficiente para hundir o averiar gravemente los navíos que abrigue. Las bombas "perdidas" lo serían en número bastante para destruir el arsenal y la ciudad.

Si fuera necesario exponer al fuego de artillería de la defensa fija y de los navíos fondeados en la rada, o al ataque de los aparatos de caza agrupados cerca, los centenares de aviones de bombardeo que exige la operación así conducida, se podría poner en duda el resultado. Pero rociar de bombas un fondeadero es una de las operaciones menos peligrosas de que se pueda encargar al avión.

El bombardero no corre riesgo alguno por parte de la artillería. El lanzamiento de las bombas es compatible con las maniobras de escape más acentuadas. ¿Y para qué volar rectos sobre el objetivo a 3,000 metros de altura durante kilómetros, como en los ejercicios, antes de llegar a la vertical de un blanco defendido por diez y seis cañones antiaéreos de 100 a 130 mm.? ¿No se ha visto en España que una batería de cañones mucho menos poderosa basta para derribar en dos salvas a un avión volando en esas condiciones? No, el avión puede lanzar sus bombas en vuelo horizontal, en "picado" o subiendo, a 3,000 metros o a 8,000. Toda bomba que toque la rada, el arsenal o la ciudad debe ser considerada buena; las leyes del azar bastarán para procurar una dispersión a la que no se escape nada.

El ataque a las posiciones costeras y de los fondeaderos mari-

Este artículo ofrece un análisis detenido y comprensible del problema naval del Mediterráneo. En estos momentos en que la Conferencia del Mediterráneo está discutiendo ese problema, el lector encontrará en este artículo los elementos necesarios para interpretar correctamente la situación.

POR C. ROUGERON
(Ingeniero - Jefe del Almirantazgo francés)

timos puede desarrollarse en muchos casos, y en el de Malta en particular, casi completamente fuera del alcance de los buques o de las defensas fijas. Quedará terminado antes de que resuene la alerta. ¿Cómo puede esperarse descubrir al avión que venga de alta mar y que se presente, al amanecer o a la caída de la noche, con el motor parado, a 8,000 metros de altura, lance sus bombas a 6,000 metros de la tierra y se aleje aún antes de que éstas hayan llegado al suelo? Si se le descubre ¿cómo alcanzarle con los proyectiles de una artillería que exigirá dos minutos antes de disparar el primer tiro y cuarenta segundos antes de que el proyectil lanzado llegue a su destino?

Menos aún que la artillería, los aviones de caza no podrán ser despachados en tiempo útil para reaccionar. Los aparatos de caza llegarán al lugar y la altura indicados cuando los bombarderos estén ya a 100 kilómetros de distancia. Aunque los aviones de caza conocieran exactamente su itinerario de regreso, la expedición regresaría a Sicilia o a Italia antes que la alcanzaran.

La guerra de España confirma plenamente esta facilidad de acceso a los objetivos costeros para los aviones procedentes del mar. En el curso de las operaciones contra las ciudades del interior, numerosos aviones de bombardeo han sido derribados por la caza y por la artillería. Por el contrario, los bombardeos de Barcelona y de Valencia por los aviones procedentes de Mallorca no han provocado reacción seria.

En su estado actual, Malta y la flota que abrigara estarían, pues a merced de un ataque de bomba por la aviación, y la primera operación de una guerra naval tendría que ser la evacuación de la base por la flota. ¿Es necesario agregar que la misma suerte esperaría a Gibraltar si el adver-

sario dispusiera de bases aéreas en España o en Marruecos?

*
¿Esa situación tan embarazosa es especial de las bases navales inglesas? Basta examinar el mapa del Mediterráneo para darse cuenta de que las bases navales de todos los países están casi tan expuestas y que, en un conflicto angloitaliano en particular, las bases italianas saldrían mucho peor paradas que las bases inglesas.

Al considerar los radios de acción que alcanza hoy el aeroplano, se ve que el Mediterráneo es un mar pequeño donde la posesión de tres bases bien situadas permite a cada cual bombardear a sus vecinos sin dificultad. Y el avión resulta ser infinitamente menos frágil y menos exigente que el navío. Que Malta y Gibraltar, como bases navales, estén seguras de ser destruidas con los navíos fondeados en ellas por una expedición importante de la aviación de bombardeo, no significa en modo alguno la destrucción de Malta y Gibraltar como bases aéreas, ni la de los aviones que se encontrarán abrigados allí. Y bastarían trabajos de un costo aceptable para que los aviones encuentren en Malta, como en Gibraltar, un abrigo inviolable que ningún país ha juzgado todavía oportuno darles.

Si Malta está a 100 kilómetros de Sicilia, Nápoles está a 550 kilómetros de Malta; Spezia y Venecia a 1,000 y 1,100 kilómetros. Hace una decena de años solamente se podían considerar elevadas esas distancias para la aviación, y lamentar que las bases inglesas, escogidas en otros tiempos para operaciones puramente navales, estuvieran escalonadas en las rutas del mundo a intervalos un poco grandes para un avión privado de escalas intermedias. La objeción ha perdido mucho de su valor en una

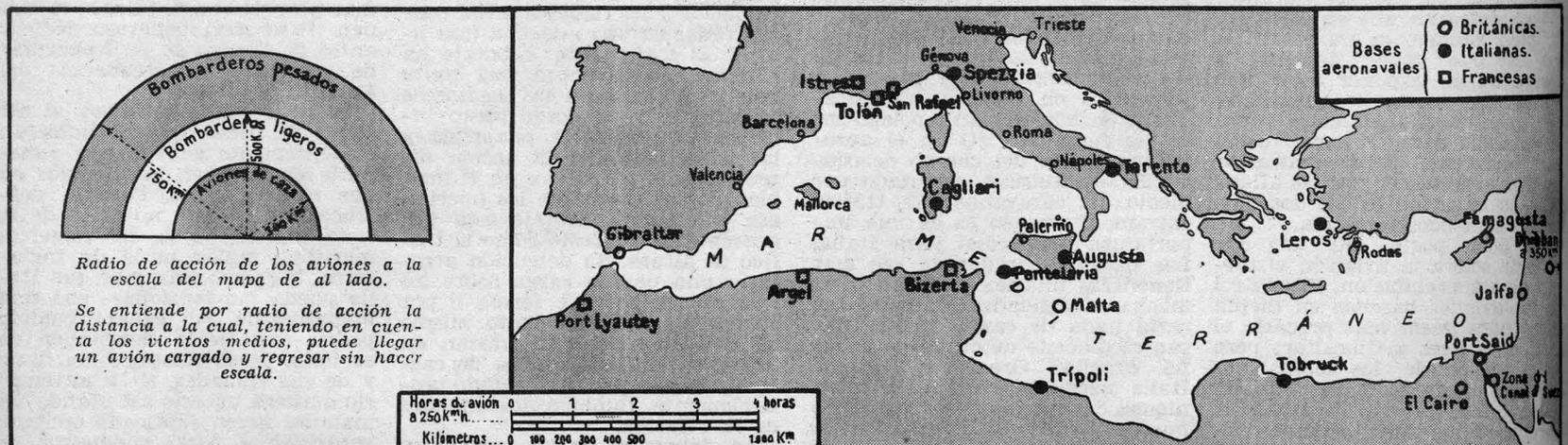
época en que los aviones comerciales franquean el Atlántico sin escala, recorriendo más de 3,000 kilómetros.

El gran defecto de las bases navales como Malta y Gibraltar es la pequeñez de sus radas. Pero ese defecto no es especial de las bases inglesas. Es común a todos los puertos del Mediterráneo. Menos extenso aún que Malta y Gibraltar, Nápoles sólo dispone de una rada de 1 Km² 500; Spezia, más ventajosa, tiene una rada de 14 kilómetros cuadrados; la de Tolón mide 10 kilómetros. Pero, con excepción de Bizerta, que dispone de un estanque litoral de 150 kilómetros cuadrados, con un alejamiento suficiente con relación a la costa, no se encuentran en el Mediterráneo esas radas de la extensión de Portsmouth o de Scapá Flow, donde la diseminación de una flota comienza a poner algún obstáculo a su destrucción.

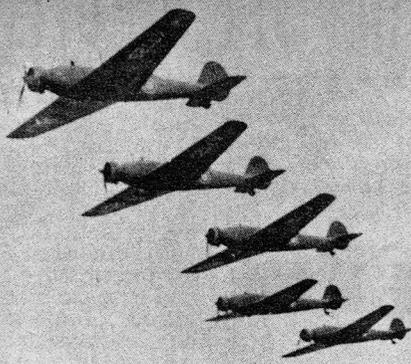
En el Mediterráneo, la destrucción espera por igual a las bases navales y a las flotas que se obtienen en permanecer en ellas cuando el adversario disponga de bases aéreas cercanas. La evacuación de Malta por la flota inglesa mientras la flota italiana permanece en sus bases de Nápoles y de Spezia da la impresión de la retirada de la una y de la confianza de la otra; pero no hay interpretación más falsa. La flota inglesa se replegó sobre Gibraltar y Port Said porque esos puertos estaban prácticamente al abrigo de la aviación italiana de servicio en 1935; y se replegará, si es necesario, a Portsmouth y Aden cuando el radio de acción de los aviones basados en el Mediterráneo haya aumentado. Y es, precisamente, una gran ventaja para ella el poder permitirse esos repliegues sucesivos. La flota italiana se quedó en Nápoles y en Spezia porque, por grave que fuera para ella el riesgo que pudiera correr allí, no disponía de otras bases en las que abrigarse.

*
Si se quiere examinar de una manera más profunda las repercusiones de la situación nueva sobre el conjunto del problema militar, se advierte que éste ha evolucionado ciertamente, pero no en el sentido que permite suponer la impresión superficial deducida de un simple movimiento de buques.

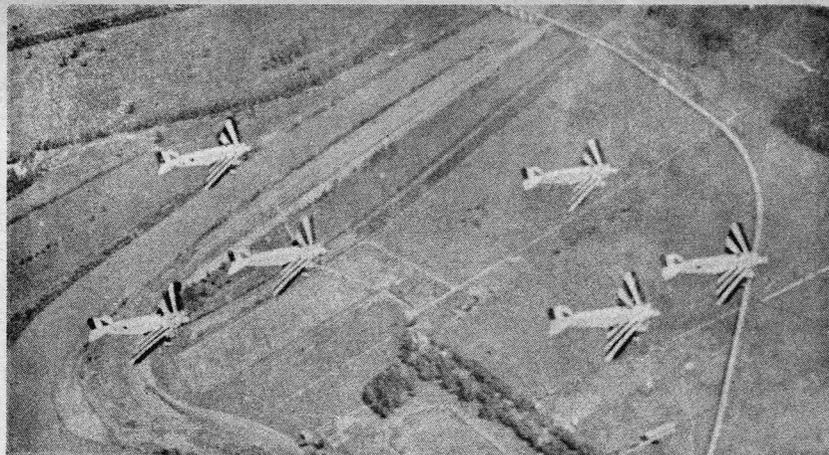
En el terreno de la lucha por tierra, no se prevé ningún cambio. El envío de un cuerpo expe-



La expresión "aeronaval" se entiende aquí en su sentido más amplio, para designar una base de partida, de aprovisionamiento y de apoyo útil a unas fuerzas en las cuales la relación de los elementos navales y aéreos podrá variar dentro de los límites más extensos. Los aviones terrestres, los hidroaviones y la aviación embarcada permiten por otra parte la adaptación de la fuerza aérea a los "casos concretos" más diversos. Las bases que mencionamos aquí (hay otras) están muy desigualmente preparadas; hemos querido, sobre todo, destacar su densidad en relación con las dimensiones reducidas de la cuenca mediterránea. El esquema que aparece a la izquierda subraya además esta escala modesta: los 750 kilómetros que el bombardero pesado moderno puede franquear antes de atacar su objetivo (para, desde allí, volver a su base o seguir 750 kilómetros más allá—si es necesario—hasta otra base amiga) los franquea en tres horas apenas. El Mediterráneo es muy pequeño para la aviación moderna con bases en sus costas.



Aviones de bombardeo ingleses, Vickers Wellesley.



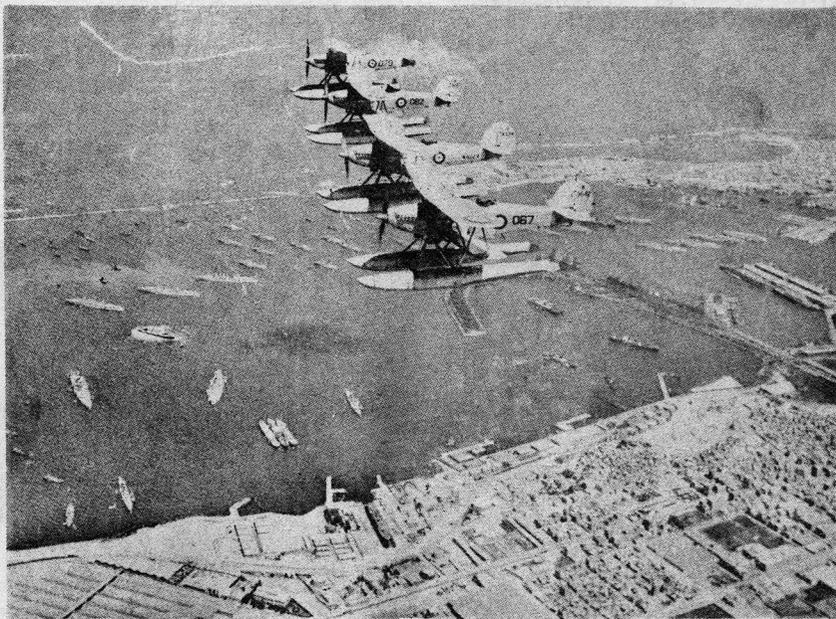
Trimotores italianos de bombardeo Savoia S-81.

dicionario ha repugnado siempre a Inglaterra cuando era posible obtener la decisión por otros medios. A este respecto, las posibilidades perdidas por la evacuación del Mediterráneo no son para ella un gran sacrificio. El territorio británico queda, por otra parte, libre de toda amenaza, mucho más libre de lo que lo ha estado en los conflictos con otros adversarios continentales, y eso sea cual fuere el número de hombres que Italia pueda llamar a las armas.

En el terreno naval, el abandono por Inglaterra de sus rutas marítimas en el Mediterráneo es la consecuencia obligada de la evacuación de Malta. No se ha dejado de considerar su gravedad y de representar a Italia dominando el *Mare Nostrum* después de haber expulsado a las flotas inglesas, persiguiendo en él sus objetivos imperiales al abrigo de los ataques de su adversario y cortándole a éste la más importante de sus líneas de comunicación.

Para el Imperio británico, renunciar al Mediterráneo sería una obligación de consecuencias embarazosas, pero no mortales. La ruta del canal de Suez ha llegado a ser la única ruta de Europa al Extremo Oriente. Pero no es tan imposible hacer revivir la ruta del Cabo, ya que recientemente, y como protesta contra tarifas que se consideran demasiado elevadas, ciertas compañías inglesas, aprovechando la doble depresión de los fletes y de la libra, la han estado utilizando sin arruinarse. El uso generalizado de la línea del Cabo en lugar de la línea de Suez afectaría mucho menos al comercio inglés que la elevación de los seguros y de los fletes resultante de la guerra submarina en 1914-18. La renuncia a las líneas de comunicación mediterráneas por los beligerantes que encontrarán allí un adversario bien situado, es un sacrificio que hay que saber admitir; la guerra ha de imponer otros más graves. Las líneas de comunicación mediterráneas tienen tanta importancia para Francia como para Inglaterra; pero mientras se las pueda substituir por las atlánticas, la situación de los dos países no será comprometida.

Por otra parte, no hay que atribuir sólo a la aviación el mérito de esa prohibición. El control de los aviones basados en Sicilia basta para hacer más precario el tráfico de Suez a Gibraltar; pero ya el control de los submarinos italianos bastaba para ello. El avión introduce en la situación aeronaval del Mediterráneo elementos nuevos, del tipo de la expulsión de la flota inglesa; el submarino, sin embargo, podía ya ejercer sobre el tráfico mediterráneo una presión que la acción de una flota situada en Malta no podía en forma alguna atenuar. Lo que importa mucho más es que a



Aeroplanos volando sobre la flota inglesa anclada en el puerto de Alejandría.

la amenaza aérea sobre Malta responde una amenaza de la misma importancia sobre Nápoles y Spezia; es que a la detención de su tráfico por el Mediterráneo, Inglaterra no dejaría de responder con medidas de la misma naturaleza, cuya eficacia conviene por lo tanto estudiar.

*

A diferencia de Inglaterra y de Francia, el conjunto de las comunicaciones marítimas de Italia tiene que usar por fuerza el Mediterráneo. Con Gibraltar y Port Said, Inglaterra tiene todos los medios de control deseables de la mayor parte de ese tráfico, la que corresponde a los intercambios marítimos entre Italia y los países situados fuera de la cuenca mediterránea. Este solo medio de presión es de una eficacia segura. Por él se priva a Italia de productos esenciales a su economía; se le prohíbe la mayor parte de sus exportaciones. ¿Se piensa en Nápoles o en Palermo alimentadas de carbón alemán o polaco por la vía terrestre? ¿O en el aprovisionamiento del cuerpo de ocupación de Abisinia ejecutado por medio de caravanas? El tráfico extramediterráneo es de una importancia primordial para Italia. Los países ribereños de ese mar tienen las mismas riquezas y las mismas necesidades. Italia no sacaría nada de cambiar vino, naranjas o aceite de oliva con España, Argelia, Grecia o Turquía. Italia necesita carbón, petróleo, níquel, caucho, que esos países no pueden darle. La suspensión de esas importaciones significa para ella la paralización de su industria.

No se puede, además, admitir que el control se limitara al tráfico que pasa cerca de Suez y de Gibraltar, y que Italia pudiera continuar y desarrollar los intercambios marítimos con sus veci-

nos, encontrando mineral de hierro en Argelia, fosfatos en Túnez, petróleo en Rumania y carbón en la Unión Soviética. El rasgo característico de las perturbaciones introducidas en la noción de dominio del mar por las flotas aéreas y los submarinos es la extensión de las zonas en las que cada cual puede prohibir el tráfico del adversario, "sin ser por eso capaz de proteger el suyo". En la hipótesis de un conflicto anglo-italiano, el Mediterráneo entero es una de esas zonas. Las dos bases submarinas y las tres bases aéreas de que dispondría Inglaterra bastarían para impedir a Italia todo tráfico con su Imperio colonial y todo tráfico marítimo con sus vecinos mediterráneos.

Italia es un país donde, excepción hecha del valle del Po, la población y las riquezas están concentradas en una estrecha faja litoral. El tráfico de cabotaje ha desempeñado siempre una parte muy importante en sus medios de transporte, y es desde luego indispensable entre la península y las islas. Bien por la acción directa contra los navíos en el mar, bien por el ataque de los puertos, ese tráfico de cabotaje está tan gravemente expuesto como el tráfico de altura. Su detención arrojaría una pesada carga sobre los transportes por vía férrea o por carretera, en el momento mismo en que éstos se encontrarían en graves dificultades, faltos de carbón y de petróleo, y sufriendo probablemente también los ataques de la aviación.

La detención de las comunicaciones marítimas en el Mediterráneo sería embarazosa para todos los países, pero más que nada para Italia.

*

Es poco probable que dos países que están demasiado lejos para

poder combatirse por tierra, pero que disponen uno y otro de importantes flotas aéreas, limiten el conflicto a operaciones contra sus comunicaciones marítimas. El hombre ha sido obligado a crearse tantas necesidades artificiales para absorber los productos del suelo y de la industria, que su capacidad de restricción ha llegado a ser considerable. Para obligarle a ceder, serán necesarios medios de acción más directos que el embargo de su comercio exterior. Los pretextos no faltarán al adversario que crea poder ejercer esa acción con ventaja.

La intervención de la aviación italiana en territorio británico, en un conflicto limitado a esos dos países, es bastante improbable, y en todo caso sólo tendría un rendimiento muy bajo. La intervención de la aviación británica, bien partiendo de Malta, bien por operaciones aeronavales combinadas, o aun partiendo de bases que no le será muy difícil crearse, es mucho más verosímil. Se puede esperar de ella resultados seguros sin correr grandes riesgos. Ningún país está más expuesto que Italia a las expediciones aéreas procedentes del mar. Inglaterra se queja de la situación molesta de Londres, a 80 kilómetros apenas de la línea de exploración. ¿Qué decir entonces de la de Roma y de la de Génova, Livorno, Nápoles, Palermo, Venecia y Trieste?

Los recientes acontecimientos mediterráneos y las inquietudes que revelan en cuanto a la eficacia de las formas clásicas de la acción naval, merecen un estudio profundo. Es imposible discutir la desventaja en que coloca el arma aérea, después del submarino, al navío de superficie y hacerse ilusiones acerca del grado de seguridad de las comunicaciones marítimas que la supremacía del mar proporciona a quienes la tienen. Pero sería peligroso deducir antes de tiempo de la decadencia de la Marina la decadencia del Imperio británico.

Destruir Malta está hoy al alcance de países que no hubieran evidentemente soñado con semejante empresa en los tiempos en que exigía navíos. Pero la destrucción de Malta no es la de la flota inglesa, ni la del comercio marítimo inglés, ni la de Inglaterra. Y ¿cómo imaginar que Italia pueda jamás soñar con una iniciativa de ese género, cuando podría costarle la destrucción de su flota, de su comercio marítimo y de sus ciudades, si su adversario quisiera hacerlo así usando un material aéreo fabricado en toda seguridad a 2,000 kilómetros de allí?

*

Cuando se posee una supremacía naval indiscutida, es normal que no se acoja con entusiasmo las proposiciones de transforma-

(Continúa en la Pág. 53)

FRANCES FARMER, ARISTÓCRATA

POR MARY M. SPAULDING

A MÁS atrevida declaración hecha en los últimos años respecto a Hollywood, la hizo recientemente Samuel Goldwyn, al declarar enfáticamente que el número de verdaderas grandes estrellas del cinema se reducía a doce.

El experto productor, empero, tuvo la exquisita discreción de nombrar solamente nueve estrellas, reservándose su opinión privada respecto a las tres restantes, como sabia precaución que lo salvara de un violento atentado contra su vida... Las nueve estrellas de mérito, según Goldwyn, son las siguientes: Charles Laughton, Eddie Cantor, Gary Cooper, Norma Shearer, Charlie Chaplin, Clark Gable, Fred Astaire, Claudette Colbert y Marlene Dietrich.

Naturalmente las otras estrellas del firmamento hollywoodense y aquellas de allende los mares, pensarán para su capote que cada cual, individualmente, ocupa uno de los tres puestos incógnitos.

Gracias a esa triquiñuela el señor Goldwyn no ha tenido que recurrir a un piquete de policía secreta que le guarde las espaldas. Pero ha incurrido en el agravio de las otras.

Y como en los Estados Unidos de Norteamérica hay una decidida inclinación a imitar los gestos del vecino, Madeleine Carroll, la bellísima estrella de los Artistas Unidos, hizo a renglón seguido otra declaración injuriosa para los gallardos galanes jóvenes de Hollywood, al decir sin el menor empacho que el número de hombres verdaderamente guapos en el mundo se reducía a diez... Ni uno de ellos pertenece al elenco cinematográfico... La rubia Madeleine, con un talento político paralelo a su gran talento histriónico, cita los siguientes nombres como pertenecientes a los diez hombres más seductores del globo: el presidente Franklin Delano Roosevelt... el brillante y cínico autor Bernard Shaw... Sir Anthony Eden... Averill Harriman... Raymond Guest, barón Gottfried von Cramm, Charles A. Lindbergh, Gene Tunney, almirante Richard E. Byrd y el *signor* Toscanini.

Pero como semejantes declaraciones tienen que ir acompañadas de más substancial evidencia, el gran productor dice a mayor abundamiento: "Charles Laughton es el más grandioso actor de ca-



Joven, bella y aristocrática, Frances FARMER se revela como una actriz de eminente talento en la película RKO-Radio "Idolo de Nueva York".

rácter en el mundo. Chaplin y Eddie Cantor los comediantes más espléndidos en todo el gremio de comediantes... Fred Astaire es supremo en las comedias musicales, gracias al ritmo immaculado de sus pies... Norma Shearer, Claudette Colbert y la Dietrich son las más grandes y perfectas románticas de la pantalla".

"En realidad es el público el que hace las estrellas—continúa enfá-

ticamente Goldwyn—. Nosotros los productores nos limitamos a escoger aquellos tipos que creemos serán del agrado del primero... y tratamos de presentarlos tan atractivamente como sea posible... No siempre tenemos suerte. Mi propia experiencia, bien amarga por cierto, me hace decir y asegurar que muchas veces gastamos fortunas en pulir a ciertos materiales, y cuando los presentamos

al público comprendemos nuestra enorme equivocación... La virtud más necesaria para ganarse la simpatía del público es personalidad... Y ésta no se ajusta a regla de ninguna clase. Y aun después que la popularidad se ha establecido y la estrella goza de fama mundial, está a merced de ese público cuyas reacciones espirituales son tan cambiables como los climas.

Una sucesión de películas mediocres o francamente detestables puede matar una estrella en la opinión del público. Pero si el actor o actriz que tenga la desgracia de correr semejante mala suerte es de veras grande, otro *rôle* de valor la puede llevar nuevamente al pináculo, restaurando su popularidad. En realidad cada estrella comienza una carrera en cada película donde se presenta".

En cuanto a Madeleine Carroll, expresa francamente su opinión de que los hombres son más hermosos—a sus ojos—por las brillantes hazañas que realizan en la carrera elegida, que por su mero físico... y agrega que cada hombre toma prestado de sus propias hazañas las características que se reflejan más tarde en su persona, haciéndolos hermosos o detestables... (Nos preguntamos si la bella actriz se encontraba en visperas de pagar los impuestos que requiere el Gobierno de Roosevelt sobre el capital de las estrellas).

Pero bien, tan pronto el productor y la actriz iniciaron esa encuesta sobre la belleza masculina y el talento histriónico de las potencias del arte séptimo, comenzaron los plagios. A una infinidad de periodistas y otros individuos ajenos al ramo se les antojó hacer declaraciones similares. Hace poco se trató de averiguar cuántas estrellas de Cinelandia poseían no ya talento y belleza, sino distinción y aristocracia.

Y como nuestra humilde opinión se pidió categóricamente, estábamos en el mayor de los apuros para decidir, cuando la suerte nos puso en presencia de una estrella femenina que aun no ha alcanzado furiosa popularidad en nuestros países por lo prematuro de su carrera.

Después de conocer a Frances Farmer, afirmamos sin la menor vacilación que, después de Ann Harding, no hay otra estrella en todo Hollywood que posea la dis-

(Continúa en la Pág. 62)



Las cuatro figuras de mayor importancia en la película "Idolo de Nueva York": Frances FARMER, Edward ARNOLD, Cary GRANT y Jack OAKIE. (Foto RKO-Radio).



Frances FARMER, la mujer más aristocrática del cinema, en una escena de la película "Idolo de Nueva York", con el excelente actor de carácter Edward ARNOLD. (Foto RKO-Radio).

Janice JARRATT,
bella actriz de la
Universal.
(Foto Ray Jones).



UN HOMBRE BLANCO EN EL INFIERNO NEGRO

SINOPSIS

El coronel Alejandro del Valle, después de atravesar la selva negra, en su fuga de Addis-Abeba, llega a Jartum, en el Sudán egipcio, y allí toma el ferrocarril con rumbo a Port Sudan, en el Mar Rojo. Una tormenta de arena azota el convoy que, finalmente, descarrila. 3 pasajeros mueren y 26 resultan heridos. Del Valle se presenta al comisionado inglés M. Allen Wilson y éste le facilita el viaje en un vapor de carga hasta Marsella. En Port Said la colonia italiana recibió a Del Valle con gritos hostiles. A poco subió a bordo una mujer que resultó ser la bella Liajja, la muchacha de Madagascar que conoció el coronel en su viaje inicial rumbo a Abisinia. Al llegar a Marsella, el coronel se reúne con dos pensionados cubanos que huían de Barcelona, donde había estallado la guerra civil, nombrados Flores y Ramírez, y con ellos hace el viaje a París para entrevistarse con el embajador de Cuba. Este le facilita dinero para seguir viaje a Londres y allí visita al embajador Martín. En el edificio de la Embajada reside también el ras Kassa. Del Valle relata el desastre de las armas etiopias y Martín le informa que el emperador está en Worthing, residiendo en un hotelito de la costa. Del Valle y el ras Kassa parten en ferrocarril para visitar al negús que convalece de un ataque de disenteria.

Este los recibe, saluda conmovido a Del Valle y le anuncia su propósito de acudir a la Liga de las Naciones para que le devuelvan su imperio. Del Valle reclama su paga y el negús le hace entrega de cien libras esterlinas. Días después un desconocido visita al coronel Del Valle en el hotel y le pregunta si se encuentra dispuesto a alistarse en la brigada internacional para combatir a favor del Gobierno republicano español. Del Valle acepta y cuando se dirige a la carpeta de hotel es atacado por un grupo de hombres a uno de los cuales hiere. El grupo se dispersa y varias horas después un agente de Scotland Yard detiene a Del Valle y le conduce a estas oficinas donde se le insta a que firme una declaración falsa. Del Valle se apodera de un papel que le habían introducido en el bolsillo con signos misteriosos y se lo traga.

Al siguiente día es conducido a la prisión de Brixton y ocupa una celda con el número 232, en espera de que las autoridades inglesas decidan sobre su detención.



ESTIDO con mi traje carcelario, avancé a lo largo de un angosto pasillo hasta que mi guardián se detuvo, mudo y serio, frente a una puerta de metal que tenía, al centro, una ventanilla minúscula. El guardián abrió la puerta y ambos penetramos en una celda pequeña y oscura dentro de la cual apenas cabían el camastro de rigor y una mesa pequeña con un jarro de latón lleno de agua. Me volví para protestar, pero ya mi cancerbero daba vuelta a la llave y oí sus pasos alejándose por el pasillo.

Apenas si distinguía los objetos dentro de la estancia reducida y oscura. Mas, a la media hora, la ventanilla se abrió y una mano generosa me alargó a través de ella un vaso de chocolate, pan con mantequilla y un pedazo de queso.

Hice una pregunta al guardián, pero no tuve la menor respuesta.

—¡Eh!... ¿Piensan dejarme aquí, alojado en este cubículo infecto?

La ventanilla se cerró de nuevo, y el hombre se marchó como vino.

Filosóficamente me senté en la cama, y devoré lo que me habían traído. Estaba fatigado y mi imaginación no parecía dispuesta a discurrir en torno a los acontecimientos en que me veía envuelto. Me parecía absurdo haber estado combatiendo más de un año en la tierra negra, sin caer en manos enemigas ni perder mi libertad, para que a los pocos días de llegar a Inglaterra, tierra de

por el Coronel ALEJANDRO DEL VALLE,
según lo narró a ARTURO ALFONSO ROSELLÓ, del staff de CARTELES

hombres libres, fuese a dar con mis huesos en una celda estrecha, sujeto a una orden de detención que me parecía estúpida.

Me dormí al poco rato y fui despertado por otro guardián, hombre joven, de cara sonriente, que llevaba su uniforme con la gallardía y prestando de un cadete de West Point.

—¿Qué pasa?—dije sin disimular mi impaciencia.—¿Va a fustilarme ahora el Gobierno inglés? Sonrió el guardián y se limitó a responderme:

—No exactamente, pero tengo que conducirlo ante el doctor que le someterá a un examen médico... Eso tiene sus riesgos...

Y guiñándome un ojo con familiaridad, repuso:

—A lo mejor le receta ricino, que es casi tan desagradable como un fusilamiento.

Simpaticé con el mozo que, apartándose del natural solemne de los funcionarios ingleses, derivaba, en cierta forma, a la confianza gracia del trópico.

—Vamos—dije... Fuimos a la oficina del doctor, un vejete esmirriado, de ojos azules, con un bigote cano y caído que le daba cierto aspecto caricaturesco y risueño.

Me examinó concienzudamente y al fin, yendo a una mesa y llenando de garabatos ininteligibles un formulario impreso, declaró con solemnidad que yo era un hombre sano.

—Al baño—ordenó entre dientes.

Fuí al baño, en efecto. Y todavía desnudo, porque el examen requiere la eliminación de todo indumento, avancé por un pasillo interior con la ropa en la mano, hasta llegar a un saloncito anexo donde resplandecían los metales de una bañera. No había ducha. El agua había sido entibiada y el guardián me indicó que me sumergiera en el líquido. Entonces comprendí por qué la bañera era de un metal pulido, como aluminio. El agua tenía cierta composición química que ardía en la piel y que parecía un desinfectante. Cuando dejé este original cuarto de *toilette*, ya vestido de nuevo, pasé a un salón donde me entregaron, a través de un ventanillo, un jabón perfumado, un cepillo de dientes, un tubo de pasta dentífrica, dos fundas, dos sábanas, una Biblia, un libro instructivo sobre la vida de los grandes hombres ingleses, una narración detectivesca y una revista popular de Londres.

Finalmente, antes de abandonar el edificio, firmé un libro y me vi de nuevo en la relativa libertad del espacio abierto. A través con mi custodio el patio interior del penal y marchamos hacia otra nave donde se recluye a los reos por delitos leves o a los que están en prisión preventiva.

La celda que se me deparó allí era amplia y confortable. Tenía ventanas espaciosas por las que se filtraba la luz y el aire. Con un poco de optimismo podía imaginar que era una habitación de

un hotel poco atento a las ornamentaciones superfluas.

Mis compañeros de prisión eran infractores de menor cuantía, automovilistas que habían transgredido, con cierta reiteración, las leyes del tránsito o ciudadanos que no lograban restringir o limitar sus hábitos alcohólicos. Había también algún que otro camorrista nocturno y, como preso de excepción, un regicida frustrado, el célebre señor MacMahon que hacía poco tiempo, en un lugar público, al transitar el duque de Windsor por el mismo, había hecho esfuerzos por darle un pasaporte para el otro mundo, sin lograrlo. El duque, sin embargo, con aquella benevolencia que se parece mucho al miedo real, no había querido perseguirlo, y el hombre estaba en la prisión sujeto a una causa por uso de arma sin licencia. En esta compañía subalterna me encontraba yo, guerrero de los ejércitos del negús, que había combatido en el frente norte de Abisinia y que acababa de llegar a Londres después de atravesar la selva inhóspita por sus regiones más terribles y más inexploradas...

En mi nueva celda de la prisión de Brixton dormí profundamente esa noche. Pero a la mañana siguiente fui sometido a la rutina del penal, que es como sigue: A las cinco de la mañana todos los reclusos son desalojados del lecho, y abandonan sus celdas. Entonces los penados que trabajan a sueldo limpian cada planta, incluyendo celdas y pasillos. Cuando la limpieza termina, ha finalizado, también, el baño obligatorio de los presos que vuelven a su cautiverio para tomar el desayuno. El desayuno se sirve, pues, individualmente, y consta de un cereal, jamón, huevos, té o café y pan tostado con mantequilla. Ignoro si este desayuno tan generoso se le ofrece, por igual, a los reos por delitos comunes, pero en la nave donde me hallaba yo todos los reclusos recibíamos un trato semejante.

A las ocho y cuarto de la mañana un timbre sonoro anuncia que los oficios religiosos han comenzado. Hay una capilla católica para los reclusos que sustentan esa fe religiosa y otra protestante para quienes no mantienen nexos con Roma. Después que el preso termina de ponerse en comunicación con la altura, desciende a tierra, no en un sentido figurado, sino en forma real, porque se le conduce al patio. Y en el patio realiza sus ejercicios de rigor, porque el inglés no concibe que ningún hombre pueda vivir sin que practique a diario una saludable gimnasia para mantener el cuerpo y el alma dentro de una sanidad que le conforte.

Los ejercicios atléticos, sin embargo, son un poco monótonos. Los reos, en fila, corren a lo largo del patio en círculos sin fin, y a una velocidad moderada. No les es permitido decir palabra alguna. Cuando el guardián de turno que regula esta carrera higiénica con-

sidera que ya han estirado los músculos, toca un silbato. Y la carrera se detiene. Esto ocurre exactamente a la diez, hora que el reglamento del penal destina a la lectura. Esta actividad se realiza también con la solemne importancia de un rito. Se conoce como "hora de asociación". Los reclusos se sientan con un libro fuera de las celdas, en el pasillo, y nutren su inteligencia ya con una lectura sobre botánica o con un tratado de religión comparada o de geometría. Durante la lectura no se permite a los presos, tampoco, hablar una sola palabra.

A las once, cada penado vuelve a su celda y a las once y cuarto llega el almuerzo que consta de una sopa, carne o pescado, té o café, y pan con mantequilla. Reposo inmediato. Puede dormirse una siesta de tres horas. Otro ejercicio atlético. Otra hora de lectura y la comida, que se sirve a las cinco y media. Esta resulta más frugal. Consiste en carne fría, queso, chocolate y pan tostado. Al preso en estas condiciones se le permite fumar un cigarro en el almuerzo y otro en la comida y, si tiene recursos para pagarlo, un vaso de vino o de cerveza. La prisión da, también, a cada recluso, un sello de correo para que pueda escribir a quien desee, o más si éste lo paga. Si no tiene dinero, puede solicitar la merced del jefe del penal, que concede entrevistas a diario y que por lo común da más estampillas si el solicitante justifica la razón de su empleo.

El baño, sin embargo, no es obligatorio sino una vez cada semana. Es decir, en ese aspecto la rutina puede alterarse. Cada recluso está en libertad de bañarse o no cada mañana, pero debo confesar que fui el único recluso en Brixton que lo hacía a diario.

La barbería es libre y cada preso puede disfrutar de la misma sin más trámite que pedir autorización al guardián de turno: De estos guardias hay diez en cada piso haciendo ronda constante a lo largo de los pasillos. Cada edificio tiene, además, un jefe, y en los patios interiores, así como en los muros y en las garitas, hay vigilancia constante, visible e invisible, porque, como ya informé antes, en las mismas celdas hay un sistema de espionaje perfecto.

De noche es frecuente oír gritos, protestas, escándalos mayúsculos que los penados consideran un medio adecuado para romper la monotonía y el silencio de la soledad y el aislamiento. El no poder fumar, sobre todo, provoca terribles crisis a los reclusos ingleses. Es curioso el ardid de que se valen muchos de ellos para violar la restricción del reglamento. Durante el día, en los patios del penal, recogen las colillas usadas y elaboran con ellas, en la noche, cigarrillos perfectos. La dificultad es conseguir la lumbre. Y he aquí el curioso método que ellos emplean. Arrancan de las almohadas unos botones de metal con los que se sujetan las fundas. Y con un hilo que extraen de la sábana o de la propia ropa, atraviesan el botón para hacerlo girar como en los juegos infantiles. Durante el día, con el cuchillo de comer, se raspan la tela de la ropa, hasta lograr un polvillo de hilacha imperceptible, que conser-

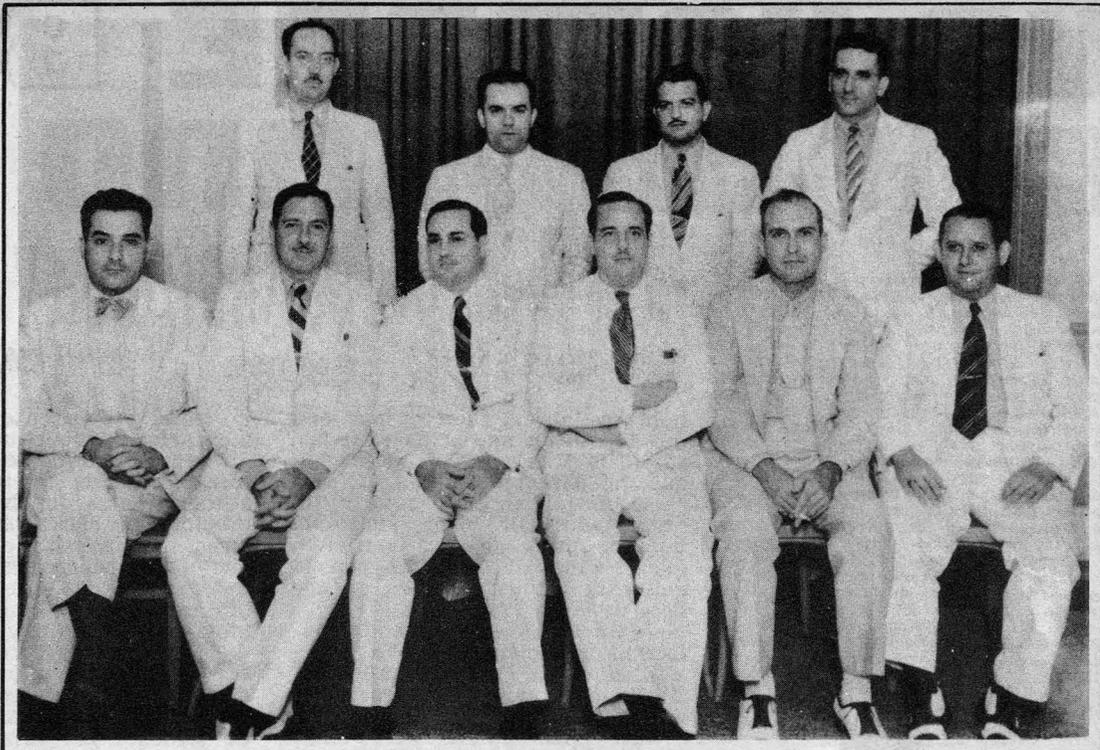
(Continúa en la Pág. 53)

Gráficas

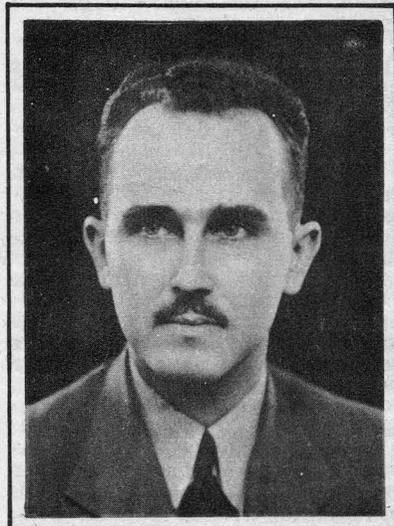


El señor Julio **CARITY**, fabricante de las corbatas "Reporter", que ha regresado de París donde adquirió los tejidos de moda para su industria.

El señor Alberto **GARCIA CANTON**, prominente rotario mexicano, que acaba de llegar a La Habana en calidad de director general y organizador de la Previsora Latino Americana, S. A.



EL INSTITUTO PROTECTOR DE LA VISTA.—Membros de la junta directiva del Instituto Protector de la Vista, recientemente organizado. Sentados, de izquierda a derecha: señores G. ARGUEDAS, G. ANDREU, doctor L. COMAS, doctor T. YANES, doctor R. MAYOR y A. DEL CASTILLO. De pie: ingeniero R. KARMAN y señores L. HAMBURG, M. MORAN y J. ACOSTA.



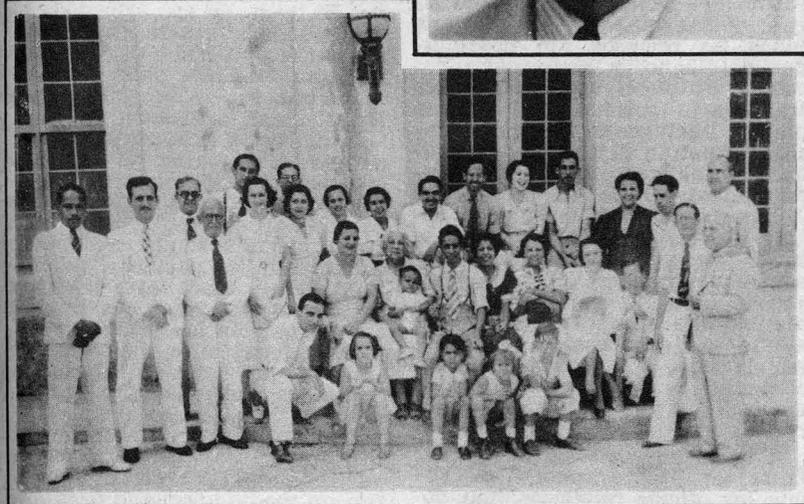
El señor Othon **GARCIA DE CATURLA** que ha terminado sus estudios en la Universidad de La Habana obteniendo los títulos de doctor en Derecho Civil y en Ciencias políticas, sociales y económicas.



El señor Edgardo **BUTTARI Y PUIG**, cónsul de Cuba en Amberes, que acaba de publicar un libro interesantísimo, titulado "La intervención del Estado, el nacionalismo económico y la defensa del mercado interior".

(Fotos Funcasta).

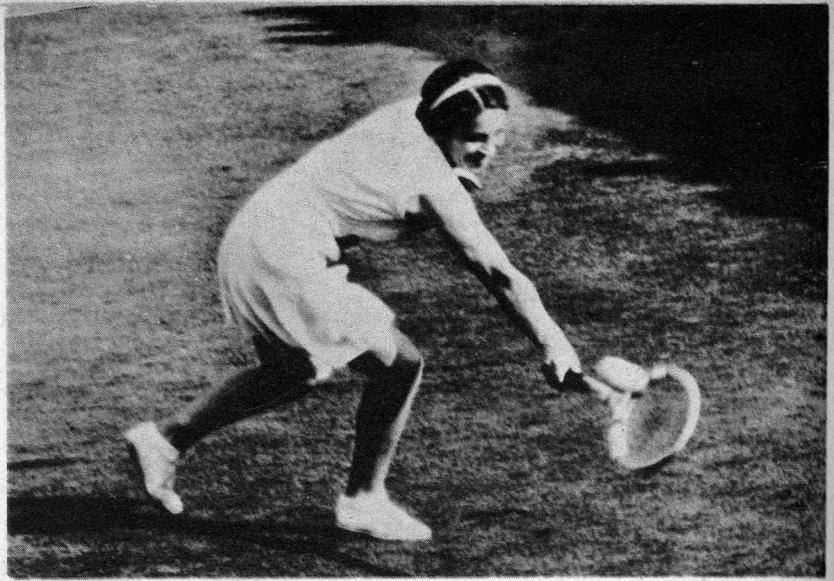
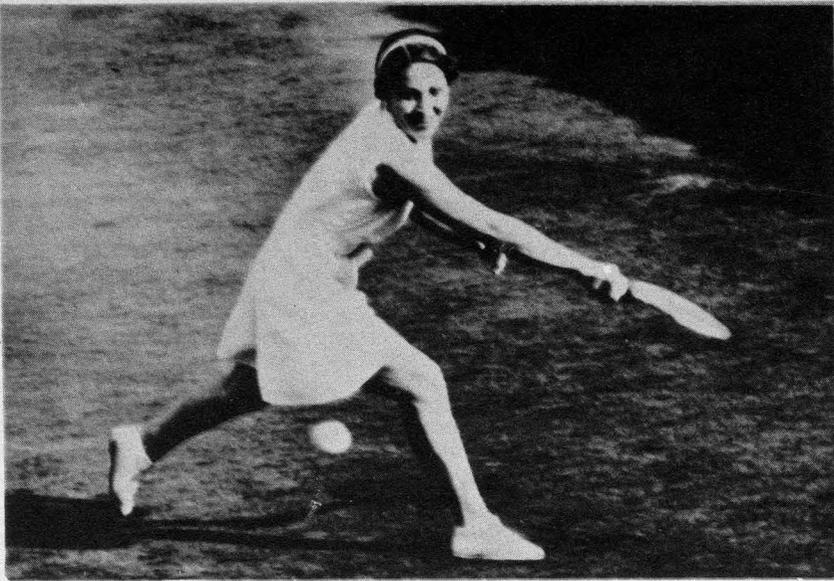
Grupo de concurrentes al almuerzo ofrecido en los jardines de "La Cotorra", a los señores **TAPIA RUANO** y **COPADO**, que obtuvieron el segundo premio en el concurso de proyectos para el sanatorio de Tope de Collantes.



El señor Pablo A. **DE LEON**, notable escritor que ha sido nombrado canciller del Consulado de Cuba en Valparaíso (Chile).



LA REFORMA DE LAS ZONAS FISCALES.—Los señores Julio **CASTELLANOS**, Luis **RUGA** y Alfredo **MINGUEZ**, cuyo nuevo sistema de contabilidad y control para las zonas fiscales de la República será puesto en vigor el 1º de octubre próximo.



ANITA LIZANA, LA SUCESORA DE SUSANA LENGLEN

NUEVA YORK, agosto.

POR M. ARROYO TRUZ

A MEJOR jugadora de tenis salida de un país hispano desde la revelación de Lili de Alvarez, ocurrida hace cerca de una década, es sin duda alguna la jugadora chilena Anita Lizana, quien acaba de llegar a los Estados Unidos procedente de Europa.

A Anita Lizana se la llama en su patria y fuera de ella, la nueva Susana Lenglen. Puede que se exagere un poco al compararla con la máxima jugadora francesa de todas las épocas, o puede que no exista tal exageración. El tiempo, solamente, nos podrá decir si es que llega a la meta de sus aspiraciones o se queda en el camino, como tantos otros deportistas de nuestra raza.

Una gran tenista de 22 años.—

La verdad es que, de momento al menos, las posibilidades de Anita en el deporte de Bill Tilden no pueden ser más brillantes. Se la considera ya como una de las mejores jugadoras del mundo, y su reciente actuación en Europa invita a pensar que muy pronto serán muy contadas las jugadoras de tenis que se puedan parangonar con ella.

Anita, que tiene solamente 22 años, está, como quien dice, iniciando ahora su carrera internacional, y tiene todavía ante sí todas esas experiencias que conducen a la obtención de unos conocimientos indispensables para vencer en los máximos torneos internacionales. Es de esperar que si se mantiene en la forma ascendente de que ha hecho gala en los últimos tiempos—y todas las leyes de la Naturaleza y de la lógica indican que se mantendrá—su éxito en un porvenir no muy lejano habrá de resultar definitivo.

El récord de la gran jugadora chilena.—

En Inglaterra, Anita es, a todas luces, una gran favorita. Los ingleses han aprendido a estimarla, y ella les corresponde realizando en sus canchas o pistas esfuerzos dignos de toda alabanza. Así, en el campeonato de Middlesex, Anita derrotó a la campeona de los Estados Unidos, Alice Marble, por anotación de 9-7, 9-7. Aunque en ambos sets la americana estuvo solamente a un punto de la victoria, Anita se superó a sí misma

en el propósito de ganar y resultó, a la postre, vencedora. En el campeonato de Wimbledon, la magnífica jugadora chilena llegó hasta la semifinal de femeninos sencillos, derrotando a estrellas de la celebridad y los conocimientos de Jean Saunders y Betty Nuthall, y sucumbiendo solamente al magnífico juego y la mayor experiencia de Renée Mathieu, la campeona de Francia. El récord de Anita Lizana, como se puede ver, es digno ya de los mayores encomios.

Anita en el torneo nacional de Forest Hill.—

Anita se propone ahora tomar parte en el Campeonato Nacional Americano de tenis, que se iniciará en Forest Hill dentro de unos días. Y aunque no debemos aspirar a que nuestra jugadora hispana—que los hispanos todos somos unos en Nueva York, aunque hayamos nacido en las latitudes más disímiles y remotas—obtenga el título—que hay otras jugadoras nativas y extranjeras con tanto derecho a la victoria como la jugadora chilena—si estamos seguros de que Anita desempeñará uno de los primeros papeles en el torneo, y dejará a buena altura nuestro estandarte deportivo en la patria de Helen Wills. Una de las jugadoras extranjeras considera-

das por lo menos a la par con Anita, en lo que se refiere a sus aptitudes para lograr la victoria, es la gran jugadora polaca Jadwiga Jedrzejowska, una de las mejores jugadoras europeas de la actualidad.

Los primeros pasos por la senda del tenis.—

Anita nació el año 1915 en Santiago de Chile y a su padre, el señor Roberto Lizana, debe concedérsele toda clase de créditos por haber inculcado en su hija la gran afición al deporte que tanto había de significar para la jugadora y su tierra. El señor Lizana, buen jugador de tenis desde la juventud, fué el que, desde que la muchachita tuvo edad suficiente para hacer llegar la pelota de un lado a otro de la red, la inició en los secretos del aristocrático deporte.

La señorita Lizana dió pruebas desde el primer momento de haber heredado la afición de su padre por el tenis, al mismo tiempo que una gran facilidad para asimilar las enseñanzas que aquél le iba suministrando poco a poco. Así a la edad en que otras muchachas no habían cogido en su vida una raqueta de tenis, ya Anita daba pruebas de unos conocimientos del juego que mara-

villaban a todos los que la veían jugar.

Cómo descubrió a Anita un diplomático inglés.—

Fué entonces cuando un ministro inglés en Chile “descubrió” a la gran jugadora, maravillándose de sus grandes facultades y augurándole éxitos resonantes si se trasladaba a Europa y actuaba con constancia y con fe en las pistas del viejo continente. La jugadora chilena siguió los consejos del diplomático inglés, y los resultados ya los están tocando todos.

Anita acostumbraba jugar en su país en pistas de tierra, por lo que al llegar a las de Europa, hechas de césped, se sintió algo desconcertada. Ahora dice, sin embargo, que es en las pistas enyerbadas donde le gusta jugar más, y donde su juego adquiere más altas proporciones de perfección.

—¿Quién cree usted que es la mejor jugadora de tenis de la actualidad?—le preguntaron recientemente. A lo que contestó:

—Para mí todas resultan buenas y difíciles de batir.

Además de bonita y simpática, Anita Lizana es también muy inteligente...

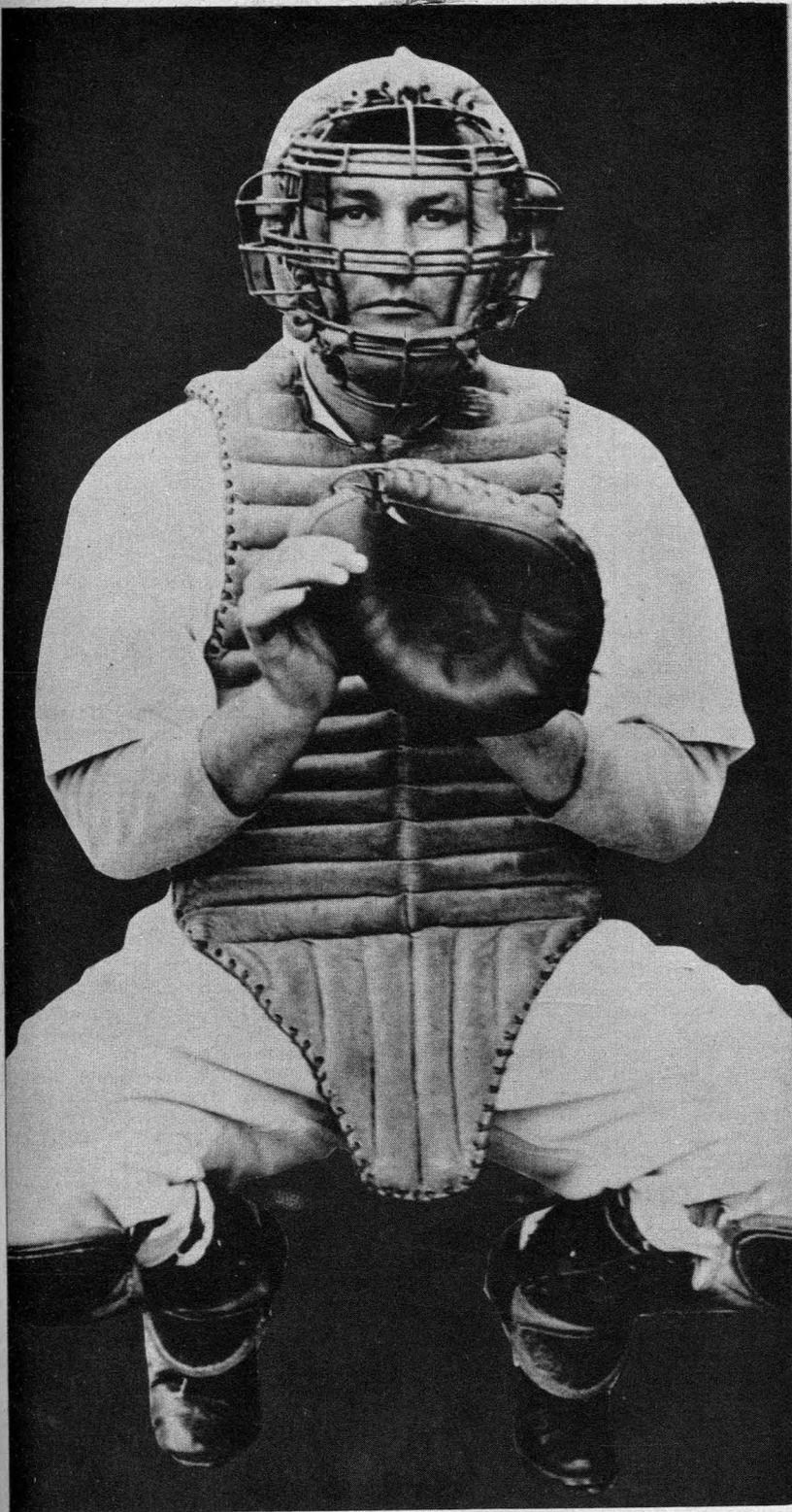
La popularidad de la jugadora chilena en su país.—

La popularidad de que la gran jugadora chilena goza en su patria, no ha sido igualada hasta ahora por ningún otro deportista. Los chilenos sienten una gran devoción por su campeona, que tanto ha hecho ya por el crédito del deporte patrio en todos los países del mundo.

En una de las ocasiones en que Anita retornó a su país tras de sus afortunadas actuaciones en el extranjero, le fué preparado un recibimiento entusiasta, en el cual tomaron parte todas las clases sociales e incluso el Gobierno y el Ejército. A los acordes de las bandadas de música Anita fué paseada en triunfo por la capital de la República, y más tarde le fué ofrecido un banquete en el que el jefe del Estado tuvo las más lisonjeras frases para su ilustre con-ciudadana.

Es de suponer que cuando Anita, retorne a Chile, tras sus brillantes y consagradores triunfos de ahora, le será ofrecida una recepción apoteósica, porque Chile está entre los países que le conceden al deporte toda la importancia que tiene.





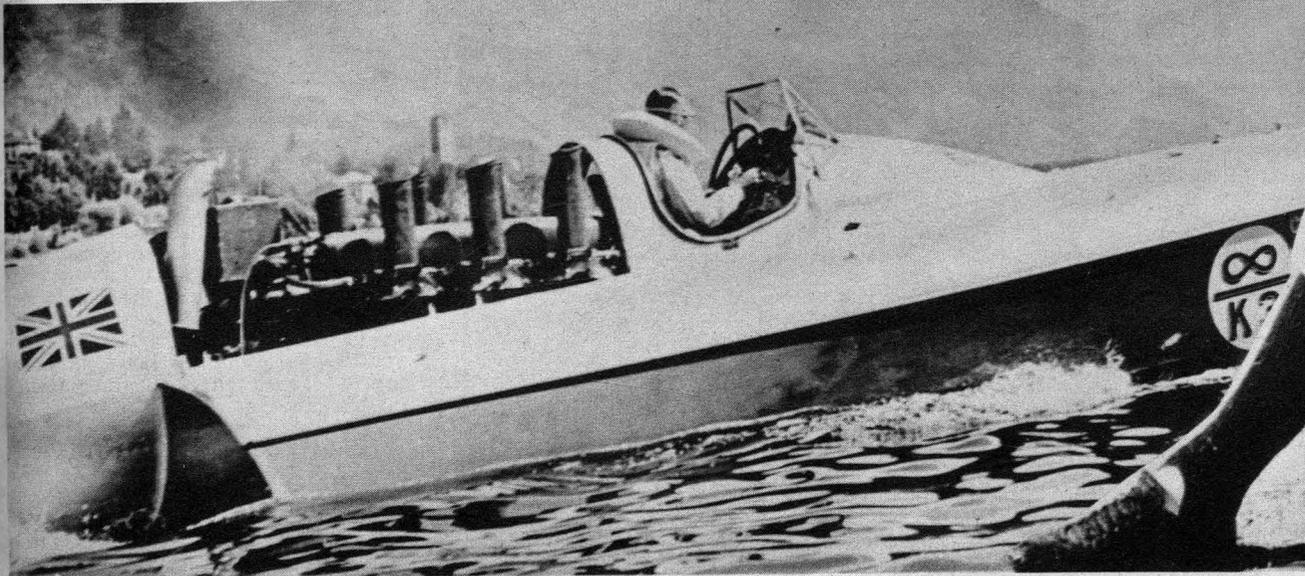
HACE cuarenta años no se conocía el bote-motor. Hoy, hay más de tres millones de botes - motores. ¿A quién se debe la preponderancia actual de este vehículo de transportación marítima? ¿A los pescadores de langostas, camarones y ostiones! Fueron estos industriales los pioneros de este tipo de embarcación. En el año 1903, Inglaterra, propiciadora siempre de todos los deportes, instituyó el Trofeo Harmsworth, premio internacional, que ganó la Gran Bretaña con un bote-motor Napier que realizó la travesía con un promedio de ¡18 nudos por hora!

Hasta el año 1920, la velocidad del bote-motor se mantuvo baja. Y fué Gar Wood, norteamericano, el que primero logró una velocidad mayor de 60 millas (90 kilómetros) por hora. En el año 1920, Gar Wood fabricó su "Miss America I", primer bote-motor de gran velocidad que conoció el deporte. Y desde entonces hasta 1936, Gar Wood, con sus "Miss America" en series, de la I hasta la XII, mantuvo la supremacía norteamericana, logrando una velocidad de 124 millas por hora.

Ahora vuelve el récord a Inglaterra con la reciente marca de sir Malcolm Campbell, establecida en el lago Mayor, Locarno, Suiza. ¡129 millas por hora es el nuevo récord mundial de velocidad en bote-motor! ¡Una mejoría notable en 34 años de evolución mecánica!

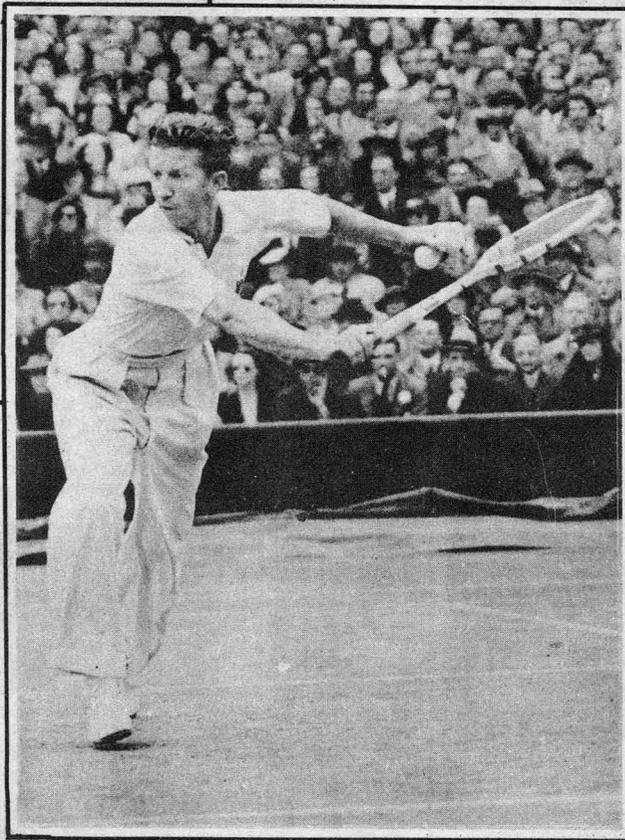
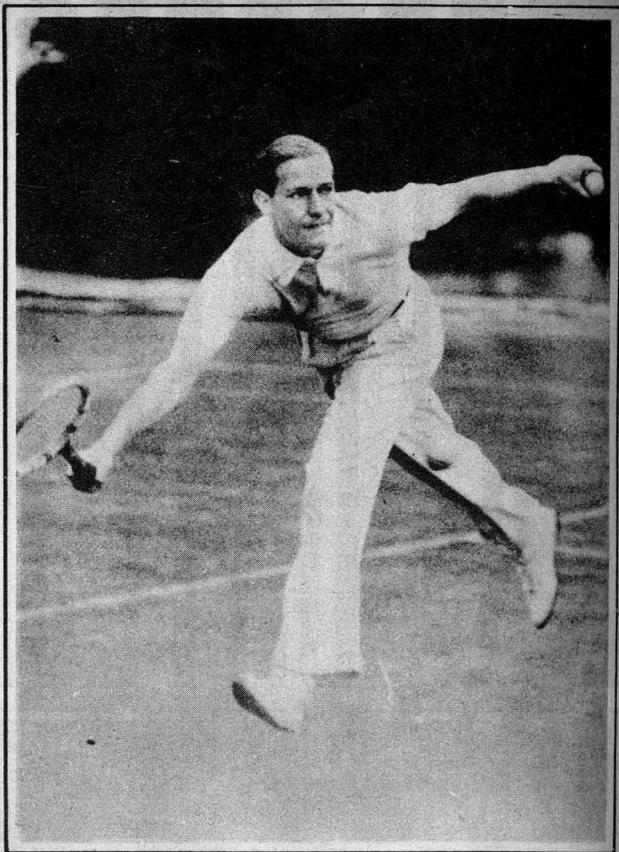
*
La nueva sensación beisbolera se llama Rudy York, actual receptor de los Tigres del Detroit. York es un mocetón de 6 pies, 2 pulgadas de estatura y 205 libras de sólido esqueleto y tejido muscular. Rudy viene de un distinguido centro beisbolero: el Estado de Georgia, donde se dan los melocotones de piel de terciopelo y donde nació el jugador de pelota más grande que ha producido hasta ahora el *baseball*: Ty Cobb. Rudy York es un producto de la "manigua" beisbolera norteamericana. En el diminuto pueblo de Atco, Georgia, Rudy fué hallado jugando en un club local por un scout de los Tigres. Dos años después, Rudy se encontraba en el banco de los Tigres, esperando su oportunidad. Después de varios ensayos, en primera base, en tercera y en los jardines, York fué enviado al banco, como jugador sustituto, donde vegetaban sus admirables condiciones de jugador.

Fué un accidente, casi trágico, lo que sacudió la anonimidad que envolvía a Rudy. Mickey Cochrane había sido enviado al hospital por un *dead ball*... Los médicos le salvaron la vida milagrosamente—no todo el mundo puede sufrir una doble fractura en el cráneo—y cuando Mickey pudo hablar para manifestar que jamás volvería a jugar *baseball* activo, la dirección de los Tigres probó, primero a Ray Hayworth y después a George Tebbets, sin resultado práctico alguno. Fué entonces que se pensó en Rudy York... y lo que ha hecho Rudy York desde entonces es vibrante historia de ahora... Rudy ha logrado romper el récord de Babe Ruth, de 17 *home-runs* en un mes, lo que conjuntamente con su total de 35 *home-runs* en casi media temporada de juego y promedio de .290 al bate, lo convierte en un jugador más sensacional que el propio Joe DiMaggio, a quien la crítica canta sus más encendidas alabanzas.





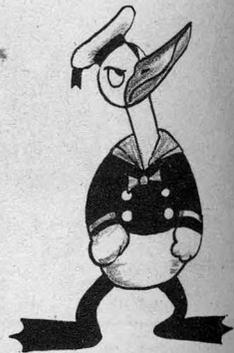
FOREST HILLS



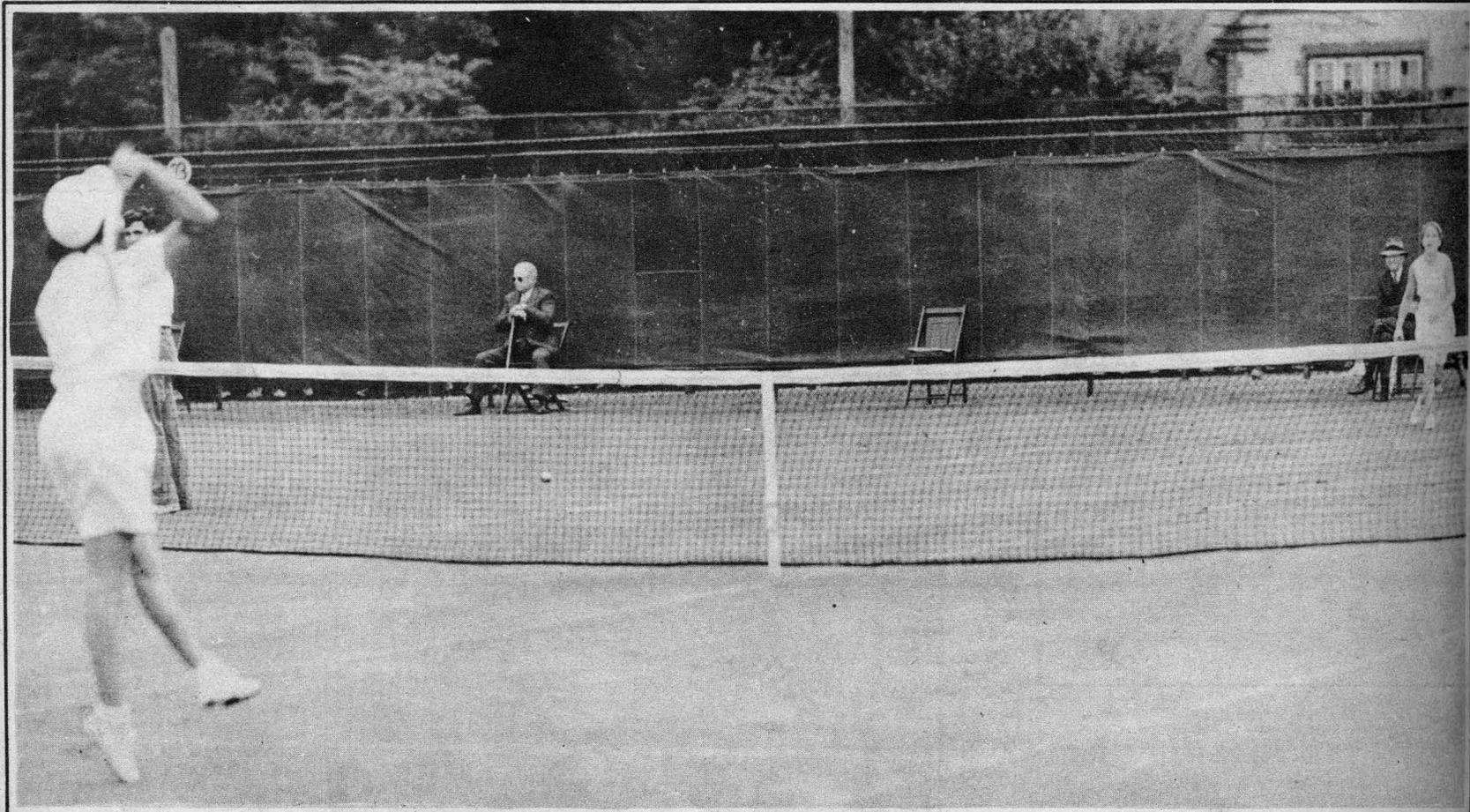
Anita LIZANA, la magnífica tenista chilena, que ganó el pasado sábado el torneo mundialmente famoso de Forest Hills, al batir a la polaca Jadwiga Jedrzejowska, en un "match" pleno de emoción, se ha graduado, de manera definitiva, como una de las luminarias del aristocrático deporte, hoy convertido al socialismo con Donald Budge como su primera figura en el sector masculino. El triunfo de la Lizana sobre la polaca Jadwiga fué un desencanto para los fanáticos americanos, que no vieron llegar al final de ese clásico tenístico a ninguna de sus estrellas. En la historia de Forest Hills ésta es la primera vez que dos jugadoras extranjeras discuten los finales.

(Fotos International).

Gottfried VON CRAMM, el aristocrático jugador alemán, mostró nuevamente sus grandes condiciones en el torneo de Forest Hills, donde llegó a los finales para perder la justa frente a la estrella "amateur" el sensacional Don BUDGE.

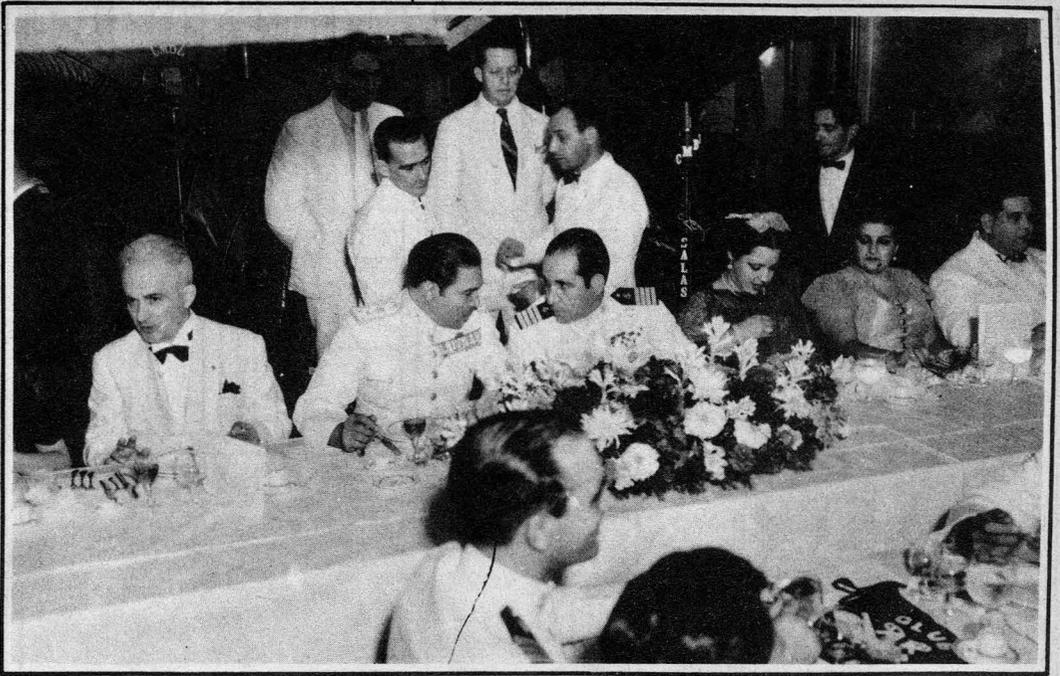


Donald BUDGE, la figura estelar de los Estados Unidos en la reconquista de la Copa Davis, el vencedor del torneo de Wimbledon, volvió a ser la máxima estrella del tenis en el campeonato de Forest Hills, que ganó en los finales al barón von Cramm, en un reñido "match".

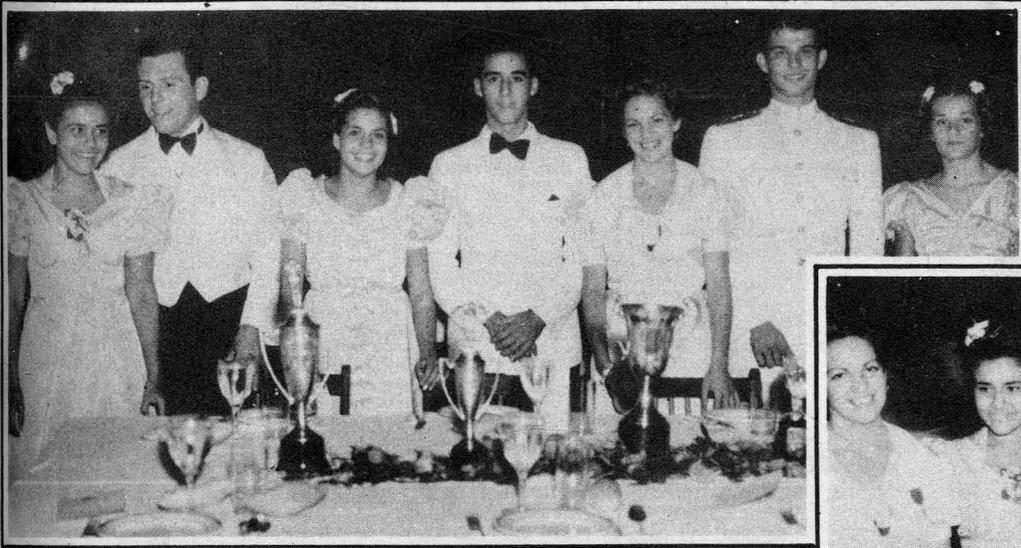


No tuvo muchos problemas que confrontar Anita LIZANA en su encuentro semifinal con Carolin BABCOCK, a la que batió 6-4, 6-2. En esta foto se ve a la chilena de frente, en los momentos en que la americana sirve el saque.

DEPORTES



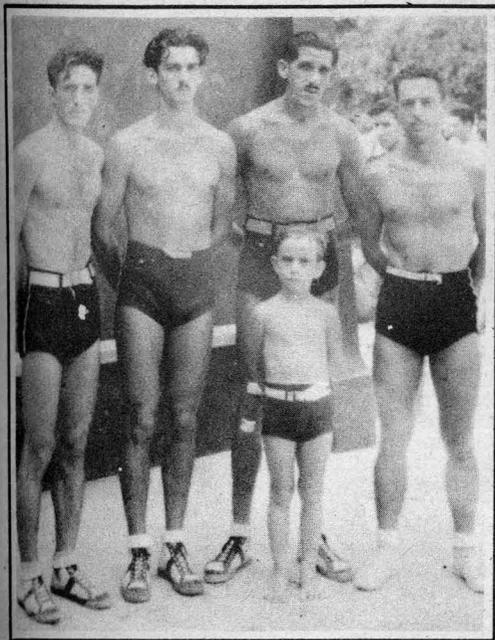
Presidencia del banquete ofrecido en la noche del sábado en el Club Náutico de Marianao al coronel GONZALEZ, jefe de la Marina. En la foto aparecen junto al jefe de la Marina, el presidente del Senado, doctor Lucilo DE LA PENA; el secretario de Estado, doctor Juan J. REMOS, y el coronel Fulgencio BATISTA, jefe del Estado Mayor del Ejército.



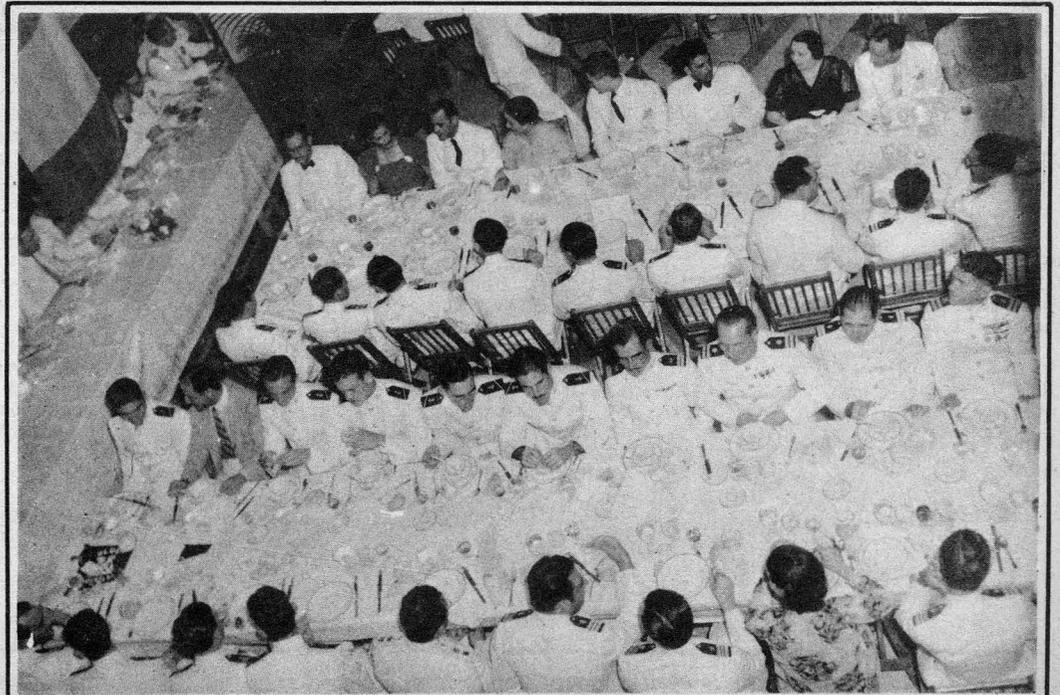
Momento en que el presidente del Casino Español, señor FARDIAS, premiaba a las señoritas Rosita ANTICH, Edilia y Ruth GIL y Melba GARCIA con las medallas con que el prestigioso club enaltece los esfuerzos de estas jóvenes atletas, campeonas "senior" de Cuba en natación.



Recordando el formidable triunfo que obtuvieron en las competencias "senior" de natación, auspiciadas por la Asociación Atlética Femenina, el Casino Español ofreció un banquete homenaje a sus atletas victoriosas, las bellas señoritas Edilia y Ruth GIL, Rosita ANTICH y Melba GARCIA. Acto de confraternidad, que reunió en la simpática sociedad a numerosos partidarios del club, campeón de Cuba en natación femenina. Junto a las nadadoras, aparecen sus acompañantes, los jóvenes GIBERGA, CABALLERO y NOBLE.



Jugadores que llegaron al final del campeonato de "hand ball" efectuado en la playa "La Concha", en Marianao. Son GOROSTIZA, FERNANDEZ, MIRANDA y ARMESTO.



Un aspecto parcial de la comida que se le ofreció el pasado sábado al coronel González en el Club Náutico de Marianao.

(Fotos Funcasta).

LAS NORMAS CLÁSICAS y el TIPO IDEAL de MUJER

POR MARISABEL SÁENZ

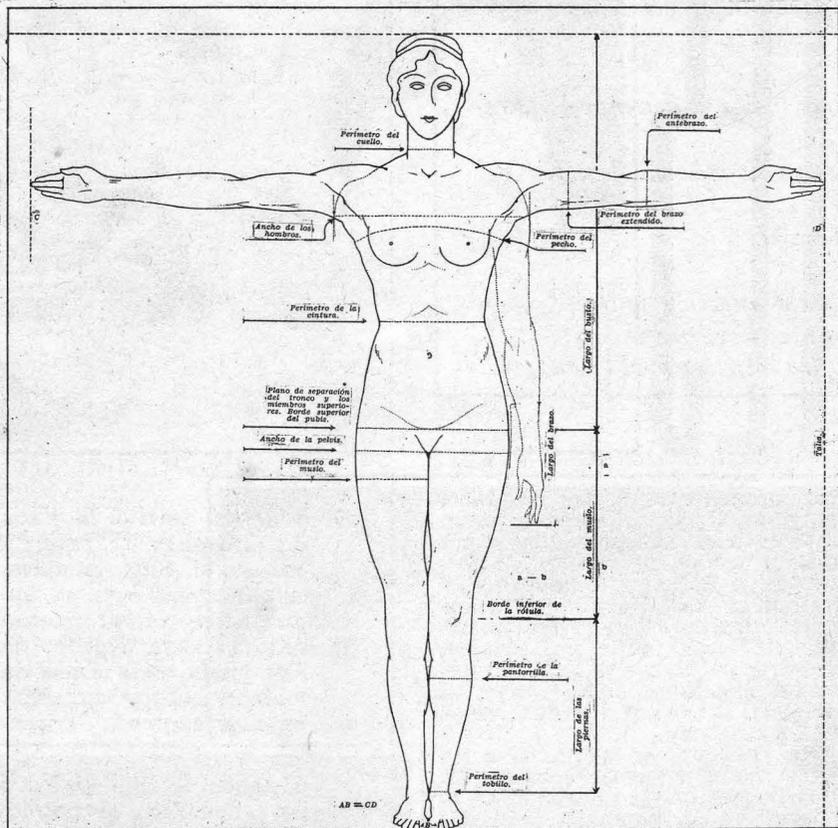
REPETIDAS veces, en conferencias, charlas y diversos artículos publicados en estas mismas y otras columnas periodísticas hemos tratado de este sugestivo tema, de particular interés para la mujer.

Una vez más, y con toda la claridad posible, vamos a hablar del mismo asunto, sabiendo, naturalmente, que acerca de él nadie puede decir la última palabra.

Creemos, por otra parte, que es oportuno el momento presente para traer el tema a estas páginas. Nunca como hoy la mujer se ha preocupado de la belleza de sus formas y la armonía de sus proporciones, de su salud y de su desarrollo corporal. Un nuevo concepto estético se infiltra en casi todas las mentes originando un nuevo tipo de belleza cuyas normas o características todos quieren conocer para seguir. Existen todavía demasiados criterios erróneos en esta materia que guían a innumerables personas, inconscientemente, a una falsa apreciación de la belleza física, y se suscitan con frecuencia controversias y acaloradas discusiones que no tienen otro fundamento que el desconocimiento más absoluto de las formas y proporciones normales o el deseo de imponer los gustos personales. Hay individuos que creen que el hecho de poseer algunos detalles anatómicos perfectos (ojos, boca, manos, etc.) les otorga el derecho a llamarse bellos y los hay, también, que ignorando las leyes que gobiernan la estética física titulan hermosas y perfectas a personas que, a lo sumo, sólo son medianamente bien conformadas.

Se ha dicho mucho que la belleza es cuestión de gustos. Tal vez sea esto cierto, pero admitamos que muchos gustos se educan o se forman con las peores especies y así llegamos a tolerar o a aceptar como agradables, cosas que están muy lejos de serlo. Con la belleza física ha sucedido eso. A fuerza de ignorar los medios que desarrollan las mejores formas o de no darles la importancia que en realidad tienen, hemos perdido el gusto por la verdadera hermosura. Y ahora decimos, para justificar nuestra ignorancia o falta de buen criterio, que es cuestión de gustos. Si mirásemos este asunto más objetivamente y menos subjetivamente, importándonos sólo la mejor conveniencia de la especie, muchas aberraciones no tendrían lugar y más cuerpos normales habría por el mundo. Porque belleza es ante todo normalidad y normalidad es salud, aptitud y fortaleza. Se es saludable cuando todos nuestros órganos funcionan correctamente; aptos cuando todas las partes y miembros de nuestro cuerpo guardan una relación tan estricta que nos permiten realizar todos los movimientos o actividades para los cuales fueron creados sin detrimento unos de otros; y fuertes cuando podemos resistir, sin menoscabo de nuestra efectividad, la fatiga del trabajo y las enfermedades.

Es cierto que hay muchos tipos de belleza, porque cada pueblo como cada raza posee sus características específicas adquiridas por las condiciones del lugar que habita, la clase de trabajo que realiza, la alimentación, etc., lo que les desarrolla a su vez un criterio especial según el cual establece su modelo. Por eso lo que a un europeo entusiasma, puede dis-



gustar a un asiático; los sajones son altos y de piernas largas; los latinos anchos y de piernas cortas; las turcas son gruesas, las japonesas delgadas, etc. Pero esto nada nos dice de la verdadera belleza, es decir, del tipo más normal. Para encontrarlo tenemos que volver a la Naturaleza, la única que nos dará la pauta a seguir.

Actualmente en nuestro mundo occidental predomina, o tiende a predominar, un patrón: el natural. Es como si médicos, artistas, biólogos y profesores de educación física se hubieran dado cuenta al unísono de que este tipo es el único que conviene a la especie y al arte, y de que todo lo que sea salirse de lo normal es nocivo, contraproducente y antiestético.

¿Cuál es el tipo natural? Es el resumen de las mejores cualidades físicas que pueden obtenerse por la herencia y el resultado más brillante de una temprana, adecuada y bien dirigida actividad muscular. Es decir, que si tomamos el hijo de unos padres sanos y normales físicamente, sin taras ni deformaciones de ninguna clase, y lo educamos en plena naturaleza, obligándolo a realizar diariamente una serie de ejercicios naturales en el hombre, como correr, saltar, marchar, trepar, lanzar, etc. y lo sometemos a una alimentación adecuada al clima y a sus necesidades, obtendremos el tipo deseado cuyas características serán las mejores a que puede aspirar el ser humano: armonía de proporciones, desarrollo integral, utilidad máxima, la mayor aptitud para todo género de actividad física, resistencia notable al trabajo y las enfermedades, larga juventud, formas bellas y permanentes, flexibilidad, ligereza, destreza, gracia de movimientos y elegancia de porte. Si comparamos este tipo con las obras maestras de los antiguos griegos notaremos que poseen las mismas características, porque los griegos, amantes fervientes de la natura-

leza, supieron verla, comprenderla e inmortalizarla.

De acuerdo con este tipo podemos definir la belleza como el conjunto más armónico entre formas y proporciones en cuanto a la belleza estática, y la gracia, la flexibilidad y la ligereza de los movimientos en cuanto a la belleza dinámica. Pero, no lo olvidemos, este conjunto maravilloso que forma la hermosura de una persona rara vez se logra fuera de la actividad física bien dirigida, y de las buenas condiciones que puede ofrecer la herencia. Cuando sólo se posee parte de estas cualidades podrá decirse que se es "bien formada" o "bien proporcionada" o "graciosa", mas no bella, porque bello es un adjetivo amplísimo, que en su verdadera acepción abarca todas las condiciones mencionadas.

Es conveniente fijarse en esto porque no pocas mujeres, al comprobar que sus medidas concuerdan con las de alguna tabla de belleza, se creen cuando menos dignas rivales de la Venus de Milo. Ignoran esas señoras dos cosas: Primera, que es posible obtener unas medidas correctas aun poseyendo gran cantidad de tejido adiposo, pero que un cuerpo grueso nunca puede ser bello, porque la grasa es floja, débil, blanda, de fea línea y, sobre todo, inconsistente. Las formas grasosas son fugaces, transitorias y apenas tienen más esplendor, si es que poseen alguno, que el que marca una edad y un peso determinado pasado el cual lo pierden. Sólo puede admitirse como bello el cuerpo que adquiera las formas correspondientes al más perfecto desarrollo muscular. Y segunda, que las medidas correctas nada significan cuando falta la "divina armonía", esa armonía que parece un regalo espléndido y caprichoso de Natura, pero que en realidad asienta sus raíces en las complicadas leyes de la herencia y de los orígenes raciales,

cuando no se puede obtener, como sucede a veces, con el más sabio de los sistemas educativos.

Las formas y las proporciones son los elementos más importantes de la belleza física. Y su estudio es fundamental para conocer y poder juzgar la estética de un cuerpo humano.

Las proporciones se refieren al largo, ancho y espesor de las diferentes partes del cuerpo en relación unas con otras. Por ejemplo: dos personas de la misma estatura pueden diferenciarse grandemente en la apariencia según que una tenga el tallo corto y las piernas largas y la otra a la inversa.

Las proporciones dependen de la estructura ósea y son difíciles de mejorar, sobre todo, pasados los 23 años, momento en que quedan fijadas definitivamente.

En general puede asegurarse que las causas que más influyen en el desarrollo de las proporciones son la alimentación, condiciones de vida, trabajo que se realiza y, en particular, la herencia.

Proporciones ideales.—Los antiguos griegos con un sentido estético extraordinario, no mejorado todavía, establecieron, parece que definitivamente, las proporciones ideales. Las $7\frac{1}{2}$, $7\frac{3}{4}$ y 8 alturas de cabeza, establecidas por los maestros griegos, son las medidas que todavía nos guían en la apreciación de las proporciones humanas, según se trate de cuerpos bajos, medianos o altos. La medida ideal es la de 8 alturas de cabeza, correspondiente a las personas más altas y esbeltas; pero tratándose de una mujer necesaria pasar de 1.70 m. para obtener esa proporción. Por eso se ha establecido como término medio las $7\frac{3}{4}$ para las mujeres de 1.65 m. (5 pies 5 pulgadas), que es una talla mucho más común, dejando las $7\frac{1}{2}$ para las mujeres de 1.60 m. de talla, o menos, aunque algunos autores dan esta última medida para la estatura de 1.65 m.

La altura de la cabeza se mide verticalmente de la coronilla al mentón y la distribución de las $7\frac{3}{4}$ alturas de cabeza, según el canon griego, es la siguiente: 1 de la coronilla al mentón; 2 al centro del pecho a nivel de las mamilas; 3 al ombligo; 4 al borde inferior del pubis; 5 a un poco más abajo de la mitad del muslo; 6 al borde inferior del punto de tangencia de la rodilla; 7 a un poco más arriba del tobillo, y $\frac{1}{4}$ a la planta del pie.

La mitad del cuerpo, proporción muy importante porque nos indica la longitud del tallo y de las piernas, se halla, según los más acreditados cánones de belleza (Hebert, Langer, etc.), en el tipo medio femenino (1.65 m.) a la altura de estos tres puntos: extremidad inferior del coxis, borde superior del pubis, o el punto de tangencia de una vertical con la parte posterior de la región glútea. En los cuerpos mal proporcionados estos puntos están muy distantes unos de otros, mientras que en los regulares se encuentran a una distancia no mayor de dos centímetros para arriba o para abajo. La longitud de los miembros inferiores será mayor y el tallo más corto o a la inversa, a medida que este medio del cuerpo se encuentre más o menos lejos. A mayor estatura la línea que divide el cuerpo por la mitad va cayendo más abajo.

Las extremidades inferiores cortas constituyen un defecto mucho mayor que las largas. No obs-

(Continúa en la Pág. 72)

DIEZ PREGUNTAS

- 1—¿Cuál es la palanca de tercer género?
- 2—¿Quién llevó a cabo la demostración del movimiento de rotación de la tierra mediante el péndulo, y dónde?
- 3—¿Qué es "dureza"?
- 4—¿Cuáles son las unidades fundamentales del sistema cegesimal?
- 5—¿Qué es un cuerpo flotante?
- 6—En la previsión del tiempo, ¿qué indica el descenso de la columna barométrica?
- 7—¿A qué temperatura se encuentra la máxima densidad del agua?
- 8—¿Dónde se conserva el metro patrón?
- 9—¿Qué es el catetómetro?
- 10—¿Quién enunció el principio de la atracción universal y estableció la fórmula que contiene las leyes que la rigen?

(Vea las respuestas en la Pág. 60).

La guerra...

(Continuación de la Pág. 31)

que se hallaba a punto de estallar una terrible tormenta. Pero quizá pasaría como tantas otras.

Capítulo VII

El conde Geysa miraba a sus dos compañeras de viaje, preguntándose si guardaría silencio o hablaría. Dentro de una hora estarían en Praga y ya no habría posibilidad de intervenir, puesto que él seguía viaje hasta Budapest. Era preciso que, sin tardar, le comunicara a su Gobierno los términos de un pacto secreto con Alemania que había firmado aun no hacía doce horas... No podía hacerlo más que verbalmente, porque había creído prudente dejar el documento oficial en la Legación de Hungría en Berlín.

En cuanto a los papeles de Schmidt que se hallaban en la maleta de Perdita, sin dejar de interesarles, sentía que no debía tratar de recuperarlos. Su intervención podía resultar lamentable, y si despertaba sospechas, ocasionar muy graves consecuencias. Por lo demás, no tenía más que una vaga idea del contenido de aquellos documentos.

Sabía que Johann Schmidt trabajaba desde hacía muchos años por cuenta del Gobierno alemán, y que era el que mantenía la comunicación con los agentes secretos establecidos en el extranjero en aquellos asuntos cuya importancia obligaba a desechar la vía ordinaria.

Era un hombre muy conocido, que gozaba de una excelente reputación en el mundo de los negocios y que poseía grandes intereses en diversos países. Por tanto, sus viajes se explicaban fácilmente. No parecía interesarse en las cuestiones políticas, como no fuera en lo que respecta al desarrollo del comercio internacional.

Excepcionalmente, habían recurrido a sus servicios y se creía que no sospechaban de él; pero alguien habría cometido una indiscreción o, mejor, una traición... y aquello le había costado la vida. En tanto, nadie, salvo el conde Geysa, era capaz de sospechar que los documentos que habían ocasionado su muerte, se hallaban en la maleta de la joven inglesa.

¿Cómo, cuándo y por quién serían descubiertos? ¿Cuáles serían

las consecuencias? Era imposible adivinarlo. No ofrecían ningún interés para la muchacha y era poco probable que cayesen en manos de la Policía checoslovaca si la inglesa era advertida de su importancia. Pero ¿cómo reaccionaría ella? A lo mejor insistiría en devolverlos, bien a él—que no deseaba semejante cosa—o bien al personal del tren, lo cual sería una catástrofe.

En realidad, se inclinaba a no hacer nada, y sus titubeos fueron justificados por la aparición en la puerta del compartimiento de dos oficiales que se pusieron a contar una historia que no le dejó la menor duda. El alemán—decían—estaba atacado de una enfermedad contagiosa, y era preciso desinfectar inmediatamente el compartimiento. ¿Tendría él la bondad de explicarles el asunto a las damas inglesas para que no se alarmaran? Iban a llevar sus maletas a otro compartimiento.

Caresse, que le tenía un miedo espantoso a las enfermedades infecciosas, se levantó inmediatamente, y Perdita no pareció dispuesta a demorarse detrás de ella. Ni una ni otra se inquietaron por la suerte de su equipaje, que los empleados del tren transportaban a otro compartimiento, y al conde no le sorprendió que, con cortés insistencia, le desembarazarán de su cartera. Hacía ya algunos minutos que se hallaba instalado en su nuevo sitio cuando se la trajeron.

Se asombró de que las damas inglesas no hubieran sido sometidas al mismo tratamiento; pero la inteligente Policía checoslovaca las había considerado exentas de toda sospecha. Aquella maniobra no había tenido más fin que hacer evacuar el compartimiento para poder registrarlo a fondo.

La maleta que contenía los famosos papeles fué traída tan rápidamente, que, al sentarse, Perdita la vió instalada ya en la red situada encima de su cabeza. Y ahora sí que no era posible prevenir a la muchacha o reclamarle los papeles, porque había otros viajeros en el compartimiento.

El tren penetraba en la estación de Praga. Con la natural cortesía de los compañeros de viaje que han hecho un largo trayecto,

Un Baño de Perfume



JABÓN DE HIEL DE VACA DE CRUSELLAS

El Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas, blanquea y suaviza el cutis. Además, su abundante espuma, impregnada con el intenso perfume característico de este jabón, deja la piel de todo el cuerpo envuelta en una exquisita fragancia.

El jabón de Hiel de Vaca de Crusellas, proporciona, al más reducido costo, un baño deliciosamente perfumado.



Las envolturas del Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas se canjean por bonos para el "Concurso del Millón".

HV 15-R

SINTONICE LA CADENA CRUSELLAS

el conde ayudó a las inglesas a bajarse, y observó que le confiaban sus maletas a un empleado de hotel que esperaba su llegada. Ambas mujeres se perdieron entre la multitud mientras él las seguía con los ojos.

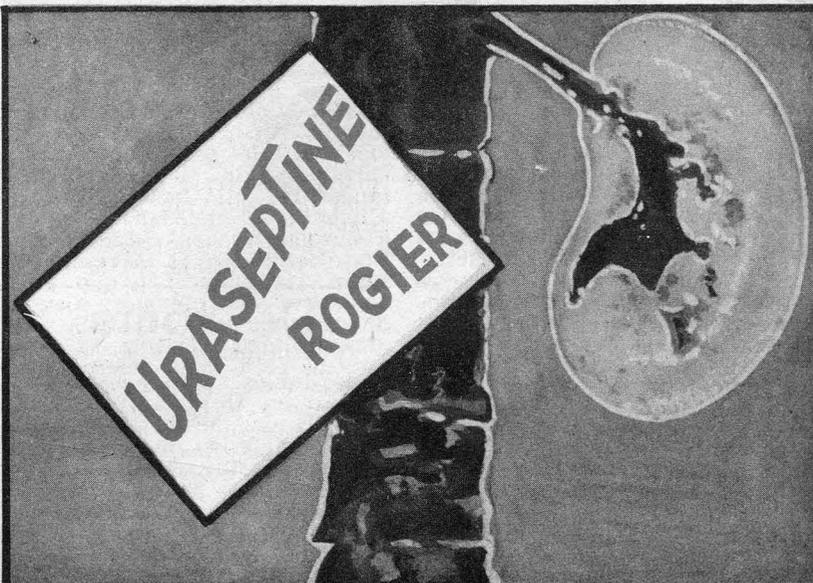
En el andén, un secretario de su propia Legación le saludó. Los dos hombres echaron a andar a lo largo del tren, hablando de cosas sin importancia, pero cuando

el húngaro estuvo seguro de que no se le vigilaba, cambió de expresión.

—Antón—dijo a media voz—, escúcheme atentamente, porque voy a confiarle algo de lo cual puede depender su vida. Creo que su excelencia tiene un buen automóvil... ¿Sí?... ¿Y un chófer en quien se pueda confiar? ¡Magnífico!... Infórmele a su excelencia que el martes próximo recibirá un

Señora

Flujos, irritaciones, etc., se curan con VAGINAX, lavado que nunca falla y que cura y sirve para evitar. Mejora al primer lavado. Frasco chico, \$1.



GOTAS DIVINAS

NO MÁS CANAS
No mancha
Se aplica con las manos

Devuelven al cabello su color natural.
*haya sido RUBIO, CASTAÑO o NEGRO
Dr. Lorlé, Prado y Virtudes

telegrama de nuestro Ministerio de Asuntos Extranjeros. Podrá contener algo más que aquello a que se referirá principalmente, pero si termina con estas palabras: "Hemos sabido que las harinas van a subir", nuestro ministro deberá salir de Praga y tendrá seis horas para llegar a Budapest. No deberá demorarse en despedirse oficialmente del Presidente. Partirá en auto para la frontera bávara, donde le estarán esperando y será bien acogido.

Si ese telegrama no llega, olvide para siempre lo que acabo de decirle. ¿Está claro?... Nuestros amigos de Berlín mandaron un agente secreto en ese tren, con instrucciones destinadas a los nazis de Praga respecto de lo que deben hacer en ciertas circunstancias que pueden presentarse dentro de algunos días. Pero, hace dos horas, el agente fué detenido y fusilado. Antes, había escondido sus papeles en la maleta de una inglesa, miss Wyatt, que se ha ido con una amiga al hotel Ambassador. Ella ignora la existencia de dichos documentos. Hága-selo saber discretamente a aquellos a quienes conciernen, evitando que se pueda sospechar que usted conoce el asunto o ha intervenido en él. ¿Comprendido?... Entonces, adiós.

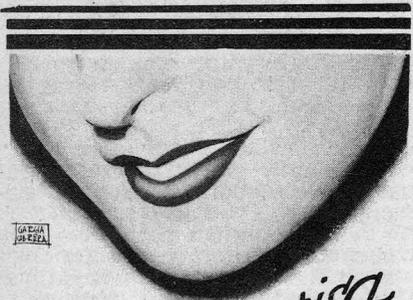
Y el conde Geysa subió a toda prisa a su compartimiento, porque el tren, que se había retrasado media hora, volvía a partir.

Capítulo VIII

Con el ceño fruncido, Caresse cogió el receptor.

—Quería venir esta noche— declaró.

—Me parece que le dijiste que era imposible.



UNA SONRISA
firmada por
Michel
LA SONRISA
DE MODA



Toda la fragancia de la primavera, todos los matices de una roja flor, todas las sugerencias incitantes de un filtro amproso... todo eso pondrá en su boca un duende milagroso y pequeño: el Creyón MICHEL.

En seis tonos: Claro, Capuchina, Escarlata, Vívido, Mediano y Oscuro.

MICHEL COSMETICS, INC.,
New York.

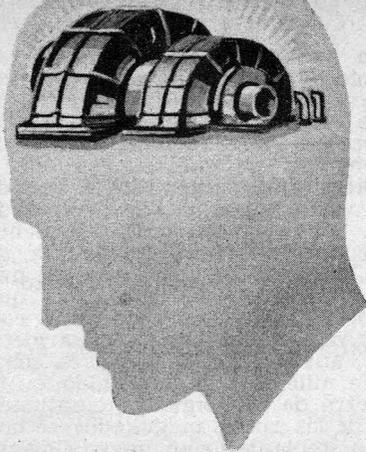
GUSTAVO E. MUSTELIER
Apertado 661, Habana



Este motor - EL CEREBRO -

también necesita
combustible...

... y ese combustible es el fósforo: el organismo humano tiene una reserva normal de 1.600 gramos. Cuando por cualquier exceso esta reserva merma, el cansancio cerebral y el decaimiento son consecuencias inmediatas. Es el momento de recurrir a Fitina: este científico preparado de fósforo vegetal asimilable tonifica el cerebro, enriquece la sangre en glóbulos rojos, y restituye al sistema nervioso su máxima potencialidad



FITINA

Reintegra
la vitalidad

—Evidentemente.
—¿Qué te contraría entonces?...

Mientras hablaba, Perdita desahacía su maleta. Estaba de muy buen humor y escuchaba con perfecta serenidad a Caresse quejarse de todo y de todos, según su costumbre.

—Nada— respondió Caresse—; pero el timbre de su voz me hace pensar que no está muy contento de saber que estamos en Praga.

—Quizá estará disgustado por no poder verte esta noche... o quizá no se hallaba solo.

—Es posible.
—¿Qué te ha dicho, en realidad?

—¡Oh! Nada... Pero su tono me ha parecido raro...

—¿Raro?...—repitió distraídamente Perdita, como si pensara en otra cosa. Y añadió vivamente: —¡Eh! ¿Qué es esto?

Tenía en la mano los papeles de Schmidt. Luego de mirarlos con aire estupefacto, los arrojó sobre el lecho en que Caresse descansaba. Esta última fijó una mirada indiferente en los documentos.

—Lo ignoro—respondió—. Desconozco el checo, si es que están escritos en esa lengua. Más bien parece ruso y, en todo caso, no es alemán. Pero ¿cómo estaban esos papeles en tu maleta?

—Alguien debe de haberlos puesto.

—Es poco probable. Quizá los hayas metido tú misma inadvertidamente.

—Estoy segura de que no. Los he encontrado entre estas dos camisas.

Caresse se irguió, vivamente interesada.

—¿Estás bien segura de que no fuiste tú?

—Absolutamente segura.

—Debe haber sido el camarero del Central. Ya te dije que lo habías trastornado de tal modo, que no dormiría lo menos en una semana. Si se trata de una declaración de amor, me parece demasiado larga.

—No digas tonterías.

(Continúa en la Pág. 54)

De cómo...

(Continuación de la Pág. 34)

a los indios no los equiparaba, al menos en el orden penal, a los castellanos, pues la penalidad que por la referida infracción se le impone a éstos es la de "cincuenta pesos para gastos de guerra e sino tuviere de que pagar pena de cien azotes". Esto no obstante, se les reconocían a los indios en algunos casos ciertos derechos por

beneficio de la villa, aunque fuesen prestadas sirviendo a particulares, si bien con carácter remunerativo, pues en cabildo de 5 de julio de 1555, Alonso Sánchez del Corral se ofrece a traer y pesar en la carnicería de la villa, al precio vigente entonces, trescientas reses vacunas, con la condición de que "le den abierto" determinado camino, "e que le den Yndios para que muestren el camino e ayuden a traello", comprometiéndose si se los dan "que el les pagará su trabajo".

De los indios se echó mano, igualmente, para la defensa de la villa cuando el asalto del pirata francés Jacques de So:es, en julio de 1555, y cuarenta de ellos, recogidos en Guanabacoa por el gobernador Angulo, formaron parte de la fuerza irregular con que éste pretendió sorprender a los piratas que se habían posesionado de la villa. Cuatro indios fueron muertos por los franceses y los demás se dispersaron, según Mazariegos, aunque el Cabildo informó al rey que las pérdidas ascendieron a "hasta veinte indios y negros" en el primer encuentro, y más tarde, cuarenta y cinco entre españoles, indios, negros y mestizos, más los heridos que murieron después.

No queremos terminar estas líneas sin hacer mención de un elocuentísimo testimonio que aparece en las Actas Capitulares sobre el carácter, naturalmente pacífico, bondadoso y noble de los indocubanos, puesto de manifiesto, precisamente, con los primitivos conquistadores y colonizadores de

sobre los castellanos, como aparece al dársele, en cabildo de 3 de marzo de 1559, merced de un solar a Melchor Rojas, lindando con el solar de "Brianda Yndia", el cual se le da, "sin perjuicio é que si la dicha india hobiese hecho alguna costa en el comprar del solar que el dicho Melchor Rojas se lo pague".

En cuanto al trabajo, no obstante su libertad, los indios eran obligados a realizar algunas labores que pudieran redundar en

Glostora



● Si Ud. tiene caspa y desea eliminarla, haga esto dos veces por semana: 1. Aplíquese un poco de Glostora sobre el cuero cabelludo, y luego frótese con los dedos. Repita la aplicación de Glostora hasta que todo el cuero cabelludo

esté completamente cubierto. 2. Dése un masaje firme con los dedos, siguiendo un movimiento circular, durante dos o tres minutos. 3. Después de este masaje que vigoriza las glándulas capilares, lávese bien la cabeza. ● Pronto desaparece la caspa y su pelo lucirá limpio y resplandeciente. Además, Glostora mantiene sano y fuerte el cuero cabelludo. ¿Por qué no hace Ud. la prueba hoy mismo?

Da elegancia y esplendor al cabello

la isla, que tan crueles fueron con los aborígenes.

Y para hacer resaltar, aun más, ese natural bondadoso de los indocubanos, traeremos el juicio que a fray Bartolomé de las Casas merecen los conquistadores, sus compatriotas, juicio que emite en su *Historia de las Indias*, cuando trata de explicarse, él mismo, las causas que provocaron la injustificada y horrible matanza llevada a cabo por la gente de Narváez en el pueblo indio de Caonao. Después de dar como cifra aproximada de indios asesinados allí, la de dos mil, declara lo siguiente: "La causa no fué otra sino su costumbre (de los castellanos), que siempre tuvieron en esta isla Española, y pasaron a la de Cuba para ejercitarla, de no se hallar sin derramar sangre humana, porque sin duda eran regidos y guiados siempre por el diablo".

Muy por el contrario, es necesario convenir que estos mismos maltratados indios eran, sin duda, parafraseando a las Casas, regidos y guiados siempre por Dios, pues lejos de tomar venganza contra sus inhumanos exterminadores, éstos encontraron en los indios el auxilio y amparo en sus

(Continúa en la Pág. 64)

Quiere...

(Continuación de la Pág. 16)

sea coronado por el éxito mediante el triunfo de las élites. Séptima: No será necesario ni lo uno ni lo otro si hay previsión y sentido histórico; imperio del derecho; eliminación del milagro administrativo; patronos y obreros incorporados jurídicamente a la obra común; suficiencia de salarios y participación obrera en las utilidades libres de la empresa en la misma proporción que el capital de los patronos pertenecerá de derecho al Estado. Libertad de conciencia religiosa. Cada individuo deberá trabajar para el Estado, para la sociedad, el Estado, la sociedad trabajará para todos los individuos.

José López.

La opinión...

(Continuación de la Pág. 13)

público que le valió... Su actuación de usted es digna y honrada, afiancela con los suyos que eso no lo pierde en el vacío. Lo aprecia y admira su affmo. s. s.

Juan J. BARRERAS, Jr.

COMENTARIO.—Publicamos la anterior carta, dirigida al señor secretario de Comunicaciones, no sólo por complacer al señor Juan J. Barreras, Jr. que la firma y que nos suplicó su publicación, sino también porque nos parece de justicia la implantación del escalafón de Comunicaciones, tal como en la misma se pide. CARTELES ha sostenido reiteradamente la necesidad de crear la carrera administrativa, dando ingreso en ella por oposición a los funcionarios públicos y garantizándoles a todos la permanencia en sus cargos y el ascenso gradual. Hasta que esto no se haga las oficinas públicas serán instrumento de política bastarda y no lugar de servicio a la nación. Y lo que es más importante: no se saneará nuestra política, ya que en los puestos públicos encuentran los muñidores electorales y los políticos corrompidos el "combustible" necesario para hacer funcionar su maquinaria comicial, desfigurando y falseando la voluntad de los electores.

Guerra...

(Continuación de la Pág. 27)

go de lo que vi, oí y supe del dolor y de la guerra de España. No presencié batallas ni entiendo de estrategias. No voy a revelar secretos trascendentes, que ni los tengo ni los busqué. Voy sólo a narrar, al margen de la grande y vasta tragedia sin ejemplo de la España desgarrada, pequeños hechos de la pequeña historia, de la triste historia que para mí nació en aquel día estival en que don Gonzalo Queipo de Llano, con su vozarrón inflamado y estridente, anunció que a la pétrea sombra milenaria de la Giralda, en la tierra de las vírgenes voluptuosas y de los santos magullados, se había implantado un nuevo Gobierno y que Emilio Mola, al frente de aguerridas legiones, llegaba vencedor a las puertas de Madrid.

*
Próximo artículo: *Queipo de Llano.—El hombre.—Su afabilidad.—Una "tienta".—Nostalgia y evocación de Cuba.*

Inglaterra...

(Continuación de la Pág. 41)

ción del material que permite ejercer esa supremacía. La lentitud de la reacción británica en ese campo, tan vital, ilustra una vez más el freno de la tradición y de la fuerza misma. El fracaso de Fulton cuando ofreció a la Marina inglesa el buque de vapor, el torpedo y el submarino en los primeros años del siglo XIX, era seguro. Pero cuando el acorazado mostró su superioridad evidente, Inglaterra se puso a la cabeza de un movimiento que aseguraba la supremacía naval al país que pudiera poner al servicio de su Marina la industria más poderosa. Cuando el torpedero fué una amenaza seria para el acorazado, la Marina inglesa, con la creación del contratorpedero, se lanzó a una competencia de tonelaje contra un adversario mejor armado, más rápido y más marinero. Harían falta muchos años y acontecimientos muy claros para que Inglaterra se decidiera a admitir que la Marina no basta ya a su seguridad; el actual esfuerzo financiero e industrial de la Gran Bretaña en favor de su aviación significa que los dirigentes del Imperio han pesado bien y aceptado plenamente todas las consecuencias del hecho nuevo.

Marcelino...

(Continuación de la Pág. 24)

can en Bilbao, las que atacan en Santander

Reflexiona un instante, y nosotros no cortamos su reflexión con pregunta alguna. Prosigue:

—De julio a ahora, la cuestión española ha variado. Alemania e Italia proyectan hacia el futuro, un futuro no muy lejano, grandes conquistas imperialistas. Necesitan posiciones estratégicas y materias primas. España posee ambas cosas. A España fueron a buscarlas mediante un golpe audaz de generales, que inutilizaron a la República. Iban a conseguir sus objetivos con rapidez, sin arriesgarse demasiado, sin guerra, sin provocaciones internacionales. No contaron con el insobornable espíritu democrático del pueblo español, no contaron con el heroísmo de Madrid. Y han tenido que ir a la guerra. Porque aunque la Liga de las Naciones y las democracias ciegas no quieran acep-

tarlo, lo de España es una guerra. ¡Cosa insólita, cosa triste, cosa trágica! ¡Precedente de incalculable valor para el futuro desarrollo de las relaciones internacionales!

III

Las últimas palabras, transidas de la emoción del que teme por la subsistencia de valores humanos cuya conquista ha costado sacrificios enormes a varias generaciones, vibran en el cuarto de hotel como una admonición. Marcelino Domingo las ha subrayado con tono grave.

Hay una pausa inevitable, en la que recordamos a grandes trazos, la vida pública de nuestro entrevistado. Diputado muy joven, ha mantenido su acta de representante del pueblo, electo por partidos republicanos de izquierda, a través de todas las vicisitudes de la política española, en los últimos tiempos de la Monarquía y en la República. Preso por sus actividades revolucionarias en varias oportunidades, en una estuvo condenado a muerte y recluido por meses en un barco de guerra. Al advenir la República era miembro destacado del comité revolucionario, y en el primer Gabinete republicano desempeñó la cartera de Instrucción Pública.

Su labor en el Ministerio de la educación, durante ocho meses, fué muy activa: desarrolló un plan para el establecimiento de 27.000 escuelas, inaugurando 7.000; modificó la segunda enseñanza, estableciendo nuevos Institutos; creó la Junta de Investigación Científica, la de Defensa Artística, las Misiones pedagógicas y el teatro ambulante.

IV

Seguimos hablando y don Marcelino nos dice:

—En los territorios que ocupan las fuerzas de Franco se editan periódicos que dan una idea del vacío popular absoluto en torno a esas gentes y las tropas extranjeras que han invadido a España. Leo en esa prensa a menudo cuestionamientos públicos para gastos de guerra: hay pueblos donde la donación, de algunas pesetas, es única.

—¿Qué intervención tiene en el panorama español el comunismo?

—La de una fuerza electoral disciplinada. En las elecciones de abril lograron escaños menos de diez diputados comunistas. En el Gabinete, en julio, no había ningún ministro comunista. Las dos grandes fuerzas electorales del Frente Popular fueron los republicanos de izquierda y los socialistas. Por eso España era, es y será por mucho tiempo una democracia liberal progresista, y no esa ridícula sucursal de Moscú de que hablan los reaccionarios. En julio todavía no contaba Rusia representación diplomática en España, ni España en Rusia.

Vuelve a reflexionar un segundo, y añade con viveza:

—En el orden social, la República y el Gobierno frentepopulista iban a la reforma por vías constitucionales y jurídicas, con espíritu francamente coordinador. Las grandes organizaciones proletarias mismas no plantearon soluciones radicales en ningún momento; por el contrario, colaboraban sinceramente con la República en su obra de equilibrio. En recientes declaraciones, Franco ha anunciado enfáticamente que no sólo mantendrá las mejoras agrarias y obreras de la República, sino que las ampliará. ¡Qué mejor prueba de que la República no había hecho nada comunista!

La esposa del autor de *España ante el Mundo* recuerda que ha llegado la hora de una cita en la Embajada española, y que ya el

auto espera. Con extraordinaria amabilidad don Marcelino lamenta no poder continuar la charla. Para concluir, forzados por esa circunstancia, pues conversar con él es un placer, formulamos una pregunta última. Entraña la cuestión de la violencia antes de la rebelión, de los desórdenes y huelgas mencionados para justificar el movimiento contra el Gobierno.

Y don Marcelino, brillantes los ojos de indignación, pero pausadamente, contesta:

—En España hubo durante la Monarquía el terrorismo oficial aplicado por Martínez Anido que en Barcelona sólo produjo más de cuatrocientos atentados. En 1835 hubo, con Monarquía, el incendio de los conventos. En 1909, con Monarquía y un Gobierno conservador presidido por Maura, hubo el incendio de los conventos otra vez... Señalo estos antecedentes para decir que la Monarquía o no evitó en su tiempo, o determinó una criminalidad y una hostilidad que eran unas de las violencias que la República quería evitar. Lo evitó totalmente la República cuando se proclamó. Al proclamarse la República, el propio pueblo guardó los palacios y templos; el propio pueblo se convirtió en custodio del palacio donde estaba la familia real, que el rey, poco caballeresco, había abandonado, escapando a Francia. Antes de la declaración de guerra en julio de 1936, las derechas, preparando sin duda el ambiente de violencia, asesinaron a varias personas significadas de la izquierda. Asesinaron en San Sebastián a D. Manuel Andrés, que había sido director general de Seguridad en el Gobierno presidido por el señor Azaña; asesinaron al policía que vigilaba a Jiménez de Asúa, el día que atentaron contra ese ilustre profesor socialista; atentaron contra el señor Largo Caballero, hiriendo a quien guardaba su casa; asesinaron al capitán Farando, significado como republicano; asesinaron al teniente Castillo, destacado como hombre de izquierda. Este ambiente de violencia producía, en respuesta, algunas agresiones que el Gobierno de izquierda era el primero en condenar, reprimir y castigar. El ambiente de violencia lo crearon las derechas y todos los actos que, después, como consecuencia de la guerra, se producen, es ya la guerra quien los causa. Los responsables no son quienes en la guerra se conducen ferozmente, sino quienes producen la ferocidad por el hecho de declarar la guerra.

V

Con ese juicio terminante concluye la interviú. Don Marcelino nos emplaza para su conferencia sobre el problema español, y nos despide con un abrazo cordial.

Un hombre...

(Continuación de la Pág. 44)

van en un papel para cuando llegue la noche. Ya están los elementos y accesorios para que el fumador satisfaga su deseo. Se agachan en el suelo y, sobre el piso de granito, hacen girar rápidamente el botón a través del hilo hasta que saltan chispas minúsculas. Estas chispas prenden el polvillo de hilachas y el cigarro tiene así lumbre.

*
En el próximo capítulo el coronel Alejandro del Valle describe su primera entrevista con el ministro de Cuba, doctor Martínez Fraga, quien fué a verlo a su celda. Y narra otras aventuras insólitas que le ocurrieron antes de regresar a Cuba.

A todos nos gusta el perfume. Quizás a usted le encante la fragancia de la rosa, porque le recuerde su primer amor, o el exótico aroma de la orquídea, porque representa el espíritu de su último romance; pero de todos modos, un perfume nos hace vibrar más que otro; siempre hay una preferencia.



Distribuidores: M. y E. Herrera, Industria, 144, Habana, Teléfono M-1847

También en
el automóvil
conviene usar

KLEENEX!

En verdad, Kleenex resulta muy práctico en el automóvil! Para limpiar el volante, el parabrisas y el espejo, también para las manos y para las manchas de grasa, evitando así que se ensucien los vestidos. Y para limpiar y pulir el auto, es excelente.

Cuando Ud. tiene un resfriado, no hay nada como el Kleenex para cuidar la nariz irritada. Kleenex tiende a retener los microbios y así evita que los catarros pasen a toda la familia. Use cada pañuelo desechable Kleenex sólo una vez y destrúyalo — microbios y todo.



**ACOSTUMBRARSE A USAR
KLEENEX ES SER ECONÓMICO!**

Para el uso de todos en la familia. La apertura del envase evita desperdicio. Se saca un Kleenex a la vez.



Kleenex es hecho de Callucotton. (No de algodón.)

K L E E N E X

La guerra...

(Continuación de la Pág. 52)

—Entonces ¿que puede ser?
—Me gustaría saberlo. Mi mala suerte siempre estuvo junto a mí, salvo los tres minutos que el portero empleó en subirla hasta aquí... a no ser que la cosa ha-

ya ocurrido mientras estábamos en el vagón-comedor.

Se detuvo, volviendo a ver de pronto, en su imaginación, los acontecimientos del día, pero bajo una luz nueva y siniestra. Re-

cordaba la penosa impresión que había sentido en el momento del examen de los pasaportes en la frontera. Se hubiera creído que los viajeros eran condenados a quienes se transfería de una prisión a otra. Recordaba también la desaparición de Schmidt y la manera como los aduaneros habían vaciado su cartera sobre el asiento del compartimiento, así como el tono serio con que el húngaro les había hecho observar que no se hallaban en su país y que había cosas que no debían saber. Súbitamente, tuvo una intuición.

—No creo en absoluto que estuviera enfermo — exclamó —. Nos hicieron salir con el fin de poder registrar el compartimiento. Deben de haberlo matado porque no quiso decir dónde estaban escondidos los papeles.

—¡Vaya una idea macabra! — replicó Caresse —. No creo que cometieran semejante crimen...

—Pero no parecía muy convencida.

—Esos papeles deben ser importantes — dijo Perdita — y no me sentiré tranquila mientras estén aquí... Quisiera que le telefonaras al señor Norton.

—¿Y de qué serviría eso? El, como nosotras, no podrá saber a quién le pertenecen exactamente esos documentos.

—Si supiéramos lo que contienen, me sentiría más tranquila. — En todo caso, si alguien los reclama, no podremos hacer otra cosa que entregarlos, porque no nos pertenecen. Sin embargo, si hubiera un buen fuego en el cuarto...

Si aquel deseo hubiera podido ser realizado habría salvado gran número de vidas; pero los cuartos del gran hotel de Praga no tenían chimeneas.

Perdita, que se aferraba a su idea, repitió:

—Hay que telefonarle al señor Norton. Estoy segura de que podría descifrarlos y decirnos lo que convendría hacer.

Caresse acogió la sugestión sin entusiasmo. Tendría que volver a vestirse y eso sería muy largo, si quería ir con ventajita a aquel encuentro. Hasta pensó por un instante dejar que Perdita recibiera sola al joven, pero casi en seguida renunció a esta idea. Al cabo, descolgó el receptor.

—¿Es usted, Lawrence? Es Caresse quien habla otra vez... Desearíamos verle esta noche... Sí: hemos cambiado de idea... Pero no antes de media hora... Sí: ya sé que es tarde; pero creo que le será igual... Gracias... Ya comprenderá usted cuando le hayamos explicado.

—Ya está — dijo, saltando de la cama y despojándose del pijama —. Espero que Lawrence no creará que le hemos hecho venir por nada... Me gustaría saber si tenemos razón para inquietarnos.

Capítulo IX

¡Media hora! El hotel Embajador se hallaba a menos de dos millas. Por consiguiente, Lawrence Norton tendría tiempo de dirigirse a él con toda tranquilidad, tanto más que las calles sólo estaban cubiertas de una ligera capa de nieve. Mientras cruzaba el puente, una limousine destartada se detuvo junto a él y la portezuela de la misma se abrió. Una voz que surgía de su interior decía:

Mothersills



SUPRIME LAS NAUSEAS DEL VIAJE EN SUS VACACIONES

—¿Quiere usted aprovechar mi coche, señor Norton?

El que hablaba era un asiduo de la Legación de la Gran Bretaña, donde le empleaban algunas veces como segundo chófer o como sirviente, cuando necesitaban un extra. Inglés de nacimiento, tenía una prima checa en cuya casa residía: ella era revendedora en una tienda de la parte baja de la ciudad. Era un hombre de aspecto insignificante, que no podía llamar la atención de la Policía checoslovaca como tampoco la de los nazis.



¿QUÉ ES EL TÓNICO BAYER? Es una combinación científicamente balanceada, que contiene Vitaminas, Extracto de Hígado, Calcio, Fósforo asimilable y otros importantes elementos de comprobado valor terapéutico. Su fórmula es el resultado de varios años de estudios, investigaciones y ensayos por eminentes hombres de ciencia en los mundialmente famosos Laboratorios Bayer. ¿Qué mejor garantía?

Lawrence titubeó.

—¿Supongo que habrá visto, Steele, que voy en dirección opuesta a la que usted sigue?

—Pero como el chófer no respondería y la portezuela del auto permanecería abierta, Lawrence subió. Cuando el vehículo hubo

(Continúa en la Pág. 60)

KOLYNS

CREMA DENTAL

iluminará
su sonrisa



TRIUNFE!

Solicite el "LIBRO DE LAS SORPRESAS", que le enseñará el MÉTODO para triunfar en el AMOR, NEGOCIOS, EMPLEOS y mejorar su vida en TODO SENTIDO. También podrá obtener de REGALO un hermoso ANILLO simbólico de SUERTE. Envíe 0.10 ctvs. en estampillas a

CASA CARBALLO
Casilla de Correo. 59 ROSARIO
(REPÚBLICA ARGENTINA)

"Soy el autor"

(Continuación de la Pág. 22)

ligroso! ¿Y si alguno de los actores conoce a Porto-Riche? Celestino siente deseos de negarse, pero tiene miedo de que su negativa cause sorpresa. Accede—y todo ocurre de lo mejor: estrecha manos, distribuye elogios y besa a una de las actrices. Un observador atento, sin duda, desconfiaría. Celestino Poulailoux no es un letrado y se expresa de modo bastante vulgar. Pero ¡bah! Los artistas se sienten tan satisfechos de las felicitaciones que les ha dirigido un autor tan ilustre, que pierden todo sentido crítico. Por todas partes no se oye más que "querido maestro". ¡A Celestino Poulailoux! ¿Cómo no va a perder la cabeza?

La pierde. Apenas conserva un poco de sangre fría para no renovar con demasiada frecuencia sus visitas al teatro: sorprendería el que todos los autores de las obras representadas se encontrarán por casualidad en Lyon. Por lo demás, es un verdadero milagro que todavía no le haya ocurrido nada desagradable. He dicho que no es hombre culto. Una noche—ese día era Henri Bataille—cometió la imprudencia de dejarse presentar un periodista y dijo mil tonterías acerca de sus obras. El periodista creyó que Henri Bataille se burlaba de él y, como castigo, no escribió una sola línea sobre la presencia en "nuestra ciudad" del gran dramaturgo. Decididamente, tengo miedo de que no crean ustedes mi historia; esta situación ha durado meses. Celestino Poulailoux ha sido, sucesivamente, todos los autores dramáticos contemporáneos. Aparte de algunas cabezas demasiado difíciles, las ha hecho todas. Ve llegar el momento en que va a tener que volver a empezar y esto no le agrada: solamente lo nuevo le divierte. Deja pasar algún tiempo sin ir al teatro: siempre los mismos autores resulta cansón. Pero he aquí un autor del cual ha oído hablar y que to-

davía no ha tenido ocasión de "hacer". Lo malo es que nunca lo ha visto y ni siquiera puede encontrar una fotografía suya. La dificultad estimula a Celestino. Va a "hacer" la cabeza del autor tal como la imagina según sus obras: un hombre alto, delgado, de cabellos largos y fino bigote. Para mayor precaución, fingirá estar acatarrado y se envolverá en un gran tapabocas.

¡Ah, la hermosa cabeza! Celestino triunfa. ¡En marcha!

—Soy el autor.
—¿Usted? ¿El autor?—exclama el director—. ¡Ah, no, mi viejo, no!

Y se echa a reír. Y manda detener a Celestino. Este trata de mostrarse altivo:

—¡Qué impertinencia! ¡Le digo que soy el autor, señor!

Y mientras abandona el teatro entre dos policías, mira el cartel del día: *El marqués de Villemer*, y piensa:

—Me he engañado. Ese Jorge Sand (*) debe de ser bajito, grueso, con grandes bigotes...

(*) Jorge Sand es el seudónimo de Armandina Lucila Aurora Dupin. Nació en 1804 y murió en 1876. (N. del T.)

El debut...

(Continuación de la Pág. 21)

mos quién es este individuo. ¿Dices que no tenía papeles sobre sí?

—No, jefe; ninguno le hemos encontrado.

—¿Y no tienes idea del lugar de que procede?

—De muy lejos, desde luego, jefe, pues los camellos de carrera son muy resistentes y el suyo ha muerto de fatiga, sin embargo. Debe venir de Dongola lo menos...

—Pues es necesario, cuéste lo que cueste, que se explique.

—Quizás sea sordomudo, jefe.

—¡Bah! ¡Jamás he visto un hombre mejor constituido que él en todos sentidos!

—Podría dirigirse a Assouan...

—¿Para que otro recoja el beneficio de nuestra labor? No, gracias. Este tipo me pertenece. Pero... ¿qué hacer para desatarle la lengua?

Los sombríos ojos del egipcio paseáronse por todo el campo, yendo a detenerse en el fuego de las cocinas.

—Si el *bimbashi* no lo tuviera a mal se podría...

Miró alternativamente al prisionero y los encendidos carbones del amplio hogar, de modo significativo y con sugerencia que captó de inmediato el capitán.

—No, no...—rechazó con presteza—. Eso sería ir demasiado lejos.

—Sí, jefe, pero ¡se iría al mismo tiempo tan aprisa!

—Aquí no se le prestaría atención tal vez al suceso, pero si llegara a saberse la cosa en Fleet Street pondrían el grito en el cielo... Sin embargo—añadió meditativamente—podría atemorizarse, por lo menos. En no llevándolo a vías de hecho...

—Desde luego, jefe.

—Diles a los hombres, entonces, que le quiten al prisionero su *galabeljah* y que pongan al rojo blanco una herradura.

El desconocido asistió a los preparativos con divertido semblante. Ni siquiera reculó cuando el sargento negro se le aproximó sosteniendo la herradura ardiente con el auxilio de dos bayonetas.

—¿Vas a hablar, ahora?—gritó le el *bimbashi* con feroz tono.

Sonrió el prisionero plácidamente y acarició su larga barba.

—¡Al diablo con este individuo!—exclamó Joyce fuera de sí—. Demasiado sabe que estamos blo-

¡ANÍMESE!
UD. PUEDE HACER IGUAL



El maravilloso laxante
SAL DE FRUTA ENO
al regular sus funciones
digestivas devuelve a su
organismo toda capaci-
dad funcional desapare-
ciendo al momento ese
malestar proporcionado
por acumulación de toxinas en los intestinos.



SAL DE FRUTA ENO
DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS.

TAMANO PEQUEÑO 20¢
GRANDE 60¢
GIGANTE \$1.20

feando y que no seríamos capaces de quemarle el pellejo; pero tan cierto como me llamo Joyce que, si mañana a primera hora no ha encontrado su lengua, le voy a dar tantos vergajazos que no va a quedarle una pulgada de pellejo sobre las espaldas.

Volvióse para retirarse, y le escupió sobre un hombro:

—¡Vete a dormir, canalla, y que la noche te dé consejo!

Hilario Joyce tenía buen corazón, así es que la perspectiva del castigo que al día siguiente vería forzado a aplicar, porque no en vano habíalo prometido solemnemente, ante sus hombres, le hizo perder el sueño aquella noche. ¿Sería mudo, en verdad, aquel indígena endiablado? Esta hipótesis prodújole tan hondo efecto que saltó del lecho antes del alba decidido a mandar a Assouan su prisionero, lisa y llanamente, por mucho trabajo que le costara renunciar a su primera perspectiva de triunfo en el puesto cuyo mando acababa de asumir.

Disponíase a abandonar su cá-

mara cuando alguien tocó a su puerta con los nudillos, y, seguidamente, la voz de Ali pronunció una palabra que solucionaba de manera natural e inesperada el problema creado por el forzado huésped del puesto.

—¡Jefe!—gritó Mahomet Ali—. ¡El prisionero se ha evadido!

—¿Evadido?

—Sí, jefe; en el mejor camello de carreras que había en los establos, que era el destinado para su uso de usted.

El *bimbashi* desplegó velozmente todos los recursos de energía que guardaba. Despachó patrullas de caballería con órdenes de recorrer ambas rutas y avanzadas de hombres escogidos para que examinaran la arena húmeda en busca de las huellas de su camello desaparecido. Mas unas y otras regresaron tras horas de inútil trabajo. E Hilario Joyce, sin más, profundamente apenado, redactó un informe sobre el caso y lo hizo llevar a Assouan.

Cinco días más tarde lo envió



Hoy mismo al pasar por su Farmacia

Compre una cajita o un tarro de **PENETRO**, el Bálamo Penetrante y Vaporizante. Utilísimo para resfriados y catarros nasales agudos o coriza, bronquitis, dolores del reumatismo articular, dolores musculares y lumbago, picaduras de insectos, etc. **PENETRO**, el Bálamo Penetrante.

Use Pastillas **PENETRO** para la tos.

Labios suaves y brillosos, con reflejos de dulzura!

CREYON AMOR EN SUEÑO
no pinta ¡da vida a sus labios!

La Acidez de los Riñones Causa 12 Enfermedades Peligrosas

Compare sus Síntomas. Y Siga el Consejo de Doctores Renombrados si Sufre de Micciones Nocturnas, Vértigos, Ojeras, Nerviosidad, Pérdida de Vitalidad, etc.

Estudie los síntomas que aparecen en este cuadro. Si Ud. sufre de algunos de ellos, es tiempo que se dé cuenta de que los Riñones son más esenciales para su Vida y su Salud que cualquier otro órgano de su cuerpo con excepción quizás del corazón.

La Forma en que los Riñones Controlan la Vida

La Naturaleza ha provisto sus Riñones para que limpien y purifiquen su organismo. Su sangre circula a través de 9 millones de diminutos y delicados tubos o filtros que contienen los Riñones a razón de 200 veces por hora. Cada día los Riñones que funcionan normalmente filtran y eliminan aproximadamente un litro y medio de Ácidos y Líquidos de su sangre. Si sus Riñones se enferman y no funcionan como es debido, los Ácidos y Venenos se acumulan gradualmente y, lenta pero inexorablemente, su organismo se envenena, arruinando su salud y poniendo en peligro su vida. La misión de los Riñones no es únicamente limpiar y purificar el organismo, sino que también están conectados con el sistema nervioso y por lo tanto cuando estos órganos no funcionan en debida forma pueden producir dolores e incomodidades en cualquier parte del cuerpo. Por esta razón, si Ud. no se siente bien y ha probado muchas medicinas sin resultado, la verdadera causa puede residir en sus Riñones. En verdad, si sus Riñones dejarán de trabajar por completo, producirían la muerte en menos de 48 horas; por esto podrá darse cuenta de cuán importante es ayudar a sus Riñones a que desempeñen su misión.

Ud. se Siente y Parece Más Viejo de lo que Es Cuando Sus Riñones Están Enfermos



Algunos de los síntomas peligrosos que se atribuyen directamente a un organismo que está envenenado debido al mal funcionamiento de los Riñones son: Micciones Nocturnas, Nerviosidad, Dolores en las Piernas, Vértigos, Frecuentes Dolores de Cabeza y Resfriados, Reumatismo, Inflama-

ción de los Tobillos, Ojeras, Cutis Reseco y Manchado, Dolores en la Espalda, Lumbago, Pérdida de Vigor, Ciática, Escozor, Picañón, Ardor y Acidez.

Ayude a sus Riñones

Muchos farmacéuticos y doctores en el mundo entero son de opinión que la mejor manera de ayudar a sus Riñones a que funcionen más normalmente es con la moderna fórmula de un médico, llamada Cystex. Está preparada científicamente de acuerdo con los estrictos requisitos de la Farmacopea de los Estados Unidos y la Británica para obrar directamente sobre los Riñones y su acción es pronta, inofensiva y eficaz.

Ha Dado Alivio a Millones

Durante los últimos 10 años Cystex ha ayudado a más de 5 millones de personas que lo han usado a recobrar su salud, vitalidad, energía y una sensación de vigor juvenil. Tenemos en nuestros archivos miles de cartas que lo elogian calurosamente. Por ejemplo, el Sr. John A. Foster, de Toronto, Canadá, escribió recientemente: "Durante 5 años sufrí de trastornos de los riñones y vejiga y también de dolores reumáticos y rigidez de las coyunturas. Era incapaz de levantar los brazos arriba de la cabeza y estuve nueve semanas en el hospital. Decían que no podría trabajar durante algún tiempo, pero después de haber tomado unas pocas cajas de Cystex me siento años más joven, bien y fuerte." Y también los médicos tienen muy alto concepto de Cystex. El Dr. C. Z. Rendelle, de San Francisco, E.E.U.U., recientemente se expresó así: "Cystex posee propiedades para hacer fluir los riñones y la vejiga y los ayuda a conservarse limpios y puros, exentos de ácidos irritantes y de venenos. Con toda sinceridad puedo recomendar el uso de Cystex."

Resultados en 48 Horas

Porque Cystex está preparado científicamente para Normalizar, Calmar y Limpiar los Riñones y Vejiga irritados y enfermos y para ayudarlos a eliminar de su organismo los Ácidos y Venenos, principia su trabajo instantáneamente. En el término de 24 a 48 horas produce un mejoramiento sorprendente, según nos informan las personas que lo han usado. Muy probablemente dentro de una semana se sentirá y parecerá muchos años más joven, tendrá nuevo vigor y podrá principiar a disfrutar de la vida, porque habrá ayudado a sus Riñones a eliminar los Ácidos y Residuos Venenosos. Este es el método designado por la Naturaleza para conservar la Salud y el Vigor.

Una Garantía de \$10,000

Si Ud. se siente más viejo de lo que es y si sufre de algunos de los síntomas



peligrosos mencionados anteriormente, es muy probable que los Riñones sean la causa de sus males. Compre la receta médica llamada Cystex hoy mismo. Sométala a una prueba y vea los magníficos resultados que puede producir en su caso. Ofrecemos Cystex bajo una garantía escrita de que ayudando a sus Riñones Cystex hará que Ud. se sienta más Joven, más Fuerte y más Vigoroso y le dará satisfacción completa en 8 días o simplemente devuelve el paquete vacío y su dinero le será reembolsado inmediatamente. Su palabra es final. Esta garantía está respaldada por un fondo de \$10,000.00 depositado por la Knox Company en los principales bancos del mundo, tales como el Westminster Bank, Londres, Inglaterra, el Canadian Bank of Commerce, Ft. Erie North, Canadá, el Bank of America, Los Angeles, E.E.U.U. ¿Para qué correr riesgos con su Salud—para qué perder tiempo—para qué arriesgarse con drogas ordinarias, fuertes o irritantes que pueden perjudicar sus Riñones? Compre la receta médica Cystex en su farmacia favorita hoy mismo, bajo la garantía absoluta de que si no se siente bien y fuerte y si no está satisfecho en todos sentidos, no le cuesta nada.

verlo a usted reanudar sus antiguos deberes cerca de él.

Tuvo necesidad de hacer acopio de toda su voluntad para continuar escuchando a aquel superior que se complacía en vejarlo. Una emoción hondísima le llenaba el pecho, cual nunca la experimentara antes. Duro, amargo, es el fracaso, pero oírse echar en cara en términos semejantes resultaba doblemente duro y amargo...

—Mañana por la mañana le haré conocer mi resolución definitiva, capitán. Puede usted retirarse.

Giró, tras saludar nuevamente. Y echó a andar. Entonces oyó una voz que le decía:

—¡Vete a dormir, canalla, y que la noche te dé consejo!

Se detuvo Joyce; volvióse. ¿Dónde había escuchado tales palabras? ¿En qué circunstancias fueron proferidas?

El adusto general reía ahora a mandíbula batiente, y el jefe de los servicios de información, que se le agregara, haciale coro con toda su alma.

Por primera vez advirtió Joyce semejanzas, detalles que se le escaparan antes... Aquella estatura aventajadísima, aquellos ojos grises y luminosos. Sólo faltaba la barba, seguramente postiza.

—¡Gran Dios!—exclamó.

—Vamos, vamos, capitán Joyce—y el guerrero, con afable bonhomía, tomó la diestra—: ya me he vengado. Será por tanto necesario que el Royal Mallow se pase sin sus servicios. Tenemos necesidad de usted aquí.

—¡Pero, mi general...!

—Quisiera usted hacerme unas cuantas preguntas, ¿verdad? No serán necesarias, amigo mío. Todo se redujo a cierto asunto que me vi obligado a ir a arreglar con el *kabbabish* y que sólo nos interesaba a él y a mí. Fui a verlo vestido de árabe y al regreso pasé por su puesto, en buena hora porque mi camello murió allí mismo. Hice cuanto pude por darle a conocer y varias veces le guifé un ojo queriendo significarle que necesitaba hablarle a solas, pero usted no me comprendió. No podía identificarme delante de los negros porque de hacerlo me habría sido imposible en lo sucesivo seguir utilizando el disfraz árabe de que me valgo para mis salidas de incógnito. Opté por callar, en consecuencia, y tratar con su oficial indígena, que me puso en libertad proveyéndome, al mismo tiempo, de un excelente camello de carreras.

—¿Mahomet Ali?—inquirió asombrado Hilario Joyce.

—Sí. No le guarde rencor por su silencio, pues yo le ordené que nada le dijera. Debía hacerle creer que su prisionero habíase fugado para reservarme el placer de esta sorpresa.

No restaba al capitán más que sonreír y callar y tal hizo después de aceptar la mano que con sus mejores excusas por la pasada broma ofreciale el general...

Las reservas mentales que podía conservar el capitán Joyce disipáronse una hora más tarde, cuando tomó asiento, con su jefe, ante una mesa bien provista.

Los nietos...

(Continuación de la Pág. 19)

daba entonces como hebetada y cuando volvía a la realidad traía en sus pupilas, en sus ojeras la nostalgia y el livor de horizontes distantes y gozosos deliquios. Murió joven, dejando a Julio, a quien yo aventajaba en trece años, de cinco. Fué a raíz de su fallecimiento que llegué a La Habana

a buscar el general. Supuso que el mensaje debíase a la fuga del árabe y marchó a la entrevista con espíritu contrito pero a toda prisa.

El mismo día de su arribo, sin tomarse el trabajo de librarse del polvo que lo cubría, acudió a la comandancia.

El general—un hombre alto, muy alto, adusto, cuyo rostro atezado y vigoroso cuerpo hablaban elocuentemente de la vida ruda que había hecho combatiendo por la grandeza del Imperio bajo todos los climas—lo recibió de pie ante una mesa, como quien desea librarse pronto de un desagradable cometido.

Apenas recibió el saludo del capitán expresó con irónico tonillo que propició las más amargas imaginaciones de su inferior:

—Parece, capitán Joyce, que

dejó usted que se le escapara de entre los dedos un prisionero.

—Sí, mi general, y lo lamento.

—No lo dudo, pero eso no arregla las cosas. ¿Lo interrogó usted, por lo menos?

—No, mi general.

—¿Cómo se explica eso?

—Me fué imposible extraerle una sola palabra...

—¿Tomó usted las disposiciones del caso? ¿Hizo todo lo necesario para ello?

—Sí, mi general; ensayé todos los medios...

—¿Cuáles?

—Pues... llegué hasta amenazarlo con castigos corporales para forzarlo a hablar.

—¿Y qué le respondió?

—Nada, mi general.

—¿Observó usted algún detalle que permita identificarlo?

—Tenía gran barba negra, ojos

grises y una especie de tic nervioso que le contraía el rostro por momentos, obligándolo a guiñar un ojo...

—Pues bien, capitán: no merece usted felicitaciones precisamente, por la manera que tuvo de manejar este asunto, el primero confiado a sus dotes de discernimiento e iniciativa.

El tono que usara había sido severo, inflexible. Fijó sus grandes ojos grises en el capitán y éste sintióse súbita y terriblemente turbado, porque aquellos ojos recordábanle...

No tuvo tiempo de seguir reflexionando. El general hablaba de nuevo.

—Procede usted del regimiento Royal Mallow, ¿verdad, capitán?

—Sí, mi general.

—Estoy persuadido que su coronel se declarará encantado al

**¡MANTENGA SU ALIENTO
AGRADABLE!**

HAGA
GÁRGARAS CON EL
**ANTISÉPTICO
LISTERINE**
SIN
DILUIR



Destruya olores desagradables — proteja su salud también.

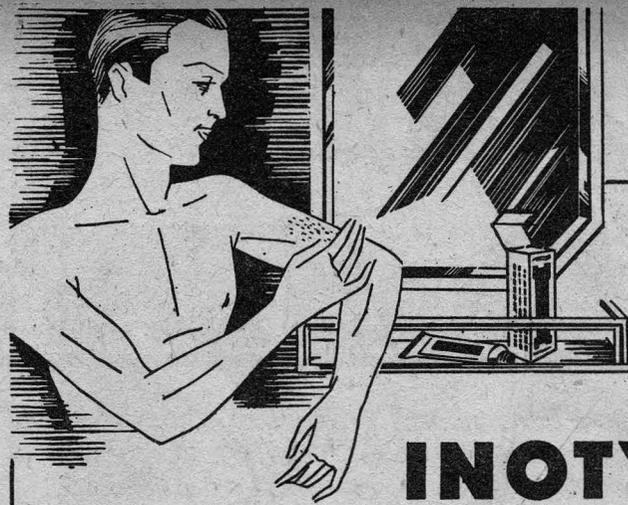
desde el fondo de mi provincia, recién graduado de bachiller, para estudiar derecho, y te conocí, Gravina. Recordarás que no perdí el tiempo; terminé oportunamente: el año que el viejo murió. Fui a casa, realicé lo poco que había dejado y conseguí que Julio permaneciera con una tía paterna nuestra, de la que me encargué de asegurar la subsistencia al propio tiempo que la del muchacho y su educación. Después corri mis temporales; gustárame poco el ejercicio de la carrera y tendí a la judicatura para asegurarme un modo tranquilo de vivir, con sobra de tiempo para dedicar a la lectura, mi válvula de escape. Fui juez municipal primero, de varios lugares, y años después correccional y de instrucción. Traté de obrar con justicia: no sé si lo habré conseguido porque, a la inversa de muchos de mis colegas, me jacto de no conocer a los hombres. Para mí no hay jungla africana que merezca el cotejo con un alma humana, aun la del ser en apariencia más sencillo. Pero me aparto del relato... Las cartas regularmente recibidas de mi tía teníanme al tanto de las alegrías y sinsabores que la procuraba mi hermano. Según ella era inteligente pero desordenado; "negligente y extravagante como su madre", decía, añadiendo: "nunca podrá sacarse nada de él". Contaba Julio en tal época diecisiete años y lo mandé a buscar: había que alejarlo de aquella falda rencorosa. Era, conforme yo supusiera, un mozalbete que replicaba la estirpe de su creadora. Parecía un

dios griego y constituyó desde el minuto de su llegada el júbilo de mi corazón, una perenne fiesta para mi espíritu. ¡Qué amor a la vida! ¡Qué modo brutal, por intenso, de admirarla, aspirarla, gozarla! Jamás sospeché que pudiera darse nada igual. Todo lo encantaba y todo lo atraía, librándolo por ventura de la más leve sombra de afeminamiento un aire jaque y viril, que siempre dejó ver y que lo liaba con frecuencia a golpes con los muchachones de su edad. Pasó tres años a mi lado, leyendo cuanto yo tenía, y una mañana me obligó a escucharlo. Confióme que se ahogaba en aquel pueblucho, al que yo solamente lo atara hasta entonces, y me rogó que le financiara un viaje a New York, pasando por La Habana. Contaba veinte años. Accedí a sus deseos. ¿Cómo cortar sus alas cuando pretendía iniciar el vuelo? ¡Que viviera como no había podido hacerlo yo! ¿Que caía alguna vez a causa de su inexperiencia? Bueno: a fuerza de caídas aprende el niño a mantenerse erecto sobre sus piernas... ¡Que cayera y se levantara después! Le dije que sí y lo preparé para el viaje. A los cinco días recibí una carta suya de La Habana y a los veinte una postal de New York. Su partida hizome mensurar el inmerso cariño que en él pusiera. Quedé muy solo: la mejor porción de mi espíritu había huido. Continuaron llegándome cartas del ausente, espaciadas, volanderas. Por el membrete de una pude colegir que trabajaba en una línea de vapores de New York al Havre y puertos ingleses; por los sellos de otra que se encontraba en Rotterdam, y por la dirección que me dió en una tercera, con motivo de determinado aprieto económico, en Marsella, de regreso de Oriente. Se disponía a volver a América. Después nada más supe.

—¿Hasta ahora?—interpoló Rítona.

—Hasta hace un año, que llegó a mi casa. La existencia había cambiado para mí, siempre en el aspecto exterior de las cosas: me había casado creyendo asegurar con ello la tranquilidad de mi vida. Los acaecimientos posteriores encargáronse de demostrarme que en el lago más plácido puede ahogarse un hombre y en el alma más diáfana y pura surgir el crimen. Doce años transcurrieron desde su marcha...

Lo creí, al principio, cambiado. Mostraba un extraño palor en la tez, antes rosácea; un aire de cansancio profundo. A ambos lados de la boca llena, sensual, risotera antaño, dos plieguecillos verticales constituían paréntesis reveladores de pasadas amargas y sobre las pupilas extendíase el sutil velo de la reserva temerosa. Pensé en una enfermedad y lo interrogué a fondo, pero denegó, y sólo a fuerza de urgentes demandas confesóme que acababa de extinguir una condena de dos años en la penitenciaría del Estado de New York. No insistí. Ello lo explicaba todo: la existencia carcelaria había dominado sus impulsos primarios, mas no tardaría su triunfante juventud en volver por sus fueros haciéndolo recobrar su lozanía. Otro hombre cualquiera hubiese experimentado temores, preguntándose si había obrado cuerda-mente entregando a un niño ardoroso, sin cortapisas, el tesoro de su libertad, mas no yo: confieso que poseo ideas muy peregrinas sobre el amplio juego que debemos a nuestros instintos. Por otra parte, "no volverá a marcharse", me aseguré; "hallará tan dulce, sosegadora, la vida familiar, que no deseará abandonarme otra vez; será feliz aquí a mi lado y yo lo seré también entre él,



INOTYOL

ALIVIA, CICATRIZA,

**LAS AFECCIONES
DE LA PIEL**



N.5 C

que representa la mitad más noble de mi ser, y Hortensia, que constituye la otra mitad, sólida, tangible, inevitable... y un poco sucia". Como notarán ustedes pecaba de egoísta.

—Un momento, Rojas: ¿fue el tuyo un matrimonio por amor, no es cierto?

Dudó el interrogado, enarcó las cejas y esbozó una sonrisa desolada.

—... por amor, sí, desde luego. Una de esas uniones... por amor que se verifican en las capitales de

provincia entre la hija única o mayor de la más distinguida familia del lugar y el juez de instrucción, el médico, el registrador de la propiedad o el farmacéutico; uniones generadas por el tedio y la ambición y propiciadas por la estrecha vida de relación. Físicamente placíame mi mujer, aunque no poseía ninguna de las características que me parecieron siempre indispensables en las personas de su sexo. Y espiritualmente... no hablemos. La presuntuosa vanidad que tenemos to-

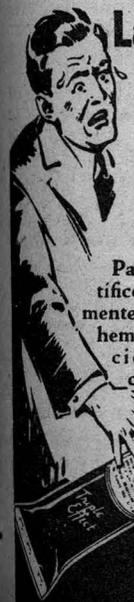
**Las Almorranas
Le Amargaban
La Vida
Hasta que dió con
el Ungüento**

PAZO

Pazo es un producto científico que alivia inmediatamente el escozor, elimina la hemorragia y la inflamación, calma y cicatriza.

En sus nuevos y cómodos tubos

**UNGÜENTO
PAZO**



NO LE DÉ VUELTAS



**SI NO ES
COTORRA
NO LA QUIERO**

XO-1777

XO-1488

(CARTELES)



DOLOR DE CINTURA

Solamente los que padecen dolor de cintura saben la tortura, la terrible debilidad que produce. Sin embargo, millares de personas continúan padeciendo hasta tener que guardar cama: las madres se ven obligadas a descuidar sus tareas domésticas; los trabajadores, a interrumpir sus ocupaciones; las distracciones les están prohibidas. Es necesario tener presente que los dolores de cintura son una advertencia de la naturaleza que señala serios trastornos: son los desórdenes de los riñones.

Los riñones débiles son los causantes de tantos padecimientos. ¿Permitirá usted que los dolores

continúen atormentándole, cuando puede dar término a sus sufrimientos, en forma segura y permanente, tomando las Píldoras De Witt.

En 24 horas las Píldoras De Witt le muestran cómo han obrado directamente sobre los riñones. Si usted tiene constancia, las Píldoras De Witt, por su acción estimulante sobre los riñones, librarán su organismo de los venenos e impurezas que causan sus dolores. Pero lo más importante es que sus riñones, vueltos a la normalidad, mantendrán su organismo libre de venenos. Se venden en cajas blancas, impresas en azul y oro, en todas las farmacias y droguerías.

PÍLDORAS DE WITT PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

DR. JOSÉ F. DE POO

CIRUGÍA GENERAL

CONSULTAS DE 1 A 3

10 de Octubre, 68, bajos.

Teléf. M-2093



- 4358
- 2514
- 2824

CONFÍENOS
SUS ÓRDENES

Calle 12 entre 21 y 23, Vedado.

dos los hombres hizome errar una vez más, al juzgarla. Sólo acerté por lo que a su inteligencia hacia, que preví de muy cortos alcances. Mas la creí insensible a la percepción y gustación de lo bello, carente de imaginación, y fría, sobre todo, en la acepción sensorial del vocablo.

Rió en voz alta y por lo visto resultaba insólita en él manifestación tal de vida, porque su guardián lo miró con alarma y su intimo amigo, Gravina, se contempló las yemas de los dedos, como si repentinamente le hubiesen asaltado terribles dudas sobre el grado de limpieza de sus uñas...

—Me equivoqué de medio a medio—prosiguió—. Del modo que es grato equivocarse, dicho sea de paso. Fué capaz de arrobamientos y éxtasis que yo no hubiera considerado posibles en ella; su rigidez fundióse de un golpe, los helados pozos de sus ojos fueron desde entonces sombríos mares en perpetua procela y la morena carne de su cuerpo, pálido por el deseo no compartido, cirio votivo rindiendo su flama a los íes de un pagano dios indiferente.

El pagano dios era Julio: innecesario me parece decirselo. Indiferente porque no se dió cuenta de la pasión que había despertado hasta muy tarde, y entonces se dejó tomar o tomó, naturalmente, como lo hacia todo. En él no existía el puente vulgar de la volición entre impulso y acto, como en la mayoría de los hombres. Quería y tomaba. Así desembarcó en New York sin dinero, encontró a unos amigos que le manifestaron cuán fácil resultaba quitárselo a cierto mensajero que pasaba todos los días por el mismo sitio a igual hora y se lo quitó... Tengo para mí que no establecía una estrecha relación de causa a efecto entre el atraco que realizara y el período subsecuente de cárcel que sufrió. De la propia manera hizo suya a mi mujer: porque ella se le ofreció en instantes propicios, sin detenerse a considerar el dolor que había de producirme, porque sigo creyendo que soy el único ser que ama en el mundo...

Del hombrecito tácito y débil que comenzara a narrar su drama ya no quedaba más que un recuerdo sumergido en el ánimo de sus auditores. La tónica de su voz, caldeada ahora, habíase afirmado, desplazando las inflexiones tiernas. El frontal se habría dicho más amplio y el corte de la barbilla parecía haber perdido su puerilidad para tornarse ambiguo, amargo a ratos y en ocasiones goloso, festero, cínico. Y no era Gravina, observador contumaz, el menos asombrado al constatar que la faz, estigmatizada por múltiples índices patológicos elementales, del doctor Rojas, iba adquiriendo un carácter decididamente faunescos. El ser sensible del principio transmutárase en afanoso acusador de intimas lascivias. Solamente faltaba ahora que ambas imágenes se fundieran para otorgar la imagen plena, total—color y modelado, línea y ambiente—del hombre, a semejanza de esas dos reproducciones, aparentemente exactas, de un objeto, que adquieren un nuevo sentido cuando son colocadas ante las lentes del estereoscopio. Y ello aconteció...

—Siempre consideré la ley de las compensaciones y la hermosa teoría consecuente del genio de la especie, bellas y falaces. Pero en mi caso tuve una comprobación plena de que los opuestos se buscan—continuó diciendo el ex juez—. Apenas aquella mujer parva de estatura, oscura tez y cabellos negros, vió ante ella al gigantón de piel blanquísima, cabellos blondos, ojos claros y seguros

TOME

AGUA PLUTO

MÁS DE
50,000 MÉDICOS
LA USAN Y
RECOMIENDAN
CONTRA LOS
AGUDOS

ESTREÑIMIENTOS

ademanos elásticos, sintió la lancinante llamarada primigenia quemarle las entrañas. Todo en él la atraía, por lo mismo que nada existía de común entre ambos. Ella era activa y voluntariosa, tenía la cólera fácil y los nervios siempre prontos para la reacción inmediata. El era perezoso, abúlico, reía con toda su alma por cualquier futesa y sus reflejos eran lentos. Gustaba de tenderse sobre la yerba, en el jardín, a no hacer nada, a ver correr las nubes, cual hacen todos los hombres que han viajado mucho en lentos navios de carga y practicado con frecuencia el arte de matar las horas. Sabía, por ende, hacer relatos que dejaban en el espíritu—tal que en los sentidos, abiertos con violencia a la sinfonía exterior—huellas de amores gustados velozmente, sabor a canela y olor a mariscos, a ropas sudadas, a frutos que el contacto ardiente de los muelles maduró de prisa, y ecos de quejas y caricias del mar que, en el vaivén de la onda, penetra la piedra socavada con insistente sobajeo... Ella lo escuchaba con las cejas fruncidas y las mejillas pálidas. Y él decía cosas para sí mientras fumaba, pero en voz alta, y sonreía plácido, ajeno al drama que incubaba. Porque es el caso que aquel amor, por un movimiento morbido de retroceso, había hecho que a mi vez concibiera una insensata pasión por la que años antes, sosegada, leal y solemnemente, fuerame entregada sin provocar en mí más que un interés efímero y vulgar, de circunstancias...

Aprendí a amar y a odiar, de un golpe: a Hortensia, mi mujer. ¡Pobre; hoy que, fría el alma ya, pue-



Cuando los
MOSQUITOS
le roban el sueño
mátelos con
FLIT

Si la lata no
tiene el soldadito

— no es FLIT

do autoinspeccionarme, comprendo que fué una víctima, cual yo! La dominó un vendaval de locura, que actuaba a su vez en mí, por reacción. Viéndola enajenada, secos los labios, un tumulto en el pecho, heladas las manos y rojos los párpados a la simple proximidad del elegido, me fué dado comprender que el amor es algo más que el simple contacto que menciona el señor de Chamfort, por lo menos en ciertos seres. A mi vez sufría endiabladamente. La pasión que Julio levantara en ella obraba por repercusión, por eco, en mí... Pese a su educación, a los principios de pureza que la habían sido inculcados desde la cuna y que hubiérase asegurado constituían los tensores de su alma de burguesita provinciana, hallóse inerte ante la fuerza que la transportaba y no luchó. En eso me distinguí yo, en que hice cuanto me fué dable por vencer el fatal hechizo que me dominaba. Recordé que cuando era niño había experimentado una verdadera pasión por los relojes, hasta que abrí la caja de uno y vi cuán pueril era el misterio de aquel corazón, y procedí mentalmente a la disección del alma de mi mujer. ¡Ay! Pronto di con el núcleo primario del complejo pasional y por cierto que era feo, triste y pobre, mas no curó ello mi súbito amor por Hortensia, como en el caso del reloj, conforme no curaría al tuberculoso la observación, en la platina microscópica, de un bacilo de Koch.

—¿No pensaste en alejar a tu hermano?—indagó Gravina.

—Sí, mas no me decidí a ello. ¿Qué bienes podían haberse derivado de tal acción? Ninguno. ¿Y males? Innumeros. Creaba un abismo entre Julio y yo, por lo pronto. Una vez lejos de mi casa jamás podría haber vuelto a ella mi hermano, porque persistía la causa de su alejamiento: Hortensia. Las cosas no son hasta que no adquieren realidad verbal, no olviden ustedes eso. Apenas tuviera una explicación con Julio la realidad se impondría exigiendo determinaciones formales, en tanto que, mientras no hablara, todo proseguiría su curso a tenor de las circunstancias, que podían ofrecer de un momento al otro el imponderable salvador, el resquicio insospechado... A semejanza de los fisiócratas—aunque por motivos muy distintos de los suyos—me decía *laissez-faire, laissez-passer* y me consumía de fiebre.

—¿Tampoco intentaste la reconquista de tu mujer?—intervino el médico otra vez.—¿Razonarla, hacerla reaccionar por lo menos?

Una sonrisa desolada desplegó, sin abrirlos, los labios de Rojitas. Denegó:

—No: eso habría sido afrontar el monstruo, otorgarle realidad sensible; merecer la sonrisa condescendiente, quizás desdeñosa, de una mujer cuya inferioridad mental tornábala inapta para las reacciones de la razón sobre el sentimiento y de éste sobre la sensación: toda cerebelo y médula, en suma, a pesar de sus cabellos cortos y crespos... Mil concepciones de acción me hice, para desecharlas más tarde, y en tanto descendía a las más bajas formas del espionaje casero, ese en que aprovecha uno la circunstancia de usar zapatos con suelas de goma para acercarse sin ruido a las puertas entreabiertas y tratar de sorprender el secreto de las habitaciones en silencio, y aguza el oído para precisar el bisbiseo que creyó escuchar a pocos pasos: tensión que acaba por relajarse cuando se reconoce, cual me sucedió a mí, no sólo su grotesca inutilidad, sino también el maso-



"Para mí se acabaron los trastornos desde que he descubierto a la PARKER"

No, claro está que Ud. no compraría un viejo jaco cuando por un poco más podría tener un brioso corcel. Así es también en cuestión de plumas-fuente. Si Ud. busca la pluma ideal para la mano y el cerebro, rechace las imitaciones y acepte únicamente la Parker Vacumatic.

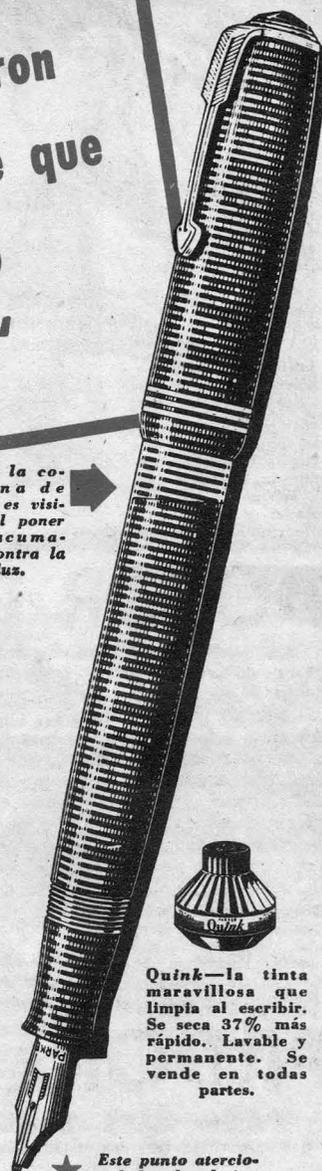
En justicia a sí mismo, no se deje persuadir de que existen otras plumas que iguale a esta resplandeciente creación. Hay imitaciones sin saco de caucho, muchas de ellas—y más de una ha tratado de duplicar los atributos de la Parker—pero sólo la Parker es hecha con tanta precisión y esmero, y es *garantizada mecánicamente perfecta*.

Elija, pues, lo mejor y olvídense de las plumas inferiores y baratas que tarde o temprano revelan sus defectos. La Vacumatic contiene 102% más de tinta—muestra cuando llenarla—y tiene un punto aterciopelado de platino y oro macizo, que es una revelación.

Parker  VACUMATIC 

Precios: \$13.00, \$9.50, \$7.00
De venta en las buenas casas del ramo
Distribuidores:
Unión Comercial de Cuba, S. A.
O'Reilly Nº 81 Habana

Toda la columna de tinta es visible al poner la Vacumatic contra la luz.



Quink—la tinta maravillosa que limpia al escribir. Se seca 37% más rápido. Lavable y permanente. Se vende en todas partes.

★ Este punto aterciopelado, de platino y oro macizo, contiene 33 3/4% más de oro.

quismo intelectual que lo inspira...

Rivona miró al abogado de soslayo y tamborileó sobre la mesa con las uñas. El hombrerito no se dió o simuló que no se había dado cuenta del gesto. Siguió, con tono que volviera a ser dubitativo:

—Una tarde, cuando regresé a casa, comprendí que lo esperado había tenido lugar. Me bastó notar, al sentarnos a comer, cómo mi hermano me hurtaba la mirada y ella, en cambio, exultaba de júbilo y orgullo. Resplandecían sus pupilas, que voltejaban incansables para detenerse siempre en dulcísimas apoyaturas sobre las de él y toda su persona parecía rodeada de un aura emocionada y vibrante. Sentíame tan dueño de

mí en esos momentos, sin embargo, que, a semejanza de los médicos forenses, capaces de fijar el tiempo transcurrido desde el fallecimiento de una persona por el grado de rigidez de sus miembros, entretúveme, en un alarde de voluptuoso renunciamiento, en conjeturar el lapso discurrido desde el feliz encuentro de ambos valiéndome de la voz femenina, que aun conservaba el grave y cálido tono, característico de alcoba, que toma siempre en el diálogo amoroso.

No se necesitaba ser psicólogo para comprender que, en aquella ocasión, los papeles habíanse trocado y el espíritu de iniciativa y la actividad correspondían a la mujer.

Confieso que no supe qué hacer. Un agotamiento embrutecedor me poseyó: naufragio moral del que sólo emergía una pregunta, inquietante para mí que siempre he temido a la acción: ¿qué haré mañana? Tendré que tomar una determinación. ¿Cuál será ésta? Porque debía hacer algo: la idea de un *ménage à trois* me producía bascas, sensación física de angustia y de asco... No cabía la posibilidad de que, altruista, cediera mi mujer a Julio porque éste no la amaba; tampoco experimentaba anhelos de venganza contra él, que cediera al requerimiento femenino sin provocarlo; ni sentía ese prurito de lavar mi honor que parece consecutivo de (Continúa en la Pág. 74)

Use los polvos tres flores creación



Los polvos que conquistan

HUDNUT

CARTELES

3 Faltas Cutáneas

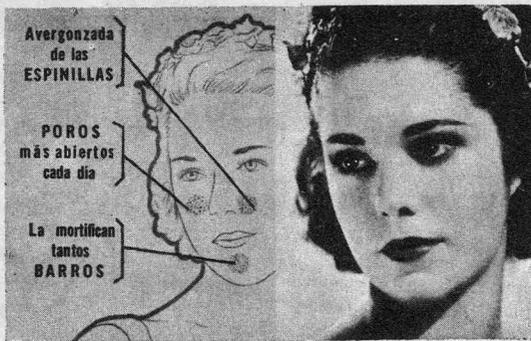
NACEN EN LA REGIÓN SUB-CUTÁNEA

Pregúntele a una mujer qué defecto cutáneo la mortifica más y es casi seguro que será uno de los tres que señalamos...

Cuando los barros y espinillas empiezan a brotar, no paran nunca.

Cada vez que viene uno nuevo, el problema resurge. Y ¿qué mujer no tiembla ante los poros gruesos?

Lo más sorprendente es que las tres tienen los mismos secretores orígenes: las capas sub-cutáneas. Tan pronto Vd. sabe como atacarlas en la raíz de la obra destructora, puede librarse de ellas rápidamente.



MISS PHYLLIS KONTA

"Uso siempre Cold Cream Pond's dos veces al día".

El tratamiento

Al acostarse, limpieza con Cold Cream Pond's. Vaya quitando las impurezas, restos de cosmético y secreciones dérmicas según las hace salir la crema. Entonces aplique un poco más, con palmadas vigorosas, para llegar al necesitado cutis interior.

Por la mañana y durante el día, repita el tratamiento con Cold Cream Pond's. La piel se le suavizará más cada vez.

Cuando las pequeñas glándulas que aportan grasa a los tejidos cutáneos rinden demasiado esfuerzo, la savia se entorpece, los poros se dilatan y las impurezas penetran. Espinillas, barros...

Listed puede restaurar el funcionamiento normal de esas glándulas, nervios y células mediante el uso metódico de Cold Cream Pond's.



Los aceites especiales de Cold Cream Pond's penetran profundamente. La Vanishing Cream Pond's disuelve las asperezas—el polvo se adhiere.



Continúe con estos masajes Pond's a toquitos. Cuando las espinillas se ablandan, tome un paño limpio y extráigalas. Las pecas y otras máculas dejan de aparecer. Y los mismos lugares que usurpaban los poros, gruesos están tersos y pulidos.

MUESTRAS GRATIS

Llene y envíe este cupón y recibirá muestras gratis de las dos famosas Cremas Pond's.

Adolfo Kates e Hijo C-2

Apartado 158, Habana

Nombre _____

Dirección _____

AMANTES DE LA PLAYA.—La Cold Cream Pond's aliviará las molestias de las quemaduras del sol. Aplíquese inmediatamente después de solearse.

La guerra...

(Continuación de la Pág. 54)

arrancado, el hombre habló de nuevo.

—Quería pedirle que me ayudara. Espero que esté usted libre esta noche.

Le hablaba como un igual. Pero Lawrence sabía que era uno de los miembros más importantes del Servicio de Inteligencia: el agente secreto 973.

—Estoy citado con dos damas—objetó.

—Pues temo que tendrá que desistir de verlas.

—¿Tan urgente es la cosa? Entonces, pare en la primera caseta telefónica, para avisarles.

—Será mejor que no lo haga. Oígame: estuve fuera anoche y estoy casi seguro de haber descubierto uno de los aeródromos secretos de los alemanes. Sospechábamos que existían, pero no teníamos ninguna prueba de ello.

Insomnio

NEURALGIAS,
NERVIOSISMO,
ETC.



NEURINASE

CARTELES

DIEZ PREGUNTAS

(Respuestas de las preguntas de la página 51.)

- 1—La que tiene la potencia entre el punto de apoyo y la resistencia. Ejemplo: las pinzas.
- 2—Foucault, en París.
- 3—La resistencia que opone un cuerpo a ser rayado por otro.
- 4—La unidad de longitud, el centímetro; la unidad de masa, el gramo; la unidad de tiempo, el segundo.
- 5—Aquel que, por pesar menos que el volumen de líquido que desaloja, sobresale más o menos en la superficie libre de los líquidos.
- 6—Mal tiempo.
- 7—A 4 grados centígrados
- 8—En la Oficina Internacional de Pesas y Medidas de Sèvres.
- 9—Un aparato destinado a medir con precisión la distancia vertical entre dos puntos.
- 10—El físico inglés Newton.

Si la nieve no me lo impide, espero descubrir otra cosa interesante esta noche.

—¿Y por qué me lleva con usted?

—Porque tengo necesidad de la ayuda de un hombre mejor dotado que yo.

—Pero ése no es el caso.

—Si le parece, no lo discutiremos.

Callaron: el automóvil reclamaba toda la atención del chófer, a causa de lo resbaladizo del camino por donde iban. Seis kilómetros más lejos, se detuvieron en una especie de meseta desnuda.

Un soldado checoslovaco surgió de un matorral.

—¿Tranquilidad, Karel?—preguntó Steele.

—Sí, señor. No hay nadie por los alrededores.

El soldado abrió una barrera, y el auto, avanzando por un camino rocoso, atravesó un bosquecillo de abetos y desembocó en un campo. La luna brillaba en el cielo, entre las nubes, e iluminaba la forma sombría de un avión en el otro extremo del campo.

Lawrence se acercó un tanto sorprendido.

—¿Supongo que no es suyo?—preguntó.

Sabía que, con la ayuda tácita del ministro del Aire checoslovaco, Steele había llevado a cabo gran número de vuelos nocturnos solitarios sobre la frontera alemana, sirviéndose de uno de los nuevos modelos de aviones de reconocimiento ultrarrápidos, en los cuales todo estaba sacrificado al silencio y a una velocidad que obligaba al piloto a volar muy alto.

—No. Janda sabe lo que busco. Me prometió que, una vez fuera de noche, podría emprender vuelo en ese aparato, que está provisto de un silenciador. En realidad, lo que yo necesitaba era uno capaz de llevar a tres personas, lo que no pueden hacer los aviones de reconocimiento.

—¿Tres personas?

—Sí: es una idea que tengo. Ya comprenderá usted cuando llegue el momento.

Subieron a la carlinga sin decir más y el avión se elevó silenciosamente en la noche.

Durante dos horas volaron en línea recta hacia el oeste. El piloto no hablaba; pero Lawrence adivinaba, por la dirección que seguían y el paisaje desolado que alumbraba la luna, que se encontraban sobre las heladas soledades del Rhongebirge, alta meseta de las montañas bávaras que la nieve cubre durante seis meses del año. Hasta entonces habían volado a gran altura, por temor de tropezar con una cresta o verse envueltos en una tormenta; pero ahora comenzaban a descender en vuelo planeado.

Las nevadas cumbres parecían subir a su encuentro, y mientras Lawrence se preguntaba dónde

iban a aterrizar, se hundieron en las tinieblas de una estrecha garganta. El vuelo se hacía peligroso por razón de la oscuridad casi total, pues no tenían otro alumbrado que las luces de posición. Luego orillaron una pared rocosa y advirtieron en la lejanía un valle en que brillaban luces diseminadas. Un minuto más tarde, aterrizaron en un terrenito llano, junto a una colina.

—Bueno—dijo Lawrence cuando hubieron salido de la carlinga y después de haberse asegurado de que ningún ruido denunciaba una presencia humana—: quizá va usted a decirme ahora lo que espera de mí...

El número 973 fué tan breve como explícito en su respuesta:

—Esto—dijo—pasa por ser una mina del Estado... Cobalto o cobre: mineral muy rico... Está rodeada de un cordón de centinelas distribuidos en una circunferencia de varios kilómetros. Los mineros viven en la aldea que se ve allá abajo: están en el interior del círculo. Nosotros también. Pero yo querría saber por qué no pueden extraer el cobre o lo que sea, sin una plataforma de doscientos metros de largo, y por qué el acceso a esta ladera de la montaña está tan severamente prohibido.

—La explicación es evidente.

—Lo admito; pero, no obstante, deseamos detalles y no hay más que un modo de obtenerlos.

—Si quiere usted dejarme aquí hasta mañana por la noche...

—Gracias. Es un ofrecimiento valiente, pero correría usted un riesgo demasiado grande para un resultado incierto. Creo que lo mejor será apoderarnos de alguien que esté bien informado y llevárnoslo con nosotros.

Lawrence miró en torno suyo. No se escuchaba el menor ruido: soledad, nieve, luces que brillaban en el valle, a mil pies debajo de ellos...

—¿Un secuestro?—dijo—. Bien: estoy dispuesto a intentarlo. Sin embargo, espero que no tendre-

INDIGESTIÓN

"ahora me río de ti"

Tomo 1 Pildorita Carters para el Hígado antes y después de las comidas para aliviarme.

mos que transportar hasta aquí a nuestro prisionero si pesa más de cuarenta kilos. ¿O quizá piensa usted raptar alguna muchacha?

Se chanceaba, excitado por la aventura y por el tonificante aire de la noche. El número 973 respondió gravemente:

—Será inútil ir muy lejos. Junto a la entrada de la mina hay una cabaña en la cual duerme un guardián. Debe de estar solo.

—¿Duerme?

—Por lo menos, eso es lo que hacía anoche.

Steele condujo a su acompañante por un sendero rocoso que dominaba el precipicio. En los lugares en que la pendiente era demasiado rápida, habían instalado unos peldaños de madera. A la derecha de ambos y algunos pies más abajo, distinguieron una pista provista de rieles.

Llegaron a lo alto de una pendiente desde la cual basculaban los vagones. Junto a ella había una cabaña. Miraron al interior por un estrecho ventanillo y vieron una estufa enrojecida y una yacija en la cual dormía un hombre semivestido.

Corpulento y musculoso, no sería fácil de capturar, a no ser que le sorprendieran en pleno sueño. Entonces comprendió Lawrence por qué Steele le había pedido que le ayudara. Ahora faltaba que la puerta no tuviera echado el cerrojo... Pero el número 973 hizo funcionar sin ruido el pestillo y ambos penetraron tranquilamente en la cabaña.

Les costó gran trabajo despertar al guardián. Cuando al fin éste recobró sus sentidos, les miró con aire estupefacto y ni siquiera protestó cuando le ordenaron que les siguiera. Sólo pidió que le dejaran ponerse la guerrera y las botas, lo cual le fué concedido. Mientras Lawrence le ayudaba Steele aguardaba detrás de él, con un pedazo de cuerda destinado a atarle las manos.

Observando los apáticos movimientos del hombre, nadie—ni siquiera Steele—habría podido adivinar que, al descolgar su guerrera, había hecho funcionar un timbre de alarma. No obstante, el número 973 no se sentía tranquilo: todo ocurría fácilmente...

De pronto, la luz de un proyector surgió del fondo del valle y se posó sobre la cabaña. El número 973 no necesitó más que un segundo para advertir que no tenían la menor posibilidad de llevar a cabo su plan. Si querían salvar la piel, no podían hacer otra cosa que ganar el avión y partir con los informes que habían podido recoger.

Sabía que no tenía derecho a matar a un prisionero indefenso y no era posible llevarse.

—Voy a atarle las manos—dijo—porque no tengo tiempo de hacer otra cosa... Mientras estamos aquí no nos verán.

Amarraron al hombre rápidamente y, un segundo después, se hallaban afuera, bajo el resplandor cegador de la luz proyectada sobre la cabaña.

Era tiempo, porque una patrulla de cuatro o cinco soldados surgía ya del eje del foco luminoso y avanzaba hacia ellos. Al ver a dos desconocidos, el que la mandaba gritó:

—¡Alto!

—Bajemos—dijo Steele—. Van a tirar.

Saltó hacia la vía férrea, seguido por Lawrence. Las balas pasaron por encima de ellos. Las traviesas de madera colocadas a menos de sesenta centímetros la una de la otra, les permitían correr con facilidad.

El primer proyector no podía alumbrar el lugar en que estaban; pero un segundo trataba de des-



Pasta Gravi

ES EL MEJOR AUXILIAR DEL DENTISTA

Porque los señores dentistas después de haber tratado a sus clientes, la recomiendan, por ser el dentífrico de su absoluta confianza.

Además, las propiedades antisépticas de este moderno dentífrico mantienen la boca en perfecta higiene, evitando la caries y los focos infecciosos, que son causas de todo género de peligrosas enfermedades.

PASTA GRAVI

Dientes Limpios y Blancos
Encías Sanas y Fuertes

Un centímetro de Pasta GRAVI es suficiente para una limpieza perfecta.

GRAVI: EL MEJOR AUXILIAR DEL DENTISTA

cubrirlos. Aprovechando un momento de oscuridad, se irguieron y miraron hacia atrás: los soldados se acercaban y adelantaban visiblemente sobre ellos. De común acuerdo, sacaron sus revólvers y dispararon. La patrulla se detuvo, abrió fuego y el ruido de la fusilería repercutió en las montañas.

Eran dos contra cinco, pero tenían la ventaja de hallarse al abrigo, fuera de sus cabezas y sus manos. A poco, tres de los persecutores cayeron muertos, mientras los otros dos ganaban un refugio. Cuando el segundo proyector les iluminó, Steele y su compañero reanudaron su carrera, seguros de haber detenido una persecución inmediata.

—¡Maldito proyector!... —comenzó Steele; pero en seguida continuó en tono diferente, como alguien que recobra la esperanza: —¿Podría usted pilotear un avión, Lawrence?

—Creo que sí.

—Entonces, cuando vuelvan a disparar, déjese caer como si estuviera herido, y vuelva a partir en cuanto yo haya atraído la luz del proyector hacia otro lado.

—Si tiene usted la intención de dejarme partir solo, abandonándolo aquí, no lo haré.

—En ese caso, hizo usted mal en venir. ¿Cree que esto es un juego de niños? Es el único modo de ayudarme... y quizá logre escapar, mientras que usted no lo conseguiría, con seguridad.

Acababa de hablar cuando una salva partió de cierta distancia, a

la izquierda de ambos. La voz de Steele ordenó: "¡Ahora!" No esperó a ver si su compañero ejecutaba la orden. Asíéndole por un tobillo, tiró de él de modo tan repentino, que Lawrence se desplomó a algunos pasos de distancia. Steele, por su parte, aceleró su carrera.

Lawrence se había levantado ya a medias, negándose a desempeñar un papel que no había escogido y que no le agradaba, cuando, pensando de pronto en lo que se hallaba en juego en la partida, junto a lo cual sus vidas pesaban menos que una pluma, volvió a tenderse en tierra.

Para los que le habían seguido con el proyector, debía tener el aspecto de un herido a quien su compañero acababa de abandonar. El haz luminoso se detuvo un instante sobre él y luego siguió al hombre que todavía era capaz de correr.

Un minuto más tarde, Lawrence se levantó y siguió en la oscuridad el camino que conducía al aeroplano... Casi sin ruido, sin que le vieran y ni siquiera le adivinaran, se elevó en la noche, mientras los proyectores escudriñaban el terreno y los disparos seguían crepitando en la montaña.

Capítulo X

En el vestíbulo del Ambassador, dos jóvenes mujeres impacientes vigilaban la entrada del hotel. Desde hacía un rato, no escuchaban el ir y venir de los automóviles, y su esperanza de ver llegar a Lawrence Norton se extinguía. No obstante las indicaciones de Pardita, Caresse se había negado obstinadamente a llamar de nuevo al joven, pretextando que le había dado con tanta claridad el nombre del hotel que no podía engañarse.

—Es posible—había respondido su amiga—; pero como es más de medianoche, si no quieres llamar tú llamaré yo.

—Bueno. Subamos... De regreso en su departamento, pidieron comunicación con la Legación de Inglaterra. Les dijeron que el señor Norton había salido desde hacía más de una hora y que no le habían vuelto a ver.

—En ese caso—declaró Caresse

bostezando—no nos queda más que acostarnos. Le va a costar trabajo excusarse cuando venga a vernos mañana... Haz el favor de abrir las ventanas, Perdita. ¿Dices que son dobles?... Espero que se podrán abrir las dos. Con esta calefacción, es obligatorio; pero me voy a morir de miedo: ya sabes que veo ladrones por todas partes. No voy a poder cerrar los ojos.

Pero se durmió mucho antes de que Perdita hubiese dejado de contemplar la calle, que se cubría lentamente de una capa de nieve.

Era ya noche avanzada, cuando Caresse se despertó sobresaltada al oír un ligero ruido. Un hombre empujaba suavemente las ventanas y penetraba en la habitación. Iluminado por la luna, destacó un instante sobre el cuadro de aquellas a la manera de una sombra chinesca. Caresse tuvo tiempo de advertir que era de pequeña estatura, pero no pudo distinguir sus rasgos.

El hombre paseó la luz de una linterna eléctrica de bolsillo en torno de la pieza y luego la dirigió hacia la joven.

—No tenga miedo—dijo en voz baja y en inglés, haciendo girar el conmutador de la luz—. Si permanece usted tranquila, no le haré ningún daño.

Contra su costumbre de arrebujarse en las sábanas, con el corazón palpitante, al menor crujido que oyera en la noche, Caresse no sólo no sentía ningún temor, sino que se interesaba en la aventura.

—Usted no tiene nada que hacer aquí—dijo—. ¿Qué desea?

ASMA

Lo que importa es aliviarse

Durante 65 años Himrod ha aliviado muchísimo a los que padecen de asma bronquial.

RESULTA MEJOR COMPRAR LO MEJOR

Fíjese que sea legítima.

Remedio de
HIMROD
PARA EL ASMA

3-EN-UNO
LUSTRADOR
PARA MUEBLES

LIMPIA
LUSTRA
PROTEGE

Produce un lustre
limpio y libre de
grasa — no requiere
mucho frotamiento.

● Frasco de 2½ oz. — 15¢
● Frasco de 6 oz. — 30¢



Medias de Seda

En "chiffon",
"crepelin" y
gasa

DAMISELA



De venta exclusiva en:
LA HABANERA, Stgo. de Cuba.
LA VIOLETA, Camagüey.
LA PERIQUERA, Holguín.
EL ENCANTO, Puerto Padre.
LA HABANA, Sti. Spiritus.
LA COLOSAL, Artemisa.
EL PAN GRANDE, Santa Clara
LA AZUCENÁ, Guantánamo.
LA HABANA, Cienfuegos.
LA REVOLUCIÓN, Manzanillo.

HOSIERY DISTRIBUTORS CORPORATION
 Bernaza, 72. Habana.

—Nada que le pertenezca. Se acercó a las maletas, sin concederle la menor atención a las joyas que Caresse había dejado sobre una mesita antes de acostarse. Entonces ella comprendió lo que había venido a buscar y se preguntó qué iba a hacer. Si los papeles hubiesen estado todavía en la maleta de Perdita,

se habría sentido encantada de que los tomara y se los llevara; pero la muchacha los había colocado bajo su almohada, pensando que algunas horas antes había causado la muerte a un hombre y que quizá eran de gran importancia. —Si no encuentra nada en las maletas— se decía Caresse—los



FOSFATINA FALIÈRES

LA INMEJORABLE HARINA DE BEBÉ

La Fosfatina Falières es un producto de composición científica a base de harinas y féculas diversas especialmente escogidas y transformadas por medio de tratamientos especiales.

Un original procedimiento de fabricación permite la asimilación perfecta de la Fosfatina Falières en los niños desde los primeros meses.

Sólo hay una "Fosfatina" (nombre patentado). — De venta en todas partes.

Asnières, FRANCE

buscará por toda la habitación y despertará a Perdita. Y entonces ¿qué pasará?

Hallábase de espaldas al visitante, pero podía observarle por un espejo. Ahora veía su rostro, un rostro poco agradable, inquietante más bien, así como el bulbo de su bolsillo de revólver, indicador de que estaba armado.

Sobre la mesita de noche había una placa con tres botones de timbre para llamar a los sirvientes. ¿Respondería alguno a su llamada a aquella hora de la noche?... Decidió probar.

Adelantó el brazo tranquilamente, puso el dedo sobre el último botón, lo mantuvo apoyado una veintena de segundos y lo retiró sin que su inesperado visitante pareciera haber advertido nada. Luego, con voz seca y clara, declaró:

—Si no quiere usted que lo detengan, hará bien en irse. Un criado va a subir dentro de un segundo.

El hombre que registraba las maletas levantó la cabeza. ¿Había comprendido lo que ella acababa de decirle y, en ese caso, qué iba a hacer?... No lo supo jamás, porque, en el mismo instante, un silbido penetrante subió de la calle. Al oírlo, el hombre saltó hacia la ventana con la rapidez de un gato asustado y huyó precipitadamente por la escalera que había apoyado contra el alféizar sin pensar en apagar la luz.

Caresse oyó un disparo y, casi inmediatamente, la voz de un

criado que preguntaba desde el otro lado de la puerta:

—¿Llamó la señora?

Perdita, despertada por el ruido, abrió los ojos y murmuró:

—¿Qué ocurre?

Oyó que Caresse le respondía al criado:

—Gracias. Ya no es necesario. Luego, apagando la luz, le dijo a Perdita:

—Dos hombres estaban peleando en la calle y tuve miedo.

La muchacha no podía poner en duda lo que decía su amiga, porque los disparos eran cada vez más frecuentes. Al fin sonó un grito desgarrador, que se repitió varias veces, fué debilitándose y al cabo se extinguió.

Caresse se levantó y, tanteando, fué hasta la ventana. Vió que habían quitado la escalera y, sin vacilar, cerró la doble persiana, prefiriendo soportar el calor a correr el riesgo de otra visita como la que acababa de recibir.

Todavía sonaron algunos disparos, pero más lejanos. ¿O era que las dobles persianas amortiguaban el ruido?...

Perdita deslizo la mano bajo la almohada y comprobó que todavía se hallaban allí los papeles que habían causado todo aquel tumulto.

—Prága es una ciudad bien interesante...—murmuró con voz soñolienta.

Dos minutos después, las dos dormían profundamente. No despertaron hasta que el alba tardía de febrero invadió la alcoba.

Frances...

(Continuación de la Pág. 42)

tinción y el aire aristocrático de la Farmer.

Solamente que si Samuel Goldwyn se hubiese fijado un poco en el trabajo de esta joven y bellísima actriz, de seguro que la colocaba prominentemente entre sus doce artistas de más talento. Y si el eximio productor logra echarle una ojeada a Frances Farmer en su más reciente película "Idolo de Nueva York", tendrá que convenir en que nuestra favorita del momento vence en la lidia, por una mayoría abrumadora, al prestigio de Marlene Dietrich, colocándose a la altura de las mejores entre sus elegidas.

La RKO Radio, al producir ese film atrevidamente histórico, ha logrado uno de esos aciertos que tienen cada diez años las compañías pelicularas.

Nuestros lectores conocen la labor de Edward Arnold, uno de esos actores de infinitos desdoblamientos y de tal versatilidad que lo mismo están en su casa, cuando visten el ropaje de un villano que cuando interpretan el papel de un apóstol... Arnold, auxiliado impecablemente por la clarísima visión artística de Frances Farmer, logra el más rotundo éxito de su carrera abundante en triunfos.

Edward Arnold realiza el milagro de hacer que su risa, circunstancia que siempre ha estado hermanada con la comedia, se convierta en latigazos de verdadero drama. Y según nos cuenta un biógrafo entendido en la materia, la risa de Edward Arnold no es sencillamente un truco de teatro, sino una necesidad que aprendió a aprovechar en la vida real, cuando al comienzo de su carrera, pletórica de momentos difíciles y angustiosos, siguió el consejo de un filósofo que predicaba la sonrisa y luego la carcajada como poderoso lenitivo para los dolores humanos.

Arnold cree, con la misma unión que un cristiano cree en la sabiduría de los Evangelios, que el

hombre que pierde la capacidad para reír en los momentos difíciles está inevitablemente perdido.

Ninguna oportunidad mejor que en esa película, en la cual nuestro amigo encarna un tipo que floreció en los Estados Unidos en la época en que el país se desangraba con la guerra civil, para demostrar el valor de una carcajada a tiempo.

Y Arnold la aprovecha de manera formidable, haciendo que los críticos más agudos, pendientes de la belleza de Frances Farmer, desviaran su atención de las gracias femeninas de ésta para declarar que el actor había realizado su obra maestra en la cinematografía.

Una de las dificultades más inevitables con que tropiezan las casas productoras al filmar sus películas es elegir un argumento que pueda interesar al heterogéneo público que ha de ver la película. Por eso, en el rodaje de tantos capítulos históricos de un país determinado, si ese capítulo no ha conmovido al mundo entero por su naturaleza dramática y sus puntos de contacto con cualquier otro país de la tierra, las referidas casas pelicularas han sufrido tantas derrotas de taquilla. A nadie importan los asuntos que ocurren en casa del vecino, en la intimidad de la familia... Sin embargo, "Idolo de Nueva York", a despecho de ser un capítulo absolutamente privado en el engranaje comercial, social y criminal de la historia americana, tiene la insuperable virtud de electrizar y entretener a la más exigente audiencia, por ignorante o despreocupada que ésta sea respecto a las intimidades políticas y financieras del país del Tío Sam.

Hábilmente manipulada y con toques humanísimos, la película en cuestión se convierte en otro triunfo paralelo a "Cimarrón" o al inolvidable y dramático "Delator".

Alcalícese con Alka-Seltzer

¡QUE PRONTO EL DOLOR DE CABEZA TE PASÓ, EN GRACIA!

¡ESO PRUEBA QUE ALKA-SELTZER TIENE EFICACIA!

DOLOR DE CABEZA

¡QUE BANQUETE, FELICIANO!-¿Y SI ME HICIERA MAL?

TOMA ALKA-SELTZER, HERMANO ¡ES COLOSAL!

RECARGO DE ESTÓMAGO

¿CÓMO CONSIGUE, COMPADRE, TAN SALUDABLE ESTADO?

¡ALKA-SELTZER! ¡ME DA BUEN RESULTADO!

PREVENCIÓN

PARA BIEN ESTAR

"¡Ojalá efervescer!"

LE CONVIENE ALCALIZAR

Pero volvamos a Frances Farmer, la estrella que acaba de alcanzar ese título ambicionado en Hollywood y que se traduce en "última sensación" de la pantalla. Quieta y sencilla, como corresponde a su ultraaristocracia, Frances nos cuenta que su carrera es una de las más cortas de que puede vanagloriarse cualquier estrella que haya logrado una posición sólida en Hollywood.

Hasta la fecha ha aparecido solamente en cuatro películas. La segunda llamó la atención de los críticos que se pusieron en guardia; la tercera la destacó prominentemente como candidata al estrellato y la cuarta, o sea "Idolo de Nueva York", la reafirma definitivamente en el trono dorado de la fama.

Hace dos años solamente que Frances Farmer, nuestra rubia entrevistada, pertenecía aún al

elenco de la Universidad de Washington. Allí reveló sus primeros talentos histrionicos, en esas funciones de aficionados a que asisten todos los estudiantes con similares inclinaciones dramáticas.

El sabor de aquellos primeros triunfos que se limitaban a la indulgencia admirativa de un grupo pequeño y reservado, encendió en el espíritu de la joven alumna rubia ambiciones teatrales. Se propuso, pues, inmediatamente que abandonara el plantel, dedicarse seriamente al arte dramático.

Inteligente y segura de que su horizonte había tenido pocas oportunidades de amplitud, pensó tomar un curso teatral en una de las academias dedicadas a este efecto. Pero, como sucede en la historia de todas las Cenicientas, la más imprevisible casualidad cambió todos sus planes. Cierta periódico de Seattle organizó un concurso de popularidad y Frances obtuvo el primer premio que consistió en un viaje por Europa. Aquellos preludios de publicidad incitaron la curiosidad de los magnates del cinema... y de ahí surgió la primera prueba cinematográfica. El resultado debió ser satisfactorio, porque Frances Farmer pasó a Hollywood bajo los auspicios de un magnifico contrato. Desde entonces la joven no ha cesado de trabajar en la pantalla.

Más joven de lo que en realidad aparece en las películas, lo que más nos llama la atención es la serenidad de su carácter. La ausencia absoluta de pose y su perfecta seguridad en sí misma, sin que esto indique que los triunfos alcanzados en tan breve tiempo le hayan causado la peligrosa inflamación de cabeza de que adolecen otras personalidades importantes del mundillo de la farsa.

Mientras en Hollywood una de las exigencias a que se someten las estrellas que han alcanzado cierta popularidad es la extravagancia en su manera de vivir, Frances Farmer continúa sujetándose a una existencia normal y modesta y los habitantes de Cienlandia se preguntan, más o menos desconcertados, cómo una muchacha, cuyo porvenir parece tan deslumbrador, no se avergüenza de cruzar velozmente los bulevares de la gran metrópoli cinesca en un auto del año 1931... y nada caro por cierto...

Cuando los más atrevidos le han sugerido la idea de cambiarlo por un modelo elegante, costoso y de última novedad, Frances sonríe misteriosa e irónicamente, agregando como único comentario que su coche no tiene el menor desperfecto a pesar de su ancianidad... Y si era bastante bueno para la joven estudiante, lo es enfáticamente para la actriz de la pantalla.

Otra de las cosas que sorprende a Hollywood es que nuestra entrevistada se niegue sistemáticamente a frecuentar los famosos

rendez-vous donde se exhiben las personalidades del cinema, satisfaciendo de ese modo la morbosa curiosidad de los turistas que van a California con el propósito determinado de echar un vistazo a tan extraordinarias divinidades y arrancarles, con la ferocidad de piratas, un autógrafo que cause envidia a los provincianos de sus respectivos hogares.

—¿Tiene usted alguna manía digna de comentarse...?

Y al terminar nuestra pregunta vemos con espanto que en los labios impecablemente modelados de Frances Farmer, florece una sonrisa de tan evidente ironía que toda nuestra sangre fría se evapora como por encanto.

—¿Es preciso también poseer alguna manía para ser buena actriz?—nos pregunta a la vez.

—Bueno... todas las estrellas de importancia las tienen, y las que no las poseen las inventan.

—Pues bien, inventemos alguna. Suponga que dice usted a su público que me vuelvo loca por la floricultura. Privadamente le diré que es una mentira descarada,

y que me causa horror mancharme las manos de tierra o exponerme a un tabardillo.

—Y cuando no está usted actuando, ¿qué hace?

—Leo, toco el piano, tomo lecciones de canto y baile y hasta hago mis ensayos literarios. En fin, las mismas cosas que hace cualquier muchacha que se aburra notablemente cuando no tiene algo útil que hacer.

—¿Es usted una buena pianista?

—¡Válgame Dios, no, de ninguna manera! Hay una notable diferencia entre tocar el piano y ser un virtuoso. Por eso prefiero tocar exclusivamente para mí sin imponer esta inclinación a mis amistades. Se habrá usted fijado en la tolerancia insolente de las personas que están obligadas a aplaudir a los pobres aficionados. Yo detesto francamente la cortés obligada. Desde niña tuve horror a los prodigios. En mi casa jamás obtuvieron de mí que me prestara a esas recitaciones tediosas que las visitas escuchan

(Continúa en la Pág. 70)



!Admirada y envidiada de todos

GRACIAS A
LA LECHE
INNOXA

Esta maravillosa leche a base de lanolina ha sido creada para la toilette de la epidermis. Reemplaza el uso del agua y el jabón que con frecuencia son irritantes para ciertos cutis delicados. Haga un pequeño ensayo y se convencerá de todo su valor.

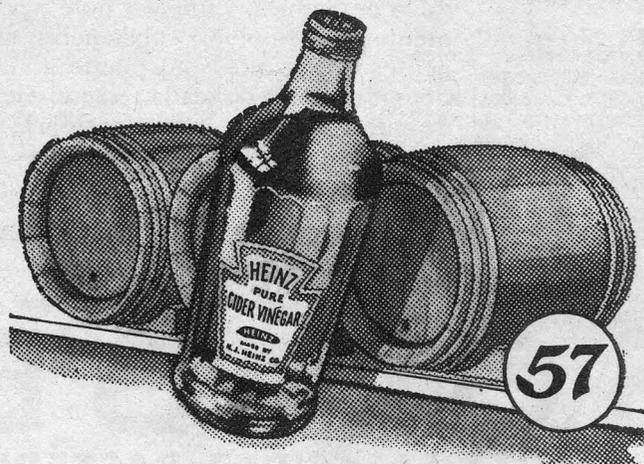
LOS POLVOS INNOXA

son suaves y adherentes y de una delicada fragancia. Vienen en tres colores:

BLANCO - RACHEL - NATURAL

AGENTES EXCLUSIVOS:
J. PAULY SRS FILS & CIE, LTD.

APARTADO 2143. HABANA



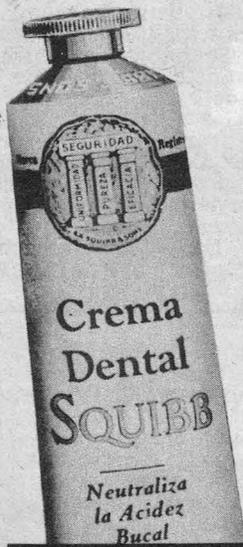
Curado en barriles como
EL VINO

Como los ricos vinos de Francia se curan en barriles de madera por muchos meses para sacarles el más rico sabor y la fragancia deliciosa que invita, así se cura el Vinagre de Cidra Heinz. Úselo para darle un sabor distinto y rico a sus ensaladas.

VINAGRE PURO
DE CIDRA **HEINZ**

Dulces y Féculas

...SON ENEMIGOS DE LA DENTADURA



Los postres y los alimentos que contienen féculas — pan, verduras etc. — forman ácidos que causan caries dental; sin embargo, son alimentos indispensables. Pero si usted cepilla sus dientes con Crema Dental Squibb, podrá contrarrestar los ácidos destructores.

El efecto de la Crema Dental Squibb es científico. Es alcalina y neutraliza la Acidez Bacterica, protegiendo así la salud de la dentadura. Limpia y pule perfectamente sin emplear sustancias astringentes o raspantes; no puede afectar la dentadura más delicada. Siga el ejemplo de millones de personas y proteja la salud de sus dientes y encías con este dentífrico agradable, eficaz y económico.

CREMA DENTAL SQUIBB
NEUTRALIZA LA ACIDEZ BACTÉRICA

De cómo...

(Continuación de la Pág. 53)

contratiempos y necesidades, que no pudieron hallar en sus propios compatriotas. Quien así lo declara, y nada menos que en un documento oficial dirigido al gobernador de Cuba, es el rey, quien en Cédula, firmada en Valladolid en 17 de marzo de 1559 por la princesa gobernadora de España, en nombre de S. M., le pide al gobernador de Cuba dé protección a "cuatro o cinco personas de los primeros conquistadores e pobladores de esa isla que son tan pobres que ninguna cosa tienen y tan viejos y enfermos que no lo pueden ganar". Y agrega que

"morían de hambre si los indios de esa tierra no lo sustentasen por amor de Dios porque los españoles que en ella residen no lo tenían para sí los más de ellos".

Habladorías

(Continuación de la Pág. 5)

y que sólo se sienta en el auto, y no digo en el ómnibus porque éste siempre va lleno, o en el teatro y el cine. Desde pequeña aprende a desenvolverse por sí misma, va a la oficina o al taller, practica numerosos deportes en el colegio y en los clubs, patina, nada, etc., toma parte en contiendas deportivas, y gracias a toda esa constante movilidad, ha eliminado carnes y grasas sobrantes. Ya ha desaparecido, también, el "chorro de hijos" que convertía a las cubanas de otros tiempos, en viejas prematuras, en vacas de cría. Hoy vemos que la maternidad no hace perder la línea a la mujer, pues ésta continúa su vida de diarios ejercicios e ininterrumpida movilidad.

A caracterizar el tipo de la criolla nueva contribuye también la moda presente del semidesnudo, de la supresión de piezas inútiles en la indumentaria, del aligeramiento de ropa.

La mujer moderna se ha cortado el pelo, ha suprimido las medias y hasta el sombrero, fuma, tal vez más que el hombre, y se cotelea, tanto como éste.

Las oficinas privadas y públicas, la enseñanza, los comercios y las industrias les han abierto horizontes y perspectivas en su vida que jamás soñaron poder alcanzar las mujeres del siglo XIX.

Y no conforme con todo ello, para dar más relieve y carácter a su personalidad y más diferenciarse por completo de sus antecesoras, la mujer interviene en nuestros días en la vida pública, reclama y conquista la igualdad de derechos políticos y civiles con el hombre y está en no lejano camino de arrancarle a éste la dirección del Estado.

Observando este cuadro, que a grandes rasgos hemos presentado, bien podría afirmarse, según ya dije, que la mujer moderna en los países occidentales es totalmente distinta, física y espiritualmente, de lo que era la mujer en los tiempos del alumbrado con gas y los tranvías de caballos.

Pero... me inclino a creer que toda esa transformación es más aparente que real, externa que interna, de vestimenta y hábito que de espíritu y carácter. Y para pensar así tengo a la vista los hechos que voy a referir.

Allá en Londres—una de las ciudades que primeramente conoció a las sufragistas en sus luchas callejeras por arrebatarles a los hombres la igualdad en la vida y en las leyes—las mujeres se pronunciaron abiertamente contra su rey, por la simpleza, muy reaccionaria y anticuada, de que éste pensaba casarse con una plebeya norteamericana, dos veces divorciada, y lanzaron sus tiros, también, contra ésta, utilizando el arma, igualmente anticuada y muy femenina, del chisme. Y fué tal la chismografía que se levantó contra ese matrimonio que hasta tuvo que defenderse de los chismo-



Blanquea.. Embellece. Purifica.

Tamaños 15c 25c 60c

... y que sólo se sienta en el auto, y no digo en el ómnibus porque éste siempre va lleno, o en el teatro y el cine. Desde pequeña aprende a desenvolverse por sí misma, va a la oficina o al taller, practica numerosos deportes en el colegio y en los clubs, patina, nada, etc., toma parte en contiendas deportivas, y gracias a toda esa constante movilidad, ha eliminado carnes y grasas sobrantes. Ya ha desaparecido, también, el "chorro de hijos" que convertía a las cubanas de otros tiempos, en viejas prematuras, en vacas de cría. Hoy vemos que la maternidad no hace perder la línea a la mujer, pues ésta continúa su vida de diarios ejercicios e ininterrumpida movilidad.

A caracterizar el tipo de la criolla nueva contribuye también la moda presente del semidesnudo, de la supresión de piezas inútiles en la indumentaria, del aligeramiento de ropa.

La mujer moderna se ha cortado el pelo, ha suprimido las medias y hasta el sombrero, fuma, tal vez más que el hombre, y se cotelea, tanto como éste.

Las oficinas privadas y públicas, la enseñanza, los comercios y las industrias les han abierto horizontes y perspectivas en su vida que jamás soñaron poder alcanzar las mujeres del siglo XIX.

Y no conforme con todo ello, para dar más relieve y carácter a su personalidad y más diferenciarse por completo de sus antecesoras, la mujer interviene en nuestros días en la vida pública, reclama y conquista la igualdad de derechos políticos y civiles con el hombre y está en no lejano camino de arrancarle a éste la dirección del Estado.

Observando este cuadro, que a grandes rasgos hemos presentado, bien podría afirmarse, según ya dije, que la mujer moderna en los países occidentales es totalmente distinta, física y espiritualmente, de lo que era la mujer en los tiempos del alumbrado con gas y los tranvías de caballos.

Pero... me inclino a creer que toda esa transformación es más aparente que real, externa que interna, de vestimenta y hábito que de espíritu y carácter. Y para pensar así tengo a la vista los hechos que voy a referir.

Allá en Londres—una de las ciudades que primeramente conoció a las sufragistas en sus luchas callejeras por arrebatarles a los hombres la igualdad en la vida y en las leyes—las mujeres se pronunciaron abiertamente contra su rey, por la simpleza, muy reaccionaria y anticuada, de que éste pensaba casarse con una plebeya norteamericana, dos veces divorciada, y lanzaron sus tiros, también, contra ésta, utilizando el arma, igualmente anticuada y muy femenina, del chisme. Y fué tal la chismografía que se levantó contra ese matrimonio que hasta tuvo que defenderse de los chismo-

sos tiros el segundo marido de Wallis Warfield, Mr. Ernest Aldrich Simpson, corredor de fletes marítimos en Londres y ex oficial de la Guardia del rey de Inglaterra, acusando ante los tribunales, por calumnias, a la chismosa Mrs. Joan Mackenzie Sutherland, la que se había dejado decir en una reunión elegante que Mr. Simpson había sido bien pagado para no defenderse contra la acusación de infidelidad que hizo posible el divorcio. Y en plena vista pública, a presencia de numeroso público, la muy moderna dama Mrs. Sutherland, tuvo que confesar que era tan chismosa como seguramente lo fueron, en sus respectivas épocas, sus abuelas y bisabuelas. Se demostró con este hecho que la mujer moderna no había podido arrancarse una de las más características notas de la mujer de antaño: la chismografía, producto, por cierto, de la vida de opulencia que aquella llevaba y que no lleva, generalmente, la mujer de hoy.

Saltamos de Inglaterra a Norteamérica, el país donde más radicalmente cambiada se considera a la mujer. Y, sin embargo, acaba de contemplarse un espectáculo que pone muy en entredicho este cambio.

El actor cinematográfico Robert Taylor, al embarcar desde New York, rumbo a Europa, fué atacado de manera turbulenta por una legión de admiradoras que invadieron la nave donde aquél se embarcó. Varias mujeres se desmayaron a la vista del ídolo masculino de la pantalla, lo mismo que hubiera podido hacerlo, en el Medioevo, cualquier niña romántica, de serle posible contemplar al príncipe azul de sus sueños amorosos. Dice el cable que hubo necesidad de demorar la salida del barco a fin de que pudiesen ser desalojadas del mismo las numerosas jovencitas—y alguna que otra *jamoncita*—que se escondieron en los camarotes, debajo de las camas, para realizar el viaje junto al héroe bien amado, al caballero feudal que habían visto salir airoso mil veces en batallas de amor. Y agrega la información cablegráfica que cuando Taylor subió a cubierta para ser fotografiado, cometió la equivocación de empezar a estrechar las manos de un grupo de admiradoras que lo localizaron. Fué tal el tumulto que se produjo, que, aunque nadie murió en él—como en aquella tan famosa ocurrencia referida por una infeliz esposa al lamentar la muerte de su marido—hubo necesidad de rescatar al "novio del mundo" y encerrarlo en la cámara del capitán.



SOLICITE MUESTRAS GRATIS A SUS DISTRIBUIDORES EN CUBA:
O. BARRINAT, S. EN C. 10 DE OCTUBRE, 331
SE VENDE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERÍAS Y FARMACIAS



- 1º Moscas delante de los ojos,
- 2º Un cansancio general,
- 3º La cabeza pesada,
- 4º La lengua sucia,
- 5º El sueño difícil,
- 6º La orina turbia.

6 RAZONES

que lo obligan a Ud. a hacer una cura de

URODONAL

Evitará Ud. de ese modo las jaquecas, las neuralgias, las pesadeces, las congestiones, el reumatismo y la arterioesclerosis. Su cerebro se hallará rejuvenecido.

Érb. Chatefain, (21 Gr. Premios), proveedores de los Hospitales de París. De venta en todas las farmacias.

con el pelo largo, y es muy difícil encontrar alguna muchacha que use medias. En los cineas donde pueden asistir, y asisten, solas, de cada diez cigarros que iluminan la oscuridad, nueve están chupeteados por labios femeninos. Las novias salen solas, a la vista del público, con sus novios, y hasta a las casadas no es raro encontrarlas exhibiéndose también con quienes, pertenecientes al sexo masculino, no son, precisamente, ni su marido ni su padre ni su hermano. En cuanto a la práctica de deportes, las criollas de hoy los han tomado con más furor que los varones, por rudos y hombrunos que los deportes sean. El modernismo playero ha llegado en Cuba a los límites extremos, iguales o más exagerados que en la más moderna playa desnudística del mundo...

Y, sin embargo, todo este progreso, todo este cambio, todo este radicalismo, se desploman estrepitosamente ante el hecho inconcebible—que voy a relatar.

Hace días, una muchacha de La Habana, muy moderna, tan moderna que se resolvió a ingresar en la carrera diplomática, pudo, gracias a sus influencias, conseguir un puesto de cancillera en Europa. Alborozada con esta nueva y modernísima vida que iba a emprender, se dispuso a jurar su cargo ante la oficina correspondiente de la Secretaría de Estado. Como es de costumbre, y de ley, se le preguntó su edad. Y—primera quiebra—la flamante cancillera protestó de esa pregunta, alegando que no era caballeroso averiguar la edad de una mujer. Juró, al fin, pero, a renglón seguido, al solicitar los viáticos para el viaje, e indicársele la cantidad que le sería entregada para su pasaje de La Habana al punto de destino, se revolvió indignada, ¿a qué no se imaginan los lectores por qué motivo? Pues... ¡porque no le quisieron dar en la Secretaría de Estado el viático para la chaperona que ella creía forzoso debía acompañarla, tratándose de una señorita; y una señorita no podía viajar sin chaperona, aun tratándose de una cancillera de la República!

La Universidad...

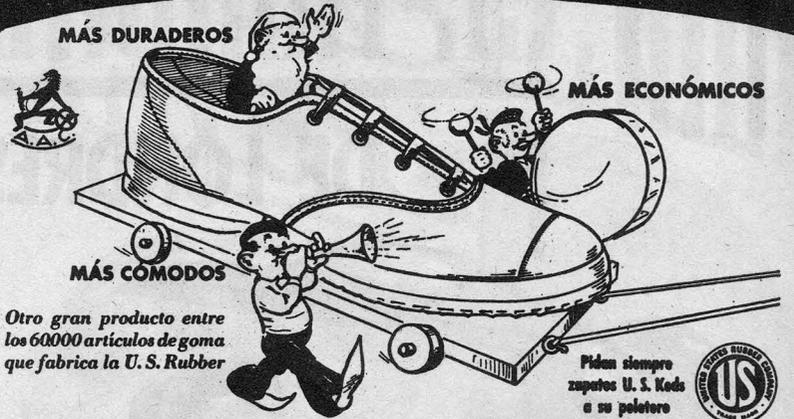
(Continuación de la Pág. 39)

Todo eso se ha transformado bajo la inspiración fecunda y la acción vigorosa y entusiasta del actual rector, el ingeniero José M. Cadenas. La instalación de nuestro más alto centro docente se está llevando a cabo con rapidez asombrosa y todo el viejo sistema "contemplativo" se desplaza para ceder su puesto al tipo nuevo de universitario, al tipo nuevo de hombre, factor vigoroso de progreso, gracias a lo que descubre y crea, no a lo que repite y copia...

El ingeniero Cadenas considera, con juicio harto discreto, que las aulas, por su "confort" y su belleza, deben inclinarse al alumno, dentro de un ambiente que sea a la vez acogedor y amable; a sentir por ellas veneración, cariño y respeto; y considera que el aula es necesaria, que el verbalismo en ciertas materias y en determinadas disciplinas no puede desterrarse del todo, pero estima, formado como está en ambiente distinto, en campo de hombres prácticos, en centro superior de estudios de la importancia extraordinaria del Instituto de Tecnología de Boston, que el laboratorio, la experimentación y, sobre todo, la "investigación" son elementos fundamentales para hacer graduados útiles y no meros retóricos. El ingeniero Ca-

(Continúa en la Pág. 69)

U. S. Keds—¡Siempre al Frente!



Otro gran producto entre los 60000 artículos de goma que fabrica la U. S. Rubber

Pídan siempre zapatos U. S. Keds a su peletero

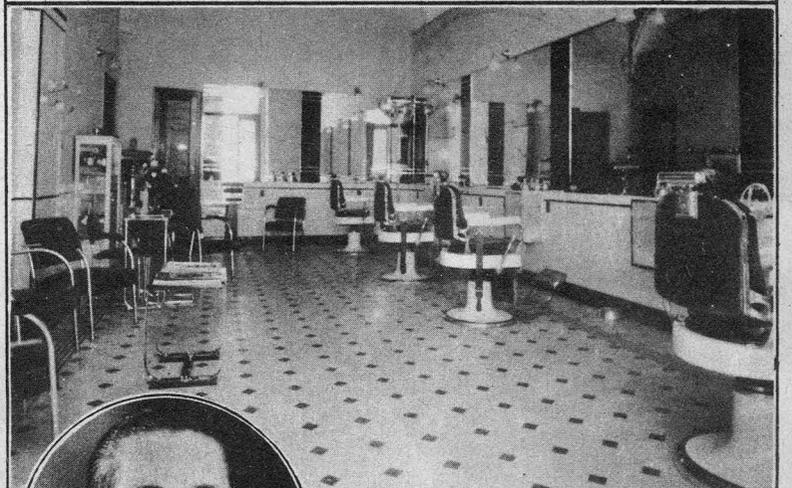


UNITED STATES RUBBER EXPORT CO., LTD.

HABANA—Cenlas, 12

Licet Alta No. 2—Seitlago de Cuba

LOS MÁS AFAMADOS BARBEROS LO USAN Y RECOMIENDAN



Sr. JAIME KELTON
co-propietario de
"Modern Barber Shop"
Hotel Inglaterra
Habana



● Humedezca su cabello con RHUM QUINQUINA DE CRUSELLAS, fricciónese durante unos segundos... después péinese.

NO importa el lugar a donde usted concurrá... la hora que sea... la ropa que vista... En todos los momentos es indispensable que usted conserve su cabello bien peinado, si quiere destacar su personalidad.

El tratamiento diario con el RHUM QUINQUINA DE CRUSELLAS elimina la caspa, fortalece el cabello evitando su caída, facilita el peinado y caracteriza a quien lo usa, por su perfume fino y agradable.

Use diariamente el RHUM QUINQUINA DE CRUSELLAS y observe cómo su cabello está más limpio, sano, suave y atractivo... y cómo se mantiene bien peinado durante todo el día.



10 ¢. 20 ¢. 35 ¢. 60 ¢. y \$1.00

RQ-7

Sintonice la CADENA CRUSELLAS



PARA SUS NERVIOS PARA SU CEREBRO

Nervo Forza



HOMBRES Y MUJERES DEBILES

El bienestar físico es la clave de una vida serena

Tome NERVO-FORZA y se sentirá lleno de energía y vigor

NERVO-FORZA significa: Sangre Rica, Fuerzas Nerviosas, Potencia Cerebral.—Fabricado desde hace más de un cuarto de siglo.

CUIDADO CON LAS IMITACIONES

PARA EL HOMBRE

DE LONDRES

POR ALGERNON



CARTELES

LONDRES ha sido, durante el verano, el centro de atracción del mundo. El fausto y la magnificencia de los tradicionales festejos de la coronación del rey llevaron a Londres un contingente humano que no ha disminuido mucho. Londres aun se ve congestionado de coloniales, americanos y algunos continentales. Las excursiones, según mi informante, siguen llegando a Londres, como si la fiesta real se hubiera convertido en perenne verberna.

La indumentaria masculina ha sufrido sus modificaciones durante este período de cosmopolitismo, y lo más notable de esa confusión que siempre anima a los grandes centros cuando se desbordan de humanidad, es la decidida influencia que las pautas norteamericanas han ejercido en la habitual rigidez sastreril de Londres, supuesto árbitro de la moda masculina. Norteamérica llevó su ropa ligera animada de tonalidades frescas que contrastaba con la sobriedad británica, y los sastres británicos, encantados con el nuevo panorama, copiaron algunos modelos que ofrecieron a los pocos días a su selecta clientela inglesa. El pajilla, por tanto tiempo desterrado del ropero londinense, también hizo su aparición, aunque los que lo llevaban se convirtieron en pintoresco eje de la curiosidad general.

Londres se está llenando de innovaciones. Por ejemplo, en un grupo de elegantes se vió a un inglés con chaqué de género carmelita y sombrero de copa gris. Los trajes mixtos, para el campo y deportes, han recibido buena acogida entre la juventud. El cuello blando se está imponiendo no solamente con el *ensemble* deportivo, sino también con el traje de calle, a pesar de la insistencia de los recalcitrantes que persisten en el cuello duro blanco a todas horas.

De innovaciones radicales no se puede esperar nada por algún tiempo. Recientemente celebró Londres su concurso de "Reformas Sastreriles", donde se exhibieron distintos modelajes novedosos, en que la creación de los modelistas ofrecía al público y a los jueces del torneo de indumentaria nueva una visión anticipada de las modas masculinas. Pero ningún modelo se llevó el primer premio. Y es que la innovación es cosa difícil en la ropa masculina, donde los intereses creados de las industrias no permiten modificaciones radicales. Había en el concurso modelos de precoz afeminamiento, como también clarinadas de resurrección de los colorines de épocas pretéritas cuando el hombre imprimía a su indumentaria un ritmo de arco iris. Nada práctico arrojó el concurso.

La etiqueta de noche sigue siendo en Londres la *piece de resistance* del ropero masculino. El frac es indispensable para comidas, para reuniones y hasta para todos los teatros. El *smoking* se usa poco, siendo más bien una prenda informal, para reuniones íntimas y *parties* en casas particulares. La prenda de vestir de noche es el frac, como el chaqué es la prenda de vestir de día.

El llamado azul de medianoche, que es un azul que luce negro bajo la luz artificial, es el género más conspicuo en ropa de etiqueta. El talle es más bajo, las solapas anchas, pero no exageradas; el chaleco corto de puntas y de talle; los pantalones amplios, sin hipérbole. La camisa de pechera de piqué o marcela, dos botones. La corbata, amplia, de piqué, *cambric* o marcela.

Para el traje de calle, el gris y el azul predominan. La raya de yeso, vertical, sigue siendo la favorita del traje de calle, y el modelo cruzado con solapas anchas se ve mucho más que el modelo abierto, clásico inglés, de dos o tres botones.

NORMAS DE URBANIDAD

CAPITULO II

El arte de la conversación.—Para alternar en sociedad es necesario saber hablar bien. El que no consiga mantener el interés de sus oyentes con su habla agradable, correcta y fácil, está en condiciones de inferioridad.

Hojeando las páginas de la historia, vemos que la habilidad en el hablar ha jugado un importante papel en la formación de caudillos, de favoritos cortesanos, de ídolos populares. Las figuras sobresalientes de la vida social han sido siempre los hombres y las mujeres que supieron esgrimir la lengua como el general su espada.

Se dice de Ninón de Lenclos, celebrada belleza de Francia, que conquistó un lugar distinguido en los círculos de la sociedad parisienne casi únicamente por su gran ingenio en la conversación. Sus palabras encantaban y fascinaban. Parecía saber de una manera precisa lo que había de decir. Luis XIV la admiraba en gran manera por su don de conversación.

Madame de Maintenon, con la que Luis XIV casó en 1664, después de la muerte de María Teresa, era también una consumada conversadora, principalmente maestra del gesto, que ensayaba ante un espejo.

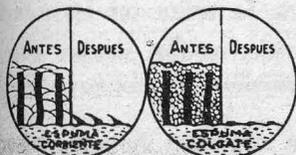
Durante el Renacimiento italiano, el arte de la conversación era el aliciente de la vida social. En Inglaterra, ese arte alcanzó su apogeo en tiempo de la reina Isabel. Fué entonces cuando se enriqueció extraordinariamente el idioma inglés, al que se dió un sabor aristocrático que hasta entonces no había tenido.

Hoy como ayer, la sociedad ofrece sus mayores recompensas a los que saben hablar. El buen conversador, interesante y hábil, siempre obtiene popularidad. Es bien recibido dondequiera que va, conquistándose a granel amistades y simpatías con la magia de su charla amena y variada.



La crema de afeitar COLGATE

proporciona una afeitada fácil, rápida y agradable. Su abundante espuma evita la irritación del cutis.



● Nótese la gran diferencia que existe entre la espuma obtenida de una crema corriente y la que produce la crema de afeitar Colgate-compacta - de pequeñas burbujas que facilitan la afeitada diaria.

Si Ud. prefiere las cremas con mentol, compre crema de afeitar Colgate MENTOLADA.



Y después de afeitarse... friccionese con el BAYRUM de Crusellas que refresca y vigoriza. Su acción cicatrizante evita las molestias de la afeitada y deja el cutis suave y fresco.

ESTÉTICA MASCULINA

EL ARTE DE NADAR

CAPITULO VIII

APRENDIZAJE DEL SALTO

El salto con la cabeza por delante, desde una pequeña altura, es el mejor ejercicio para adquirir confianza en el agua.

La mayor parte de los principiantes dudan; tienen miedo de volver a la superficie. Pero cuando hayan aprendido, en el curso de su iniciación acuática, que el cuerpo humano volverá siempre a flotar si guarda aire en sus pulmones, tendrán una mayor seguridad en el éxito.

PRIMERA PRUEBA, DESDE EL BORDE DEL AGUA

Cuando un principiante sabe ya cómo se flota con la cara sumergida, el hecho de inclinarse hacia el agua con la cabeza entre los

brazos, y de caer en ella para volver luego a la superficie, es una cosa relativamente fácil.

Al sumergirse, el nadador debe levantar la cabeza y los brazos; esto le proporcionará rápidamente la vuelta a la superficie. Los primeros ensayos deben realizarse desde el borde de la piscina y en agua poco profunda.

Existe también otro medio inicial de lanzamiento: el de agacharse en el borde del agua, con la cabeza baja y los brazos entre las rodillas, para que la caída tenga la menor sacudida posible; se trata de hacer rodar al cuerpo hacia adelante. Es el método más simple y el más fácil.

SALTO DIRECTO

El primer salto serio, de pie, puede efectuarse conservando las piernas en tensión, como en el ejercicio de cultura física que consiste en tocar con las manos las puntas de los pies. Basta con una pequeña sacudida de las piernas, en el momento en que el cuerpo cae, para ayudar a éste a bascular y entrar en el agua de manera aproximadamente vertical. Es la forma más correcta de ejecutar el salto directo.

Los principiantes elevan la cabeza bruscamente, muy a menudo, al entrar en el agua; esto ocasiona una contracción muy dolorosa de la columna vertebral. Es preciso, pues, que el cuerpo esté completamente debajo del agua antes de elevar la cabeza.

El salto clásico consiste en lanzarse desde una altura por una flexión de las piernas y un empujón de los pies contra el borde de la plataforma. La flexión de las piernas debe realizarse en el momento en que los pies abandonan el borde; los brazos salen entonces a ocupar su posición de un lado y otro de la cabeza, de manera que las manos se junten delante de ella para protegerla del choque del agua.

No es necesario caer a plomo en el agua, sino todo lo contrario. Hay que elevarse un poco en el aire; el cuerpo, antes de entrar en la masa líquida, describirá así una graciosa curva.

La cabeza guía al cuerpo en el salto, y es preciso tratar de que el cuerpo pase por el "agujero" que la cabeza haya perforado en el agua. Los pies deben quedar en tensión, como los de una bailarina (de puntas), formando una línea recta con las piernas.

PRUDENCIA EN EL SALTO

No conviene nunca saltar sobre agua cuya profundidad se desconozca. Si los nadadores muy prácticos pueden saltar en un fondo que no tenga más de un metro de profundidad, los que empiezan no deben arriesgarse sino sobre un "colchón" líquido de 2 metros de espesor, cuando menos. Si tratan de saltar desde una altura de 2 o 3 metros, deberán asegurarse de que la profundidad del agua es de 3 metros como mínimo.

Cuando no sea posible medir la profundidad, es preferible caer en el agua con los pies por delante, haciendo lo que se llama "el soldado de madera", es decir, guardando el cuerpo rígido, con los brazos pegados al cuerpo y la cabeza derecha; al llegar al agua se separarán los brazos para frenar el cuerpo e impedir que éste se vaya al fondo. Es necesario, en

REPORTER SELLO DE ORO distinción • personalidad Creación Suiza



Nuevas creaciones en Raso de pura seda, colores brillantes y dibujos originales exclusivos de las afamadas corbatas REPORTER

De venta en los principales establecimientos de la República

JULIO CARITY, BERNAZA, 68, HABANA.

este ejercicio, no inclinarse hacia adelante en el momento de la caída, para evitar que el cuerpo cambie de posición y la cabeza vaya hacia adelante.

Otra manera de caer en el agua sin peligro es la de hacer "la bola", que se realiza con la cabeza baja y sujetando y rodeando las rodillas, plegadas sobre sí mismas, con los brazos.

DIVERSAS CLASES DE SALTOS

El salto directo que hemos descrito antes es, en realidad, el salto clásico. Los otros saltos son, digámoslo así, de fantasía o acrobáticos. Entre los primeros se puede citar el salto "de la carpa", en el cual el cuerpo se dobla por la cintura de manera que las manos toquen las puntas de los pies durante el recorrido por el aire. Citemos también el salto "hacia atrás", y el salto "en sacacorchos"; en este último, un movimiento de los hombros conseguirá que el cuerpo gire sobre su eje

y caiga al agua como un tornillo. Citemos asimismo el salto "de la carpa hacia atrás", etc., etc.

Entre los saltos acrobáticos, el más pintoresco es el de "la patada a la luna", que consiste en levantar las piernas como para tocar el cielo, mientras la cabeza descende hacia el agua; es preciso, naturalmente, una cierta altura para realizar este salto, lo mismo que para "el salto peligroso", sencillo o doble.

El salto clásico de altura es "el salto del ángel", que se ejecuta de ordinario desde una plataforma de 5 metros. Es un salto armonioso y tan fácil como el salto directo, hasta quizás más fácil... Los brazos extendidos de cada lado del cuerpo, como las alas de un pájaro, sostienen y equilibran el cuerpo durante su recorrido por el aire.

Los saltos de "alto vuelo" son realizados desde un trampolín de 10 metros de altura, que es la reglamentaria en concursos oficiales. Es necesario advertir que es-

LA CASA OSCAR

SASTRES CREADORES. SAN RAFAEL, 17, HABANA.

ACABAMOS DE RECIBIR LA ÚLTIMA NOVEDAD: EL FRESCO GÉNERO "SHARSKIN"

¡UN CONCURSO DE ELEGANCIA!

¡USTED PUEDE SER EL MODELO IDEAL DE UN SASTRE!



Si usted cree que posee una figura armoniosa y elegante, capaz de

despertar en un sastre el deseo de vestirlo como modelo, envíe al Sr.

ALGERNON

Revista CARTELES, Aptdo. 188, Habana,

su fotografía y sus medidas (peso, estatura, edad, pecho, cintura, caderas, muslos, bíceps, pantorrillas, ancho de hombros en pulgadas) y si usted sale airoso en la selección del jurado que elegirá al

HOMBRE DE PROPORCIONES MÁS PERFECTAS

Recibirá usted un ropero completo de invierno, que incluirá trajes, zapatos, sombreros y todo lo necesario para vestir al

HOMBRE MÁS ELEGANTE DE 1938

El concurso está abierto a cualquier hombre, de 17 a 40 años, que pueda presentarse personalmente en La Habana, el día que señale el jurado para la selección.

La elección se verificará en el mes de diciembre de 1937.

ta clase de saltos tiene algún peligro, a menos que el atleta haya adquirido una gran práctica en el control de los movimientos del cuerpo por el aire.

No sería completo este capítulo si omitiéramos una referencia de los saltos de trampolín, que forman una colección variadísima y constituyen la atracción máxima de toda reunión acuática.

Su ejecución correcta exige una gran elasticidad y una práctica constante. Generalmente, estos saltos son ejecutados tan sólo por los nadadores especializados; pero cualquiera puede llevarlos a cabo

con un aprendizaje medio, desde un trampolín de un metro, y hasta desde el trampolín de tres metros. Es posible que en los primeros ensayos el principiante se vuelva sobre sí mismo y choque contra el agua de una manera plana y dolorosa; esto ocurre por no haber calculado la elasticidad del trampolín en el momento del impulso.

COMO SE TOMA EL IMPULSO

El impulso se toma con dos o tres pasos previos, evitando la inclinación del cuerpo hacia adelante; el saltador, al ejecutar su úl-

timo paso, ha de elevarse para caer sobre el trampolín con alguna fuerza, como si quisiera romperlo. Entonces el cuerpo botará como una pelota de tenis en una raqueta y se elevará graciosamente en la posición del salto ordinario.

LOS SALTOS DE SALIDA

Estos saltos, o más bien caídas al agua, no son utilizados sino por los nadadores deportivos al tomar la salida en sus pruebas. Como se trata de obtener una mayor velocidad que sus adversarios, el nadador procura llegar en su salto lo más lejos posible, hundiéndose en el agua lo menos posible también.

El salto de salida se ejecuta paralelamente al agua y el nadador entra en acción de avance en cuanto el cuerpo ha chocado con la masa líquida. Este salto se realiza generalmente desde el borde de una piscina, a una altura muy pequeña sobre la superficie del agua.

Para terminar, tendré que añadir que todo nadador debe aprender a saltar, porque es ridículo y a veces peligroso entrar en el agua de una manera grotesca.

NATACION BAJO EL AGUA

El aprendizaje del salto trae como consecuencia la necesidad y el placer de nadar bajo el agua. Es un ejercicio tan útil como interesante; pero resulta peligroso realizarlo en aguas turbulentas y en aquellas cuyo fondo desconocemos, pues es frecuente encontrar hierbas y rocas capaces de producir un accidente. Conviene no entrar a fondo demasiado y subir en cuanto la presión del agua sobre los tímpanos llegue a ser dolorosa. Entrar en el agua hasta un fondo de 3 metros y nadar 20 metros bajo la superficie constituyen dos buenas performances para cualquier nadador. Algunos nadadores especialmente entrenados, y los pescadores de perlas y esponjas, llegan a permanecer dos y tres minutos bajo el agua y descender hasta una profundidad de 12 metros; ellos, sin embargo, han educado su respiración de una manera muy especial, que consiste en absorber

No basta ser joven, hay que parecerlo.



¡Lo que usted buscaba! Que no fuera tintura y le quitase las canas. Se aplica con las manos. Limpio, sencillo, siempre eficaz.

cierta cantidad de aire, colocándolo en el estómago, para espirarlo muy lentamente, bajo el agua, por un movimiento de deglución. La inmersión en tales condiciones impone al organismo un trabajo excesivo, que abrevia de una manera considerable la vida de estos trabajadores del mar.

Antes de entrar en el agua, una precaución fundamental es la de limpiar los pulmones, espirando varias veces a fondo; a continuación se aspira normalmente y se salta con los ojos muy abiertos. Es un error corriente el creer que conviene hinchar por completo el pecho antes de hundirse en el agua. Esta práctica causa en las primeras brazas bajo el agua una sensación de ahogo que obliga al nadador a subir rápidamente a la superficie.

Bajo el agua el aire se espira por la nariz, a pequeñas dosis, y los movimientos de las brazas deben ser lentos y muy bien ritmados, porque se trata de economizar todo lo posible la reserva de aire y de energía.

La natación bajo el agua constituye la mejor preparación para la práctica en los salvamentos, que estudiaremos en el capítulo que sigue.

“Inter-Nos”

H. TEEN, Florida.—Siento decirle que no conozco ningún libro práctico sobre el tema que me indica. Escríbale al señor L. F. Parga, C/o Jim Downing, Tampa, Florida, y estoy seguro que le podrá indicar un buen libro sobre el baile de “tap”.

*

WANSFELD.—Yo creo que en Cuba se deben observar dos estaciones: verano e invierno. Esta última no es posible iniciarla nunca antes del 15 de octubre; quizás sí después, pues a veces hay calor hasta diciembre. Siendo su ceremonia para principios de octubre, cabe dentro del marco de la moda el uso de la ropa blanca, o un traje ligero de género tropical, ecuatorial, muselina u otro género similar. Si usa el traje blanco, la camisa puede ser gris o “beige” o azul o blanca. El cuello blando—nunca almidonado para traje blanco—y la corbata larga, de “foulard” o seda.

*

P. VALDES, S. C.—Una ceremonia de etiqueta requeriría el frac para el novio, padrino y testigos; pero siendo informal el acto, no se exige uniformidad en la indu-

mentaria. El “smoking” no es propiamente etiqueta; es más bien un traje informal de noche. Puede usted vestir de “smoking”, aunque sus testigos y el padrino usen traje de calle.

APRENDA AVIACION Asegure Su Porvenir



La aviación es el AS de las profesiones modernas. Cursos de seis meses a dos años, ofrecen brillantes oportunidades a todo el mundo. El desarrollo de la aviación lo confirman los millones de pesos que anualmente invierten los gobiernos y empresas privadas, en todos los países. LA AMERICA LATINA NECESITA MILES DE AVIADORES. La Lincoln lo preparará para uno de estos puestos bien pagados. OFICIALMENTE AUTORIZADA—La escuela Lincoln está autorizada por el gobierno norteamericano para enseñar aviación mecánica y vuelo, y para inscribir alumnos del extranjero. Goza de prestigio universal. Flotilla de 15 aviones modernos. Talleres y laboratorios bien equipados. Garantizada como la mejor enseñanza obtenible. Esto atrae a esta escuela alumnos de todas las partes del mundo. Sea usted uno de ellos—como el Sr. Olivares—que extienden nuestra fama. Instrucción en español e inglés, en la escuela y por correspondencia. Pida informes en español.

LINCOLN AIRPLANE & FLYING SCHOOL 941-B AIRCRAFT bldg. Lincoln, Nebraska, E. U. A.

SEÑOR CHOFER EL SOL DE AMÉRICA
INSCRÍBASE EN: Sociedad Civil de Servicios
Colón, 16-18. Tel. M-8582. Habana

denas sabe que la Universidad "prepara" y que esa función preparatoria, que es su exclusiva misión, consiste en orientar al alumno para que investigue y cree, al salir de ella, y lo que jamás se les enseñó a nuestros alumnos universitarios era cómo se investiga, cómo se experimenta y cómo se llega, de esa suerte, al descubrimiento importante y trascendente.

Empeñado, ahora, el ingeniero Cadenas en modernizar nuestra Universidad, consagra su esfuerzo al desarrollo de un plan amplísimo, por él concebido, de construcciones indispensables, para completar lo que se ha venido haciendo hasta aquí con una lamentable lentitud, justificada en parte por los dolorosos acontecimientos de un pasado reciente.

En primer término, consagra sus desvelos el rector de la Universidad de La Habana a la creación de nuevos laboratorios y nuevos edificios destinados a facultades, después, a terminar el estadio que completa la educación científica con la educación física, ateniéndose al aforismo clásico. Más de veinte años lleva de iniciado ese estadio que será el mejor de nuestra América y rival de no pocos de los de las Universidades norteamericanas, y es ahora cuando por fin va a ser terminado. En el curso del año venidero puede asegurarse que se inaugurará brillantemente. Y como nuestro público no conoce lo que se ha hecho, vamos a hacer reseña somera de lo que será el estadio y sus complementarios campos y servicios para los diversos deportes al aire libre y de "indoors"; pero antes parécenos justo señalar las construcciones que para la labor científica universitaria tiene en planes el ingeniero Cadenas, y las otras en vías de construcción que se inaugurarán próximamente.

Señalaremos, en primer lugar, algo que no tendrá rival en nuestra América, ni siquiera en la Argentina, donde las Universidades de La Plata, Buenos Aires y Córdoba son modelos en su clase: ese edificio que se está construyendo en todo el frente del extensísimo terreno que por la calle 25 entre I y J posee la Universidad, quedará encuadrado entre los hospitales Calixto García y Mercedes, ambos centros de estudios de los alumnos de Medicina, y el primero bajo la autoridad exclusiva de la Universidad. Comprenderá ese magnífico palacio cuanto puede necesitarse para la enseñanza de la ciencia de Esculapio: desde la "morgue", el depósito de cadáveres construido con todos los requisitos modernos, hasta los laboratorios más complejos; dispondrá de anfiteatro para las clases de Anatomía Descriptiva y Patológica, salas para prácticas de Histología, Microscopía, Fisiología, Bacteriología y una sala de operaciones quirúrgicas modelo. Dispondrá, además, de un museo y de una biblioteca especiales y, parece necesario agregar, que cada uno de los laboratorios dispondrá del más completo material para prácticas e investigaciones, familiarizando al

alumno en el manejo de instrumentos y aparatos, muchos de los cuales son hoy día desconocidos en Cuba. Constará el edificio donde se instalará ese magnífico plantel de Morfología, de cuatro plantas; su arquitectura de líneas severas es al propio tiempo de belleza extraordinaria y estará semialojado, ya que correrá a su frente un jardín con arbolado de veinte metros de ancho. La entrada al depósito de cadáveres será lateral y fuera de la vista de las salas de los hospitales colindantes, el Calixto García y el Mercedes.

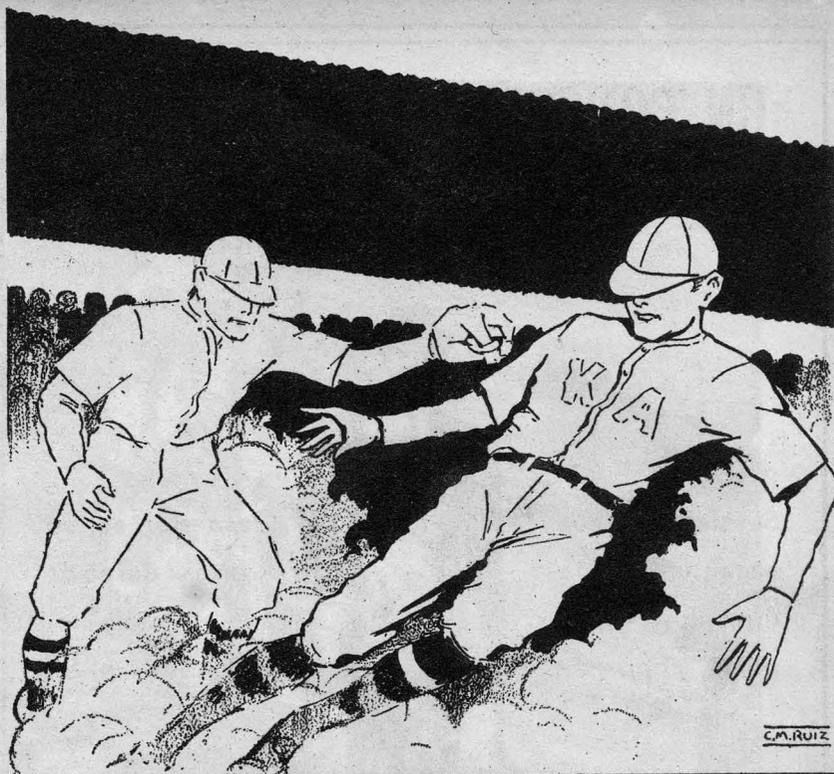
En el mismo perímetro de la Universidad, en esa maravillosa colina desde la cual se domina el panorama de nuestra ya gran ciudad capital, se erigirán el Rectorado, la Secretaría y las oficinas generales, en un edificio de bellas y severas líneas, y en el mismo lugar elevado de la antigua Pirotecnia Militar de la época colonial se alzarán los edificios de las Facultades de Ciencias Sociales y de Derecho; se alzarán en breve la Biblioteca General de la Universidad, ya diseñada, planeada y en vías de construcción, con capacidad para casi medio millón de volúmenes, sala de lectura para ciento cincuenta lectores simultáneos y salas auxiliares para consulta de obras raras, trabajos individuales para profesores, etc. El costo de este edificio no será menor de ciento cincuenta mil pesos. Frontero a la biblioteca, se alzarán el edificio de la Facultad de Ciencias y entre éste y el de la Facultad de Ingenieros, armonizando con él, y que ya está funcionando, se erigirá el que dará albergue a las Facultades de Educación y de Filosofía y Letras que dispondrán de un espléndido auditorium con capacidad para cuatrocientos oyentes.

Todo esto se halla "en camino" y en planes y no para que se archiven, sino para que el dinamismo del actual rector los traduzca en magníficas realidades, están los edificios de la Facultad de Ciencias Sociales y de Comercio, que darán frente a la calle L.

En el vetusto y destaralado edificio que fué sede de la Inspección General de la Guardia Civil, situado en la calle de Belascoain esquina a la de Zanja, se alzarán la Escuela de Odontología, cuyos planos están trazados y será ornamento de aquel lugar, amplio y propicio para una construcción que arquitectónicamente será una obra de arte, orgullo de La Habana. Y para cerrar esta somera enumeración de las construcciones que durante su gobierno realizará el ingeniero Cadenas, queda por señalar el edificio destinado a la Escuela de Veterinaria, que se construirá en los antiguos Laboratorios Wood, hoy propiedad de la Universidad.

Réstanos ahora dar idea de lo que será el estadio, a punto de terminarse, y de los distintos campos que comprenderá toda esta importantísima sección de la educación física universitaria.

El estadio, cuyo terreno cubre una superficie de cincuenta y cinco mil metros cuadrados, con un costo de trescientos setentecino



C.M. RUIZ

KOLA ASTIER

Aumenta la rapidez. Intensifica las contracciones musculares. Retarda la aparición de la fatiga.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

mil pesos, constará, en primer término, del campo principal, con graderías capaces de cobijar a cuarenta mil personas; en sus terrenos se efectuarán los juegos de baseball, football, balompié, y tendrá trazada la pista para carreras y ejercicios de salto. Si-

guen los courts de tenis, que podrán presenciar dos mil quinientos espectadores; la piscina de natación que mide quince metros por veinte y profundidad suficiente para diving, natación y water polo. Las graderías ofrece-

(Continúa en la Pág. 72)



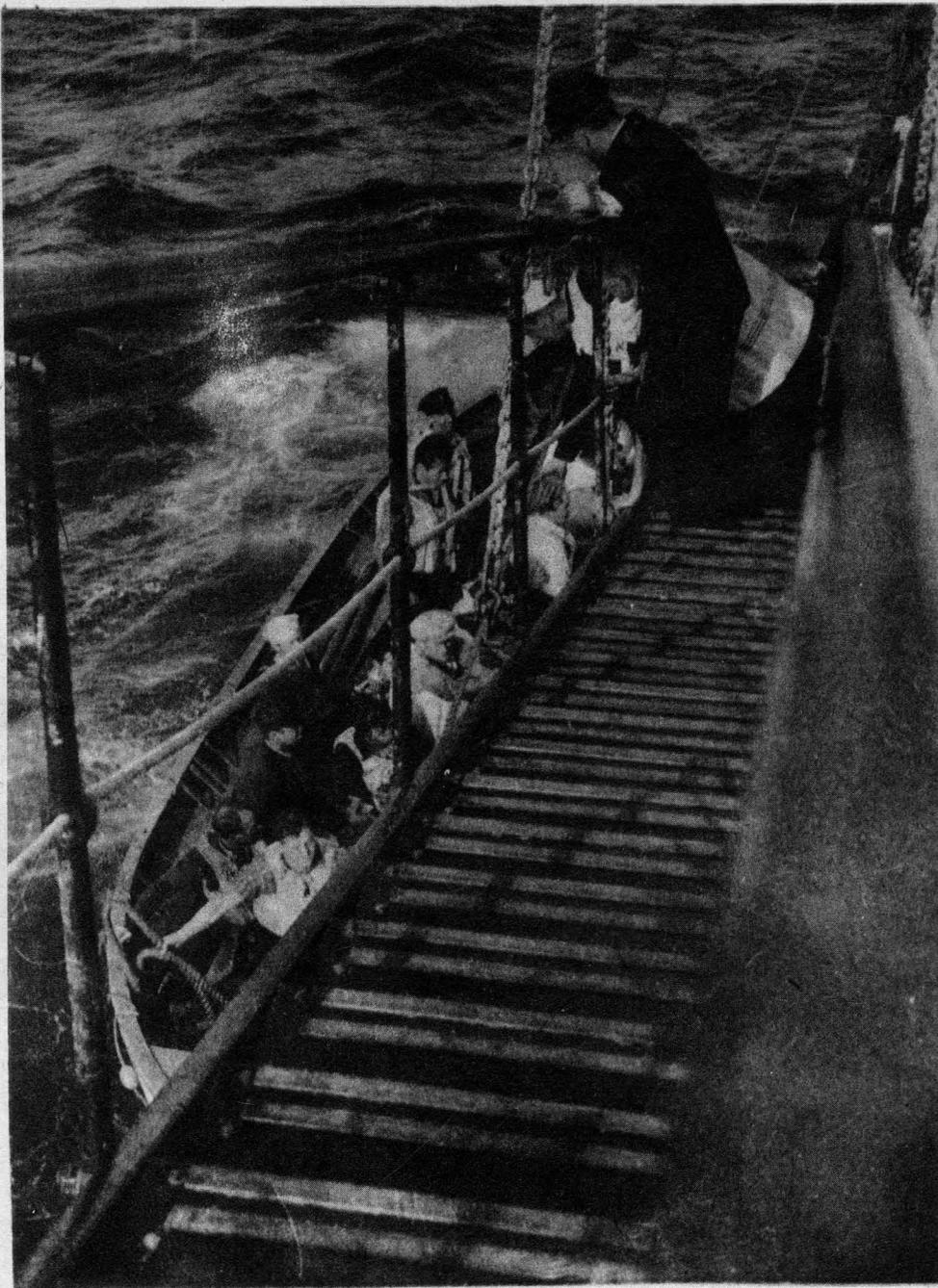
-Usando sombreros Ud. será un elegante y ayudará a vivir a centenares de familias cubanas.



TESOROS ESCONDIDOS

El Revelador Radio-Magnético "Schumfell", patentado por el Gobierno francés, es un maravilloso aparato que asegura el descubrimiento de FUENTES, capas de aguas subterráneas, minas de carbón, cobre, plomo, hierro, filones de oro, petróleo, minerales diversos, tesoros escondidos en el suelo, etc., etc. Catálogo gratuito.

"PROGRÈS SCIENTIFIQUE", No 101 à VOIRON (Isère), Francia.



CUANDO
HAYAN
NAUFRAGADO
TODAS SUS
ESPERANZAS
DE HACER
FORTUNA

**Compre billetes
de Lotería**

LA
Lotería Nacional
PUEDE HACERLO
RICO Y FELIZ

80.000 PESOS POR 15 PESOS
¡Nada da tanto por tan poco!

ocultando los bostezos.

—¿Qué personalidad del cine admira usted con más sinceridad?

—Todos aquellos que son buenos tienen derecho a mi admiración. En cuanto a la persona con quien he trabajado más a gusto en mis películas, puedo asegurarle que Edward Arnold es el ideal entre todos los compañeros de trabajo. Tiene un carácter excelente y con él se aprende mucho. Hemos trabajado juntos en dos películas, la que acaba de ver y "Come and Get it".

—Y de Cary Grant, ¿qué nos puede decir?

—Que es un joven encantador

Frances . . .

v que su labor en "Idolo de Nueva York" merece los más sinceros elogios. Aunque, en verdad, todo el conjunto de artistas en esa película se superó de manera notable, pero no vaya a creer que soy una vanidosa: no hablo de mí.

Efectivamente, la joven tiene razón: Cary Grant, el galán elegante y discreto que fué durante un breve reinado el favorito de las niñas románticas, encuentra en ese capítulo histórico de la vida de Wall Street, la mejor oportunidad de su carrera para esta-

(Continuación de la Páa. 63)

blecer esa virtud tan parca llamada discreción. Y hasta Jack Oakie, que comenzaba a decaer notablemente en la estimación popular gracias a los papeles mediocres que había encarnado últimamente, da un salto prodigioso para conquistar de nuevo la perdida popularidad.

Y terminaremos con una sabrosísima anécdota que ocurrió en nuestra presencia con motivo de una recepción reciente: cierta compañera, demasiado nueva en las andanzas reporteriles, está-

sentada cerca de una mesa donde un grupo de artistas, periodistas y otros individuos de diversas categorías sociales, beben cocktails. Para decir algo, disgustada por no haber tenido nada que decir durante mucho tiempo, se vuelve a una señora joven y simpática que está a su lado:—¿Qué pesado está Jack Oakie, ¿verdad? Se ha puesto tan grueso, tan vulgar... ¡Yo no puedo pasarlo! ¿Y usted?

—¿Yo?—contestó la interpelada. Yo muchas veces quisiera pegarle porque tiene bromas muy pesadas, pero como es mi hermano, no me queda más remedio que tolerarlo...

Ventanas...

cambio, en Buenos Aires y Montevideo se llevaban las faldas cortas hasta la rodilla en el año veinticinco y veintiséis, y jamás se le ocurría a ningún hombre volver siquiera la cabeza para contemplar pantorrillas que se veían por las calles a miles...

En Santa Cruz de Tenerife, durante mi infancia y primera juventud, sólo se bañaban en el mar las señoras y señoritas, de noche. Se colocaba un guardia uniformado en la entrada de la playa y sólo podían pasar las mujeres. En la oscuridad se lanzaban al agua, casi siempre tomadas de la mano, pues en aquella época el *sport* natatorio no era frecuente y casi estoy por decir que no existía para la mujer. Durante la hora del baño, las murallas del muelle estaban atestadas de hombres. Sólo se podían vislumbrar las sombras y hasta en las noches de luna, sólo se podían distinguir grupos oscuros entre las olas plateadas... Pues bien, aun me parece sentir en los oídos los gritos estúpidos, las risas, las voces y los llamados, que los desocupados "tenorios" lanzaban desde los altos muros a las bañistas que adivinaban sin verlas... Esto es incultura, procacidad, bajos instintos en ebullición...

Ha venido después la época de los baños a pleno sol, con trajes precarios, en comunidad de sexos, y ni aun los hombres menos civilizados se permitieron la menor broma sobre las bañistas, ni aun entre ellos mismos, porque se les juzgaría como cafres si así lo hicieran. En las playas se corre, se juega a la pelota, se hace calistenia, se oxigenan los pulmones y se tuestan los cuerpos al sol, y las pasiones no se excitan o se excitan mucho menos, que con las cálidas miradas de la tapada "doña Ana", cuando entre los hierros del balcón comparte su amor con un don Juan Tenorio y con un don Luis Mejía...

Conoció yo en lejanas tierras a una dama que había hecho morir de disgustos a sus dos maridos y llena de pudor colocó un trajecito de seda rosa a la Venus de Milo que tenía sobre el piano y un faldellín de encajes al Cristo de su alcoba.

El grado de malicia que había en aquella mente no es necesario destacarlo. Yo me aterro ante los que se asustan de un desnudo. ¿Qué pensarán — pregunto — bajo sus trapos y cendales?

He visto entrar en un tranvía de Buenos Aires a una hermosa mujer que levantó a su paso miradas incendiarias. Se escucharon murmullos y algunos hombres enfilan las baterías de los ojos cargados de entusiasmo... Pero de pronto se volvió en la larga travesía de la inmensa ciudad, y tomando a un niño de manos de la sirvienta que la seguía, se desabrochó tranquilamente el corpiño y colocó a la criatura para darle de mamar... ¡Y fué cosa de encantamiento! Todos los pasajeros que asediaban con miradas atrevidas a la mujer hermosa, correctamente vestida, inclinaron las frentes ante la madre que ofrecía el pecho a su hijito. Se sintió palpable la confusión y el azoramiento nublando las frentes de los "conquistadores" de ocasión... Unos miraron distraídos por las ventanillas, otros sacaron un periódico y se pusieron a leer, alguno sintió rápidos deseos de sacar el pañuelo y sonarse; todos en fin se hicieron los distraídos, se pusieron graves... se apagó la llamada y ante el seno firme de la valiente madre, corrió en el coche un sentimien-

(Continuación de la Pág. 9)

to de religiosidad... Nunca supe si aquella mujer tenía precisión de amarantar en aquella hora a su niño o lo hizo estudadamente. Pero si fué por esto último, en verdad que sabía bien aquella mujer cómo se exaltaba el sentimiento de la castidad...

*
Por regla general puede asegurarse que el individuo que encuentra el mal en todo y trata de regresar a puritanismo de forma que no de fondo, tiene el alma impura y la mente oscurecida por bajos pensamientos. Cuando en una ocasión se recibió en el Municipio de Montevideo la reclamación que hacía un individuo, pidiendo "que se retirasen de los escaparates de las tiendas de modas, los maniqués en ropas interiores, porque eran inmORALES"... los diarios lo comentaron preguntado: "¿Qué anomalías morales sufre este hombre? ¿Qué desatado torbellino de malas pasiones lo conturban que hasta la visión de unas muñecas de escaparate lo exaltan y obligan a pedir esa prohibición?" Y se piensa de inmediato en un hombre sin cultura, sin quehacer, sin ideales, un pobre perturbado sexual a quien la menor cosa altera y trastorna y donde un hombre normal no vería distraídamente más que ropas y telas en exhibición comercial, a él se le levantan las malas pasiones porque tal vez no tenga en su vida vacía más preocupación que la materia, ni más tirano que sus instintos.

Hace poco estaba yo en un pequeño pueblo de Camagüey llamado Vertientes. Todavía no estaba claro el día y yo esperaba la mañana detrás de mi balcón, cuando, de pronto, aparecieron en la puerta de una casa un par de señoritas jóvenes, vestidas de trajes claros, con libros en las manos... Eran sin duda dos heroicas maestras de escuelas rurales recién llegadas a su destino. Las vi cruzar la calle y acercarse a dos jóvenes hombres del campo, que descansaban en la acera de mi hotel con los caballos tomados de las riendas... Las chicas les preguntaron algo... cuándo salía el tren... por dónde se tomaba el camino... No pude oírlos, pero sí vi cómo los hombres dejaban las riendas y las acompañaban hasta la esquina. Allí señalaron algo en la lejanía... Las muchachas les dieron las gracias y se alejaron entre los campos y ellos, los campesinos, regresaron hasta sus caballos y volvieron a sentarse en la acera... Yo los observé bien... Ni una risa soltaron... ni una broma brotó de sus labios serenos, ni con la mirada ni el gesto señalaron más a las muchachas. Comprendí que no hablaban de ellas; que como una cosa natural les habían hablado y acompañado... y nada más. ¿Moraleja? ¡Ah! El poder de la serena dignidad en la mujer al saberse bien guardada por su cultura y por su situación. Hace treinta o menos años, ninguna señorita se hubiera atrevido a salir sola o con otra joven a la madrugada y menos acercarse a unos hombres desconocidos. En aquella época las mujeres temían al hombre y si hubiesen tenido por precisión que salir a buscar un médico o alguna cosa así de apuro, al ver a unos hombres en la oscuridad, hubieran huido despa- voridas... y lo más triste es que ellos las hubieran seguido con mala intención; por lo menos de darles un susto. ¿Por qué no es ya así? Porque la mujer que trabaja lleva ya en la mente un sello

(Continúa en la Pág. 74)



Dentol

EL DENTOL es un dentífrico que, además de ser un excelente antiséptico, está dotado de un perfume muy agradable. Fabricado según los trabajos de Pasteur, destruye todos los microbios nocivos de la boca, impide también y cura seguramente la caries de los dientes, las inflamaciones de las encías y de la garganta. En pocos días da a los dientes una blancura resplandeciente y destruye el sarro.

REPRESENTANTES EXCLUSIVOS

APARTADO 2143



**Elimine las
espinillas
con las
PERLAS DE BELLEZA
de
Helena Rubinstein**



Esta preparación sin igual, para el lavado científico del cutis, es de acción rápida. Extrae las espinillas de los poros y contrarresta el exceso de grasa; suaviza y refina la textura del cutis. Su tez se convierte notablemente más clara y fina aún con un solo lavado. Use Perlas de Belleza también para lavar sus brazos y codos. Prosiga con Crema Facial Pasteurizada para suavizar y embellecer su cutis.

CREMA PARA ACNÉ—una preparación maravillosa que alivia y corrige los barros y otras erupciones cutáneas de menor importancia.

Solicite las preparaciones de belleza de Helena Rubinstein del distribuidor más cercano.

FIN DE SIGLO es el único distribuidor de los productos de **HELENA RUBINSTEIN** en La Habana. san rafael y águila, m-5991-92-93

La Universidad...

(Continuación de la Pág. 69)

rán cómodo asiento a tres mil espectadores. También en sector aparte se han preparado los terrenos para ejercicios técnicos de cultura física, lanzamientos de pesos, etc.

Pero todos estos campos diversos completan la parte deportiva de lo que se propone hacer y está realizando la Comisión Atlética Universitaria, bajo la dirección de su presidente, doctor Clemente Inclán. El edificio capital del estadio será algo sorprendente: constará de dos bellas y elegantes torres, una de tres pisos para mujeres y para hombres la otra con cinco pisos. En la primera, en la planta baja, figurará la gran sala de espera, y de las otras dos, una servirá para actos

sociales, reuniones etc., y la otra para taquillas y baños de las alumnas. La torre destinada a los varones dispondrá de dos salas idénticas: la baja destinada al mismo fin que la de las mujeres, y además tendrá un botiquín y una sala de urgencia para accidentes. En la segunda planta instalará sus dependencias la Comisión Atlética Universitaria. La tercera y cuarta servirán para taquillas y baños y el último piso para fiestas, como queda dicho. Los clubs visitantes dispondrán de pequeños salones especiales con taquillas, baños, etc., con la independencia necesaria para que puedan sostener sesiones, etc., en los grandes eventos a que concurrán.

Así será la Universidad de La Habana en un futuro tan próximo que en el año venidero de 1938 se inaugurará la mayoría de los edificios descritos a la ligera en los párrafos anteriores. Gloria incuestionable del Consejo Universitario, y prenda de capacidad y dinamismo de su actual rector.

Las normas...

(Continuación de la Pág. 50)

tante, cuando son exageradamente largas rompen la armonía y desmejoran notablemente la apariencia de la persona dándole un aspecto zancudo inaceptable.

El ancho de los hombros es una proporción esencial porque influye grandemente en el porte según sea su mayor o menor amplitud. Indica el desarrollo del torax y el desarrollo muscular de los hombros (deltoides). Tan antiestética es excesiva como estrecha. La primera da un aspecto viril y la segunda indica debilidad. Se toma en sentido recto, en la parte más externa de los brazos a la altura de los deltoides, estando aquéllos tendidos a lo largo del cuerpo. Según Hebert, para ser proporcionada debe medir el 25 por ciento del total de la talla.

El ancho de las caderas, proporción importantísima tratándose de la mujer, también debe tomarse en sentido recto, porque cuando se toma alrededor de la región glútea da por resultado cifras erróneas en cuanto a su anchura, según sea mayor o menor el desarrollo de la región mencionada.

Esta medida se toma en la parte más externa de las caderas entre dos reglas y la distancia entre una y otra dará exactamente su anchura, que deberá tener el 21 por ciento de la estatura.

El largo de los brazos es muy difícil de averiguar. Estando los brazos caídos naturalmente a lo largo del cuerpo, la punta de los dedos debe rozar una línea que dividiera los muslos a la mitad, o sea, la mitad de la distancia entre la línea que separa las dos mitades del cuerpo y la línea que pasa por el borde inferior de la rótula. Abiertos en cruz el largo de los brazos debe ser igual al total de la talla, es decir, que con las personas bien proporcionadas en este sentido, puede formarse un cuadrado perfecto.

La altura del pecho se mide imaginando una vertical que parte de la unión clavicular y tomando el ángulo que forma con el esternón. En las personas desarrolladas adecuadamente este ángulo es de 45 grados o muy cerca. Cuando no se llega a esta medida el pecho está hundido, lo que constituye un grave defecto para la salud y la belleza, y cuando pasa demuestra un tórax excesivamente abombado. Esta proporción es igual para todas las tallas.

Veamos ahora el largo de la pierna comparado con el muslo. La rodilla no está situada en el centro de la distancia entre la línea media del cuerpo y el tobillo, como pudiera creerse, sino ligeramente más abajo, aproximadamente a 1/10 o 1/20 de dicha distancia, medido a partir del centro de la misma y considerando la rodilla desde el borde inferior de la rótula.

Las personas bien proporcionadas tienen los muslos más largos que las piernas en un 5 a un 10 por ciento, poco más o menos. Cuando la distancia entre la rodilla y la línea divisoria del cuerpo no llega a la medida antes mencionada, el muslo es corto y la pierna larga; si resulta a la inversa, el muslo es largo y la pierna corta.

Esta proporción se toma estan-



**No Use Ud. Dentífricos
a Medias: Corre Riesgo
de que le dé
PIORREA**

Si usa usted un dentífrico que sólo limpia la dentadura, está descuidándola. También sus encías exigen constante atención. Cuatro de cada cinco personas mayores de 40 años sufren de piorrea, esa temida afección de las encías. No corra usted ese peligro: cepílese dos veces por día la dentadura con FORHAN'S ¡y cepílese también las encías! Solamente Forhan's le ofrece la doble ventaja de la famosa receta del Dr. Forhan, formulada para proteger, a la vez, la dentadura y las encías.

7FS12



Forhan's
ES DE DOBLE ACCION
**Limpia la Dentadura
Conserva las Encías**
La Pasta Dentífrica Original para DENTADURA Y PARA ENCÍAS
Fórmula del Dr. R. J. Forhan

do de pie con las piernas extendidas y los tobillos unidos. Se tira, como una plomada, una cinta métrica desde el borde superior del pubis. Hasta la unión del fémur y la tibia (borde inferior de la rodilla), nos dará el largo del muslo y desde este punto al maléolo interno nos dará el largo de la pierna. Cuando el muslo está proporcionado, su longitud será igual a la distancia comprendida entre el borde inferior de la rótula y el punto medio entre el tobillo interno y la planta del pie. Si no llega a este punto el muslo es corto y si pasa será largo.

El muslo largo es un defecto mayor que el muslo corto.

Hemos terminado con las proporciones más importantes del cuerpo humano. En un próximo artículo hablaremos de las formas y de otros complementos de belleza.

Catarros Viejos—Catarros Pasmados
—Catarros recogidos a la cabeza y a los oídos—Coriza—Asma—Bronquitis—Tuberculosis—Alivio inmediato usando

FOSFOMARTIOL

El anticatarral que cambia la Expectación fortificando los Pulmones. Pídale en droguerías y farmacias.

Miedo

temor, miedo, mal dormir, neurastenia-bola, angustia, todos los trastornos nerviosos los quita SAUCIL. No es calmante. Tónico vegetal. En boticas. Resultado en seguida.



SECCION de "La Madrecita". Niños

"LA MADRECITA" DICE HOY UN CUENTO QUE LO TITULA "UNA NIÑA EN EL CIELO"...

ES DE noche. Por la ventana entreabierta—porque hace mucho calor—se ve la redonda cara de la luna, que parece sonreír a Baby, que se halla acostada en su cuna. De pronto la niña se incorpora en el lecho y batiendo jubilosa sus manitas se dirige a la luna y le dice:

—¡A pasear! ¡A pasear en barco!—y levanta una pierna. El mástil ya está; falta la vela.

Pero Baby se saca su cofiecilla blanca y la enarbola en la punta de su pie levantado. Ya está preparado el velamen.

—¡Vamos! ¡Vamos!—grita la niña, animando la improvisada embarcación.

¿Y qué sucede? La cuna se desprende del suelo y se eleva hacia la ventana mecidiéndose suavemente. La ventana se abre del todo y la cuna, como si fuese un aeroplano, emprende el vuelo en dirección a la luna, redonda y sonriente en medio de la oscura bóveda del cielo.

—¡Ahora me verán todos volar en el espacio—dice Baby alegremente.

¿Todos?... Desgraciadamente no se ve a ningún ser humano por allí.

Las enormes casas se yerguen blancas y mudas; iluminadas por los plateados rayos de la luna. Sus ventanas están cerradas. Las calles se hallan desiertas y silenciosas... ¿Es posible que no haya nadie que pueda ver a la pequeña Baby viajar por el aire?... Sólo la luna está allí, y cada vez más próxima... Baby se siente un poco contrariada.



De pronto, al pasar junto a un campanario, el gallo-veleta se pone a girar vertiginosamente. —¡Crrr! ¡Vrrr!... ¡Crrr! ¡Vrrr! —¿Qué haces?—le pregunta estupefacta la pequeña.

—Hago mi oficio: canto. Doy la primera señal. Este es el modo de hacer quiquiriquí que tenemos nosotros, los gallos-veletas...

—¿Dónde está la gente?—pregunta Baby, muy inquieta—. ¿Qué hacen? ¡Quiero que me vean desde allí abajo! ¿Dónde están?

—¿Dónde quieres que estén? ¡Durmiendo! Yo debo dar aún dos señales más; cantar dos veces; a la tercera vez me seguirán los gallos de verdad, y entonces se despertará el primer hombre.

—Sí, pero yo no puedo esperar—dice la niña, impaciente—. Me iré al bosque. Quiero que me vean todos los animales que habitan en él. ¡Acompáñame tú, buena luna!

Y sopla sobre la vela de su barco-aeroplano, y la vela se hincha aun más.

La luna acompaña entonces a la pequeña viajera fuera de la ciudad; atraviesa una vasta extensión de campo y luego desciende con Baby en lo profundo del bosque. Le cuesta un poco de fatiga el abrirse paso por entre las ramas de los árboles, pero después de algunos esfuerzos consigue hacer pasar también la navecilla de la niña.

El bosque se halla silencioso y desierto. No se ve ni un venadillo ni el más pequeño perro jibaro. De pronto Baby descubre un gato salvaje en las ramas de un nogal, y que la mira fijamente con unos ojillos que semejan dos faros.

Pero de las ondas doradas dos brazos amorosos la recogen: son los brazos de su madre.

La pequeña despierta sobresaltada: todo ha sido un sueño. La luna no le hace ya más guiñadas desde la ventana entreabierta; sólo la lamparilla de noche espesce ahora su claridad por la habitación.

Y en aquella claridad, Baby distingue en el lecho próximo a su cunita a su madre dormida, con un brazo apoyado en la cuna de ella, de Baby, de la ingrata Baby, que dejó a su mamita para irse sola lejos, muy lejos, en el espacio, en medio de la noche profunda.

CONTESTANDO A LOS NIÑOS

AURELIO ZUNIGA, Zaruma, Ecuador.—Tus cartas me han conmovido, mi querido niño. No te desesperes, que Dios no abandona a los niños, y mucho menos a ti que eres bueno y comprensivo.

Sentiría que no leyeras este parrufito que te lleva todo mi cariño y simpatía grande que siento por tu caso tan triste: la falta de tus padres para siempre.

Aquí copio tu dirección para que todos los niños que quieran complacerme te escriban y te alegren un poco. Te contarán las cosas de esta tierra, que es muy bella y divertida. Tu retrato lo publico para que mis hijitos buenos te conozcan. Recibirás tu premio y espero que tengas conformidad, y sepas ser un pequeño papá para tus hermanitos pequeños. La dirección para que mis niños te escriban y te consuelen: Calle Sucre, Zaruma, El Oro, Ecuador.

CARDAD DIAZ, Punta Alegre.—Siento que no me escribas con frecuencia como hasta ahora. Recuerda que a fin de año reparto juguetes entre todos mis hijitos que tengan desde 100 puntos ganados por haber solucionado los pasatiempos. Espero que aunque te vayas para el campo me escribas y me envíes tu colaboración, que es buena e ingeniosa.

LYA BONILLA, Costa Rica.—No te impacientes, mi mena. Muy pronto, en este mes, recibirás tu regalo ofrecido. Tu "Madrecita" te quiere y no te olvida.

OSVALDITO V. DE LA PAZ Y FERNANDEZ.—Mucho me ha alegrado tu cartita. Ya veo que te interesas por estas páginas. Soluciona los trabajos, para que seas premiado en Navidad. Un besito a mamá y hermanita. No los olvido.

FRANCISCO MENEZES Jr., Avenida Lindbergh N° 7, Santurce, Puerto Rico.—Ya ves que te complazco. Copio tu dirección, para que los niños que quieren escribirte lo hagan. Ahora espero que no me olvides y me envíes trabajos. Pareces inteligente. Quiero comprobarlo viendo tu colaboración.

CARDAD M^o FLAQUER, Saladín, La Romana.—Siempre recibo tus cartas, encantada. No te he olvidado, mi nenota grande e inteligente. Espero tus trabajos pronto.

GLADYS CASERO GONZALEZ, San Luis.—No te quejes, porque tu "Madrecita" te ha premiado varias veces. Además, para las Navidades tienes un gran premio. Envíame los pasatiempos.

ELSITA LOPEZ.—Hacia tiempo que no recibía cartitas tuyas. La última me llenó de alegría. Soluciona los pasatiempos para que puedas tener premio para las Navidades.

MARTICA, Jobabo; ROBERTO P. REY.—Envíenme los dibujos y crucigramas hechos con tinta china para poder publicárselos. Si no tienen tinta china, háganlos con tinta negra o azul muy oscura.

ANTONIO SMITH Jr., Jaronú.—Me ale-

gro de que envíes trabajos. Saldrán después de revisados si están bien. Pronto organizare un concurso muy interesante por el estilo de los que me hablas en tu cartita última.

HIJITOS NUEVOS DE LA SEMANA.—Antonio Caso Chia, S. Clara; Angel González, México; Federico H. Melgar, El Salvador; Eddy Teila; Francisco Menéndez, Santurce, P. Rico; Lenin Garrido Llovera, S. José, Costa Rica; Oscar Olgarresta, La Habana.

NIÑOS PREMIADOS
Cámara fotográfica: Josefina de las Mercedes Acevedo Fernández.
Acuarela: Angel Rodriguez Morini.
Jabones Catarineu: Eladio Suárez Rivas.
Retrato de Lorens: Oscar Olgarresta, La Habana. Puede pasar el premiado por la fotografía de Lorens, de Obispo, 113, después de las dos de la tarde, cualquier día laborable, a hacerse su retrato, tamaño 12 por 16.
Beneficencia: No han enviado las soluciones.

LO QUE ESCRIBEN LOS NIÑOS

EL CUENTO DE ROSITA

Por Caridad Diaz Quincoces

ROSITA daba vueltas en la cama. No podía dormir.

¿Cómo resolvería su problema? Y era gravísimo; resultaba que en la casa de una de sus amiguitas había una fiesta infantil, y ella era la que tenía el encargo de hacer un cuentecito. Pero era el caso de que ella no se sabía ninguno, y no podía ir a la fiesta si no se sabía el cuento, pues todas las niñas tenían su papel destinado y todas pensaban desempeñarlo sin la menor vacilación, menos Rosita, que siendo una niña tan inteligente, no pudiera desempeñarlo.

Entonces ella saltó de la cama. La inquietud no la dejaba dormir. Pero, ¡oh, Dios mío!, la fiesta no se le borraba de la mente. ¿Y su hada madrina? ¿Esa hada buena y cariñosa que la había salvado tantas veces en los casos de vacilación? —Hada buena y linda—decía Rosita—, por favor, aconséjame. Dime qué puedo hacer; te prometo ser buena todo el año y tomar mi leche para que mi mamita no se enoje.

¿Había oído el hada a Rosita? Sí, la había oído, y quería que Rosita fuese la del cuento más brillante.

Las hadas son muy buenas con las niñas juiciosas y humildes.

De un salto el hada se fué al cielo, tocó a la puerta del reino celestial y la puerta se abrió. Entonces el hada habló con Dios y le pidió que Rosita fuera la del cuento más brillante y más bonito. Y sin Rosita esperar lo acordó del cuento de Reyes, un cuento muy bonito y entonces se acostó a dormir; pues el sueño le rendía.

A las siete se despertó y empezó a llamar a su mamá. ¡Oh sorpresa! De su boquita salían estrellas y más estrellas, y cuando su mamá llegó le dijo, loca de contento:

—¡Queridita mía: vas a ser la del cuento más brillante!

Así fué que Rosita fué la del cuento más brillante y la más hermosa, porque por su boquita regaba estrellas.

Gracias al hada madrina, Rosita fué la niña más celebrada de la tarde.



Mirta FERREYRA VALDES.



Aurelio ZUNIGA.



Sarita AGUIRRE TREJO.



UNÁNIMEMENTE PRO Kellogg's

Chicos y grandes apeteen comer Kellogg's. Sirva con leche fría y azúcar estas deliciosas y crujientes hojuelas de maíz. ¡Son el desayuno ideal!

Kellogg's es sumamente alimenticio y está inimitablemente elaborado y sabe mejor.



De venta en todas las tiendas de comestibles.

Kellogg's
CORN FLAKES

821

FRESCO COMO ACABADO DE TOSTAR

Su paquete hermético (patentado) CERA-CERRADO, lo conserva siempre fresco y cespso. Diez grandes raciones en cada paquete.

12.000.000 de familias consumen Kellogg's diariamente. Pruébelo Vd. mañana.

hibido y pecan con el pensamiento enrarecido. Los hombres y las mujeres que luchan por el bien, que trabajan honradamente, que viven en "armonía con el Infinito", no pecan ni hacen pecar por las muchas o las escasas telas, lo que no les ocurre a las "vampirezas" y a las murmuradoras, a los libertinos y a los desprovistos de cultura, que como sus mentes piensan torpemente, miran con el mismo lente a la Humanidad...

Y en otro artículo referiré un día memorable en Cuba, pasado entre Dios y yo...

Por tierras...

(Continuación de la Pág. 10)

ta Ana hace apuntar en nuestro cuaderno de bitácora las más importantes anotaciones sobre el estado del progreso, y sobre todo, acerca de las maravillas que hace en el adelanto material el grano rubiaco, que crece en las matas de hojas verdes y lustrosas, que se yerguen sobre las faldas escarpadas de los volcanes y de las estribaciones, donde se beneficia, día con día, la riqueza del porvenir...

Los nietos...

(Continuación de la Pág. 59)

este estado en los maridos engañados...

Me retiré a descansar muy tarde aquella noche. Juro que no acariciaba ideas de violencia; jamás las tuve. En obediencia a la costumbre penetré en el cuarto de Hortensia y me acerqué a su cama. Dormía en su actitud habitual: de lado y con una pierna en flexión y la otra extendida, en forma tal que parecía correr, porque los brazos completaban la ilusión recogiéndose uno sobre el tallo, donde descansaba, y alargándose el otro para reposar lejos del cuerpo. Semejaba una tanager. Nunca, antes, ni siquiera el día de nuestros esponsales, fueran capaces mis ojos de captar la vital expresión de aquel cuerpo menudo y nervioso, cuya pálida morenez tornábase sepia en las rodillas, los codos y las rosetas de los senos, conforme lo hiciera en aquel instante; ni de justipreciar en forma tal la erótica potencia que emanaba de sus caderas enjutas, impropias para la maternidad, mas aptas en grado superlativo para el amor...

Fué como un deslumbramiento y entonces, que la supe para siempre perdida, lloré lágrimas acres por el tesoro que fué mío y no supe disfrutar. Todo se hundió en mi torno y dentro de mí. Intuí que ya nunca más, en lo sucesivo, habría paz en mi espíritu, y...

—¿Cómo?—interrumpió el abogado en voz baja.—¡Explicátele mejor! De tus palabras se desprende que la mataste mientras dormía, pero la diligencia de autopsia no confirma esa versión.

—No me has entendido. Ya he dicho que no acariciaba ideas de violencia. Mas de improviso ella despertó. Sin duda aquel sector de su inteligencia que permanecía en vigilia la advirtió mi presencia, porque sentóse en el lecho con los ojos muy abiertos, temerosa, por lo equivoco de mi actitud y mi silencio, acerca de lo que me proponía hacer, y con la mirada buscó mi mano diestra, que mantenía inocentemente a la espalda, enlazada a la izquierda; mas supuso otra cosa y pretendió gannarme excitando el deseo que percibía prepotente en mí a despecho de todo o quizás precisamente como natural secuela de todo: ofreciéndose en una palabra. Entonces sentía asco y miedo, un

Renueve su Belleza Con Cera Mercolizada Renovador del Cutis

Ninguna mujer debe lamentarse si su cutis no es bello y suave cuando es tan fácil para ella el conseguirlo con la Cera Mercolizada. Esta excelente crema—Crema completa—tipifica el tratamiento más apropiado para el embellecimiento del cutis. Palméese el rostro vigorosamente con Cera Mercolizada, así como el cuello y brazos antes de acostarse. Se derrite e introduce en los poros y los limpia de toda impureza. La Cera Mercolizada convierte la capa de piel exterior rugosa y marchita por las inclemencias del tiempo, en diminutas invisibles parteculas. Revela un cutis nuevo encantador, bello y limpio de impurezas, viéndose su rostro más juvenil y hermoso. Descubra la belleza oculta de su cutis con Cera Mercolizada. En todas las farmacias.

miedo terrible de aceptar la mudo oferta implorante y caer tan bajo que ya no hubiera redención posible para mí; me desprendí como pude un instante, el necesario para marchar a mi cuarto en busca del revólver, y cuando regresé tiré y volví a tirar para cerrar pronto aquellos pozos sombríos de sus ojos, cuya fascinación no hubiese podido resistir un minuto más y aquietar su carne macerada por el amor que reputaba dulcísima...

Calló Rojas. El alienista volteó con dedos ágiles la bota de su manga de su saco para atisbar bajo ella la hora y preguntó a desgaire, mientras lo hacía: —¿Nunca has padecido de ataques epilépticos, Rojitas?



¿ES USTED UN DIOS ESCLAVIZADO?

¿Desconoce Usted La Verdad?

¿Están los privilegios de este mundo fuera de su alcance? ¿Está usted sujeto a una posición en la vida, una sola clase de trabajo, cuyo margen de remuneración es demasiado estrecho? ¿Está el grito interno de su PROPIO EGO por la libertad y el PODER PERSONAL ahogado entre las tinieblas de sus restricciones?

Un "Libro Sellado," Gratis

Eche a un lado las dudas, los prejuicios, las incertidumbres. Dé rienda suelta a su YO interno y conocerá usted LA VERDAD. Los Rosacruz le enviarán un maravilloso libro titulado, "La Sabiduría de los Sagaces." Este libro le explicará cómo puede usted recibir las enseñanzas Rosacruz para estudiarlas en la intimidad de su hogar. Estas enseñanzas le revelarán cómo puede usted vencer los obstáculos de la vida y llegar a un feliz término en la realización de sus ideales. No desprecie esta oportunidad donde a través del estudio puede usted crear un nuevo porvenir. Dirijase a: Escribano A.Q.K.

Los ROSACRUZES

[AMORC]

SAN JOSÉ, CALIFORNIA, U. S. A.

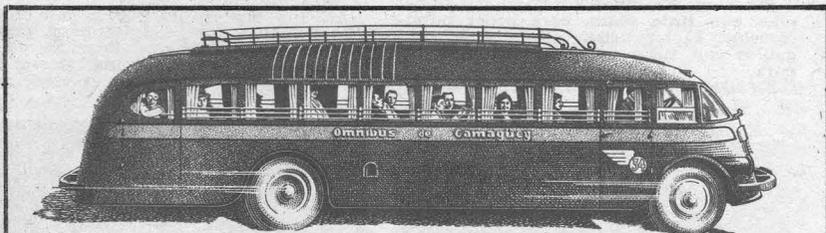
Los Rosacruz NO son una organización religiosa.

Ventanas...

(Continuación de la Pág. 71)

de dignidad que hace ver al hombre que no es la antigua propiedad a la que se podía atacar impunemente, y además porque ella no le teme al hombre ni le huye cuando lo necesita, como en mi anécdota de Vertientes, como compañero del mundo, como caminante de la tierra, que debe ayudar a todos en un plan de solidaridad, y a la mujer como a la hermana menor que da sus primeros pasos en la senda recta de la utilidad y el servicio a la Humanidad... No está, pues, la moral en el retraimiento, en el encierro, en los trajes... Está en la conducta, en los pensamientos, en la malicia del cuento, del chiste, de la sonrisa picara, del gesto de coquetería... Desplazar todo esto, es implantar la moral, una

moral nueva y fuerte que no esté trabada en las ropas con alfileres, sino en el alma por la educación. El Evangelio nos muestra a María de Magdala llevando mala vida cuando vivía entre mujeres ligeras como ella... Y la vemos purificada y santa cuando vivió entre los hombres, los pescadores, los carpinteros, los discípulos de Jesús... Es éste el primer latido del feminismo que encuentro en la Historia. La mujer que se santifica cuando se reúne con los hombres en pos del ideal... Porque eso es lo que salva. El pensamiento cultivado. El trabajo activo. Un ideal por que luchar... Los viejos jueces del Antiguo Testamento que contemplan el baño de la "casta Susana", van tras las rendijas de lo pro-



ÓMNIBUS DE CAMAGÜEY LOS MEJORES DE CUBA

La empresa preferida para viajar a través de la República por las personas de gusto más exigente, tanto por la calidad y confort de sus ómnibus, todos equipados con asientos reclinables, como por la pericia y afabilidad de su personal, la exactitud en sus horarios y la garantía que representa el no haber tenido jamás un accidente a pesar de ser la empresa que más vehículos tiene en circulación en la ruta central.

VIAJE POR LA ÚNICA EMPRESA NACIONAL QUE PUEDE COMPETIR CON CUALQUIERA DE LAS MEJORES DE SU CLASE EN EL MUNDO ENTERO

ÓMNIBUS DE CAMAGÜEY

"HOTEL "PASAJE", Paseo de Martí No. 95, POR ZULUETA
TELÉFONOS: M-1715 y M-4838

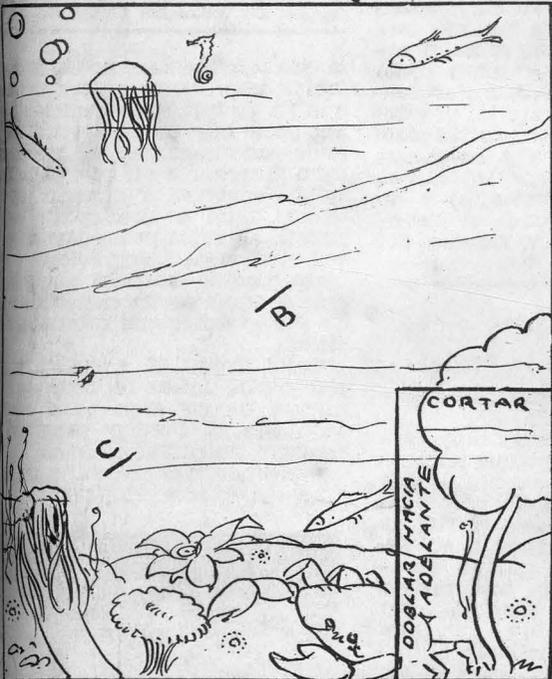
VEINTE SALIDAS DIARIAS PARA EL INTERIOR

HAGA SU RESERVACIÓN A TIEMPO POR LOS TELS. ANTES INDICADOS

SECCIÓN DE LA MADRECITA NIÑOS



DOS NIÑOS IMPRUDENTES



EL PASEO DE LA SIRENA

Esta sirena tiene muchos deseos de dar un paseo sobre el pez. Vamos, pues, a ayudarla y disponer todo en forma tal que sus deseos se vean cumplidos. Peguemos las tres piezas sobre cartulina y luego recortémoslas. Hagamos un corte sobre la línea horizontal negra, doblemos hacia adelante por la línea perpendicular punteada de la izquierda y hacia atrás por la de la derecha. Tres cortes pequeños en las líneas A, B y C. En la C pondremos al pez y en la A y B a la sirena. Y hecho esto, tendremos reconstruida una hermosa escena que representará a una sirena paseando dentro del mar sobre las escamas del pez.

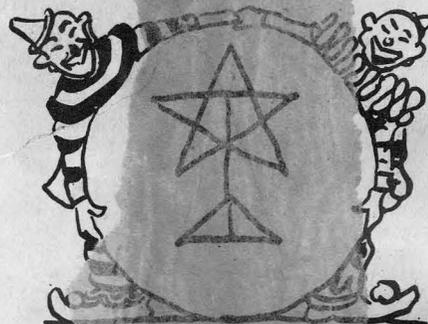
PREMIOS: Una cámara fotográfica; una acuarela, jabones Catarineu y un retrato tamaño 12 por 16 hecho por Lorens de Obispo número 113.



Decimos que son imprudentes, porque, entusiasmados con la pesca, no se han dado cuenta de que la marea ha subido y no pueden regresar a la playa. Menos mal que un burrito los ha visto y viene en su ayuda. Pero ¿dónde está el burrito? Si desean verlo, tendrán que doblar la figura haciendo que la línea punteada A se encuentre con la B y la C con la D. Cinco puntos de premio.

CUESTION DE INGENIO

¿Saben ustedes por qué ríen estos payasos? Porque están invitando a nuestros lectorcitos a que hagan este dibujo en un solo trazo, es decir, sin levantar ni una sola vez el lápiz del papel ni pasar dos o más veces por la misma línea. Cinco puntos de premio.



¿DÓNDE ESTÁ EL HADA?  ¿HELADA? (EN LAS PUNTAS!)

vidas de grandes patricios:

MÁXIMO GÓMEZ

POR M. RODULFO



El 27 de febrero de 1878, Martínez Campos y Máximo Gómez celebraron una entrevista. El aspecto miserable del caudillo, vencido sobre todo por las intrigas y desconfianzas de sus propios compañeros, ofrecía un duro contraste con el del general español. Este quiso aprovechar su situación para seducir con dinero a quien él mismo había llamado "el primer guerrillero de América". Gómez avergonzó a Martínez Campos por el decoro con que rechazó las mal disimuladas ofertas.

Martínez Campos inició la conversación diciéndole que podía pedir cuanto quisiera. Máximo Gómez contestó a esto que, de acuerdo con la capitulación, sólo quería un barco que lo llevara a Jamaica. "Yo necesito hombres como usted para la reconstrucción de este país", dijo M. Campos. Gómez le dice que, terminada la guerra, nada le queda por hacer. Entonces, M. Campos le ofreció la cantidad de dinero necesaria para que no llegara a su país con aquella "ropa miserable".

Gómez se puso de pie y le dijo: "No cambio yo por dinero estos andrajos que constituyen mi riqueza y mi orgullo. No puedo aceptar su ofrecimiento, porque sólo se recibe dinero sin deshonra de los parientes o de los amigos muy íntimos, y entre nosotros, general, que yo sepa, no hay parentesco alguno..." El general Martínez Campos bajó la cabeza, y salió a hablar con los que venían acompañando a Gómez, diciéndoles: "Hablen, hablen con Gómez".

Enrique Collazo, testigo de la entrevista, describe así el final de ella: "Dentro de la polaina tenía Gómez un pañuelo—si pañuelo se podía llamar aquel jirón—, lo usó un momento, y Martínez Campos se lo arrancó casi de la mano diciéndole: "Ya que no quiere usted aceptar nada de la mano de nosotros, déjeme esto de lo poco que tiene, para conservarlo de recuerdo". Gómez se lo dio, y se estrecharon la mano dos hombres en cordial despedida".

CUBANAS

Irresistibles todas!

Las mujeres por su belleza y hermosura, y las cervezas por su insuperable calidad.



CERVECERIA

LA TROPICAL